

EL ESCENARIO DEL TRABAJADOR CULTURAL EN CHILE

Artes visuales - Artes escénicas - Literatura - Música - Audiovisual

Julieta Brodsky - Bárbara Negrón - Antonia Pössel



El Escenario del Trabajador Cultural en Chile
Publicación Proyecto Trama / Observatorio Políticas Culturales
Octubre 2014

Edición: Bárbara Negrón
Jefa equipo investigación: Julieta Brodsky
Autoras: Julieta Brodsky, Bárbara Negrón y Antonia Pössel
Corrección de estilo: Carolina Díaz
Diseño: Paola Ríos
Inscripción en el registro de propiedad intelectual Nº 247.085
ISBN: 978-956-358-234-5
Impresión: Gráfica Miró
Santiago de Chile, octubre 2014

Esta publicación podrá ser reproducida o transmitida, a través de cualquier sistema electrónico, mecánico, fotocopiado, de almacenamiento o grabado, previa autorización del Observatorio de Políticas Culturales y la coordinación del Proyecto Trama.

La presente publicación ha sido elaborada con la asistencia de la Unión Europea. El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de Proyecto TRAMA: Red de Trabajadores de la Cultura y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

Proyecto Trama
Matucana 100, Santiago de Chile, Región Metropolitana
www.proyectotrama.cl
info@proyectotrama.cl

EL ESCENARIO DEL TRABAJADOR CULTURAL EN CHILE

Artes visuales - Artes escénicas - Literatura - Música - Audiovisual

un proyecto de:



patrocina:



EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Bárbara Negrón, Directora del Observatorio de Políticas Culturales

Julieta Brodsky, Delegada OPC en Proyecto Trama y coordinadora general del estudio

Els Lauriks, Coordinadora Nacional del Proyecto Trama

Andrea Carvajal, Coordinadora Regional de Antofagasta del Proyecto Trama

Paola Ruz, Coordinadora Regional de Valparaíso del Proyecto Trama

Erika Valdés, Coordinadora Regional Metropolitana del Proyecto Trama

Carolina Loren, Coordinadora Regional del Maule del Proyecto Trama

Paula Orellana, Investigadora en terreno Antofagasta

Javiera Luco, Investigadora en terreno Valparaíso

Brenda Sandoval, Investigadora en terreno el Maule

Antonia Pössel, Investigadora en terreno Metropolitana

Javiera Novoa, Profesional de apoyo

Daniel Muñoz, Profesional de apoyo

Cinco Sentidos Consultores, implementación y análisis del Catastro de Trabajadores de la Cultura

Carolina Díaz, Encargada de Comunicaciones del Proyecto Trama

Paola Ríos, Diseñadora del Proyecto Trama

INSTITUCIONES COLABORADORAS

REGIÓN DE ANTOFAGASTA

Agencia Cultural Retornable
Arkani
Asociación de Municipalidades de la Región de Antofagasta
Asociación de Radiodifusores de Chile, Antofagasta
Balmaceda Arte Joven, sede Antofagasta
Biblioteca Regional de Antofagasta
Café del Libro
Casa de la Cultura Hugo Vidal Zamorano de Tocopilla
Consejo Regional de la Cultura y las Artes Región de Antofagasta
Corporación Cultural de Mejillones
Dirección Regional de la Corporación de Fomento Productivo
Feria Internacional del Libro Zicosur de Antofagasta
Fundación Cultural Municipal de Mejillones
Fundación de Cultura y Turismo de San Pedro de Atacama
IC Consultoría
I. Municipalidad de Taltal
I. Municipalidad de Tocopilla
MattaPrat
Minera El Abra
Unión de Agrupaciones Culturales de Calama – Decularte

REGIÓN DE VALPARAÍSO

Centro Cultural de San Antonio
Centro Cultural y Museo Pedro Aguirre Cerda de Calle Larga
Centro Cultural Teatro Container
Centro de Extensión del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
Coordinación Oficina Enlace Rapa Nui del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
Consejo Regional de la Cultura y las Artes de Valparaíso
Balmaceda Arte Joven, sede Valparaíso
Dirección Regional de la Corporación de Fomento Productivo
Festival Ojo de Pescado
Incubadora Chrysalis
I. Municipalidad de Algarrobo
I. Municipalidad de Casablanca
I. Municipalidad de Concón
I. Municipalidad de Quintero
I. Municipalidad de El Quisco
I. Municipalidad de Quillota
I. Municipalidad de Quilpué
I. Municipalidad de La Calera
I. Municipalidad de La Ligua
I. Municipalidad de Limache
I. Municipalidad de Los Andes
I. Municipalidad de San Antonio
I. Municipalidad de San Felipe
I. Municipalidad de Valparaíso
I. Municipalidad de Viña del Mar
I. Municipalidad de Villa Alemana
Laboratorio Cultural, Creatividad, Territorio
La Juguera Magazine
Liceo Artístico Guillermo Gronemeyer de Quilpué
Orgánica Cultural
Productora Tercer Mundo
Sello Música del Sur
Valparaíso Creativo
Valparaíso Films

REGIÓN METROPOLITANA

Agrupación de Diseñadores, Técnicos y Realizadores Escénicos
Agrupación Nacional de Directores de Escuelas Artísticas de Chile
Arte Contemporáneo Asociado
Asociación de Directores y Guionistas de Chile
Asociación de Documentalistas de Chile
Asociación de Productores de Cine y Televisión
Asociación de Músicos Profesionales de Chile
Asociación de Pintores y Escultores de Chile
Biblioteca Nacional
Carrera de Teatro Universidad del Desarrollo
Carrera de Artes Visuales UNIACC
Casa de la Cultura de La Cisterna
Centro Cultural Casona Nemesio Antúnez La Reina
Centro Cultural de San Joaquín
Centro Cultural de Quilicura
Centro Cultural de España
Centro de Extensión Pontificia Universidad Católica de Chile
Cinemachile
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
Corporación Cultural de La Granja
Corporación de Cultura y Patrimonio de Independencia
Corporación Cultural Calera de Tango
Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos
Facultad de Teatro Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Teatro Universidad de Chile
Facultad de Teatro Universidad Mayor
Facultad de Arte Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Cine Universidad Mayor
Facultad de Letras Pontificia Universidad Católica de Chile
Fundación Cultural de Providencia

Goethe Institut
Intendencia de la Provincia de Talagante
Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen Universidad de Chile
Institut Francais
I. Municipalidad de Estación Central
I. Municipalidad de Independencia
I. Municipalidad de La Florida
I. Municipalidad de Melipilla
I. Municipalidad de Las Condes
I. Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda
I. Municipalidad de Peñalolén
I. Municipalidad de Pirque
I. Municipalidad de Santiago
I. Municipalidad de San Ramón
I. Municipalidad de Talagante
I. Municipalidad de Til-Til
I. Municipalidad de Vitacura
Museo de Arte Contemporáneo Quinta Normal
Museo de la Memoria y los Derechos Humanos
Museo Artequin
Radio Universidad de Chile
Revista Rumba Magazine
Teatro Municipal de Santiago
Teatro Universidad Católica
Sindicato Nacional de Profesionales y Técnicos del Cine y Audiovisual
Sindicato de Cantores Urbanos de Chile
Sociedad del Derecho de Autor
Sociedad de Derechos Literarios
Unión Nacional de Artistas

REGIÓN DEL MAULE

Carrera de Comunicación Audiovisual Universidad Santo Tomás
Centro de Extensión Universidad de Talca
Centro de Alumnos Universidad de Talca
Conservatorio de Música Universidad de Talca
Consejo Regional de la Cultura y las Artes del Maule
I. Municipalidad de Cauquenes
I. Municipalidad de Curicó
I. Municipalidad de Chanco
I. Municipalidad de Empedrado
I. Municipalidad de Maule
I. Municipalidad de Molina

I. Municipalidad de Parral
I. Municipalidad de Pelarco
I. Municipalidad de Retiro
I. Municipalidad del Romeral
I. Municipalidad de Sagrada Familia
I. Municipalidad de San Clemente
I. Municipalidad de Talca
I. Municipalidad de Vichuquén
I. Municipalidad de Yerbabuenas
Universidad Autónoma de Chile

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	12
DIAGNÓSTICO GENERAL	16
SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA EN CHILE	17
ANTECEDENTES GENERALES	17
CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA	20
HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA.....	38
Formación inicial.....	38
Formación superior.....	42
Manejo de herramientas de gestión cultural.....	50
Asociatividad y trabajo colectivo	53
Conocimiento de derechos laborales y políticas culturales	58
Institucionalidad cultural y financiamiento.....	62
CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA.....	73
Artes Escénicas	73
Literatura	74
Música	75
Audiovisual.....	76
CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DEL SECTOR CULTURAL	77
Artes Visuales.....	78
Artes Escénicas	78
Literatura	78
Música	79
Audiovisual.....	79
CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES	80
DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN	80
Artes Visuales.....	82
Artes Escénicas	84
Literatura	85
Música	86
Audiovisual.....	89
Infraestructura cultural y otros aspectos generales.....	92

ACCESO Y CONSUMO CULTURAL	93
Artes Visuales.....	94
Artes Escénicas	95
Literatura	97
Música	99
EL ESCENARIO DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA DE LA REGIÓN DE ANTOFAGASTA	104
BREVE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL	105
SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA	106
CONDICIONES Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA	111
Instancias de formación.....	111
Asociatividad y trabajo colectivo	115
Herramientas de financiamiento.....	117
CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA	119
CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS CULTURALES	121
CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES	122
DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN	122
ACCESO Y CONSUMO CULTURAL	126
Artes Visuales.....	126
Artes Escénicas	128
Literatura	129
Música	130
Audiovisual.....	131
EL ESCENARIO DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA EN LA REGIÓN DE VALPARAÍSO	134
BREVE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL	135
SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA	136
CONDICIONES Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA	142
Instancias de formación.....	142
Asociatividad y trabajo colectivo	145
Herramientas de financiamiento.....	148
CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA	149

CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS CULTURALES	151
CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES	152
DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN	152
ACCESO Y CONSUMO CULTURAL	157
Artes Visuales.....	157
Artes Escénicas	158
Literatura	159
Música	160
Audiovisual.....	162
EL ESCENARIO DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA EN LA REGIÓN METROPOLITANA	164
BREVE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL	165
SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA	166
CONDICIONES Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA	171
Instancias de formación.....	171
Asociatividad y trabajo	175
Herramientas de financiamiento.....	177
CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA	178
CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS CULTURALES	180
CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES	182
DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN	182
ACCESO Y CONSUMO CULTURAL	185
Artes Visuales.....	186
Artes Escénicas	187
Literatura	188
Música	189
Audiovisual.....	190
EL ESCENARIO DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA DE LA REGIÓN DEL MAULE	192
BREVE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL	193
SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA	193

CONDICIONES Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA	198
Instancias de formación.....	198
Asociatividad y trabajo colectivo	201
Herramientas de financiamiento.....	203
CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA.....	204
CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS CULTURALES	206
CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES	207
DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN	207
ACCESO Y CONSUMO CULTURAL	211
Artes Visuales.....	211
Artes Escénicas	212
Literatura	213
Música	214
Audiovisual.....	215
CONCLUSIONES DEL ESTUDIO.....	218
REFERENCIAS METODOLÓGICAS	226
REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y PROCESAMIENTO DE FUENTES SECUNDARIAS	228
CATASTRO ENTIDADES CULTURALES.....	231
CATASTRO DE TRABAJADORES DE LA CULTURA.....	232
METODOLOGÍA CUALITATIVA: ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	234
METODOLOGÍA CUALITATIVA GRUPAL: FOCUS GROUP Y TALLERES DE RETROALIMENTACIÓN	235
BIBLIOGRAFÍA.....	238
DOCUMENTOS Y PUBLICACIONES	239
BASES DE DATOS	242
NORMATIVAS	243
SITIOS WEB	243

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se enmarca dentro de la implementación del Proyecto Trama, Red de Trabajadores de la Cultura. Esta iniciativa, es impulsada por la asociación de cinco instituciones culturales chilenas: el Centro Cultural Matucana 100, Balmaceda Arte Joven, el Observatorio de Políticas Culturales (OPC), la Corporación Santiago Innova y el Programa Santiago Creativo de CORFO. Proyecto Trama, ha sido posible gracias al financiamiento del programa Invertir en las Personas, de la Unión Europea.

El principal objetivo del Proyecto Trama es contribuir al desarrollo de un sector cultural de calidad y económicamente dinámico en Chile, a través de cuatro ejes principales: potenciar el mercado de las artes, formular propuestas de políticas públicas, profesionalizar a los trabajadores de la cultura y fomentar el respeto por los derechos. Para lograrlo se aplicarán, durante tres años, un conjunto de herramientas en las cuatro regiones donde se focaliza el programa –Antofagasta, Valparaíso, Maule y Metropolitana– y en cinco disciplinas artísticas –artes visuales, artes escénicas, literatura, música y audiovisual.

Esta publicación, que corresponde a una de las primeras actividades de Proyecto Trama, busca generar una línea base que permita medir los efectos del programa en la realidad de los trabajadores de la cultura de las cuatro zonas mencionadas. Pero, además, el proceso de investigación ha permitido el levantamiento de los potenciales beneficiarios del proyecto y la generación de contenidos relevantes que alimentarán diversas actividades del programa, tales como las capacitaciones, los talleres y la plataforma web, entre otros.

También con este diagnóstico se intentó responder a la necesidad de integrar la información acumulada sobre el sector artístico-cultural chileno que se encuentra

dispersa y que en conjunto permiten tener una imagen más precisa del campo sobre el que se aplican las políticas culturales. Desde distintos organismos, principalmente el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, se han generado una serie de estudios, datos, análisis sobre la situación de las distintas disciplinas artísticas, pero no estaban agrupados en una publicación que los integrara a todos.

El estudio se diseñó como una “radiografía” del sector cultural de Chile, en el momento actual, sin perder de vista que solo abarca las cuatro regiones donde se implementa Trama. Pero sus conclusiones y las tendencias observadas, pueden servir de referencia para otros lugares de Chile y de antecedente para generar un diagnóstico a futuro que incluya a todas las regiones. En todo caso, en la primera parte del texto llamado “Diagnóstico General” se consideraron todas las cifras de carácter nacional oficial disponibles.

A partir del Catastro de Trabajadores de la Cultura realizado, que consistió en una encuesta online dirigida a artistas, técnicos e intermediarios, y del enfoque del Proyecto Trama, se decidió que el estudio debía poner el foco en el trabajador de la cultura. Es decir, el documento se elabora desde el punto de vista del trabajador: en qué situación se encuentra; con qué herramientas cuenta; qué apoyo recibe; qué instituciones y leyes lo amparan; etc.

La definición de trabajador cultural en la que se basa este estudio, se enmarca en la perspectiva teórica del sociólogo norteamericano Howard S. Becker, quien a través de la publicación *Los mundos del arte*, desarrolla una teoría de la sociología del trabajo artístico. Becker concibe el trabajo artístico como una actividad realizada en conjunto, donde se presentan vínculos de cooperación,

a partir de la división de tareas que suele efectuarse desde que se origina una idea hasta que es apreciada y evaluada por un público. Las relaciones que se generan en el proceso de creación de esta obra, es lo que el autor define como mundo del arte. Según sus palabras, “las formas de cooperación pueden ser efímeras, pero a menudo se hacen más o menos rutinarias y crean patrones de actividad colectiva que podemos llamar un mundo del arte”¹. Becker, por tanto, entiende la actividad artística como “las actividades que deben llevarse a cabo para que cualquier obra de arte llegue a ser lo que por fin es”².

Con esto presente, al abordar las problemáticas del trabajador artístico en esta investigación, se consideran las distintas etapas del proceso productivo de una obra. Para este propósito, se tomó por referencia la clasificación de las etapas del ciclo cultural propuesta en el *Marco de Estadísticas Culturales* de la Unesco³, considerando: creación, producción, difusión, exhibición y consumo, como parte de la cadena productiva de una obra artística.

Las etapas del ciclo cultural dan cabida a distintos trabajadores, que clasificamos según su rol por artista profesional, intermediario de la cultura y técnico cultural, de una manera operacional que nos permitiera analizar los resultados de la encuesta realizada. Esta opción se basa en la falta de información diferenciada entre estos trabajadores, que tradicionalmente se han abordado desde la perspectiva del artista, o desde el trabajador cultural en genérico. Asimismo, según la experiencia de

las instituciones involucradas en el Proyecto Trama, se plantea la hipótesis que estos trabajadores presentarían necesidades diferenciadas, relevantes de detectar para el diseño del proyecto.

El artista profesional es definido como el sujeto que cumple con las siguientes características: Es una persona que destina al menos ocho horas semanales al desarrollo y ejecución de obras de su autoría, o a la interpretación de obras de terceros. Se considera un artista una persona que logra percibir ingresos a partir de la distribución o venta de sus obras, o captación de derechos, y que expone su obra al público de manera sistemática. De igual forma, un artista profesional invierte, por sí mismo o a través de terceros, en la realización de sus obras, ya sea en materiales, instrucción u otro tipo de insumos.

El intermediario de la cultura, por su parte, es definido como el encargado de administrar la producción intelectual de artistas, generando un lazo entre ambas partes. En este sentido, ejerce como agente de distribución de primera línea, en contacto directo con el artista, como puente hacia la comunidad, pudiendo ser su objetivo el público u otros agentes de distribución.

El técnico cultural, se comprende como la persona encargada de implementar labores complementarias a la producción artística, que enriquecen o posibilitan la realización final de la obra del artista profesional.

Por otra parte, este estudio realiza un análisis por disciplina artística adecuándose a la población objetiva del Proyecto Trama, considerando las artes visuales, artes escénicas, literatura, música y audiovisual. Asimismo, pese a no ser una disciplina artística propiamente tal, se incluyó la categoría gestión cultural, ya que es un área donde el trabajador puede desempeñarse transversalmente

1 Becker, Howard (2008) *Los Mundos del arte: sociología del trabajo artístico*. Universidad de Quilmes Editorial, Argentina, pp.17

2 Ibidem, pp.18.

3 UNESCO (2009) *Marco de Estadísticas Culturales (MEC) de la UNESCO 2009*. Instituto de Estadísticas Culturales de la UNESCO, Canadá, pp.19.

en varias de las disciplinas artísticas. De esta manera, se buscó integrar en el catastro al gestor cultural de manera específica.

El enfoque metodológico del estudio combinó herramientas de investigación cualitativas –a través de la realización de entrevistas, *focus group* y talleres de retroalimentación, además de un trabajo en terreno intenso en cada región– y cuantitativas –generando datos a partir de una encuesta online, un catastro de entidades culturales y el procesamiento de datos secundarios–, que permitieran, por un lado, generar un conocimiento con cierto nivel de profundidad y, por otro, que abarcara a una población lo más numerosa posible⁴.

A continuación se presentan los resultados de la investigación realizada, dividida en dos grandes apartados. El primero se refiere al escenario nacional del trabajador cultural, analizando, en una primera instancia, la situación en la que se encuentran en cuanto a condiciones laborales, previsión, formación, financiamiento y derechos, entre otros. Luego se pasa a revisar la realidad nacional en torno a la producción; distribución; difusión, comercialización y acceso de bienes y servicios artísticos, presentando las principales cifras y obstáculos del ciclo cultural en Chile.

El segundo apartado analiza la situación del sector artístico-cultural en cada una de las cuatro regiones en las que se focaliza el Proyecto Trama, trasladando la estructura del análisis general a esa realidad territorial. Sin embargo, la información disponible no permite el mismo nivel de profundidad en el análisis, por lo que algunos temas sólo pueden quedar esbozados en el ámbito regional.

Posteriormente se da cuenta de las principales conclusiones del estudio y, finalmente, se especifican las referencias metodológicas de la investigación realizada.

Es importante destacar que la realización de este estudio no hubiera sido posible sin la colaboración de un gran número de instituciones, organizaciones y entidades de la cultura que apoyaron el levantamiento de información y la difusión del Catastro de Trabajadores de la Cultura, haciéndose parte de un anhelo del sector por conocerse y dimensionar el escenario en el que se desenvuelve.

4 Ver las Referencias Metodológicas del estudio en la página nº 226.

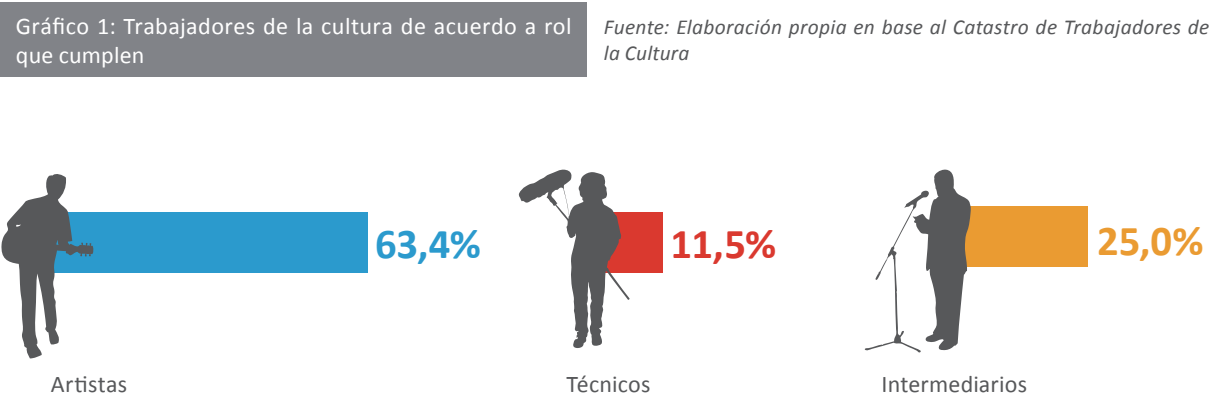
DIAGNÓSTICO GENERAL

SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA EN CHILE

ANTECEDENTES GENERALES

De acuerdo al Catastro de Trabajadores de la Cultura realizado por Proyecto Trama, un 63,5% de los encuestados/as se reconoce como artista⁵. En segundo lugar se encuentran los intermediarios⁶, con un 25,0%, y por último, los técnicos⁷ con el 11,5%.

Del total de trabajadores de la cultura, el mayor porcentaje se desempeña en el ámbito de las artes visuales, con un 23,2%, seguido de cerca por las artes escénicas, con un 21,7%, y de la gestión cultural con un 19,7%. Las áreas que concentraron menos trabajadores fueron el audiovisual con el 9,8% de los encuestados y la literatura, que sólo abarca un 6,5% de ellos.



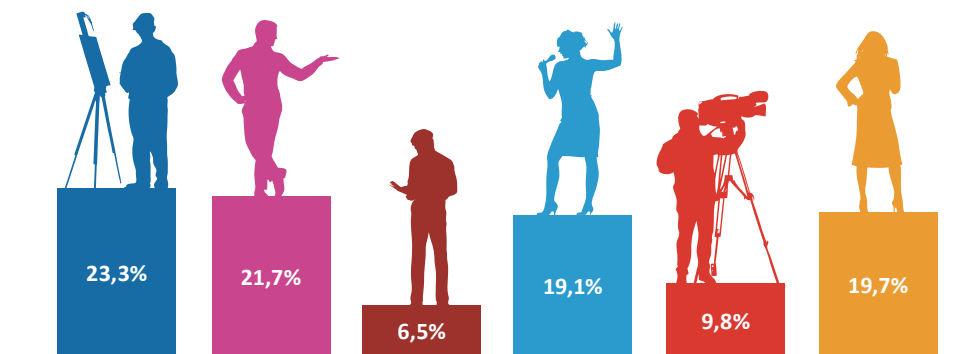
5 Artista profesional: El sujeto que cumple con las siguientes características: destina al menos 8 horas semanales al desarrollo y ejecución de obras de su autoría, o a la interpretación de obras de terceros; logra percibir ingresos a partir de la distribución o venta de sus obras, o captación de derechos, y que expone su obra al público de manera sistemática. De igual manera, un artista invierte, por sí mismo o a través de terceros, en la realización de sus obras, ya sea en materiales, instrucción u otro tipo de insumos.

6 Intermediario de la cultura: Se entiende un intermediario de la cultura como el encargado de administrar la producción intelectual de artistas, generando un lazo entre ambas partes. En este sentido, el intermediario ejerce como agente de distribución de primera línea hacia la comunidad, pudiendo ser su objetivo el público u otros agentes de distribución. Ejemplo: gestor cultural, galerista, manager, agente literario, productor de eventos, editor, etc.

7 Técnico cultural: Persona encargada de implementar labores complementarias a la producción artística, que enriquecen o posibilitan la realización final de la obra del artista profesional.

Gráfico 2: Trabajadores de la cultura por disciplina artística

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



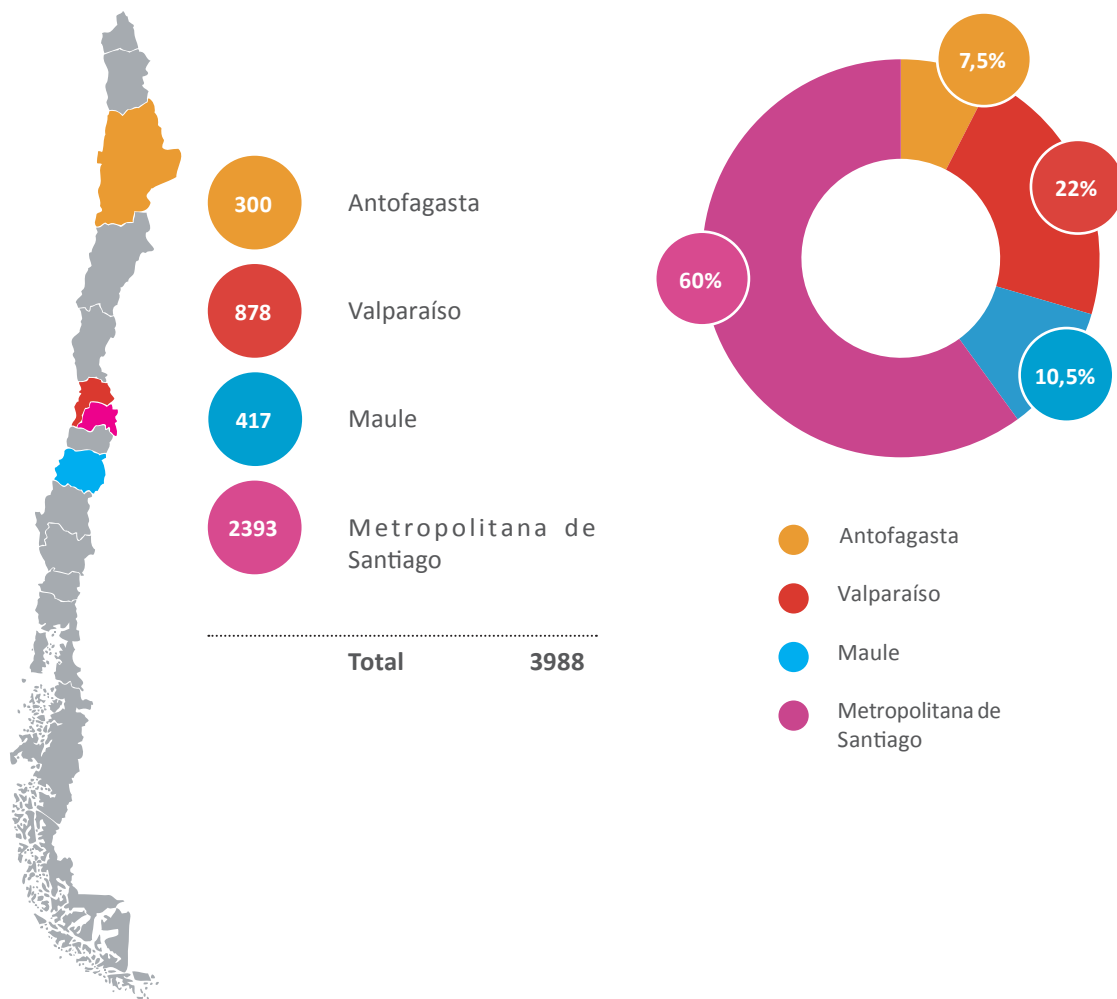
- Artes Visuales
- Artes Escénicas
- Literatura
- Música
- Audiovisual
- Gestión Cultural

Como es esperable, de las cuatro regiones medidas la que concentra un mayor número de trabajadores de la cultura es la Metropolitana, donde vive el 60,0% de ellos. La región de Valparaíso, segunda más numerosa, abarca el 22,0% de la muestra, mientras que la del Maule representa el 10,5% y la de Antofagasta el 7,5%. La alta concentración de trabajadores de la cultura en la zona capitalina es acorde a la realidad del país, donde alrededor del 40% de la población reside en la Región Metropolitana⁸.

8 INE (2013) *Compendio Estadístico 2013*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 100.

Infografía 1 y Gráfico 3: Trabajadores de la Cultura por Región

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



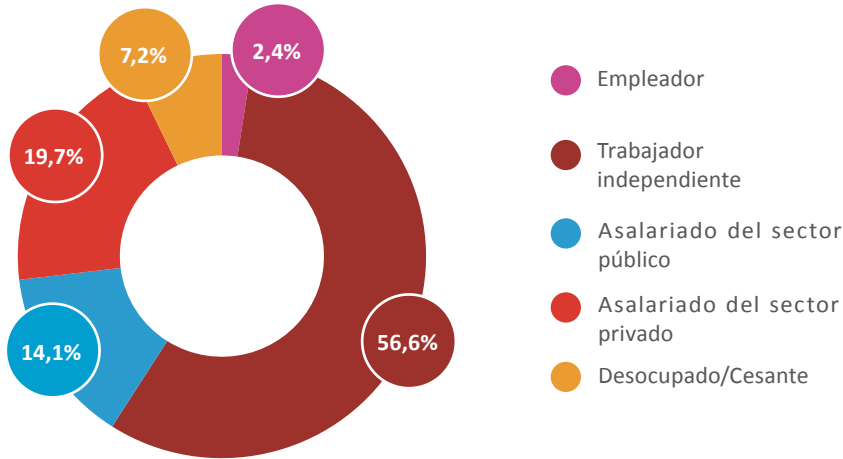
CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA

La mayoría de los trabajadores de la cultura en Chile se clasifica como trabajador independiente o por cuenta propia (56,6%). Le siguen, aunque en una proporción mucho menor, los que se desempeñan como asalariados del sector privado (19,7%) y, luego, los que son asalariados del sector público (14,1%). Un grupo minoritario que apenas supera el 2% se reconoce como empleador (2,4%) y un 7,2% se encuentra desocupado o cesante.

56,6% de los encuestados son trabajadores independientes

Gráfico 4: Trabajadores por categoría ocupacional

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Estos resultados nos indican que existe una mayor proporción de cesantes dentro del mundo artístico-cultural que a nivel país, ya que la tasa de desocupación nacional es del 6,3%⁹.

Asimismo, el Estado tendría una importancia mayor como fuente de empleo puesto que mientras a nivel nacional la fuerza de trabajo que es asalariada del sector público llega sólo al 10,3%, en el ámbito cultural alcanza el 14,1%. Al contrario, el empleo en la empresa privada es bajo en comparación con las cifras del país: un 54,7% de la fuerza de trabajo de Chile se ocupa como asalariado en el sector privado mientras que entre los trabajadores de la cultura el porcentaje sólo llega al 19,7%¹⁰. Esto tiene relación con la baja empresarización del sector cultural. Como se verá en el capítulo referido al tema, el tamaño y densidad del área no permite una generación sustantiva de empleos¹¹.

También es evidente una menor estabilidad laboral del trabajador de la cultura, puesto que mientras el 65,0% de la fuerza laboral en Chile es trabajador/a dependiente¹², en el área esta cifra llega solo al 33,8%.

Al realizar el análisis por disciplina artística, se observa que audiovisual, artes visuales y artes escénicas¹³ son las que más trabajadores independientes tienen. Mientras que la gestión cultural¹⁴ y la literatura son en las que más abunda el trabajo dependiente.

7,2% se encuentra desocupado o cesante

9 INE (2014) *Nueva Encuesta Nacional de Empleo. Trimestre marzo-abril-mayo 2014* [en línea]. Disponible en: <<http://www.ine.cl/>> [última consulta 19/08/2014].

10 Ídem.

11 Ver apartado “Caracterización de las empresas del sector cultural”, página n° 77.

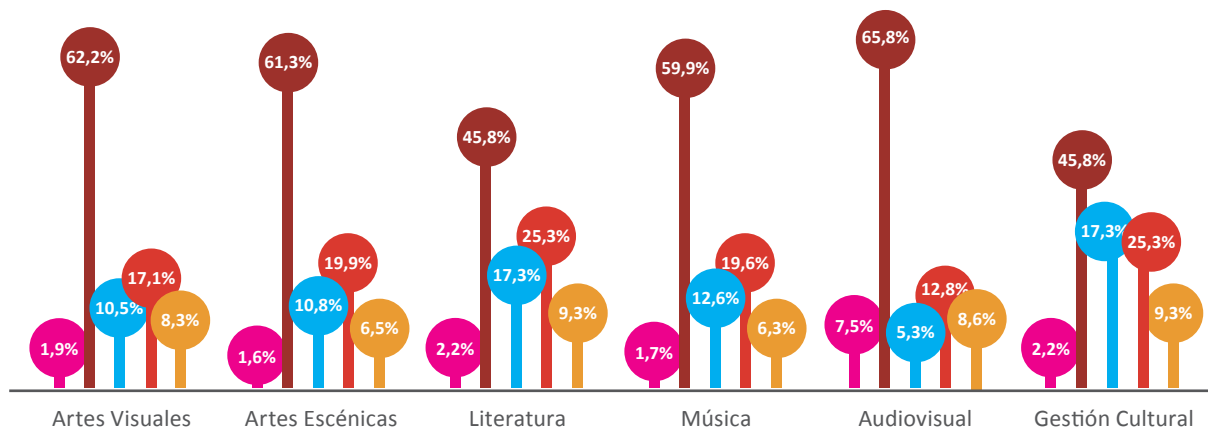
12 INE (2014) *Nueva Encuesta Nacional de Empleo. Trimestre marzo-abril-mayo 2014* [en línea]. Disponible en: <<http://www.ine.cl/>> [última consulta 19/08/2014].

13 Según información que entrega la Encuesta Casen, todos los trabajadores de la danza encuestados trabajarían de forma independiente, lo que indica que “la danza es un oficio que no se encuentra cercano a la estructura empresarial, sino mucho más ligado al trabajo individual o a la asociatividad que no conforma empresa” (En CNCA (2014c) *Mapeo de Industrias Creativas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 82).

14 Como se indicó en la introducción la gestión cultural se incluyó como una categoría especial aunque no constituye una disciplina artística propiamente tal.

Gráfico 5: Categoría ocupacional por disciplina artística o área

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



- Empleador
- Trabajador independiente
- Asalariado del sector público
- Asalariado del sector privado
- Desocupado/Cesante

El mayor porcentaje de personas que trabajan de forma dependiente, ya sea en el sector público (26,5%) o en el privado (24,3%), se concentra en el ámbito de la gestión cultural. Esto puede deberse a que esta labor suele estar ligada a instituciones más formales, tales como centros culturales, fundaciones y municipios entre otros espacios.

La literatura y el audiovisual son las disciplinas artísticas con mayor cantidad de personas desocupadas o cesantes, mientras que la gestión cultural y música son las que menos trabajadores tienen con esa categoría. En general, sorprende la baja cantidad de empleadores en todas las disciplinas, sobre todo en las artes escénicas, música y artes visuales.

Área con mayor % de desempleados: literatura con 9,3

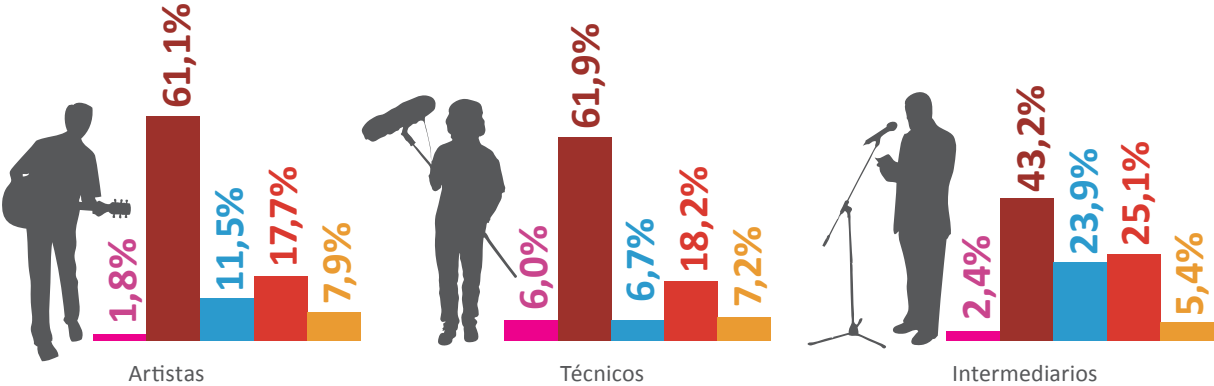
Área con mayor % de trabajadores dependientes: Gestión cultural con 50,8

Área con mayor % empleadores: Artes Audiovisuales con 7,5

Si se analizan los resultados de acuerdo al rol de cada trabajador, es posible reconocer que son los intermediarios los que mayoritariamente son asalariados ya sea del sector público o privado. La realidad es diametralmente opuesta en las otras dos categorías, donde la gran mayoría de los encuestados sostiene que se desempeñan como trabajadores independientes, con un 61,1% en el caso de los artistas, y un 61,9%, en el caso de los técnicos.

Gráfico 6: Categoría ocupacional por rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



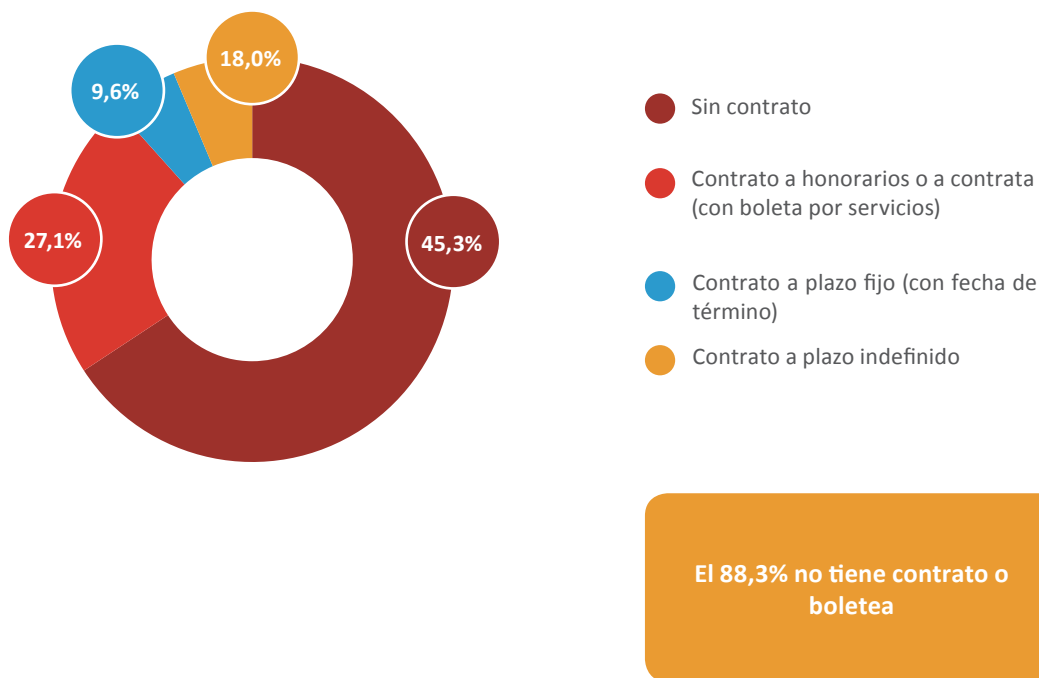
- Empleador
- Trabajador independiente
- Asalariado del sector público
- Asalariado del sector privado
- Desocupado/Cesante

Si se analiza el tipo de contrato que tienen los trabajadores de la cultura en general, más allá de si se trata de una labor relacionada con su actividad artística o no, se evidencia una importante inestabilidad puesto que las personas sin contrato o con contrato a honorarios, suman el 72,4% del total. Quienes tienen algún tipo de contrato más estable suman sólo el 27,6%, lo que muestra una gran diferencia con la situación general de los trabajadores en Chile, donde el 58,1% de la fuerza laboral cuenta con un contrato escrito¹⁵.

15 INE (2014) Nueva Encuesta Nacional de Empleo. Trimestre marzo-abril-mayo 2014 [en línea]. Disponible en: <<http://www.ine.cl/>> [última consulta 19/08/2014].

Gráfico 7: Tipos de contrato de los trabajadores de la cultura en general

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

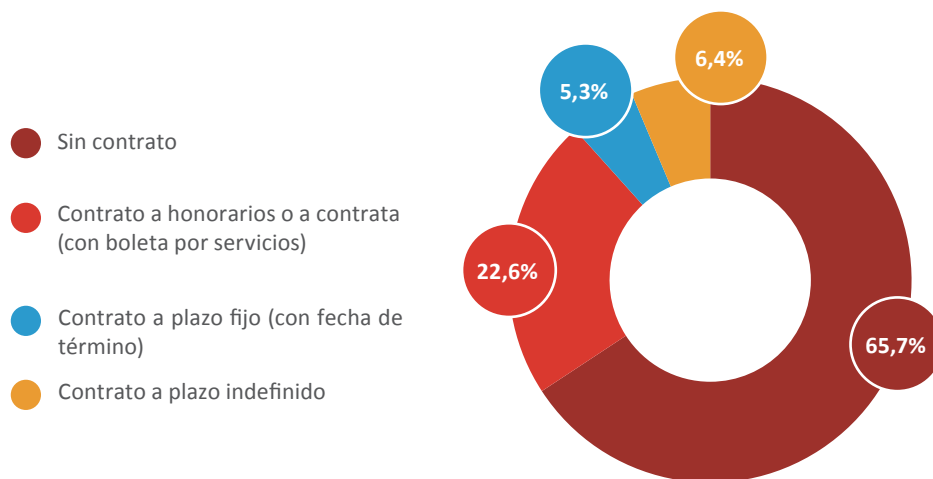


Esto se agudiza al considerar únicamente el tipo de contrato que se tiene a la hora de realizar un trabajo exclusivamente artístico-cultural, ya que en ese caso sólo el 11,7% cuenta con contrato a plazo fijo o indefinido y un 88,3% no tiene contrato o boletea¹⁶.

¹⁶ Es importante aclarar que el llamado “contrato a honorarios” no implica una relación contractual estable con el empleador, sino que se refiere al compromiso de prestar servicios especializados con cierta autonomía, por un lado, y a pagar una cierta cantidad de dinero por esos servicios, por el otro lado. Sin embargo, la persona que presta los servicios carece de beneficios laborales, como las cotizaciones previsionales y de seguridad social; ingreso mínimo mensual; protección a la maternidad; indemnizaciones; etcétera. Desde esta perspectiva, la situación de una persona que trabaja a honorarios es muy similar a la de una persona que no posee contrato alguno.

Gráfico 8: Tipos de contrato de los trabajadores de la cultura en la actividad cultural

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

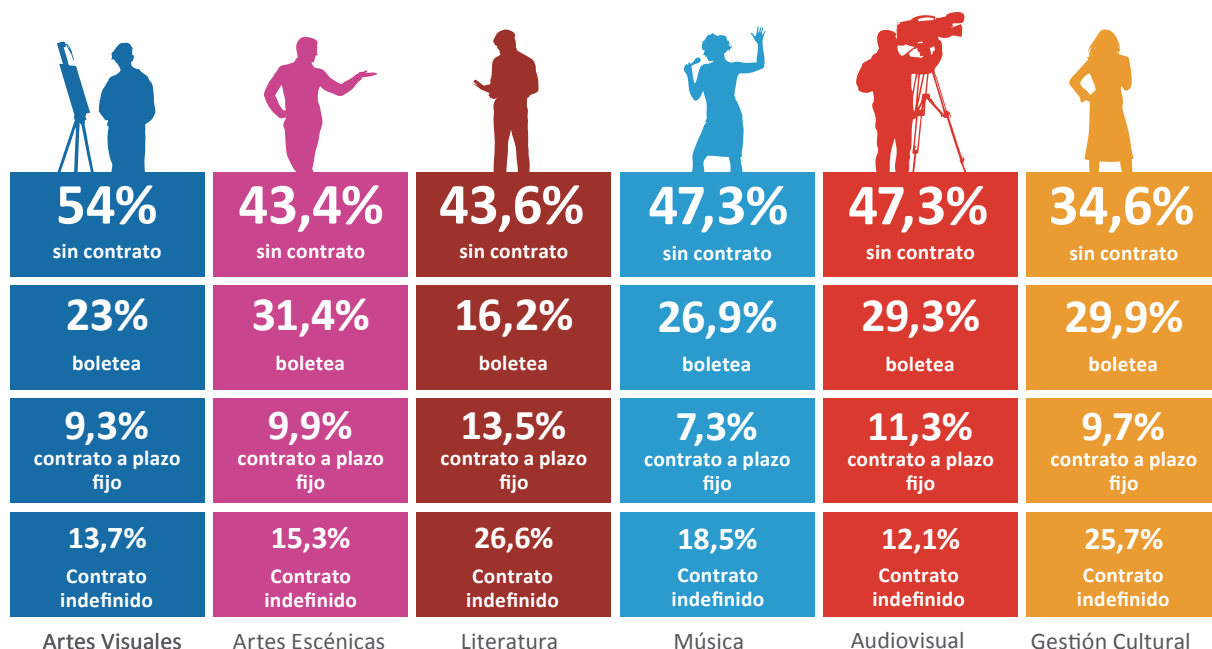


Dentro de las disciplinas artísticas, quienes menos cuentan con un contrato de trabajo son los del área de artes visuales, seguidos por música y audiovisual. Si las comparamos con las demás áreas, en las artes escénicas y audiovisual prima el contrato a honorarios, y nuevamente es la gestión cultural la que presenta una mayor formalidad en el trabajo, con un 35,4% de trabajadores que cuentan con un contrato formal, ya sea fijo o indefinido. La literatura es la disciplina con más trabajadores con contrato indefinido (26,6%), ubicando nuevamente a esta área como una de las más formalizadas¹⁷.

17 Esto se condice con lo establecido por el Mapeo de Industrias Creativas, donde se afirma que el sector editorial muestra altos índices de dependencia. Es decir, “trabajan normalmente bajo la categoría de empleados, el trabajo se les presenta como permanentemente en más de un 70% de los casos, la gran mayoría presenta contrato a plazo indefinido” (En CNCA (2014) *Mapeo de Industrias Creativas. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile* pp. 89). Sin embargo, el trabajo específicamente literario sería más informal que lo planteado por dicho estudio para el sector editorial en general.

Cuadro 1: Tipos de contrato de los trabajadores de la cultura en la actividad cultural

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Dentro de las artes escénicas, la situación de los trabajadores del circo tradicional pareciera ser la más precaria, según lo consigna el estudio *Campo del Arte Circense Chileno*¹⁸, donde se establece que el “64% de los artistas de este subcampo declara trabajar solo bajo acuerdo de palabra con sus empleadores o contratantes”¹⁹. En el área de la danza la situación tendría mayor formalidad, aunque siempre dentro de los parámetros principalmente informales del campo artístico, ya que según el *Catastro de la Danza* un 26% de los trabajadores de la danza no tiene contrato, mientras un 45% cuenta con contrato de honorarios; un 17% indefinido y un 9% con contrato de plazo fijo²⁰.

18 CNCA (2011a) *Campo del arte circense chileno*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

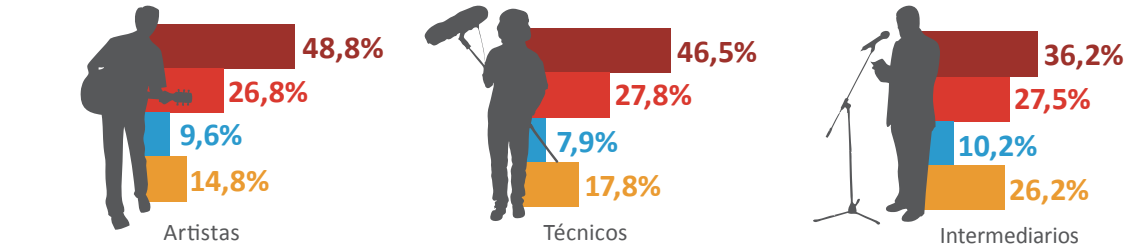
19 Ibídem, pp. 9.

20 CNCA (2012c) *Catastro de la danza. Perfiles en el campo nacional de la danza*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 11.

Respecto al tipo de contrato en actividad artístico cultural según el rol que ocupe el trabajador, se observa que, aunque en todas las categorías priman las personas sin contrato, esta situación se da en mayor medida entre los artistas y en menor medida entre los intermediarios. En este sentido, se reitera la tendencia a la informalidad en el trabajo del artista y a una mayor formalidad en el de los intermediarios. Los técnicos, por su parte, se mantienen en una condición intermedia.

Gráfico 9: Tipos de contrato en la actividad artístico cultural de acuerdo al rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



- Sin contrato
- Contrato a honorarios o a contrata (con boleta por servicios)
- Contrato a plazo fijo (con fecha de término)
- Contrato a plazo indefinido

Llama la atención el bajo porcentaje de contrataciones de los trabajadores de la cultura, principalmente artistas y técnicos, puesto que desde el 2003 existe una ley que regula sus condiciones de trabajo y contratación²¹. Esta normativa reconoce la naturaleza del trabajo artístico y establece la obligatoriedad de contratar por funciones (desde una a varias), por obra, temporada o proyecto. Esta ley además estipula otros aspectos del trabajo artístico tales como el descanso, el máximo de horas de la jornada de trabajo y el uso de la imagen del trabajador.

21 Ley 19.889. “Regula las condiciones de trabajo y contratación de los trabajadores de artes y espectáculo”. Boletín Oficial del Estado, Chile, 24 de septiembre de 2003.

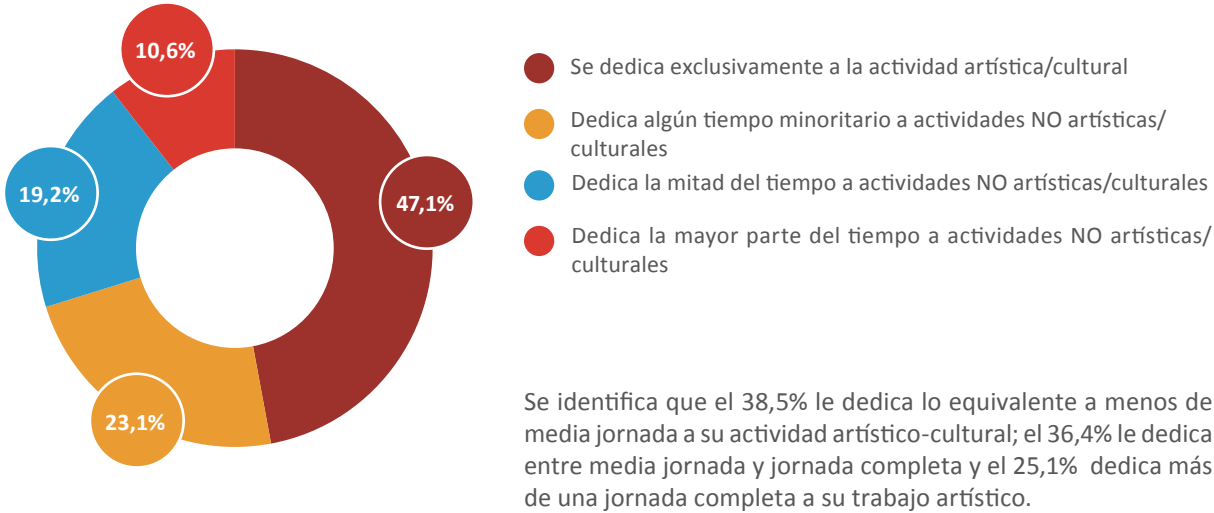
“Claramente la principal falencia es la falta de derechos laborales, el tener que trabajar con boleta, tener puros deberes y no tener ningún derecho y finalmente convertirte en población vulnerable. O sea, se acabó el proyecto, te quedaste sin pega, te quedaste sin plata, tienes que esperar tres meses más a que venga otra, entre medio vives así no más” (Focus Group Técnicos de la Cultura, Región Metropolitana).

Un porcentaje de trabajadores de la cultura combina, en distinta medida, su actividad artística con otros trabajos no relacionados con este ámbito para poder sustentarse. De todas formas, la gran mayoría de los artistas, técnicos e intermediarios de la cultura dedican la totalidad o, al menos, gran parte de su tiempo a sus actividades artísticas, en un 70,2%.

Un 70,2% de los trabajadores de la cultura dedican gran parte de su jornada laboral a la actividad artística

Gráfico 10: Niveles de diversificación de actividades

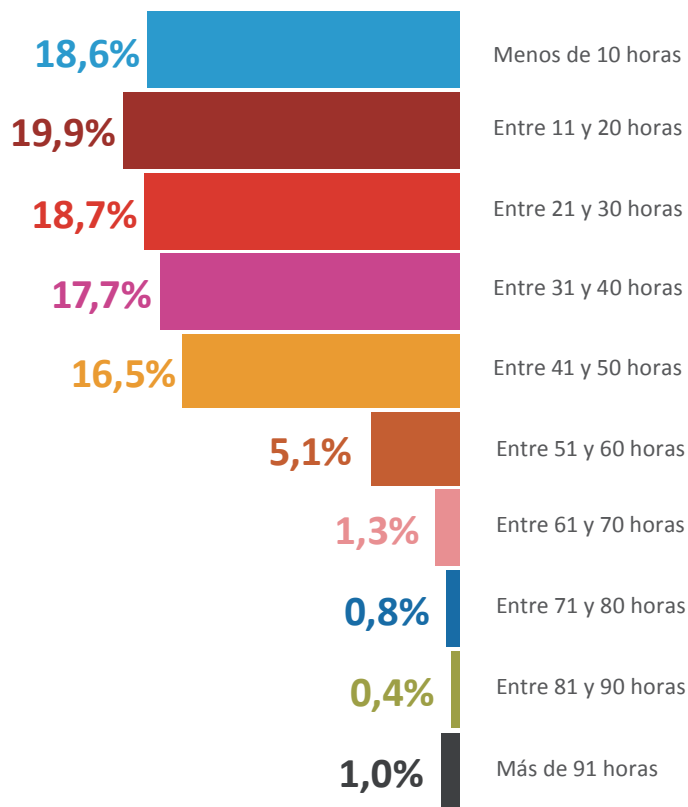
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



“Yo veo que en general los que trabajamos en esto, trabajamos muchas horas y estamos súper estresados. Quizás tiene que ver con que no hay suficientes lucas como para poder delegar y establecer los costos de trabajo (...) los bancos trabajan ocho horas y en cultura trabajamos catorce” (Focus Group Empleadores de la Cultura, Región Metropolitana).

Gráfico 11: Cantidad de horas dedicadas a la actividad artística cultural

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

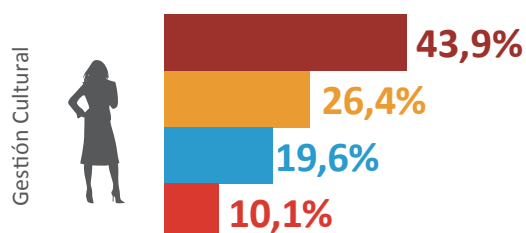
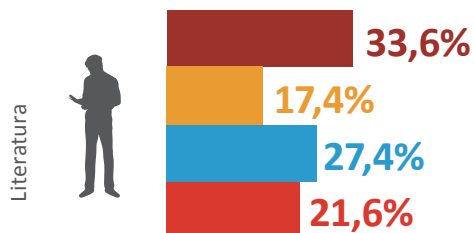
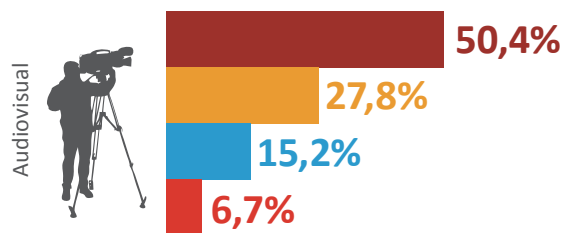
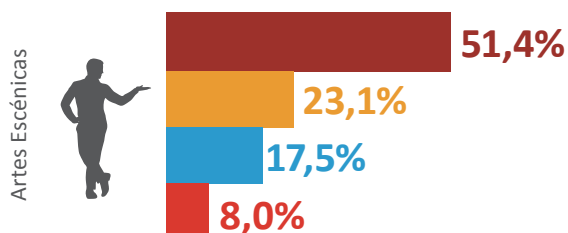
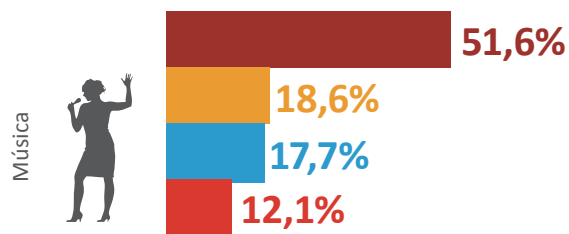
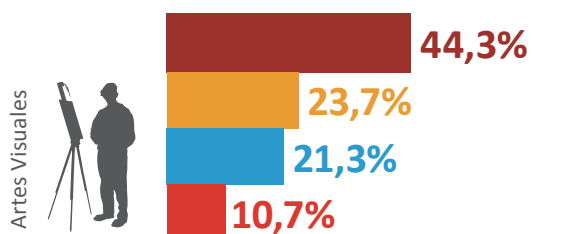


Las disciplinas artísticas que más trabajadores tienen que se dedican exclusivamente a su actividad artística son la música, las artes escénicas y el audiovisual. Quienes más diversifican sus actividades son los del área de literatura, con un 21,6% de personas que dedican la mayor parte de su tiempo a otro tipo de trabajos. Esto nos indica menores niveles de profesionalización y una mayor dificultad de solventarse económicamente a través del trabajo artístico, dentro de la literatura. Los gestores culturales y los de artes visuales también deben diversificar sus actividades, aunque en menor medida.

Gráfico 12: Diversificación de actividades por disciplina artística

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

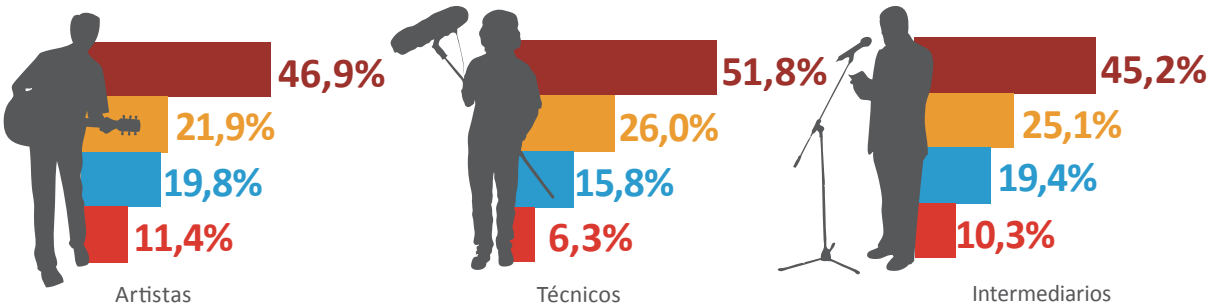
- Se dedica exclusivamente a la actividad artística/cultural
- Dedicar algún tiempo minoritario a actividades NO artísticas/culturales
- Dedicar la mitad del tiempo a actividades NO artísticas/culturales
- Dedicar la mayor parte del tiempo a actividades NO artísticas/culturales



Por otro lado, los técnicos de la cultura son los que menos diversifican sus actividades, dedicándose en un 51,8% exclusivamente a su trabajo artístico y en un 26,0% la mayor parte de su tiempo. Los intermediarios, en cambio, son quienes más dedican tiempo a otro tipo de actividades no directamente relacionadas con el área cultural.

Gráfico 13: Diversificación de actividades de acuerdo al rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

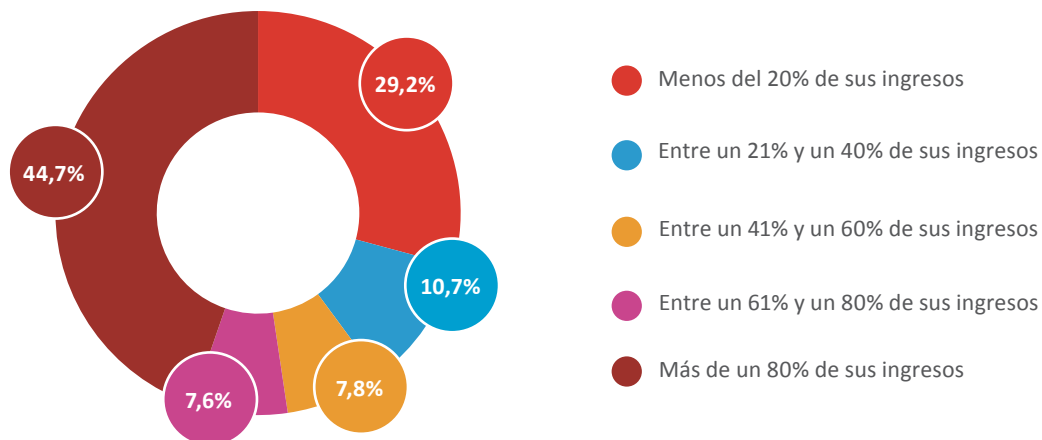


- Se dedica exclusivamente a la actividad artística/cultural
- Dedica algún tiempo minoritario a actividades NO artísticas/culturales
- Dedica la mitad del tiempo a actividades NO artísticas/culturales
- Dedica la mayor parte del tiempo a actividades NO artísticas/culturales

Se observa que algo menos de la mitad de los trabajadores de la cultura obtiene más del 80% de sus ingresos de su actividad artística. En el polo opuesto, el 29,2% de los trabajadores recibe menos del 20% de sus ingresos de su trabajo cultural. En este sentido, existe una gran diversidad en la situación que enfrenta cada trabajador y las estrategias que debe poner en práctica para sustentarse económicamente, primando la diversificación de fuentes de ingresos, aunque con una gran parte de su tiempo dedicada exclusivamente al arte y la cultura.

Gráfico 14: Porcentaje del ingreso correspondiente a actividades artístico culturales

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



A partir de esta información y la analizada anteriormente, es posible identificar que entre el 45% y el 50% de los trabajadores de la cultura se dedican exclusivamente a su labor artística y logran mantenerse con ella. Sin embargo, también es posible reconocer que los recursos que logran obtener del trabajo artístico son muchas veces insuficientes, por lo que deben recurrir a otras fuentes para obtener un mejor sueldo. Esto, si tenemos en cuenta que el ingreso autónomo promedio para las disciplinas consideradas en el presente estudio es de \$590.797²² y sólo obtienen una parte de ese sueldo a través de su actividad cultural.

Otras investigaciones sectoriales realizadas arrojan resultados más desalentadores: el estudio sobre los procesos de profesionalización de los artistas visuales determina que el 46,4% de estos gana entre \$0 y \$150.000 mensuales y sólo un 13% obtiene ingresos superiores a los \$500.000²³; el Catastro de la Danza, por su parte, establece que el 80% de los profesionales tienen un ingreso inferior a los \$600.000 y que el 55,2% no pasa de los \$400.000²⁴; mientras que el estudio realizado sobre el campo circense chileno asegura que el 56% de sus artistas reciben un sueldo que no supera los \$300.000 y sólo un 23% logra obtener más de \$500.000 mensuales²⁵.

22 Ministerio de Desarrollo Social (2011) *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)*. [base de datos en línea]. Disponible en <<http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/basededatos.php>> [última consulta 19/08/2014].

23 CNCA (2012b) *Caracterización del proceso de profesionalización de los artistas visuales nacionales*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 83.

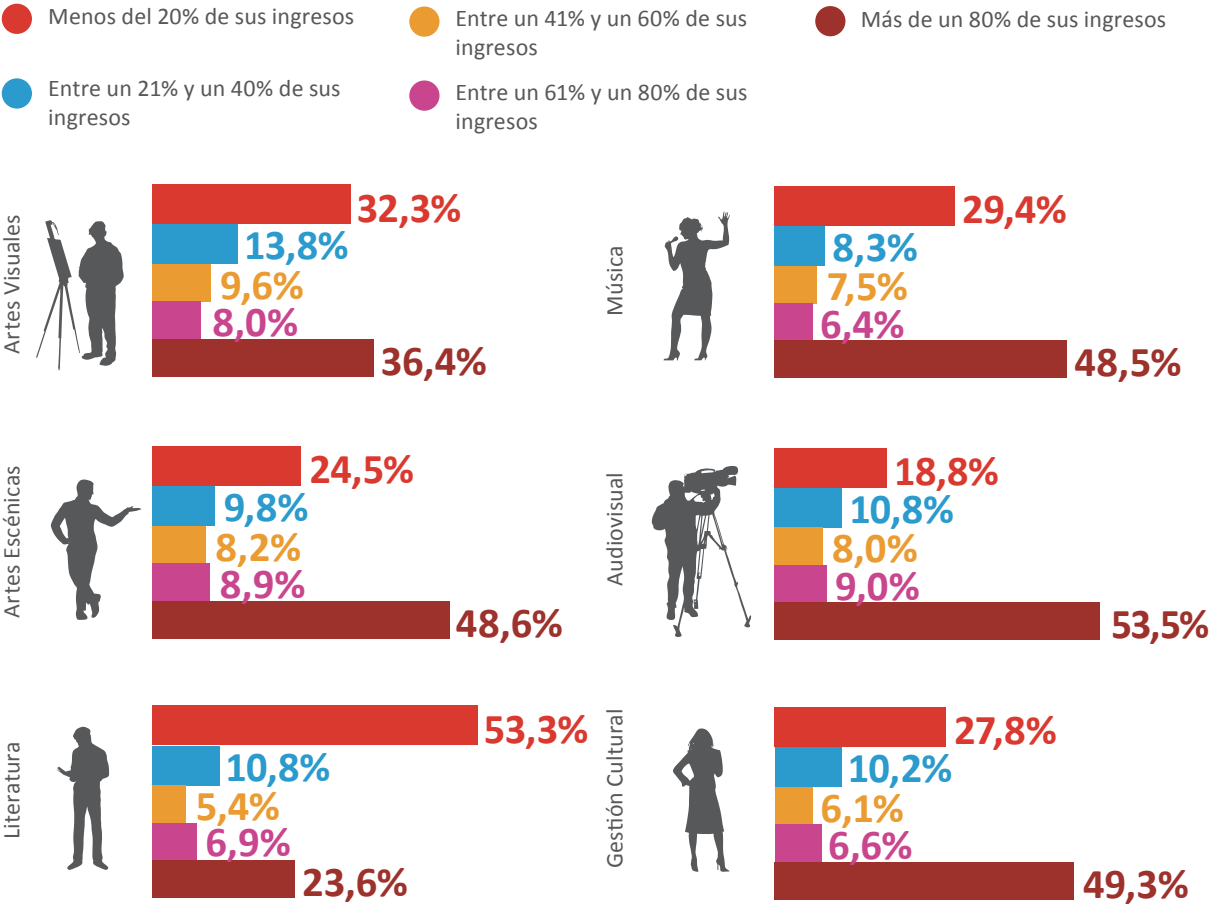
24 CNCA (2012c) *Catastro de la danza. Perfiles en el campo nacional de la danza*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 12.

25 CNCA (2011a) *Campo del arte circense chileno*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 10.

Nuevamente se hace patente la situación particular de la literatura al realizar un análisis por disciplina. Al contrario que el resto de ellas, la literatura tiene una mayor proporción de trabajadores cuyos ingresos por actividad artística representa menos del 20% del total de las remuneraciones que recibe, mientras que la tendencia general es que el 80% provenga del trabajo artístico. El área audiovisual, en cambio, es la con menos diversificación en este sentido, ya que el 53,5% de sus trabajadores se mantiene en base a su actividad cultural.

Gráfico 15: Porcentaje del ingreso correspondiente a actividades artístico culturales por disciplina

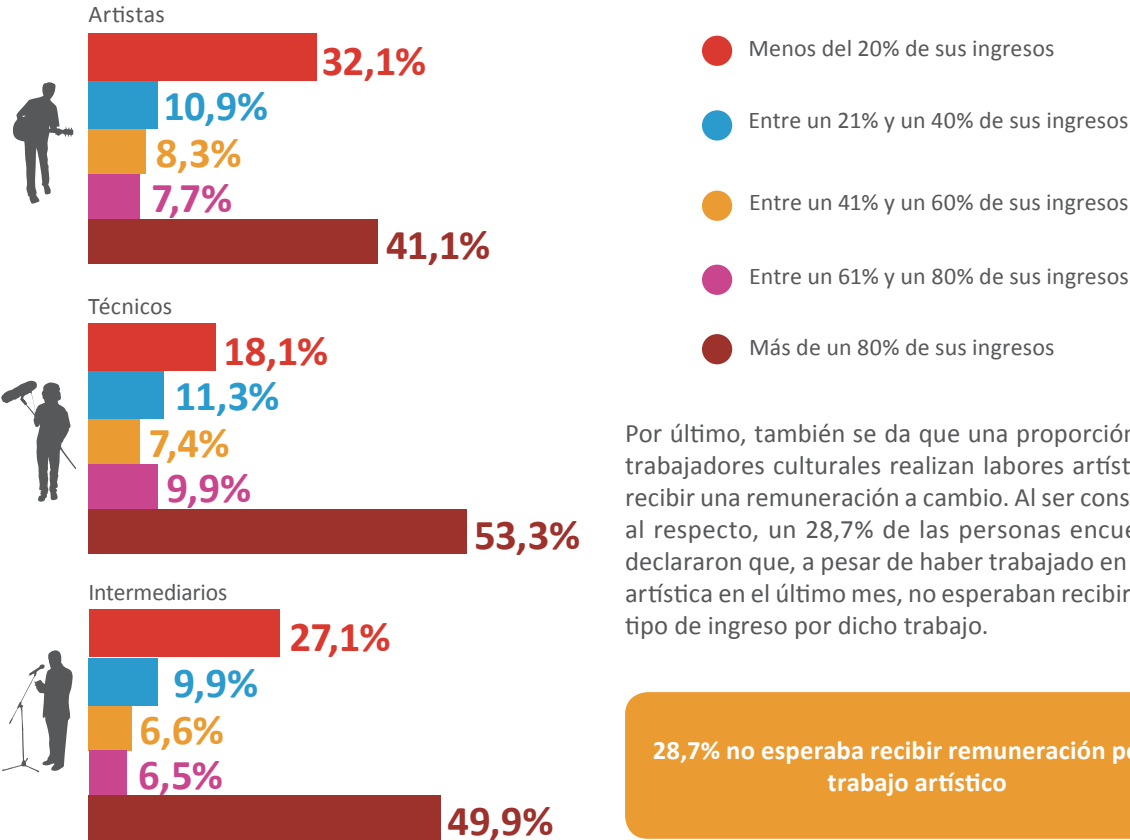
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



En el caso de los artistas, técnicos e intermediarios, se advierte nuevamente que existen dos polos en relación con los ingresos: los que perciben la mayor parte de sus ingresos por su obra, y los que declaran percibir solo una mínima parte de su total mensual por parte de las actividades culturales que realizan. Los técnicos destacan en ese primer polo, ya que el 53,3% recibe más del 80% de sus ingresos por su actividad artística y sólo un 18,1% se mantiene principalmente en base a otros trabajos. Mientas que en el otro polo destacan los artistas y, en menor medida, los intermediarios, ya que deben diversificar sus fuentes de ingreso en mayor medida para poder mantenerse.

Gráfico 16: Porcentaje del ingreso correspondiente a actividades artístico culturales por rol

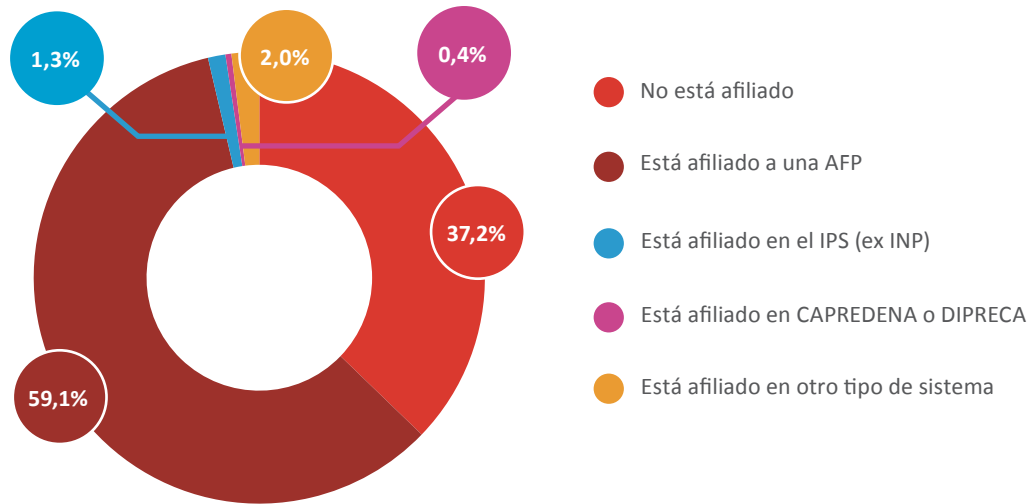
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Otro indicador del nivel de formalización del trabajo artístico-cultural en nuestro país es el porcentaje de personas afiliadas a un sistema de pensiones. Un 37,2% de los artistas, técnicos e intermediarios de la cultura no se encuentra afiliado a ningún tipo de previsión para la vejez, lo que los sitúa en una posición de vulnerabilidad hacia el futuro.

Gráfico 17: Afiliación de los trabajadores de la cultura a sistemas de pensiones

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

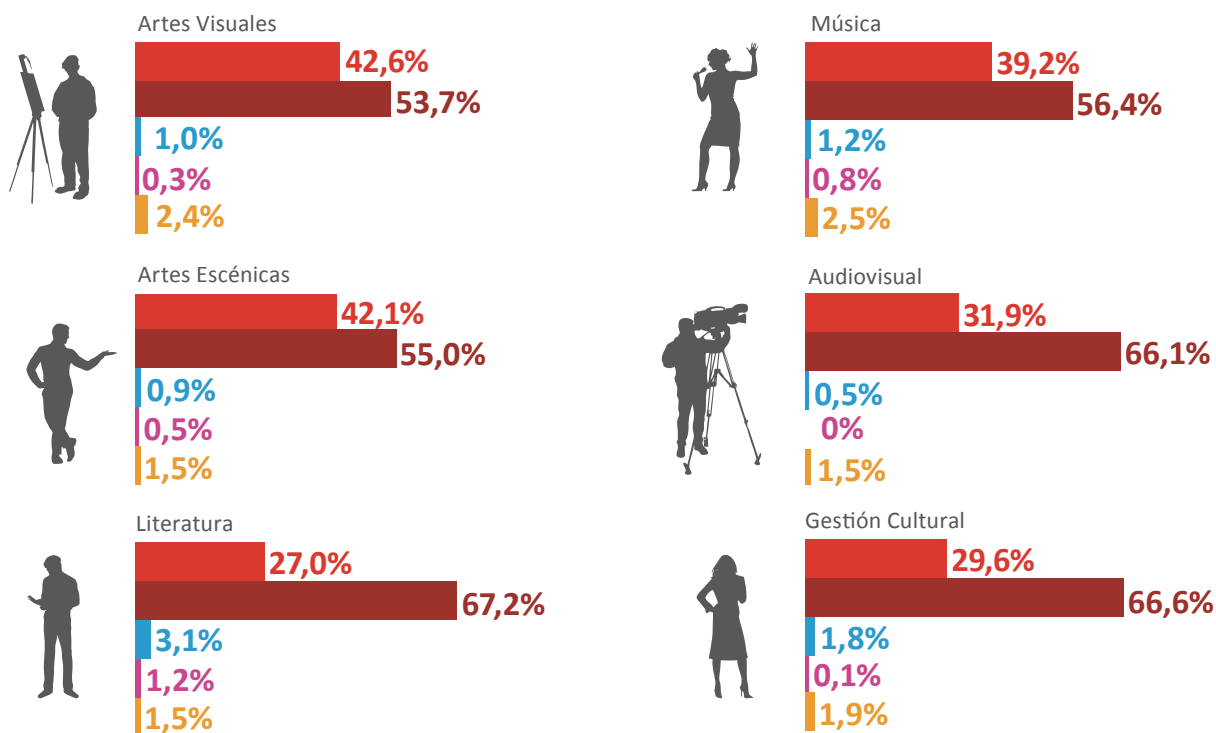
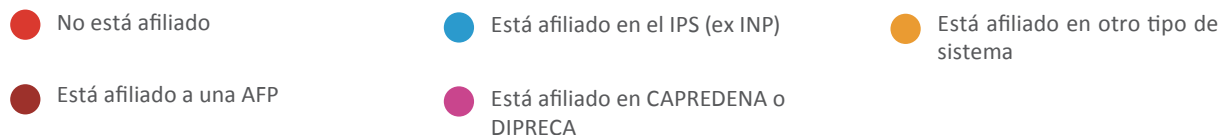


Al observar la afiliación por disciplina se ve que la literatura²⁶ y la gestión cultural tienen un mayor porcentaje de personas afiliadas a algún sistema de pensiones. Las artes visuales y las artes escénicas, en cambio, son las disciplinas con menor cantidad de afiliados, lo que se relaciona con la predominancia de un trabajo de tipo independiente y sin contrato.

26 Sobre todo en el caso de la literatura, esta mayor afiliación al sistema de pensiones se puede deber a que, quienes se desempeñan en esa área, deben diversificar su actividad a ámbitos no artístico, accediendo, eventualmente, a áreas laborales con mayores niveles de formalización.

Gráfico 18: Afiliación de los trabajadores de la cultura a sistemas de pensiones por disciplina artística

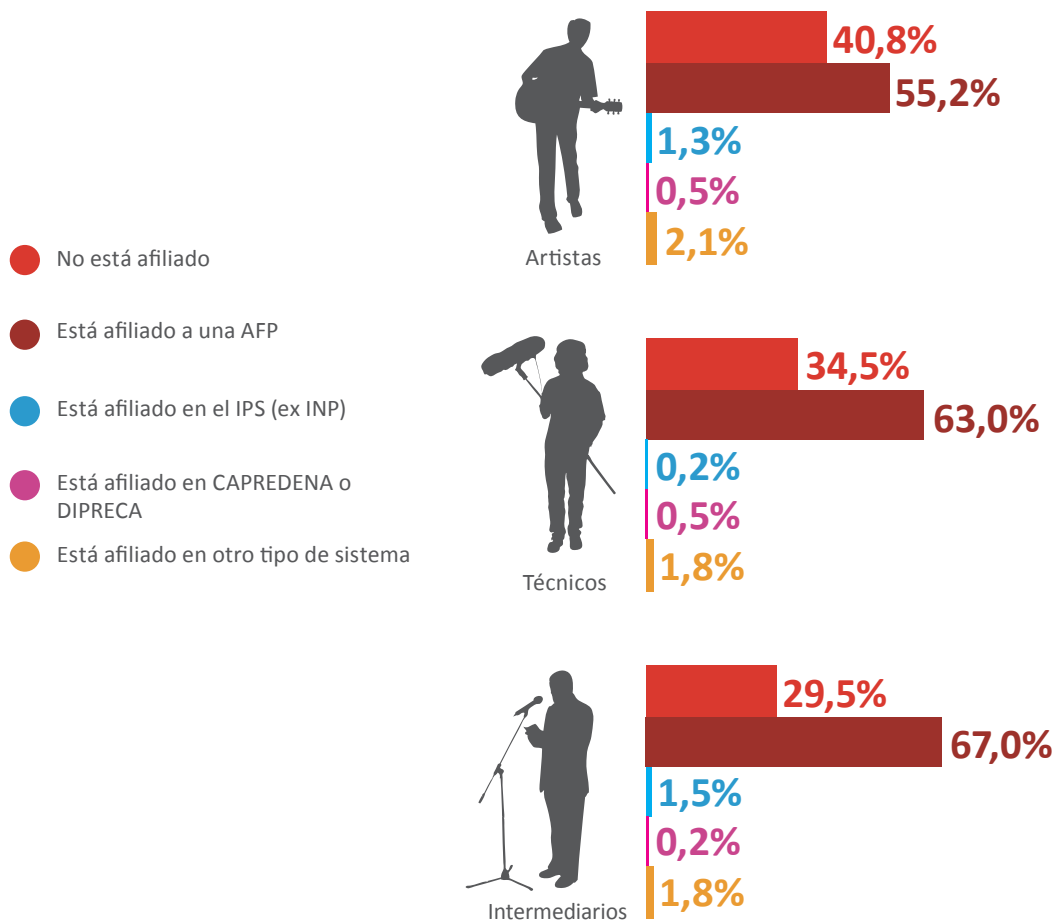
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Por otro lado, los artistas son quienes menos se afilian a un sistema de pensiones y los intermediarios los que más, siguiendo la tendencia vista anteriormente de una mayor formalización por parte de los intermediarios y de un trabajo más informal y precario desde los artistas.

Gráfico 19: Afiliación de los trabajadores de la cultura a sistemas de pensiones por rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA

Varios temas influyen en las condiciones de desarrollo de los trabajadores de la cultura. En este apartado se revisan algunos de estos aspectos, como la formación inicial y superior a la que acceden en Chile, así como los niveles de capacitación y asociatividad de los que se proveen. Junto con esto, se analiza la estructura institucional pública de soporte a la actividad artística, considerando principalmente las fuentes de financiamiento.

Todos estos factores se entienden como parte de las herramientas con las que cuenta el trabajador de la cultura para desplegar su trabajo de manera más óptima.

Formación inicial

De acuerdo al Estudio de Caracterización de las Escuelas Artísticas encargado por CNCA, existen en Chile un conjunto de 47 instancias de formación del talento llamadas “escuelas artísticas”, que se definen como “entidades, formales e informales, que ofrecen formación artística especializada, sistemática y permanente, a estudiantes en edad escolar”²⁷. Del total de estas escuelas, 34 cuentan con el reconocimiento oficial del Mineduc²⁸ y trece se encuentran “en transición”²⁹.

Por otro lado, del total existente, 37 son formales –sus alumnos siguen estudios del currículum nacional de formación general– y diez no formales –entidades tales como centros culturales, academias o conservatorios que se dedican exclusivamente a la enseñanza artística³⁰. El 78% de los establecimientos formales son municipales³¹.

Algunas de estas escuelas tienen larga data, como por ejemplo el Instituto Artístico de Estudios Universitarios (ISUCH) de 1933 y el Liceo Experimental Artístico (LEA) de 1947. En cada una de las regiones existe al menos una escuela de este tipo, siendo la Región de Coquimbo la que mayor cantidad presenta, con un total de siete, seguida del Biobío con seis. Las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, O’Higgins, Aysén y Magallanes, en tanto, sólo cuentan con una escuela de este tipo. En estas dos últimas, además, no existirían escuelas artísticas formales, al menos hasta el año 2010³².

27 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 13.

28 Para que un establecimiento se adscriba a esta denominación, debe ser reconocido formalmente como tal por la Secretaría Regional Ministerial de Educación de acuerdo a un decreto del año 1997.

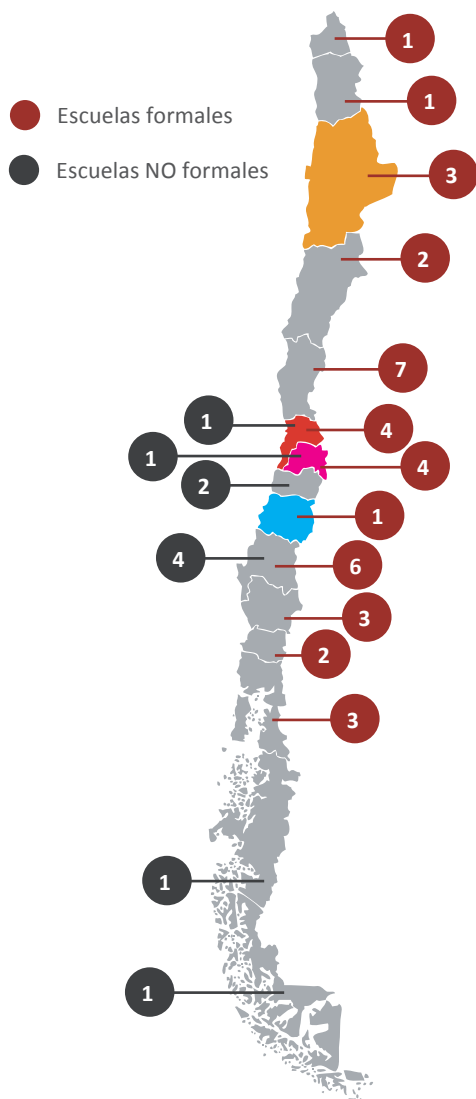
29 Se definen como escuelas en transición aquellas que, aunque no tengan reconocimiento del Mineduc, definen la formación artística como parte de su Proyecto Educativo y han iniciado proyectos para potenciar ese ámbito. (CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 13, 14 y 54).

30 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 134.

31 *Ibíd*em, pp. 56.

32 *Ibíd*em, pp. 55.

Infografía 2: Escuelas artísticas por región



Fuente: Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011

En el año 2010 estas escuelas contaban con 623 docentes especializados y 21.103 estudiantes, que representan el 0,59% de la matrícula escolar nacional³³. Sorprende que la tendencia registrada haya sido el aumento sostenido del número de alumnos, entre el año 2000 y el 2010, mientras que las escuelas regulares han disminuido considerablemente su matrícula. Esta diferencia se hace más marcada en el caso de los establecimientos municipales, que han bajado la cantidad de matrículas en general, excepto en las escuelas artísticas formales³⁴.

La disciplina artística más abundante en este tipo de escuelas es la música, seguida de las artes visuales, la danza y el teatro. En último lugar se encuentran la literatura y la cultura tradicional. La diferencia entre disciplinas se hace más notoria en las escuelas artísticas no formales, donde las áreas impartidas son muchas menos³⁵.

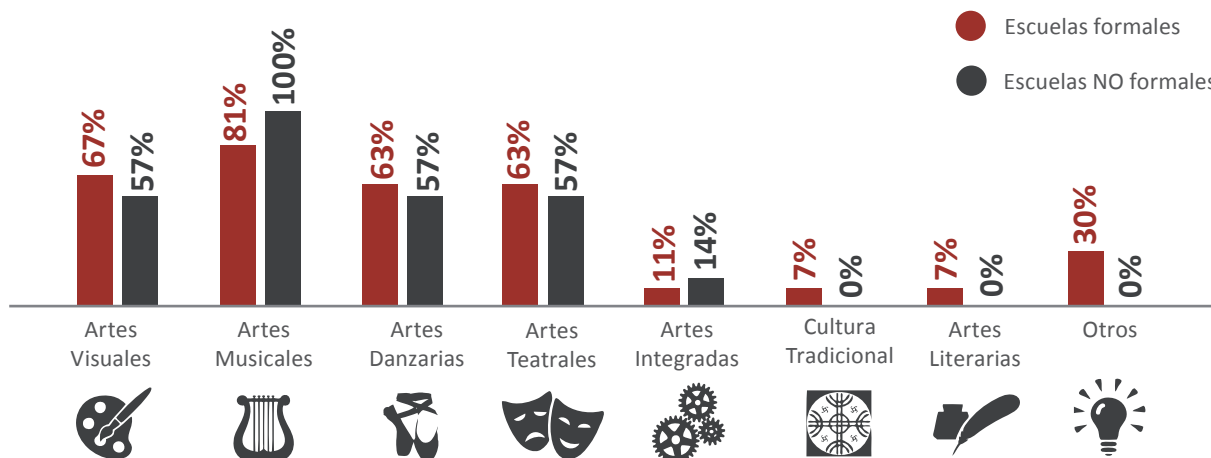
33 Ibídem, pp. 16.

34 Ibídem, pp. 59 y 60.

35 Ibídem, pp. 65 y 66.

Gráfico 20: Disciplinas artísticas impartidas en las escuelas artísticas

Fuente: Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011



El año 2007 el Estado reconoce la formación artística como una opción de enseñanza de los estudiantes chilenos a través de la fijación de unas bases curriculares establecidas en los *Objetivos Fundamentales Terminales de la Formación diferenciada artística: Tercer y Cuarto Medio*³⁶. Esto se refrenda el año 2009 en la nueva Ley General de Educación donde se establecen tres modalidades de enseñanza formal: la científico-humanística, la técnico-profesional y la artística. Sin embargo, el proceso de implementación de esta tercera modalidad no se habría realizado. Como indica el estudio del CNCA ya citado, al menos para el año 2010, “la única escuela que actualmente entrega títulos de egreso de la enseñanza media es el Liceo Experimental Artístico de Santiago, que acogido a la normativa que establece el reconocimiento para establecimientos de especial singularidad, logró el reconocimiento de estos títulos, homologables al nivel técnico profesional”³⁷. De acuerdo a la Asociación Nacional de Directores de Escuelas Artísticas, ANDEA, esto tiene relación con que se “omitió una etapa fundamental posterior al marco curricular: el financiamiento para su implementación y óptimo desarrollo”³⁸.

36 Decreto Supremo de Educación N° 3. “Complementa Decreto Supremo N°220, de 1998, del Ministerio de Educación que establece objetivos fundamentales y contenidos mínimos obligatorios para la Enseñanza Media y fija normas generales para su aplicación, en la forma que indica”. Ministerio de Educación, Chile, 5 de enero de 2007.

37 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 24.

38 ANDEA (2014) *Propuesta para un desarrollo sostenido de la Educación artística escolar especializada en Chile*. Asociación Nacional de Directores de Escuelas Artísticas, Chile, pp. 8.

La principal fuente de recursos de estos espacios son los fondos concursables y, específicamente, el Fondo Nacional de Escuelas Artísticas (FNEA) del CNCA que, para el año 2010, otorgaba recursos al 75% de las escuelas de este tipo³⁹. Este instrumento se crea en el año 1996 con el fin de apoyar a los establecimientos reconocidos por el Ministerio de Educación. Sin embargo, ya para el año 2012 el foco del fondo cambia y pasa a denominarse Fondo de Fomento al Arte en la Educación (FAE) abriendo la convocatoria a instituciones educativas no reconocidas como escuelas artísticas y a instituciones privadas y organizaciones sin fines de lucro ligadas a la gestión de proyectos educativos artísticos⁴⁰. Actualmente, el FAE financia tres líneas de proyectos: educación artística en establecimientos escolares; proyectos de formación en instituciones artísticas y proyectos de instituciones artísticas con establecimientos escolares. Para el año 2013 este fondo financió un total de 64 iniciativas por un monto total de MM\$480⁴¹, otorgando a cada una no más de \$14.000.000. Las regiones con más proyectos seleccionados fueron la Metropolitana y Valparaíso, con diez cada una⁴².

La gran mayoría de estas escuelas reciben su financiamiento de estos fondos y de las subvenciones escolares disponibles (regular o preferenciales) para desarrollar su proyecto educativo artístico⁴³. Recursos que son considerados insuficientes por ANDEA, puesto que los requerimientos en términos de profesores, infraestructura e implementos, son mayores⁴⁴. De hecho, la asociación ha planteado la creación de un financiamiento especial para estos establecimientos: “Los esfuerzos actuales por apoyar la educación artística especializada deben ir en la línea de un financiamiento sostenido a través de una subvención especial para todos los estudiantes con necesidades educativas artísticas (...)”⁴⁵.

No existen datos concluyentes que indiquen en qué porcentaje los trabajadores de la cultura provienen de estas escuelas. Pero en el *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas* realizado por el CNCA se establece que para el año 2009, solo el 23% de los egresados continuaron sus estudios superiores en artes⁴⁶. Esto puede deberse al hecho que no en todas las regiones existe oferta formativa de carreras artísticas. Como indica ANDEA, esto da cuenta de la situación de inequidad en el acceso a la formación artística especializada superior “no en todas las regiones los alumnos pueden estudiar en universidades o institutos que impartan este tipo de educación por lo cual la continuidad de sus estudios no está asegurada”⁴⁷. Pero también puede tener relación con que no todas

39 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 147.

40 Fondos de Cultura del CNCA. Sitio web disponible en: <www.fondosdecultura.gob.cl> [última consulta 28/08/2014].

41 MM\$ = millones de pesos chilenos.

42 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 147.

43 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 111.

44 Ibídem, pp. 10.

45 ANDEA (2014) *Propuesta para un desarrollo sostenido de la Educación artística escolar especializada en Chile*. Asociación Nacional de Directores de Escuelas Artísticas, Chile, pp. 9.

46 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 16.

47 ANDEA (2014) *Propuesta para un desarrollo sostenido de la Educación artística escolar especializada en Chile*. Asociación Nacional de Directores de Escuelas Artísticas, Chile, pp. 14.

las escuelas artísticas tienen como objetivo la profesionalización del talento artístico sino que tienen un “enfoque de formación integral” donde la formación artística es de carácter complementario a la formación general⁴⁸.

A esto se le suma el hecho que en nuestro país no existen becas públicas para la formación artística superior de pregrado, como se verá a continuación.

Es importante mencionar que existen entidades privadas sin fines de lucro que reciben financiamiento público que cumplen un rol importante en el estímulo del talento en niños y jóvenes, como son la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles (FUJI)⁴⁹ y la Corporación Balmaceda Arte Joven⁵⁰. Además el CNCA desarrolla el programa Acciona que promueve la creatividad en la Jornada Escolar Completa (JEC)⁵¹.

Formación superior

En el país existen 516 instancias formativas de educación superior para las cinco disciplinas consideradas en el presente estudio. De ellas, 303 corresponden a carreras universitarias, 146 a carreras técnicas, y 67 son postítulos o posgrados. Por otro lado, el mayor porcentaje de ellas se especializa en el área relacionada con la literatura (29,8%), seguida de la música (28,9%) y de las artes visuales (15,3%). Las disciplinas con menos oferta en educación superior son las artes escénicas (10,3%) y la gestión cultural (2,1%)⁵².

El 60,7% de la oferta académica para la educación artística superior se encuentra en la Región Metropolitana

48 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 138.

49 Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles. Sitio web disponible en: <www.orquestajuvenilchile.com> [última consulta 15/08/2014].

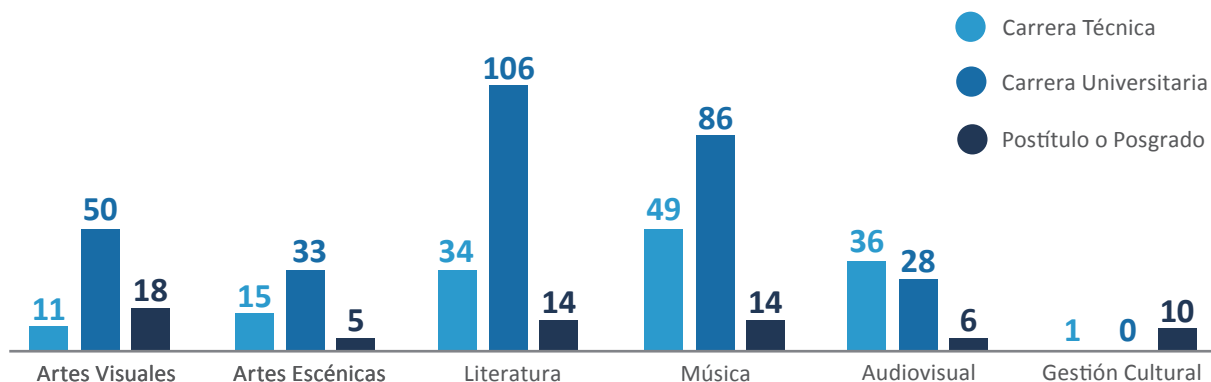
50 Balmaceda Arte Joven. Sitio web disponible en: <www.balmacedartejuven.cl> [última consulta 15/08/2014].

51 Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Sitio web disponible en: <www.cultura.gob.cl> [última consulta 15/08/2014].

52 Mineduc (2014) *Servicio de Información de Educación Superior. Base Oferta Académica 2010 a 2014. [base de datos actualizada a marzo de 2014]*. Disponible en: <www.mifuturo.cl> [última consulta 28/08/2014].

Gráfico 21: Oferta académica artística en educación superior

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Información de Educación Superior (SIES) del Mineduc, actualizada al 10/02/2014.



Las carreras técnicas se concentran principalmente en las áreas de música, audiovisual y literatura⁵³, mientras que las carreras universitarias abundan en literatura, música y artes visuales. Los postítulos y posgrados son más numerosos para las artes visuales, la literatura y la música.

La oferta académica para la educación artística superior se encuentra altamente concentrada en la Región Metropolitana, que acapara el 60,7% de ésta. En el caso de los postítulos y posgrados el porcentaje asciende al 77,6%, mientras que las carreras técnicas se ubican en la Metropolitana en un 56,2% y las universitarias en un 59,1%.

Respecto a las disciplinas, las más centralizadas son las artes escénicas ya que el 75,5% de la oferta académica para esta área se encuentra en la Región Metropolitana, seguida de la música con el 68,5% y luego el audiovisual con el 67,1%. Para el caso de las artes visuales, el 59,5% de las carreras se encuentran en la zona metropolitana; en la gestión cultural es el 54,5% y en la literatura el 46,1%. No existen becas públicas para la formación técnica o universitaria de pregrado, sino que solamente para acceder a postítulos y posgrados, tanto dentro de Chile como en el extranjero⁵⁴. Estas becas se entregan a través de los Fondos de Cultura del CNCA de forma anual. Como

53 Coincidentemente el audiovisual y la música son los ámbitos que más técnicos registra en el Catastro de Trabajadores de la Cultura (41,1% y 18,7%). Sin embargo, en literatura solo un 7,5% serían técnicos lo que contrasta con el hecho que sea una de las áreas con más carreras técnicas.

54 Durante la investigación se encontraron ayudas a la formación superior artística solo en universidades, entre ellas la Pontificia Universidad Católica de Chile; la Universidad de Chile; Universidad Gabriela Mistral y Universidad Finis Terrae. También se halló información de la Corporación de Amigos del Teatro Municipal, pero de acuerdo con su página web, la última convocatoria se habría realizado el 2009. Sitio web disponible en: <www.amigosdelmunicipal.cl> [última consulta 15/08/2014].

referencia se puede indicar que durante el año 2014 se financiaron 205 proyectos relativos a becas y pasantías a través de estos fondos, por un monto total de MM\$1.2010⁵⁵.

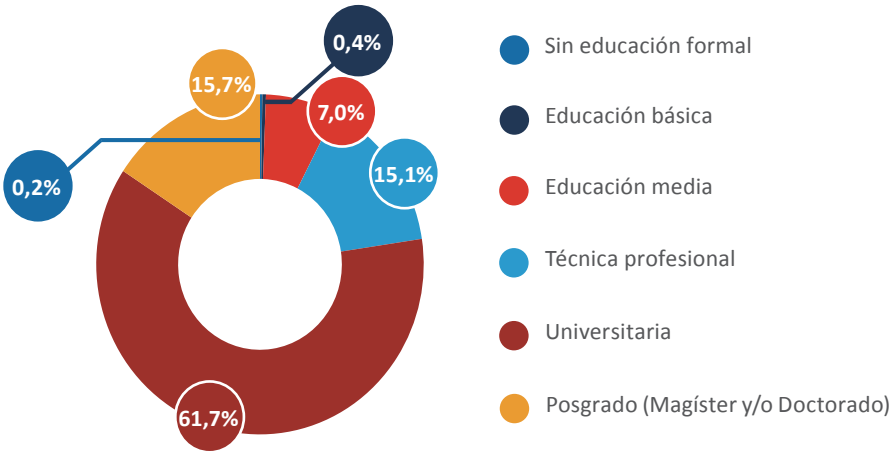
Los resultados del Catastro de Trabajadores de la Cultura, permiten analizar los niveles formativos de los trabajadores de la cultura de las cuatro regiones estudiadas, así como los tipos de formación con los que cuentan en relación con su área de desarrollo artístico y el rol que cumplen dentro de ella.

El 61,7% de los trabajadores de la cultura tiene educación universitaria

En primer lugar, se observa que los artistas, técnicos e intermediarios de la cultura tienden a contar con una alta educación formal, ya que la mayoría (61,7%) tiene estudios universitarios. Además, un 15,7% tiene posgrado y el 15,1% cuenta con educación técnica profesional. Los que sólo tienen educación media representan el 7,0% de los encuestados y aquellos con educación básica solamente o sin educación formal no alcanzan el 1%.

Gráfico 22: Nivel educacional de los trabajadores de la cultura

Fuente: *Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura*



55 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

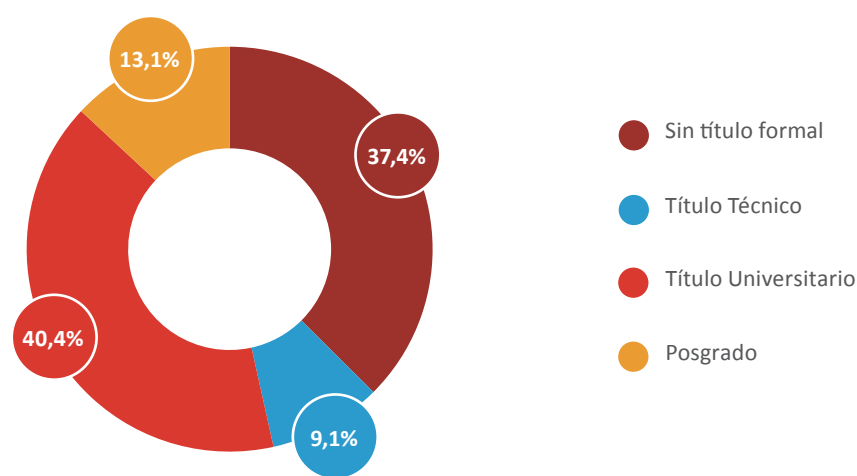
Como es de suponer, esto se relaciona con los títulos que se poseen para la actividad artística, aunque sorprende que sólo un 40,4% declare tener título universitario, cuando el 61,7% tendría educación universitaria. Esto puede deberse a que una cantidad importante de las personas que pasan por la universidad no logran terminar formalmente sus estudios, sobre todo el proceso de titulación⁵⁶. Por otro lado, un 37,4% de ellos no tendría título formal; un 13,1% cuenta con título de posgrado y un 9,1% con título técnico.

Si se analiza según disciplina artística, se observa que quienes menos cuentan con títulos formales son los trabajadores de la música, seguidos por los de literatura. Quienes más posgrados poseen son los gestores culturales y los literatos. En el primero de los casos, esto se explica porque la oferta formativa en gestión cultural en Chile es impartida mayoritariamente a través de postítulos y posgrados.

El título universitario prima entre los trabajadores de las artes escénicas, del audiovisual y de las artes visuales. Mientras que el título técnico es más recurrente entre los audiovisualistas y aquellos que se dedican a las artes escénicas.

Gráfico 23: Tipo de título para su actividad artística

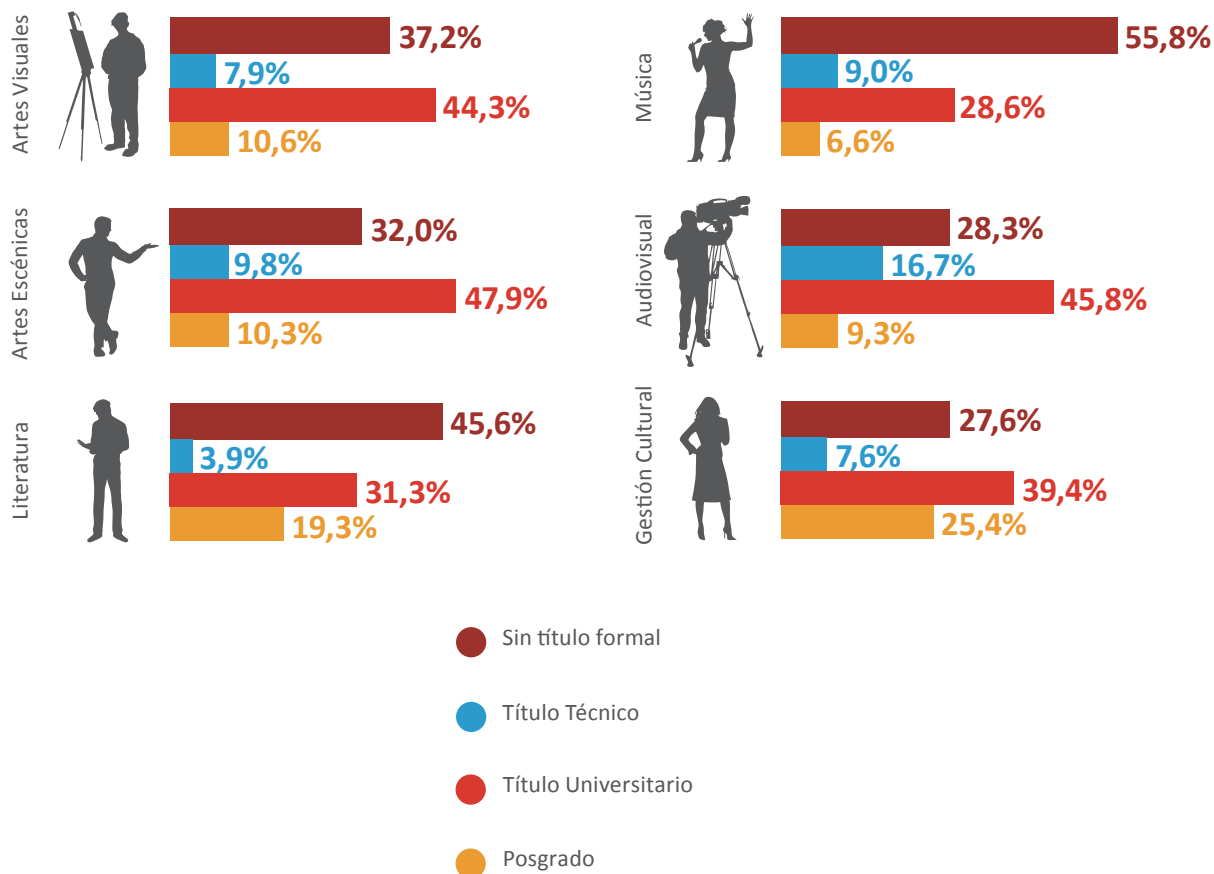
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



56 En Chile la mayoría de carreras universitarias realizan la distinción entre “egresado” (terminó su malla curricular pero no terminado el proceso de tesis y/o el examen de grado) y “titulados” (quien sí terminó su proceso de tesis y/o examen de grado).

Gráfico 24: Tipo de título formal por disciplina artística

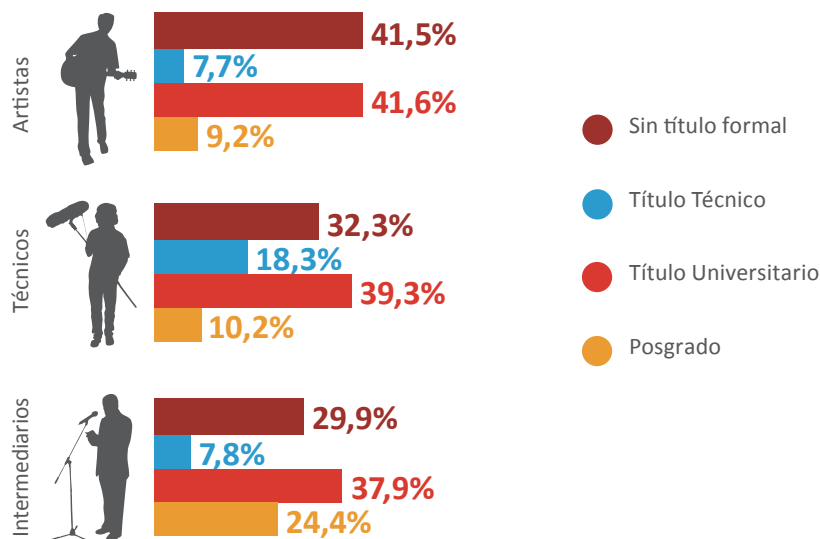
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Por otra parte, los artistas tienen menos títulos formales que los técnicos y los intermediarios de la cultura, mientras que los intermediarios suelen tener títulos formales, ya sean de posgrado, universitarios o técnicos. Los técnicos, nuevamente, se encuentran en una situación intermedia.

Gráfico 25: Tipo de título formal por rol de los trabajadores de la cultura

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

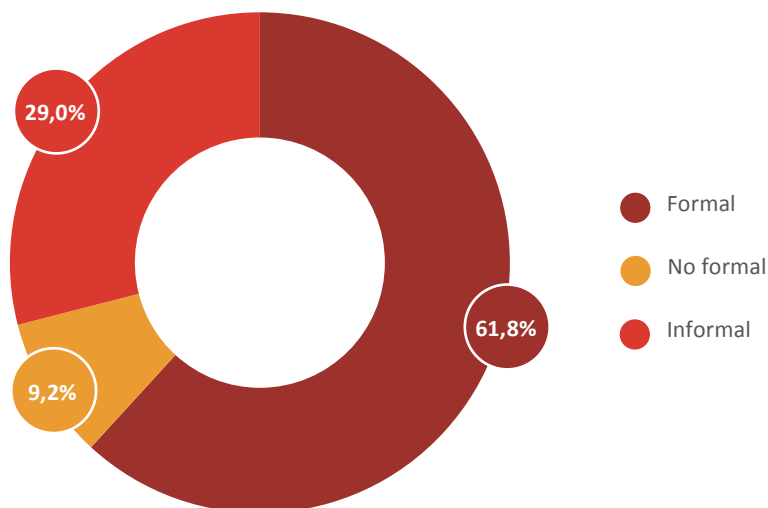


Lo anterior tiene relación también con el tipo de formación con la que se cuenta, dentro de la actividad artística que se realiza, ya que un 29,0% se forma en ámbitos informales y un 9,2% en ámbitos no formales, mientras que el 61,8% de los trabajadores de la cultura cuentan con formación formal⁵⁷. Como se ve, entre los trabajadores de la cultura prima un tipo de educación de carácter estructurado, dentro de establecimientos reconocidos por el Ministerio de Educación y que otorga algún tipo de certificación.

57 Se realizó esta clasificación siguiendo lo planteado por la *Política de Fomento de la Danza 2010-2015* que distingue entre estos tres tipos de espacios para la formación, donde el espacio formal tiene que ver con los establecimientos educativos reconocidos por el Mineduc, como las carreras universitarias, los institutos y centros de formación técnica y las escuelas artísticas. La formación no formal, por su parte, se relaciona con las academias y escuelas no reconocidas por el Mineduc y que no entregan certificaciones, aunque tienen un carácter estructurado y pertenecen muchas veces a instituciones de gobierno o instituciones culturales prestigiosas. Por último, la educación informal se relaciona con procesos de transmisión en actividades de la vida cotidiana, mediante familiares o maestros, y que no suele estar estructurada (ver CNCA (2010) *Política de Fomento de la Danza 2010-2015*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 12 y 13).

Gráfico 26: Tipo de formación de los trabajadores de la cultura

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

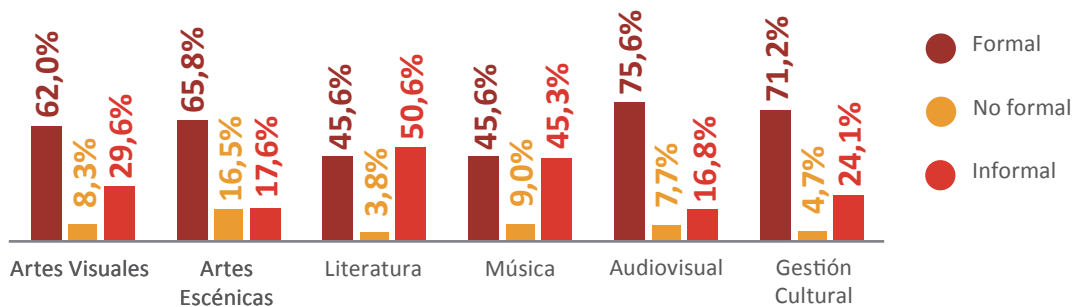


Dentro de la educación informal, priman los autodidactas, que representan el 19,5% de estos trabajadores. Les siguen los que asistieron a talleres informales (4,3%); los que se forman mediante un maestro (3,8%) y, en último término, los que lo hacen mediante familiares (1,4%). En la educación formal prima la universitaria (52,0%), seguida de los institutos profesionales (8,8%), mientras que los centros de formación técnica alcanzan sólo el 1,0%.

Al realizar el análisis por disciplina, las áreas del audiovisual y de la gestión cultural son, una vez más, las más formales en cuanto a los espacios donde se educan en su actividad artística. Asimismo, siguen siendo las disciplinas de literatura y música las más informales.

Gráfico 27: Tipo de formación por disciplina artística

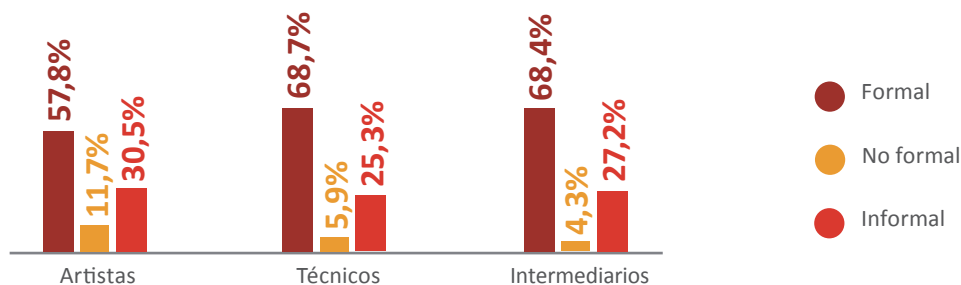
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Para el análisis por rol se repite el mismo esquema mostrado en el caso de los títulos, aunque con una variación: los técnicos presentan una situación más formal que los intermediarios, aunque con diferencias mínimas, mientras que los artistas se mantienen en una condición más informal.

Gráfico 28: Tipo de título formal por rol de los trabajadores de la cultura

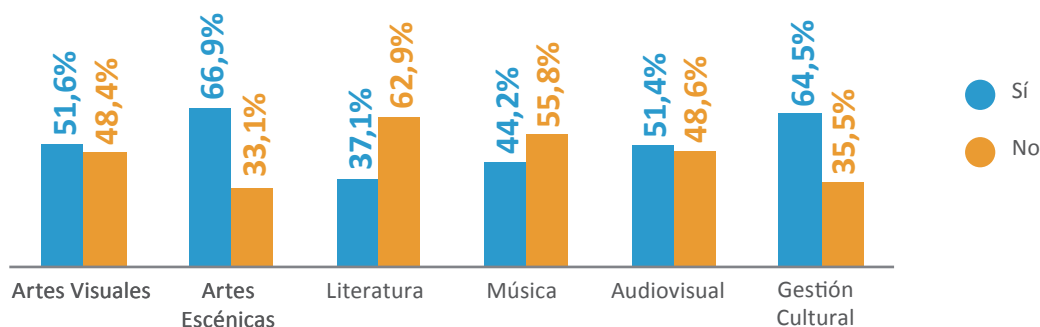
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Por último, el Catastro de Trabajadores de la Cultura también indagó en los niveles de perfeccionamiento de estos, en cuanto a las capacitaciones que toman para mejorar en su trabajo artístico. Al respecto, se obtiene que la gran mayoría (55,1%) sí realiza capacitaciones, siendo los trabajadores del área de artes escénicas quienes más lo hacen, junto con los gestores culturales. Esto coincide con el hecho de que son las disciplinas que menos oferta académica tienen en educación superior.

Gráfico 29: Asistencia a capacitaciones por disciplina artística

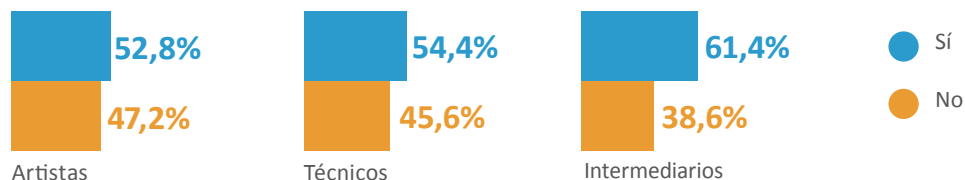
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Como se ve en el siguiente gráfico, entre los distintos roles no se dan grandes diferencias a este respecto, aunque la tendencia es que los intermediarios se capaciten más y los artistas menos.

Gráfico 30: Asistencia a capacitaciones por rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



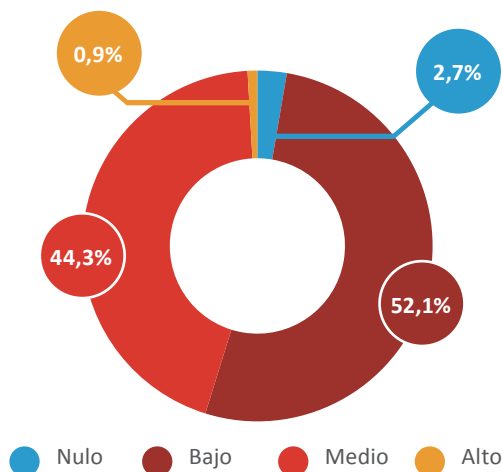
Manejo de herramientas de gestión cultural

El Catastro de Trabajadores de la Cultura indagó en el manejo que tenía el sector de diversas herramientas de gestión. A partir de las respuestas obtenidas, se generó un índice sobre el uso de ellas, que dio como resultado que el 52,1% de los trabajadores de la cultura de las cuatro regiones estudiadas tienen poca preparación en este sentido, aunque existe un 44,3% que declara tener una preparación media⁵⁸.

58 Aquí se considera la gestión cultural como el conjunto de conocimientos, capacidades y herramientas para gestionar los bienes y servicios culturales, y poder desarrollar su trabajo en el sector cultural.

Gráfico 31: Niveles de uso de herramientas de gestión cultural

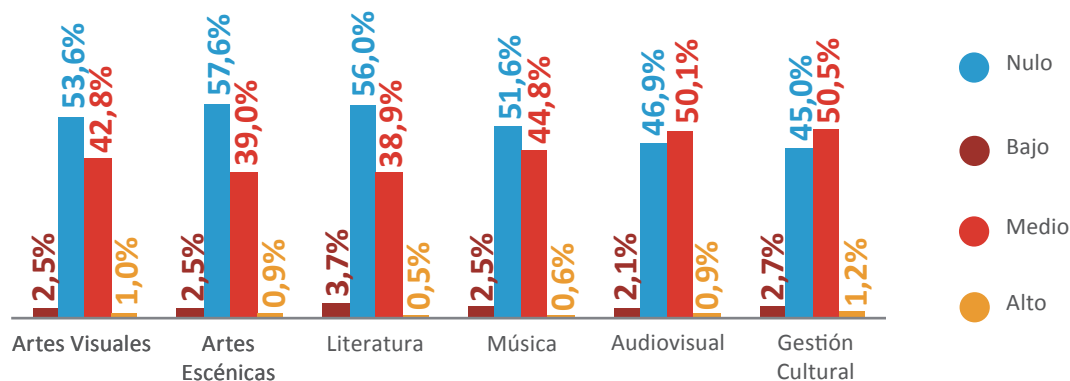
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Como es esperable, los gestores culturales son quienes mayor preparación tienen en el uso de este tipo de herramientas, siendo coherente al tipo de actividades a las que se dedican en su trabajo cotidiano. Los del área de literatura, en cambio, poseen un manejo mucho más limitado, con un 60,6% con nula o baja preparación, nivel similar al que presentan las artes escénicas.

Gráfico 32: Niveles de uso de herramientas de gestión cultural por disciplina artística

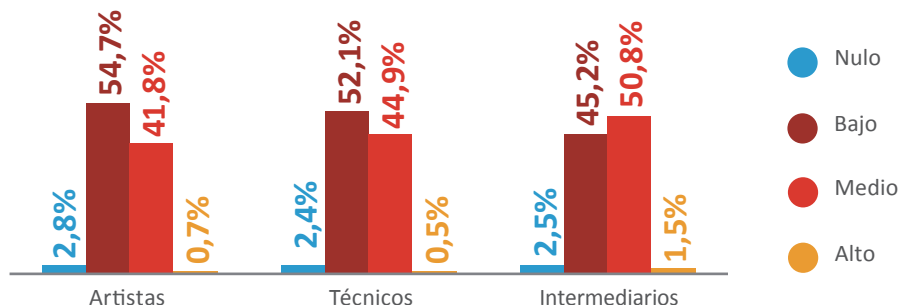
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



El uso de herramientas de gestión desagregado según el rol de los encuestados, nos arroja que, una vez más, es el artista quien se encuentra en una situación desventajosa, ya que un 57,5% tiene nula o baja preparación en este aspecto, mientras que los intermediarios tienen mayor manejo de este tipo de herramientas.

Gráfico 33: Niveles de uso de herramientas de gestión cultural por rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Las mayores carencias se dan en la utilización de herramientas de evaluación y de gestión de recursos, así como en los conocimientos necesarios para administrar una iniciativa cultural. Los aspectos más positivos, en cambio, se dan en la capacidad de generar trabajo colectivo asociándose con otras personas para llevar a cabo proyectos; en los ámbitos de producción de actividades y en el diseño, formulación y desarrollo de proyectos artístico-culturales. Sin embargo, un sector importante tiene dificultades y conocimientos limitados en todos estos ámbitos, sólo que se dan en menor medida.

El manejo de este tipo de conocimientos para un trabajador de la cultura no es un tema menor, ya que varios diagnósticos realizados para distintas disciplinas indican que las posibilidades de éxito y/o de obtener mayores ingresos, aumentan cuando se manejan herramientas de gestión cultural o bien cuando se trabaja conjuntamente con un gestor o productor. Esto ocurría en el caso de las compañías de artes escénicas que lograban internacionalizarse, donde las que solían tener mejores resultados eran las que contaban con una persona dedicada exclusivamente a las tareas de

producción y generación de proyectos⁵⁹. También se ve en el estudio sobre profesionalización de las artes visuales, que arroja que cuando se combinan actividades de creación y mediación de forma conjunta se obtienen mejores ingresos y mayores índices de profesionalización⁶⁰.

Otro aspecto importante consultado por el catastro, fue el acceso a espacios para la creación y producción artística. De las personas consultadas, el 61,2% declaró tener dificultades para encontrar lugares para desarrollar su trabajo, mientras que el 38,8% afirmó no tenerlos.

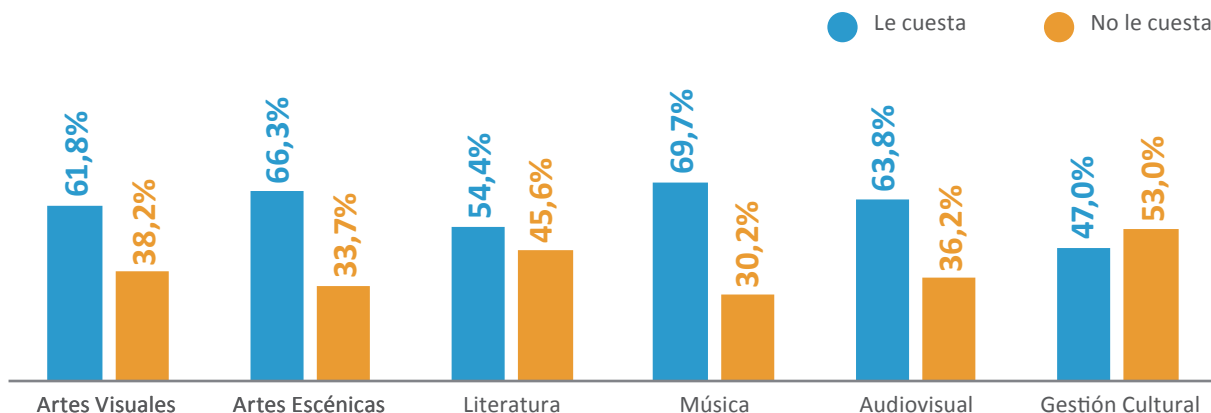
Las disciplinas con más problemas son la música y las artes escénicas, lo que tendría relación con las características de espacios que necesitan para ensayar y generar obras, y por las especificidades técnicas que deben tener. Quienes menos dificultades tienen son los gestores culturales y los literatos.

59 CNCA (2013b) *Buenas Prácticas para la Internacionalización de las Artes Escénicas en Chile: Diagnóstico de experiencias ligadas a fondos públicos y a FITAM* [documento interno]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

60 CNCA (2012b) *Caracterización del proceso de profesionalización de los artistas visuales nacionales*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 105-106.

Gráfico 34: Nivel de dificultad para encontrar espacios de desarrollo artístico por disciplina artística

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Asociatividad y trabajo colectivo

El 24,6% de los trabajadores de la cultura pertenece a algún gremio o sindicato

Como en otros ámbitos del desarrollo social, la asociatividad es considerada aquí como una herramienta fundamental para el mejoramiento de la situación de los trabajadores de la cultura, ya sea por la generación de redes de apoyo y colaboración, como por las posibilidades de mejorar en forma colectiva las condiciones laborales.

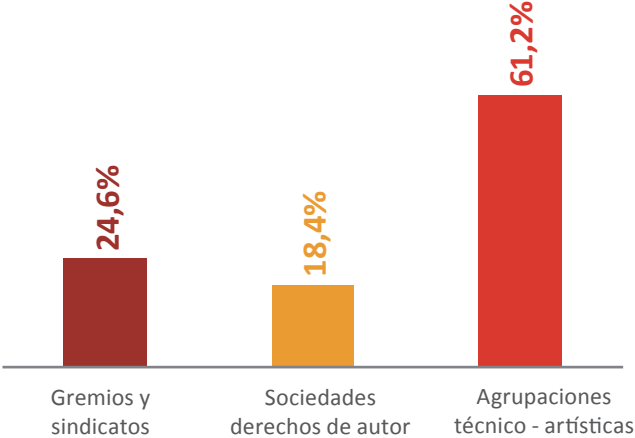
Existen diversas formas de generar asociatividad, tal como se explicita en la siguiente cita: “La asociatividad puede ser incorporada como una potencialidad, un recurso de acción organizativo que se plasma en las actividades y objetivos comunes de un colectivo, con mayor o menor grado de formalización (estructura, roles, etc.) y en los cuales existe una voluntad manifiesta de asociarse para realizar una actividad, que la mera individualidad no podría desarrollar”⁶¹. Puede tratarse de asociaciones formales o informales, con fines políticos, sociales o productivos, por ejemplo.

61 Aguirre, Andrés y Mónica Pinto (2006) “Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales”. En *Revista Mad*, N° 15, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, pp. 74-92.

En el caso de los trabajadores de la cultura, se indagaron en los niveles de asociatividad que existen en tres ámbitos: gremios y sindicatos; sociedades de derechos de autor y en agrupaciones técnico-artísticas. Dadas las características propias del trabajo artístico, lo que más abunda es la pertenencia a asociaciones del último tipo, conformados como colectivos artísticos, compañías, bandas, etc. El 61,2% de las personas consultadas pertenecen a una agrupación técnico-artística, mientras que el 24,6% pertenece a algún gremio o sindicato relacionado con su actividad artística y un 18,4% a una sociedad de derechos de autor.

Gráfico 35: Porcentaje de trabajadores de la cultura asociado por tipo de agrupación

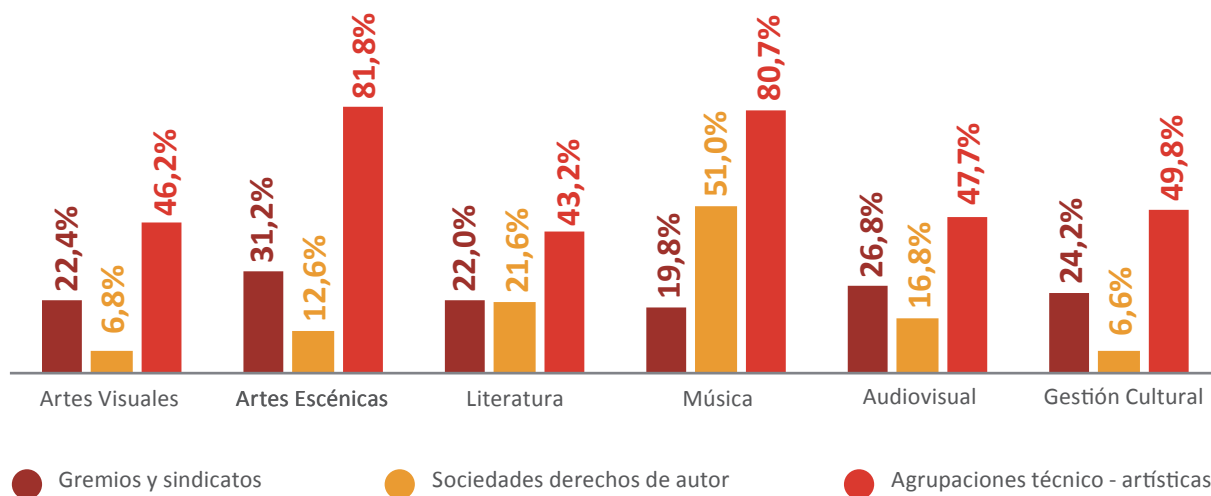
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Cada disciplina artística se comporta de forma diferenciada en relación a los tipos de asociatividad que conforman o de las que participan. Por ejemplo, la generación de colectivos de creación artística se da especialmente en las disciplinas de artes escénicas y música, donde la naturaleza de las obras que se realizan dispone al trabajo colectivo. No ocurre lo mismo con disciplinas como la literatura o las artes visuales, que tienen una estructura de trabajo más individual.

Gráfico 36: Porcentaje de trabajadores de la cultura asociado por tipo de agrupación y disciplina artística

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



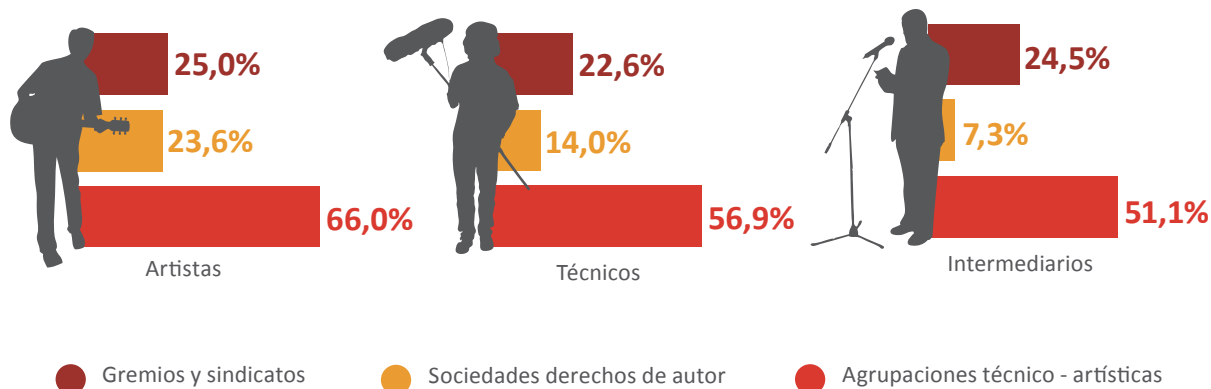
Respecto de las sociedades de los derechos de autor también se dan diferencias según disciplinas, siendo más abundante la pertenencia a este tipo de organizaciones entre los trabajadores de la música. Es necesario indicar que la principal institución encargada de gestionar la propiedad intelectual relacionada a la música, la Sociedad de Derechos de Autor (SCD), fue la primera en su tipo en Chile (1992). Este tipo de asociatividad se da en mucha menor medida en otras áreas, sobre todo en artes visuales y en la gestión cultural. En este último caso, no existen derechos de autor asociados a la labor de estos profesionales, por lo que se trata más bien de la gestión de derechos conexos de algunos intermediarios.

En cuanto a la pertenencia a gremios y sindicatos, ésta se da mayormente entre los trabajadores de las artes escénicas y del audiovisual. Quienes menos se asocian en estas agrupaciones son los de música y literatura que, según lo analizado en el capítulo anterior, son los que presentan condiciones de trabajo más precarias.

Al analizar la asociatividad según el rol que ocupan los trabajadores de la cultura, se observa que los artistas son quienes más participan en agrupaciones técnico-artísticas ya que se trata, principalmente, de grupos enfocados en la creación de obras artísticas. También los técnicos tienden a formar parte de los colectivos de este tipo, ya que cumplen un rol fundamental en la generación de obras. Los intermediarios también lo hacen, pero en menor medida.

Gráfico 37: Porcentaje de trabajadores de la cultura asociado por tipo de agrupación y rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Las sociedades de derechos de autor son más comunes entre artistas, ya que son quienes más generan propiedad intelectual, como creadores de contenidos artísticos, seguidos de los técnicos. En los gremios y sindicatos también se da una mayor participación de los artistas, seguidos de los intermediarios.

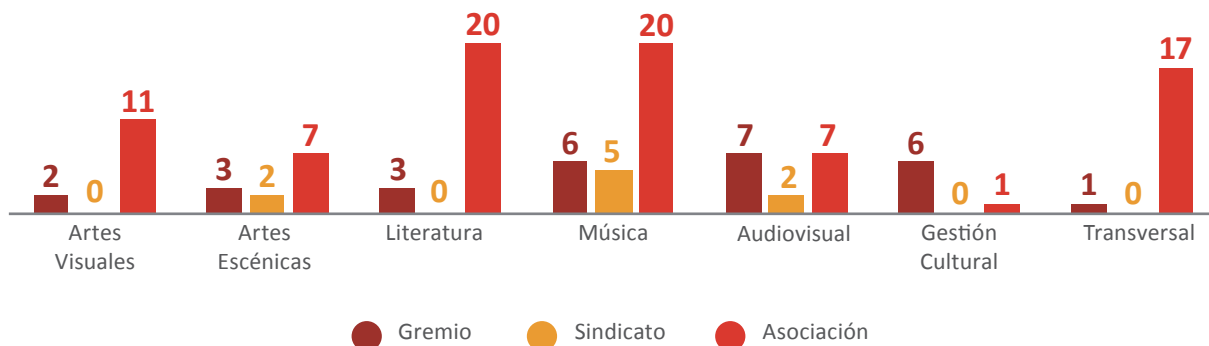
El Catastro de Gremios, Sindicatos y Asociaciones del Proyecto Trama identificó en las cuatro regiones estudiadas, un total de 118 organizaciones de trabajadores que se asocian con el fin de promover sus intereses, mejorar sus condiciones sociales y laborales, y/o generar lazos de cooperación y ayuda mutua. Es importante precisar que se excluyeron del catastro aquellos colectivos que tienen un carácter creativo o de generación de obras como son las agrupaciones técnico-artísticas mencionadas previamente.

No deja de sorprender el hecho que la mayoría de las organizaciones catastradas pertenezcan al ámbito de la música, aunque como se vio previamente, los trabajadores de esta disciplina encuestados reconocen una menor participación en gremios y sindicatos.

Además, la disciplina que le sigue en mayor cantidad de organizaciones de este tipo es la literatura, que presenta tres gremios y veinte asociaciones, pero ningún sindicato. Por otro lado, las que menos organizaciones tienen son la gestión cultural, las artes escénicas y las artes visuales.

Gráfico 38: Número de gremios, sindicatos y asociaciones por disciplina artística

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Es posible inferir, de la información presentada, que la densidad asociativa no tiene necesariamente que ver con la cantidad de organizaciones que existan, sino con la representatividad o tamaño que estas tengan. De hecho, podría ser más positivo para una determinada área contar con una o dos organizaciones fuertes, con alta convocatoria, que tener muchas asociaciones distintas. En el caso de la música, por ejemplo, el estudio sobre *El Papel de las Políticas Públicas en las Condiciones Laborales de los Músicos en Chile* establece que “existe una fuerte debilidad organizacional y asociativa entre los trabajadores de la música. [...] las organizaciones existentes no tendrían capacidad de aglutinar a todos los músicos y menos de hacer valer sus derechos frente a los sectores público y privado”⁶², no obstante existen muchas iniciativas gremiales pequeñas. Además, el mismo estudio identifica otra particularidad del sector, y es que la SCD, a pesar de ser una entidad dedicada a la gestión de los derechos de autor, es la que más ha asumido un rol gremial en los últimos años “ofreciendo un paraguas de protecciones a sus asociados y representando a la comunidad de músicos frente a instancias de negociación política”⁶³. El caso opuesto sería el de las artes escénicas, que es la disciplina que menos organizaciones tiene, pero la que más participación presenta porque, posiblemente, cuenta con asociaciones que han tomado mucha fuerza en los últimos años, tales como el Sindicato de Actores (Sidarte) y la Agrupación de Diseñadores, Técnicos y Realizadores Escénicos (Adtres).

62 Karmy, Eileen, Julieta Brodsky, Marisol Facuse y Miguel Urrutia (2013) *El papel de las políticas públicas en las condiciones laborales de los músicos en Chile*. CLACSO, Argentina, pp. 19 y 20.

63 *Ibíd.*, pp. 22.

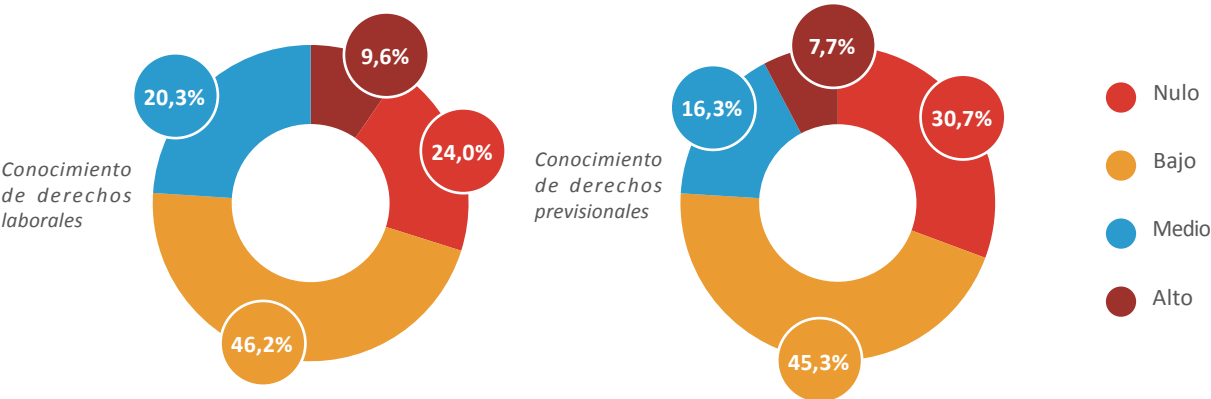
Otro punto importante de destacar es que el sector artístico presenta una mayor asociatividad al general de la sociedad chilena, ya que en el país sólo el 19,4% participa en alguna organización. Y, si consideramos sólo aquellos que participan en gremios, sindicatos y en asociaciones productivas, el porcentaje se reduce al 1,1% según cifras de la Casen 2009^{64 65}.

Conocimiento de derechos laborales y políticas culturales

Por último, el Catastro de Trabajadores de la Cultura del Proyecto Trama también indagó en los niveles de conocimiento de derechos laborales, previsionales y de las políticas culturales públicas, como parte de las herramientas con las que cuenta, o no, este sector. En general, los trabajadores del sector cultural tienen un bajo nivel de conocimiento de sus derechos laborales y previsionales, y una proporción importante de personas dice tener un conocimiento nulo del tema.

Gráficos 39 y 40: Niveles de conocimiento de derechos de los trabajadores de la cultura

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



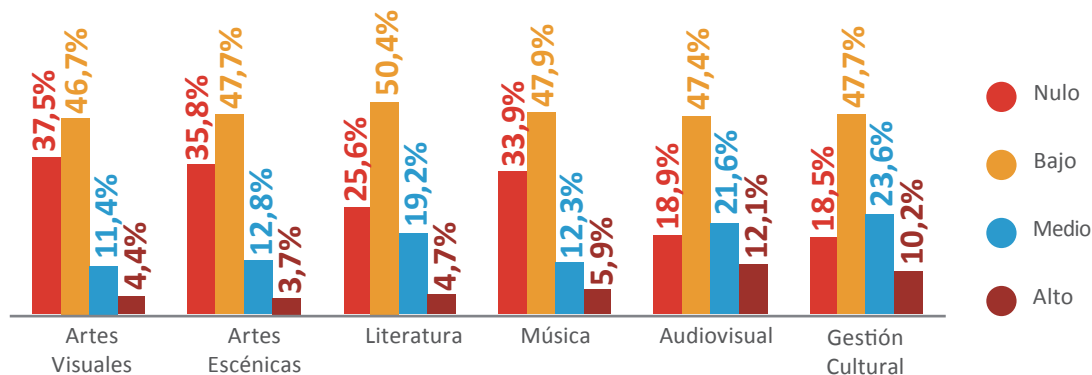
Al igual que ocurría con las herramientas de gestión cultural, el mayor dominio de estos conocimientos se da entre los gestores culturales y los trabajadores del audiovisual, mientras que quienes presentan un menor manejo de estas herramientas son los del sector de las artes visuales y escénicas.

64 Ministerio de Desarrollo Social (2011) *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2009*. Disponible en: <<http://www.redatam.org/redchl/mds/casen/>> [última consulta 23/07/2014].

65 En la versión del año 2011 se excluyó la pregunta sobre participación, por lo que sólo se cuenta con el dato del 2009.

Gráfico 41: Niveles de conocimiento de derechos de los trabajadores de la cultura por disciplina artística

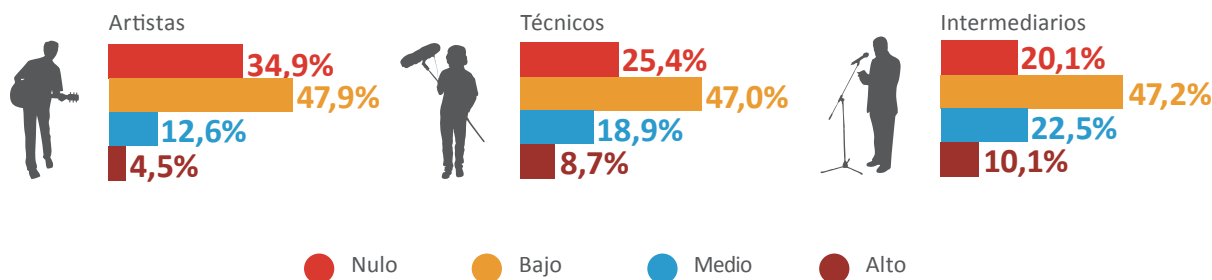
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Asimismo, los intermediarios presentan una mayor preparación en este sentido, con un 32,6% que declara tener un conocimiento medio o alto de los derechos de los trabajadores de la cultura. Los artistas, en cambio, en su mayoría (82,8%) cuentan con un conocimiento bajo o nulo sobre el tema.

Gráfico 42: Niveles de conocimiento de derechos de los trabajadores de la cultura por rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

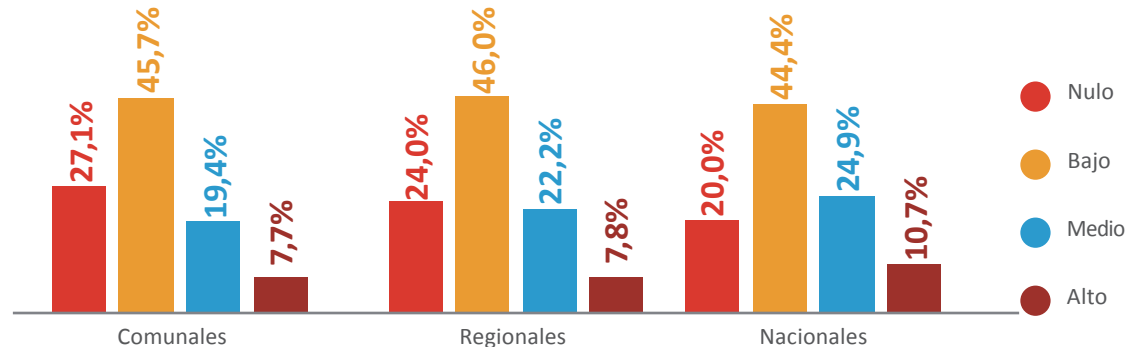


Es importante indicar que los derechos de los trabajadores en Chile se refieren a un conjunto de normas que reglamentan su trabajo. Las principales son: la ley de propiedad intelectual (17.336), la ley que regula las condiciones de trabajo y contratación de los trabajadores de artes y espectáculos (19.889), y la ley que establece normas sobre los derechos morales y patrimoniales de los intérpretes de las ejecuciones (20.243). Además la Constitución, en su artículo 19, Nº 25 garantiza la “libertad de creación y difusión las artes, así como el derecho de autor sobre sus creaciones intelectuales y artísticas (...)”⁶⁶.

Respecto al conocimiento existente en torno a las políticas culturales del Estado, es posible observar que existe una escasa familiarización con ellas por parte de los trabajadores de la cultura, sobre todo de las de nivel comunal y regional. Las políticas culturales nacionales son algo más conocidas, aunque siguen viéndose como algo lejano para la mayoría.

Gráfico 43: Conocimiento de las políticas culturales públicas de los trabajadores de la cultura

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

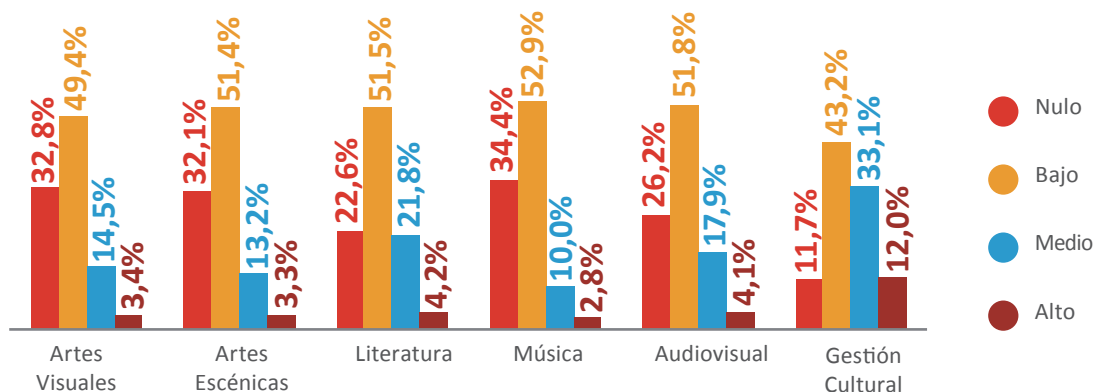


Las diferencias por disciplina no son muy notorias, excepto en el caso de la gestión cultural que nuevamente es la que presenta una situación más beneficiosa. También la literatura destaca por su bajo nivel de conocimiento de las políticas culturales, ya que un 34,4% declara tener un conocimiento nulo de éstas.

66 Decreto Supremo Nº 1.150. “Constitución Política de la República de Chile”. Diario Oficial del Estado, Chile, 24 de octubre de 1980.

Gráfico 44: Conocimiento de políticas culturales pública por disciplina artística

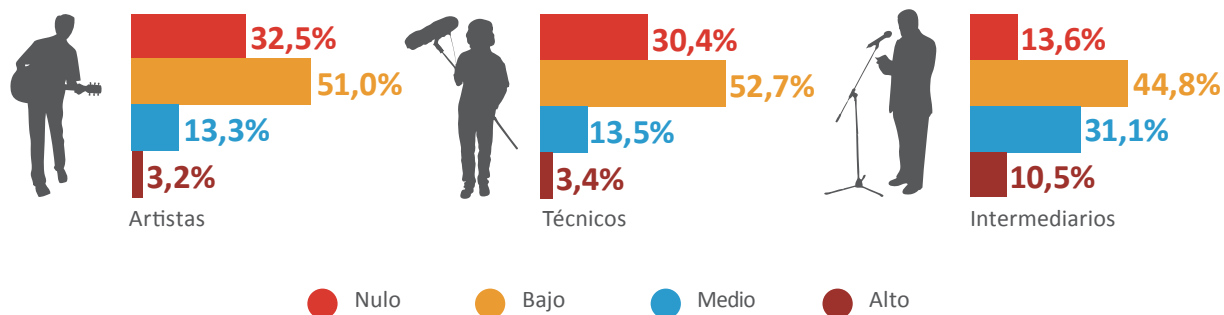
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Nuevamente en el análisis por rol se da cuenta del mayor manejo de herramientas por parte de los intermediarios, que conocen en mayor medida las políticas culturales públicas. Entre los artistas se da un mayor porcentaje de trabajadores que declaran tener un nulo conocimiento de estos temas, aunque los técnicos se encuentran en una situación similar a la de los artistas.

Gráfico 45: Conocimiento de políticas culturales públicas por rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Institucionalidad cultural y financiamiento

La institucionalidad cultural chilena está conformada por distintos organismos, siendo los más importantes el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) y el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN). Respecto al primero, se trata de un servicio público de carácter autónomo, creado el año 2003 que se relaciona directamente con el Presidente/a de la República, pero con dependencia administrativa del Ministerio de Educación en algunos aspectos. Su primera autoridad tiene rango de Ministro/a —y es nombrado directamente por la Presidencia—, quien preside el Directorio Nacional sobre el que recae la dirección superior del servicio. El objetivo principal del CNCA es “apoyar el desarrollo de las artes y la difusión de la cultura, contribuir a conservar, incrementar y poner al alcance de las personas el patrimonio cultural de la nación y promover la participación de éstas en la vida cultural del país”⁶⁷.

El CNCA se encuentra desconcentrado en Consejos Regionales presentes en cada una de las quince regiones del país, y además acoge en su interior tres consejos sectoriales: el Consejo Nacional del Libro y la Lectura —conformado en el año 1993; el Consejo de Fomento de la Música Nacional y el Consejo del Arte y la Industria Audiovisual, ambos creados en el año 2004. Estos organismos sectoriales “se conciben como órganos internos del Consejo Nacional de la Cultura, con atribuciones establecidas por ley en cuanto a la distribución de los fondos, pero que en lo sustantivo se someten a las políticas y criterios definidos por el Consejo por formar parte de él”⁶⁸. Además, depende del CNCA el Comité de Donaciones Culturales encargado de administrar la ley del mismo nombre que promueve la participación de los privados en el financiamiento de proyectos culturales⁶⁹.

La DIBAM, por su parte, se relaciona con el Gobierno a través del Ministerio de Educación, y se encarga de administrar el sistema de bibliotecas, archivos y museos públicos del país. Se trata de una institución de larga data, fundada en 1929, cuya misión ha sido “promover el conocimiento, la creación, la recreación y la apropiación permanente del patrimonio cultural y la memoria colectiva del país, contribuyendo a los procesos de construcción de identidades y al desarrollo de la comunidad nacional y de su inserción en la comunidad internacional”⁷⁰.

Por su parte, el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) tiene a su cargo la protección y tuición del patrimonio cultural y natural de carácter monumental. Fue creado en 1925, depende administrativamente del Ministerio de Educación y recibe su presupuesto a través de la DIBAM⁷¹.

67 CNCA (2014b) *Legislación Cultural Chilena*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 67.

68 *Ibidem*, pp. 57.

69 Ley 20.675. “Modifica la ley sobre donaciones con fines culturales, contenida en el artículo 8° de la Ley N° 18.985”. Boletín Oficial del Estado, Chile, 26 de mayo de 2013.

70 DIBAM (2005) *Memoria, Cultura y Creación. Lineamientos Políticos*. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Chile, pp. 12.

71 Ley 17.288. “Legisla sobre monumentos nacionales; modifica las leyes 16.617 y 16.719; deroga el Decreto Ley 651, de 17 de octubre de 1925”. Boletín Oficial del Estado, Chile, 4 de febrero de 1970.

Estas instituciones manejan un presupuesto total anual que alcanza los MM\$121.902⁷², de los cuales el 65,6% se queda en manos del CNCA y el restante 34,4% va a la DIBAM y el CMN. Los montos destinados a estas instituciones, representan sólo el 0,4% del presupuesto anual de la nación.

Otras instituciones relevantes para el desarrollo cultural y artístico del país son: la Dirección de Asuntos Culturales (DIRAC) del Ministerio de Relaciones Exteriores, organismo responsable de difundir, promover y potenciar la presencia artística-cultural de Chile alrededor del mundo⁷³; el Consejo Nacional de Televisión, dependiente del Ministerio Secretaría General de Gobierno y que se encarga de velar por el correcto funcionamiento de la televisión en Chile⁷⁴; y el Comité Nemesio Antúnez de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, que cumple funciones en la concreción y presencia de arte en espacios públicos. La Comisión tiene por objeto velar por el cumplimiento de una ley promulgada durante el gobierno de Frei Montalva que establece que los edificios y espacios públicos “deberán ornamentarse gradualmente, interior y exteriormente, con obras de arte”⁷⁵.

Asimismo, existen organismos a nivel territorial que manejan instrumentos para promover el arte y la cultura en sus ámbitos de acción, como son los Gobiernos Regionales (GORE) y las Municipalidades. Los primeros se encargan de administrar el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) que destina el 2% anual de su presupuesto a financiar proyectos culturales, tal como se describirá más adelante.

En el caso de los municipios, no todos cuentan con una unidad de cultura al interior de la institución ya que no existe una ley que los obligue a tenerla. De hecho, según un diagnóstico hecho por el CNCA sobre el tema, en el año 2006 se registraron más de treinta maneras distintas de nombrar la función cultural de los municipios, tales como centro cultural, corporación cultural, departamento de cultura, etc.⁷⁶. En el 2012, la actualización del estudio realizado por el CNCA, mostró que las unidades de cultura más comunes al interior de los municipios son las bibliotecas públicas, en un 42,0% de los casos estudiados. Sólo el 30,3% contaba con unidades formales de cultura, mientras que el resto correspondían a centros culturales (19,7%); encargados de otra unidad (16,5%); casas de la cultura (10,4%) y corporaciones culturales (5,9%)⁷⁷. Además, casi la mitad de estas unidades se dedica a otros temas además del trabajo en el ámbito cultural, como por ejemplo a turismo o deportes. Respecto a los recursos que manejan, “la disponibilidad de un ítem en el presupuesto municipal que permita realizar actividades de cultura y no sólo pagar las remuneraciones del encargado, es una cuestión que en gran medida depende del

72 OPC (2014) Informe Situación Presupuestaria en Cultura 2014 [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

73 Dirección de Asuntos Culturales. Sitio web disponible en: <dirac.minrel.gov.cl> [última consulta 02/09/2014].

74 CNCA (2014b) Legislación Cultural Chilena. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 89-90.

75 Ley 17.236. “Aprueba normas que favorecen el ejercicio y difusión de las artes”. Boletín Oficial del Estado, Chile, 21 de noviembre de 1969.

76 CNCA (2013c) *Estudio de Gestión Cultural Municipal*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 7.

77 Ibídem, pp. 28.

alcalde, ya que según la Ley de Municipalidades actualmente vigente la destinación de un porcentaje del presupuesto municipal a la gestión de la cultura no es obligatoria; depende, en último término, de la voluntad del alcalde”⁷⁸.

En general, al comparar la situación presentada en el estudio del año 2006 respecto a la arrojada por el diagnóstico del 2012, se observa una mejora en la gestión cultural municipal, con más unidades especializadas y con profesionales a cargo más capacitados en la temática. Sin embargo, siguen existiendo problemáticas en torno al financiamiento otorgado; a la infraestructura de la que disponen y a la calidad de la planificación cultural al interior de los municipios.

El 34,3% del presupuesto anual del CNCA se destina a fondos concursables

Respecto a las herramientas de fomento que utiliza la institucionalidad cultural chilena, estas consisten principalmente en fondos concursables. En el caso del CNCA, este organismo destina—según cifras del año 2014—el 34,3% de su presupuesto anual a sus cinco fondos concursables más importantes⁷⁹ (sin contar el FAE y del Fondo de Patrimonio): el Fondart Nacional, Fondart Regional, Fondo Audiovisual, Fondo del Libro y Fondo de la Música. En el 2014 la totalidad de proyectos apoyados mediante estos instrumentos fueron 1.678, que corresponde al 18,8% de las iniciativas que postularon. Esto implicó un aumento de la cobertura⁸⁰ de los Fondos de Cultura del CNCA, ya que el año anterior se había logrado adjudicar el 17,0% de los proyectos y en el 2012 sólo el 11,6%⁸¹. La diferencia mostrada entre el año 2012 y el 2014 se debe a dos factores: primero, el aumento en el número de proyectos financiados, que pasaron de 1.188 a 1.678 y, segundo, la disminución en la cantidad de postulaciones, que bajaron de 10.204 a 8.922.

Los niveles de cobertura de los Fondos de Cultura del CNCA son un tema relevante a la hora de evaluar estos instrumentos, ya que se observa que desde su creación los fondos mantienen niveles de cobertura estables, no sólo porque la cantidad de proyectos seleccionados no aumenta de forma considerable, sino porque tampoco lo hace el número de proyectos postulados. Esto se observa en el caso del Fondart (Nacional y Regional), único que ha contado con una evaluación. Según el *Estudio de Desarrollo de Línea Base Fondart*, en el 2004 se postularon

78 Ibidem, pp. 120.

79 OPC (2014b) *Informe Situación Presupuestaria en Cultura 2014*. Observatorio de Políticas Culturales, Chile, pp. 4.

80 Se entiende aquí por cobertura el porcentaje de proyectos postulados que se adjudican financiamiento.

81 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

4.625 iniciativas y se seleccionaron 670, mientras que en el año 2010 se postularon 3.567 y se adjudicaron 674. Como se ve, la diferencia es mínima, manteniendo una cobertura cercana al 20%⁸².

Cuadro 2: Proyectos postulados, seleccionados y nivel de cobertura del Fondart años 2004-2010

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA y Patrimonia Consultores (2011) *Estudio de desarrollo línea base Fondart. Informe de Avance etapa 2*, pp. 20.

Proyectos	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Promedio
Postulados	4.625	3.125	4.099	3.267	3.700	3.471	3.567	3.693
Seleccionados	670	719	860	739	737	718	674	731
Cobertura	14,5%	23,0%	21,0%	22,6%	19,9%	20,7%	18,9%	19,8%

Sin embargo, el presupuesto y el gasto del Fondart han ido en constante aumento desde el año 2014, pasando de la entrega de MM\$3.883 a los MM\$7.348, con un crecimiento del 89% en el gasto⁸³. Este crecimiento presupuestario se observa en todos los Fondos de Cultura del CNCA, a través del análisis de la Ley de Presupuestos, donde se advierte que en el año 2005 el presupuesto destinado a estos era de MM\$8.284 y en el 2014 alcanzaba los MM\$27.399⁸⁴, lo que supone un crecimiento neto del 230,7%.

Al observar las características propias de cada uno de estos fondos, se obtiene que, en el año 2014, el que más recursos entrega es el Fondart Regional, seguido del Fondo Audiovisual, mientras que el más pequeño en cuanto a financiamiento es el Fondo de la Música. La relación de los montos entregados con la cantidad de proyectos que adjudican no es directa, ya que el Fondart Nacional y el Fondo Audiovisual entregan una gran cantidad de recursos pero a un número más reducido de proyectos, lo que eleva el monto promedio por iniciativa⁸⁵.

82 CNCA y Patrimonia Consultores (2011) *Estudio de desarrollo línea base de población potencial y objetivo y de proyectos seleccionados por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y de las Artes. Informe de Avance etapa 2 [documento interno]*. Disponible en: <<http://mariajosevilches.wordpress.com/2012/06/15/evaluando-el-fondart/>> [última consulta 18/12/2013].

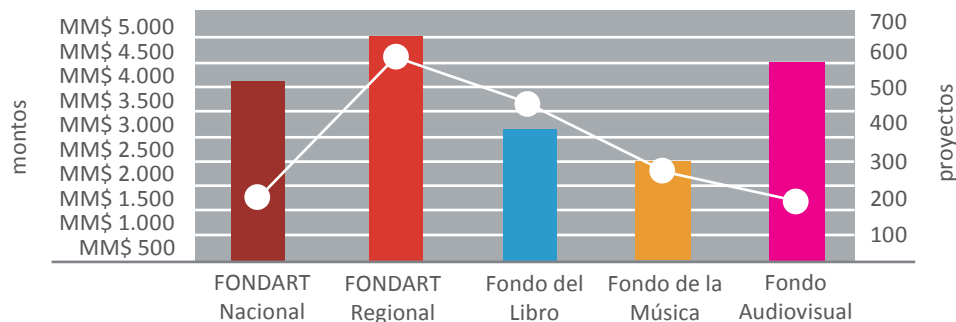
83 Ibidem, pp. 23 y 24.

84 OPC (2014) *Informe Situación Presupuestaria en Cultura 2014 [base de datos]*. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

85 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014 [base de datos]*. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

Gráfico 46: Montos y proyectos entregados por los Fondos de Cultura del CNCA en el 2014

Fuente: Elaboración propia en base a OPC (2014) Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA.



Por otro lado, el CNCA también cuenta con otros instrumentos de política cultural, como es el Programa de Infraestructura Cultural iniciado en el año 2006 y que integra la construcción de centros culturales en comunas de más de 5.000 habitantes y de cinco teatros regionales a lo largo del país. Dicho programa contó para el año 2014 con un presupuesto total de MM\$10.376 que corresponde al 13,0% de los recursos con los que cuenta la institución.

Asimismo, el CNCA otorga financiamiento a instituciones culturales no estatales mediante transferencia directa de recursos con montos que alcanzan el 13,2% de su presupuesto anual⁸⁶. Son trece las instituciones beneficiadas, siendo la Corporación Cultural Municipal de Santiago la que más fondos recibe (para el funcionamiento del Teatro Municipal de Santiago), seguida de la Corporación Cultural Gabriela Mistral (encargada de la administración del Centro GAM). Todas ellas tienen su sede principal en la Región Metropolitana, a excepción del Parque Cultural de Valparaíso.

La DIBAM, por su parte, realiza transferencias directas a instituciones culturales como una herramienta de fomento del sector. El aporte se realiza principalmente a museos y espacios dedicados a la memoria, con montos totales que alcanzan los MM\$2.39387. Más allá de este, la DIBAM no cuenta con instrumentos de fomento directo, sino que lo realiza mediante las instituciones que tiene a su cargo, tales como la Red de Bibliotecas Públicas; sus tres museos nacionales y 23 regionales; y los cuatro archivos, entre otros.

⁸⁶ OPC (2014) Informe Situación Presupuestaria en Cultura 2014 [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

⁸⁷ Ídem.

Otra fuente de financiamiento importante, sobre todo en regiones, es el 2% del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) que se reserva para proyectos culturales y que manejan los GORE. El presupuesto con el que cuenta este instrumento no es menor y alcanza actualmente los MM\$14.114⁸⁸. De hecho, los montos que se asignan a cada región anualmente son, en la mayoría de los casos, mayores al monto que logran adjudicarse a través de los Fondos de Cultura del CNCA. Además, el presupuesto para cultura del FNDR ha aumentado considerablemente en los últimos años, sobre todo en los años 2012 y 2013 donde creció más del doble.

Cuadro 3: Montos totales anuales Fondo Nacional de Desarrollo Regional, 2% Cultura 2010-2014

Fuente: Elaboración propia en base a Ley de Presupuestos de la Nación

<i>Año</i>	<i>Montos 2% Cultura FNDR</i>	<i>Variación %</i>
2010	6.207.472.000	-
2011	6.412.318.000	3,3%
2012	8.650.634.000	34,9%
2013	13.688.204.000	58,2%
2014	14.114.068.000	3,1%

Asimismo, la DIRAC cuenta con sus propios instrumentos de fomento dirigidos a difundir el arte y la cultura nacional en el exterior. Los otros instrumentos son fondos concursables dirigidos a distintas disciplinas (cine, literatura, música, plástica, teatro y mixto), a través de los cuales se entregaron en el 2011 MM\$370 repartidos en 43 proyectos⁸⁹.

El audiovisual también cuenta con otras fuentes de financiamiento, como son el Programa de Fomento del Cine; de Distribución Audiovisual y el Concurso CORFO TV, los tres de la Corporación de Fomento Productivo (CORFO), y el Fondo del Consejo Nacional de Televisión (CNTV). El primero de ellos financió en el 2012 un total de 81 proyectos, entregando MM\$1.016⁹⁰ en ese año para diversas actividades relativas a la creación y producción de cine. El Programa de Distribución Audiovisual de la CORFO, por su parte, tiene por objetivo “apoyar el proceso

88 DIPRES (2014) *Ley de Presupuestos año 2014*. Ministerio de Hacienda, Chile. Disponible en: <www.dipres.gob.cl> [última consulta 27/08/2014].

89 Ídem.

90 Foxley, Susana (2013) “Políticas públicas del audiovisual: El fomento a la asociatividad público-privada en el sector audiovisual”. En Fuenzalida, Valerio y Johanna Whittle (eds.) *III Panorama del Audiovisual Chileno*. PUC, Chile, pp. 9-21.

de comercialización de producciones audiovisuales chilenas o co-producciones chilenas”⁹¹ y según información del año 2011, financia unos 27 proyectos al año con un presupuesto total de MM\$278⁹². Esta misma institución también cuenta con un concurso de apoyo a proyectos televisivos en los géneros de ficción, reportaje, documental, animación e infantil⁹³. En este caso, la información disponible data del año 2011 y se refiere a la financiación de 18 proyectos en total por un total de MM\$295⁹⁴.

Finalmente, el fondo del CNTV se dedica al fomento a la producción de televisión de calidad, financiando en el 2012 veintisiete proyectos por un monto total MM\$3.652⁹⁵.

Tanto el Fondo de Fomento Audiovisual como el Programa de Fomento del Cine han aumentado sus presupuestos y la cantidad de proyectos que se apoyan año a año desde su creación. El Fondo del CNTV, en cambio, sufrió una reducción de su presupuesto tanto en el 2010 como en el 2012⁹⁶.

Otra herramienta utilizada en el país para la difusión de obras artísticas, principalmente, es la Ley de Donaciones con Fines Culturales que establece beneficios tributarios a las empresas, personas y entidades que aporten financiamiento a proyectos culturales que hayan sido previamente aprobados por un comité calificador inserto dentro del CNCA. Este organismo informa que la cantidad de proyectos aprobados para estos fines en el año 2013 fue de 471 con montos de MM\$93.588⁹⁷. Anualmente, esta cifra varía de forma notoria al igual que los montos aprobados. Sin embargo, se observa un aporte no menor al sector cultural chileno a través de esta herramienta. El problema radica en que es un financiamiento utilizado por un número bastante reducido de entidades culturales, ya que a pesar de que se aprobaron 1.690 proyectos para el período 2009-2013 estos fueron presentados por sólo 465 instituciones. Es decir, cada una se beneficia con un promedio de casi cuatro proyectos en esos años.

91 CORFO. Sitio web disponible en: <www.corfo.cl> [última consulta 15/08/2014].

92 CNCA (2014c) *Mapeo de las Industrias Creativas en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 270.

93 CORFO. Sitio web disponible en: <www.corfo.cl> [última consulta 15/08/2014].

94 CNCA (2014c) *Mapeo de las Industrias Creativas en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 270.

95 *Ibíd.*, pp. 11.

96 *Ídem.*

97 CNCA (2014) *Proyectos aprobados 2009-2014*. [base de datos, documento interno aportado por el CNCA]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

Cuadro 4: Proyectos e instituciones aprobados por el Comité Calificador de Donaciones Culturales 2009-2013

Fuente: Elaboración propia en base a documento interno aportado por el CNCA.

Año	Cantidad de proyectos	Instituciones Beneficiadas	Montos totales *
2009	399	161	\$54.037.553.201
2010	303	133	\$39.088.661.208
2011	353	158	\$67.931.564.956
2012	164	96	\$17.350.326.857
2013	471	225	\$93.588.528.933
TOTAL	1.690	465	\$271.996.635.155

(*) Es importante precisar que estas cifras se refieren a la cantidad de proyectos y montos aprobados por el Comité Calificador, pero no necesariamente refleja la cantidad y montos de las donaciones efectivamente realizadas.

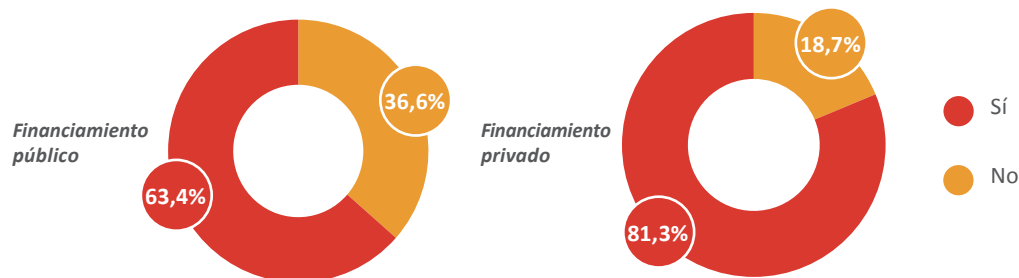
Otra fuente de financiamiento importante, sobre todo para las artes visuales y la arquitectura, es la que entrega la Comisión Nemesio Antúñez que, como se indicó, es un organismo técnico asesor del MOP que mediante concurso público determina el financiamiento de obras en el marco de proyectos de infraestructura y arquitectura pública. Desde su creación, en 1994, se han generado más de 160 obras a lo largo del país⁹⁸. Aunque con la información disponible no es posible determinar la inversión pública que estos proyectos han significado, se estima que es alta por la envergadura de los proyectos que el MOP realiza.

Ahora, es necesario conocer cuántos trabajadores de la cultura efectivamente acceden a estos recursos. El Catastro de Trabajadores de la Cultura arroja que el 36,6% de ellos ha recibido financiamiento público en el último año y que un 18,7% consiguió auspicio de una empresa privada en el mismo período, lo que indica que el aporte privado a la cultura en el país es mucho más bajo que el aporte estatal.

98 Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas. Sitio web disponible en: <www.arquitecturamop.cl> [última consulta 29/08/2014].

Gráficos 47 y 48: Porcentaje de trabajadores de la cultura que ha recibido financiamiento público y privado en el último año

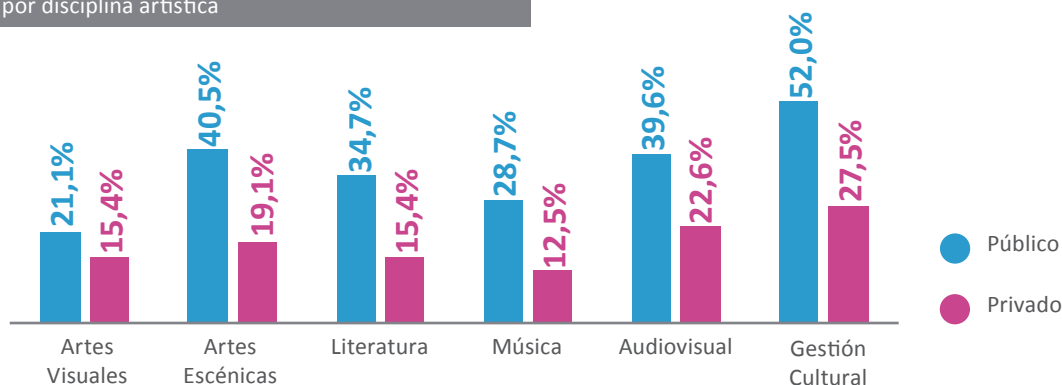
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Además, existen diferencias notorias según disciplina artística. Así, los trabajadores de las artes visuales son los que menos reciben aporte público, seguidos de los del área de música, mientras que los gestores culturales y los trabajadores de las artes escénicas son los que más recursos estatales consiguen. Para el financiamiento privado la tendencia es similar aunque con ciertas variaciones: nuevamente son los gestores los más beneficiados, pero en segundo lugar se encuentran los audiovisualistas, y los más desfavorecidos son los del área de música.

Gráficos 49: Porcentaje de trabajadores de la cultura que han recibido financiamiento público y privado en el último año por disciplina artística

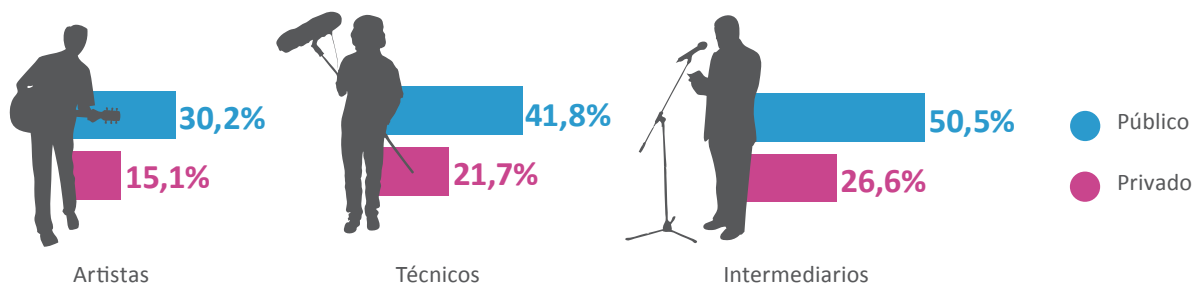
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Así como los intermediarios son quienes más educación formal tienen y manejan más las herramientas de gestión cultural, también son quienes más financiamiento obtienen, tanto desde el ámbito público como desde el privado, mientras que nuevamente son los artistas quienes se encuentran en una situación menos favorecida.

Gráfico 50: Porcentaje de trabajadores de la cultura que han recibido financiamiento público y privado por rol

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Otra fuente de financiamiento importante para los trabajadores de la cultura, especialmente para los creadores, son los derechos de autor y derechos conexos. El registro de la propiedad intelectual de los creadores y el cobro de los derechos que generan son una herramienta fundamental para ellos. En Chile el organismo encargado del registro de obras es el Departamento de Derechos Intelectuales (DDI) dependiente de la DIBAM, mientras que la administración y distribución de los derechos de autor y derechos conexos es responsabilidad del propio creador de la obra o bien de una sociedad de gestión de derechos a la que se le traspase esa responsabilidad.

Según datos de la DIBAM, en el año 2013 se inscribieron un total de 13.046 obras en el DDI, cantidad que no representa un aumento importante en las inscripciones respecto a años anteriores, ya que entre el 2009 y el 2013 los registros aumentaron en un 3,7%⁹⁹. El 60% de las obras inscritas en el 2013 corresponde a obras literarias, siendo la literatura la disciplina que más utiliza esta herramienta. Le siguen las obras musicales con el 17% de los registros, a las que se añaden los fonogramas que corresponden al 2%. Es decir, la disciplina de la música cuenta con un 19% de las inscripciones realizadas ese año. Las obras audiovisuales alcanzan sólo el 2%, a las que se le suman las obras cinematográficas que no llegan a representar el 1% del total, por lo que el total para el sector audiovisual no alcanza el 3% de los registros. Otra categoría considerada por el DDI es la “obra artística” en genérico, que en el 2013 representó el 10% de las obras inscritas, donde posiblemente se encuentren piezas de dramaturgia y otras no incluidas en las demás categorías. El resto de ámbitos mencionados por el DDI se refieren a áreas distintas a las que aquí se analizan, tales como programas de computación; bases de datos; contratos; proyectos de ingeniería, entre otros¹⁰⁰.

99 DDI (s/f) *Visión de la Agencia Nacional de Derechos de Autor a la Luz de las Nuevas Tecnologías* [documento interno]. DIBAM, Chile, pp. 35.

100 *Ibíd.*, pp. 34.

El 77% de esos registros se realizan en la Región Metropolitana, concentrando la gran mayoría de las inscripciones que se realizan en el país. Le sigue la Región de Valparaíso con el 8% y la de Coquimbo con el 4%. Mientras que la Región de Antofagasta y la del Maule cuentan sólo con el 1% cada una, realidad que se repite en la mayoría de las demás regiones¹⁰¹.

También es importante destacar que existe una diferencia importante entre los hombres y las mujeres a la hora de registrar sus obras, ya que los primeros lo hacen en un 50% más que las segundas.

Las sociedades de derechos de autor más importantes del sector son la Sociedad del Derecho de Autor (SCD) dirigida al sector musical y que cuenta con 7.828 asociados¹⁰²; La Corporación de Actores de Chile (Chileactores) con 1.463 socios¹⁰³; la Sociedad de Autores Nacionales de Teatro, Cine y Audiovisuales (ATN) que registra 656 socios¹⁰⁴; la Sociedad de Creadores de Imagen Fija (Creaimagen) con 341 asociados¹⁰⁵; y la Sociedad de Derechos Literarios (Sadel) que tiene 187 socios¹⁰⁶.

Respecto a la recaudación obtenida por concepto de derechos de autor y conexos, es posible conocer los montos que administran estas cuatro sociedades, que reúnen sólo una parte de los derechos generados por las cinco disciplinas consideradas, siendo la SCD la que más representatividad logra dentro de su sector. También es la que más recauda, llegando en el 2012 a un monto total de MM\$16.573. Sin embargo, sólo el 16,5% de esa recaudación corresponde a derechos de autores nacionales mientras que el 83,5% restante es enviado al extranjero.

Por su parte, de acuerdo a la memoria institucional de Chileactores, la institución pasó de recaudar un promedio anual de MM\$140 antes del 2012, a una cifra de MM\$2.527 a partir de ese año. Esto, luego de lograr nuevos convenios y tarifas respaldados por la ley N° 17.333 y la ley N°20.243 que comenzaron a concretarse ese año¹⁰⁷.

Le sigue ATN que recaudó en el 2012 más de MM\$194 con una participación del 56,8% de autores nacionales. Creaimagen llegó casi a los MM\$17 en el mismo año, de los cuales el 88,7% corresponde a recaudación nacional, y Sadel recaudó casi MM\$6, aunque no informa cuánto va dirigido a escritores nacionales y cuánto va a parar al extranjero¹⁰⁸.

101 *Ibidem*, pp. 33.

102 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 50.

103 Información entregada por Chileactores

104 *Ibidem*, pp. 34.

105 *Ibidem*, pp. 27.

106 *Ibidem*, pp. 45.

107 Chileactores (2012). *Memoria anual*. Corporación de Actores de Chile, Chile, pp. 12.

108 La información de Chileactores no es recogida por el Anuario de Cultura utilizado como fuente de información por lo que no se consigna en este documento.

Cuadro 5: Recaudación de derechos de autor y conexos en el 2012

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*, pp. 27-50.

	SCD	Chileactores	ATN	Creaimagen	Sadel	Total
Recaudación Total 2012	16.573.474.218	2.537.679.279	194.578.031	16.993.413	5.900.000	16.790.945.662
% recaudación nacional	16,5%	-	56,8%	88,7%-	-	-
Cobertura	14,5%	23,0%	21,0%	22,6%	19,9%	20,7%

CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

¿Cuánto y cómo crean y producen los trabajadores de la Cultura en Chile? ¿Qué nivel de desarrollo tienen las empresas del sector? En este capítulo se intenta responder a estas interrogantes. Si bien las cifras con las que se cuenta son dispares o inexistentes, como es el caso de las artes visuales, la recopilación de los datos con los que se cuenta, permite obtener una imagen aproximada respecto a niveles de producción artística en Chile.

Artes Escénicas

Durante el año 2012 hubo 13.797 funciones de artes escénicas

Según el Anuario de Cultura y Tiempo Libre¹⁰⁹, en el año 2012 hubo un total de 13.797 funciones de espectáculos de artes escénicas, incluyendo teatro, danza y circo. Las más numerosas fueron las de teatro, tanto infantil

como las de público general, que alcanzaron un total de 9.905. A estos le siguen las de danza (ballet, danza contemporánea y danza folclórica) que sumaron 3.490 funciones durante ese año. El circo tuvo menor cantidad con 402 presentaciones¹¹⁰. Dentro de este ámbito, la danza contemporánea es la que más ha crecido en número de funciones realizadas, mientras que el resto de categorías se mantienen en una situación relativamente estable respecto al año anterior¹¹¹.

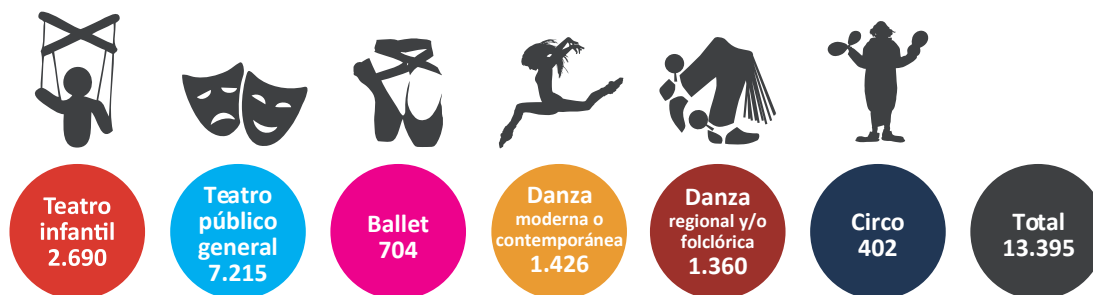
110 Ibídem, pp. 28.

111 Las funciones no dan cuenta necesariamente de la producción porque pueden ser más de una función de una misma obra y pueden haber espectáculos extranjeros, pero se utilizan estas cifras puesto

109 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile.

Infografía 3: Número de funciones de artes escénicas año 2012

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*, pp. 28.



Literatura

El sector literario cuenta con cifras estandarizadas de producción a través del sistema International Standard Book Number (ISBN) que genera registros anuales de los libros que se inscriben en el país. Según dicha fuente, en Chile se registraron 6.045 títulos durante el año 2012, de los cuales 1.184 correspondían a literatura chilena, es decir, un 19,6% del total¹¹².

Dentro de los libros de literatura chilena publicados, la literatura infantil es la que más pesa, con el 32,3% de los títulos; seguida de la narrativa (31,3%) y de la poesía (23,6%). Los ensayos, por su parte, representan sólo el 12,7% de la literatura chilena producida durante el 2012¹¹³. Es importante destacar que la poesía ha ido perdiendo su peso relativo a costa de la literatura infantil,

que aparece como el género publicado más importante desde el año 2009¹¹⁴.

Las autoediciones tienen un lugar no menor dentro de la producción literaria nacional. En general –más allá del género literario– el 13,5% de los títulos registrados corresponden a autoediciones¹¹⁵. Asimismo, resulta relevante el hecho de que en Chile un 43,8% de las publicaciones correspondan al rango de tiraje de entre 1 y 500 ejemplares¹¹⁶.

1.184 títulos se publicaron en Chile el año 2012

que es el único dato oficial existente de esta disciplina y permite tener una idea del dinamismo de su producción.

112 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 20.

113 *Ibíd.*, pp. 24.

114 Cámara Chilena del Libro (2013) *Informe Estadístico 2012*. Agencia Chilena ISBN. Chile, pp. 31.

115 *Ibíd.*, pp. 25.

116 *Ibíd.*, pp. 51.

Por último, la gran mayoría de la producción anual del país se realiza en la capital, con un 86,8% de libros producidos en la Región Metropolitana. El restante 13,2% se reparte entre las otras catorce regiones.

32,3% literatura infantil

31,3% narrativa

23,6% poesía

12,7% ensayo

Música

El *Catastro de Producción Discográfica Chilena* realizado por el CNCA, indaga en los niveles de producción y sus características durante el período de noviembre del 2010 a noviembre del 2011. De acuerdo al estudio se produjeron 730 discos, lo que significa una generación diaria de dos fonogramas¹¹⁷. De hecho, existen nuevos repertorios de obras musicales que “no están accediendo al conocimiento del público a gran escala¹¹⁸”, que están quedando inadvertidos y sin posibilidades de difusión. La Sociedad Chilena del Derecho de Autor, SCD, por su parte, establece que en el año 2013 fueron 901 los discos chilenos publicados¹¹⁹, lo que implicaría un aumento del 23,4% entre el 2011 y el 2013.

901 discos chilenos se produjeron el 2013

117 CNCA (2012d) *Catastro de la Producción Discográfica Chilena. Noviembre 2010-noviembre 2011*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 29.

118 Ídem.

119 SCD (s/f) *País de Músicos 2013*. Sociedad del Derecho de Autor, Chile, pp. 4.

Según el estudio del CNCA correspondiente al año 2011¹²⁰, un 43% de los fonogramas que se producen en nuestro país son realizados por sellos independientes; un 27% son autoediciones; el 17% corresponden a net labels¹²¹; 8% a sellos corporativos nacionales y un 5% a sellos transnacionales¹²².

En cuanto a los fonogramas digitales, el 39% son producidos por net labels; el 29% por sellos independientes; el 19% por sellos corporativos nacionales; el 12% son autoediciones y sólo el 1% corresponde a sellos transnacionales¹²³. Esto daría cuenta de la retracción que han tenido en la última década los sellos transnacionales en Chile -que en la década del noventa fueron fundamentales en la difusión de artistas nacionales, labor que no continuaron después de la crisis discográfica ocurrida en la década siguiente¹²⁴-, proliferando en cambio los sellos independientes y las autoediciones. Los net label, un actor nuevo, han adquirido fuerza gracias a las nuevas tecnologías y a las oportunidades que ofrece la red para difundir y comercializar productos musicales.

43% sellos independientes

27% autoediciones

17% net labels

8% sellos corporativos nacionales

5% sellos transnacionales

120 No se pudieron obtener cifras más actualizadas al respecto ya que la SCD sólo publica datos parciales.

121 Sellos discográficos que distribuyen en formatos digitales a través de internet.

122 CNCA (2012d) *Catastro de la Producción Discográfica Chilena. Noviembre 2010-noviembre 2011*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 13-15.

123 Ídem.

124 Solís, Valeria (2010) *Suena Desafinado. Tomando el pulso a la industria de la música en Chile*. Autoedición, Chile, pp. 38.

Audiovisual

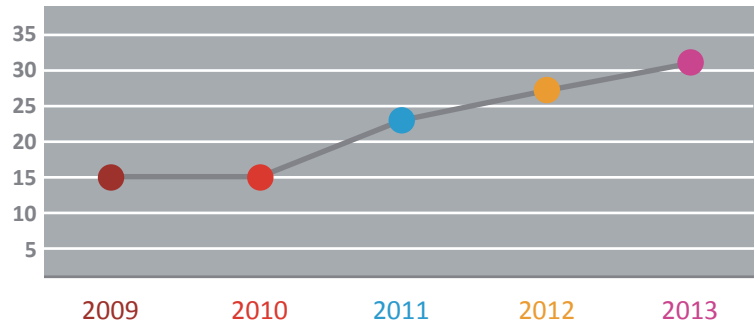
En un 121,4% aumentó el número de películas estrenadas anualmente entre el 2009 y el 2013

En cuanto a la producción audiovisual, el estudio *Oferta y Consumo de Cine en Chile* del CNCA consigna que el 2013 se estrenaron en salas 31 películas nacionales. Esto corresponde al 15,1% del total de estrenos de ese año, mientras que las películas provenientes de EE.UU. concentran el 63,4% de ellos. El resto proviene de Europa, en un 14,6% y de América Latina con un 3,9%. El 3,0% restante tiene otros orígenes¹²⁵.

La mayoría de las películas chilenas estrenadas durante el 2013 corresponden al género ficción 71,0% y el 29,0% documental.

Gráfico 51: Número de películas chilenas estrenadas anualmente período 2009-2013

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio oferta y consumo de cine en Chile.



Es importante destacar que la cantidad de películas chilenas estrenadas aumentó en un 85,7% en el quinquenio 2009-2013, lo que muestra un importante florecimiento del cine nacional y puede dar cuenta también de un cambio de paradigma a la hora de producir.

125 CNCA (2014d) *Estudio oferta y consumo de cine en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DEL SECTOR CULTURAL

El 2011 se registraron en Chile una cantidad total de 23.114 contribuyentes asociados a las disciplinas artísticas contempladas en este estudio. De estos contribuyentes, 8.610 son empresas y 14.504 no. De las empresas contribuyentes, el 88,5% presentó ventas durante ese año, lo que equivale a una cantidad de 7.625 empresas. El 78,5% de ellas, es decir la mayoría, tienen un tamaño de microempresas¹²⁶; un 17,7% son empresas pequeñas; 2,4% son empresas medianas; y el 1,4% son empresas de gran tamaño¹²⁷.

La suma total de las ventas anuales para las empresas analizadas fue de 88.380.334 UF, lo que equivale a MM\$1.930.756¹²⁸. Contarían con 41.868 trabajadores dependientes, los que promediaron una remuneración mensual de \$449.639.

78,5% de las empresas del sector son microempresas

Sin embargo, como este sector tiende a la informalidad, es de suponer que exista un mayor número de empresas que generan ventas que no son declaradas. Como se ve reflejado en el siguiente comentario:

“Yo tuve una iniciación de empresa, duró cinco y la cerré porque era más fácil cobrar sin factura, que estar facturando a veces” (Talleres de retroalimentación, Región de Antofagasta).

126 Una microempresa, es una empresa con ventas anuales inferiores a 2.400 UF. (\$57.880.800 según valor UF al 09/09/2014). Las empresas pequeñas son las que presentan ventas anuales entre 2.400 UF a 25.000 UF; una empresa mediana presenta ventas entre 25.001 UF a 100.000 UF y las empresas grandes presentan ventas superiores a 100.001 UF.

127 La caracterización de las empresas culturales chilenas que se propone a continuación toma por referencia la información presentada en el Mapeo de las Industrias Creativas de Chile (CNCA (2014) en el que se analizan las industrias creativas chilenas, basándose en los registros del Servicio de Impuestos Internos (SII) para los años 2010 y 2011, según el sistema de codificación CIIU y la clasificación propuesta por el CNCA. En consideración a la base de datos del Mapeo, se realizó un análisis afín a los objetivos de este estudio y las disciplinas incluidas en el Proyecto Trama. Cabe mencionar, que algunos códigos ocupacionales CIIU eran válidos para más de una de las disciplinas consideradas, por lo que fueron contabilizados más de una vez, integrándolos en el cálculo de cada disciplina. No obstante, los códigos repetidos fueron considerados sólo una vez a la hora de obtener los datos totales de empresas (nacionales y por región), por lo que la suma por disciplina es una cifra distinta al total de empresas. El listado de códigos considerados por disciplina se encuentra detallado en las Referencias Metodológicas del estudio, página n° 226 de este documento.

128 Según valor UF promedio al año 2011 (\$ 21.846).

Artes Visuales

Las empresas de artes visuales en el año 2011 registraron un total de 1.149 contribuyentes, de los que 421 son empresas que registraron ventas. De estas empresas, el 92,2% son microempresas, siendo la disciplina con mayor porcentaje de entidades de este tamaño. El 7,4% son empresas pequeñas y las empresas medianas y grandes representan un 0,2% cada una. Al sumar las empresas que no presentan ventas, se obtiene un total de 474, donde se registran un total de 509 trabajadores dependientes, lo que equivale al 1,2% de los trabajadores registrados por el SII en 2011, para las cinco disciplinas aquí analizadas. Estos trabajadores reciben una remuneración mensual promedio de \$200.653. Por su parte, las ventas de las empresas de artes visuales alcanzan un monto de 1.170.418,4 UF, lo que equivale a MM\$25.568.

De todas las disciplinas, las artes visuales es la que más microempresas tiene con un 92,2%

Artes Escénicas

En artes escénicas¹²⁹ se registran un total de 1.175 contribuyentes, de los que 321 son empresas y 288 de éstas registran ventas. De estas últimas, un 78,8% son microempresas; 18,8% pequeñas empresas; 2,1% medianas y un 0,3% son grandes. Las ventas registradas en 2011 alcanzaron las 1.237.493,5 UF, lo que equivale a MM\$27.034. Con un total de 739 trabajadores, en empresas con y sin ventas, el promedio de remuneración fue de \$94.945, por lo que las artes escénicas es la disciplina artística con la remuneración más baja, de acuerdo a los datos que arroja el SII.

¹²⁹ Incluye códigos CIU que también aplican al audiovisual.

Promedio de remuneración de los trabajadores de las artes escénicas fue de \$94.945 el 2011

Literatura

En el ámbito relacionado a la literatura, se registran 6.195 contribuyentes, de los que 4.931 son empresas. De éstas, 4.437 genera ventas. Estas se clasifican en un 75,7% como microempresas; 19,7% en pequeñas empresas; 2,8% son empresas medianas; y finalmente el 1,7% son grandes empresas. En el año 2011, las ventas alcanzaron 43.199.879,8 UF lo que equivale a MM\$65.233. La suma total de los trabajadores que se registran en empresas con o sin ventas es de 28.299. La remuneración promedio percibida por trabajador dependiente registrado es de \$474.454, siendo por tanto la disciplina con los sueldos más altos¹³⁰.

Con \$474.454, el ámbito del libro registra el promedio de sueldo más alto

¹³⁰ Es importante indicar que las cifras entregadas por el SII no permiten diferenciar cuáles de estas empresas se dedican específicamente a la producción de libros, puesto que se incluyen imprentas y otras entidades que pueden tener una amplia gama de actividades. Por ello, el nivel de ingresos puede contrastar con las cifras que arroja el Catastro de Trabajadores de la Cultura.

Música

En el caso de la música¹³¹, en el año 2011 se registraron un total de 2.241 contribuyentes, de los que 1.540 son empresas y 1.376 de éstas presentaron ventas. Las empresas que generan ventas se clasifican en un 86,6% como microempresa; 12,1% como empresas pequeñas; un 1,0% son medianas y el 0,3% son empresas grandes. Este mismo año, las ventas de música alcanzaron las 2.985.616 UF lo que equivale a MM\$65.233. El total de trabajadores registrados en empresas con o sin venta es de 1.911, y reciben un salario promedio de \$264.930.

0,3% de las empresas de la música son grandes

La mayor cantidad de ventas de material fonográfico se realiza en formato CD y, en segundo lugar, en formatos digitales. En total, estas lograron recaudar en el 2012 una suma total de MM\$8.208 por la comercialización de más de 3,5 billones de unidades¹³².

Audiovisual

El sector audiovisual¹³³, contabiliza 2.430 contribuyentes en 2011, de los que 1.619 son empresas y 1.369 de éstas genera ventas. Los tamaños de las empresas con ventas son en un 77,7% micro; el 17,9% son pequeñas; un 2,7% son medianas y un 1,7% grandes. Estas empresas registraron 39.697.394,9 UF en ventas en 2011, lo que

equivale a MM\$867.229. Los trabajadores dependientes registrados en empresas, con o sin ventas, son 11.175, los que reciben un salario promedio de \$425.363.

Por último, como categoría transversal se consideraron las ocupaciones *Actividades empresariales de artistas y Actividades artísticas, funciones de artistas, actores, músicos, conferencistas, otros*. Así, en esta categoría transversal se registran 10.690 contribuyentes, de los cuales 395 son empresas y 348 de estas empresas generan ventas. El 88,2% de las empresas que generan ventas son microempresas; 10,9% son empresas pequeñas; un 0,9% son medianas y no se presentan grandes empresas. Las ventas totales generadas fueron de 552.928,2 UF lo que equivale a MM\$12.079. La totalidad de empresas contribuyentes suman 221 trabajadores dependientes registrados, los que recibieron una remuneración promedio de \$308.853 al mes.

Con 11.175 trabajadores asociados, el audiovisual es el sector que más personas emplea

Como se pudo observar, las empresas del sector estudiado, son de muy pequeño tamaño, con escasa ventas y pocos trabajadores dependientes, lo que nos habla de un bajo nivel de sustentabilidad. Sin embargo, se hace evidente que se trata de un sector con características e identidad distinta a otros ámbitos de la economía. Como se puede apreciar en las citas a continuación, el foco no está en el factor económico:

131 Incluye códigos CIU que también aplican al audiovisual.

132 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 47.

133 Incluye códigos CIU que también se aplican a artes escénicas y a música.

“Las Pymes o los independientes de la cultura son los que financian realmente la cultura del país. Pero nos tratan como si fuésemos cualquier empresa de lucro, cuando la gran mayoría no lo somos. Obviamente debemos ser sustentable para poder vivir, pero la apuesta está en lo cultural [...] Lo único que podemos esperar es autofinanciarnos. ¡Es una locura!, pero lo hacemos de todas maneras a pesar de no tener ningún derecho impositivo diferente a las otras empresas, a las grandes empresas. Al contrario, uno ve como descuentan por cultura” (FocusGroup Empleadores de la Cultura, Región Metropolitana).

“Es un industria donde hay pocos recursos, información y estamos un tanto atomizados. Sin embargo, los esfuerzos que hacemos los emprendedores en cultura son tremendamente notables y es una tarea heroica. Estamos peleando contra molinos de vientos, muchas veces. Siento que no se saca nada con rigidizar ciertas condiciones laborales o hacer más legislación, si no va con un apoyo para respaldar la empresarización. Muchas veces, los que estamos trabajando en cultura sabemos a lo que vamos y siento que un gran capital en la industria es la gente, que con pocos recursos, hacemos cosas” (Focus Group Empleadores de la Cultura, Región Metropolitana).

CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES

El ciclo cultural se ve afectado por las condiciones de distribución, circulación y difusión de los bienes culturales. Esto influye en los niveles de acceso y consumo por parte de la población, como también en la sustentabilidad del sector y sus trabajadores.

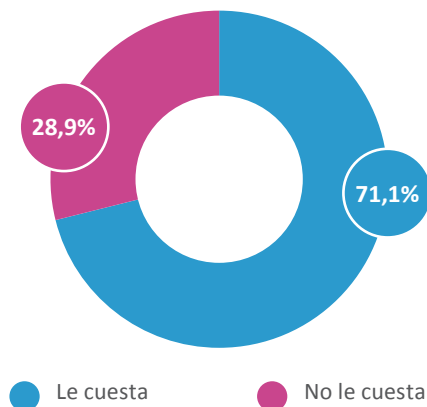
En este capítulo se revisa la situación actual, considerando la perspectiva de los trabajadores de la cultura, así como también los factores claves en la difusión, como los espacios de distribución, exhibición y difusión, y la infraestructura cultural en general. Además se analiza, en la medida de los datos disponibles, la presencia de la creación nacional en los medios de comunicación.

DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN

El Catastro de Trabajadores de la Cultura evidenció que para un 71,1% de los encuestados es difícil distribuir sus obras, tal como se observa en el siguiente gráfico:

Gráfico 52: Nivel de dificultad de los trabajadores de la cultura para distribuir sus obras

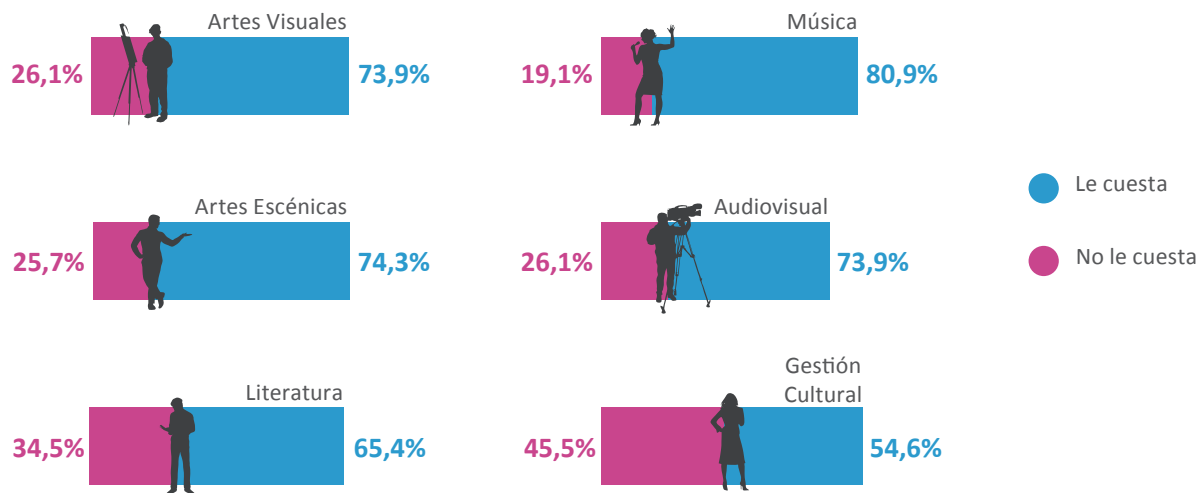
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



En cuanto a las disciplinas artísticas, el estudio establece que los trabajadores de la música son quienes más dificultades encuentran a la hora de circular y presentar sus obras; seguidos de los de artes escénicas. El tercer lugar, lo comparten los de artes visuales y los del sector audiovisual. Los gestores culturales y literatos son quienes menos problemas tienen para distribuir.

Gráfico 53: Nivel de dificultad de los trabajadores de la cultura para distribuir por disciplina artística

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



A continuación una revisión de la información disponible por cada una de las disciplinas estudiadas.

Artes Visuales

El caso de las artes visuales es el más complejo de analizar, debido a la escasa información existente. De los pocos estudios que se han realizado sobre esta área, es el de *Caracterización de los Procesos de Profesionalización de los Artistas Visuales Nacionales*¹³⁴ el que, indaga, entre otros temas, en las posibilidades de estos trabajadores de conseguir exhibiciones. Al respecto, se establece que a mayor tiempo de egreso mayor es el número de exposiciones que se consiguen¹³⁵. También afecta la dedicación a otras actividades no relacionadas a la práctica artística, ya que las personas que lo hacen tienen menos posibilidades de exponer su obra. También las ventas aumentan a mayor tiempo de egreso y a mayor dedicación exclusiva a la concepción y realización de obras.

Por otro lado, la *Política de Fomento de las Artes Visuales* para el período 2010-2015¹³⁶ a la hora de generar un mercado de las artes visuales, identifica como la principal problemática la “debilidad de un circuito de reconocimiento en Chile que sea capaz de asociar valor comercial a las obras de arte y potenciar su circulación a través de canales tanto nacionales como internacionales”¹³⁷. Este aspecto resulta fundamental para las artes visuales, ya que el valor de las obras de arte no se rige por su valor de uso o por las leyes de la oferta y la demanda, como otros mercados, sino que están sujetas a relaciones sociales que determinan su reconocimiento¹³⁸. Esto se agrava por la falta de políticas de adquisición y coleccionismo de obras artísticas; la carencia de una orientación determinada de los espacios de exhibición y la necesidad de una orientación consistente en los programas de las galerías artísticas¹³⁹.

Los espacios para la difusión, exhibición y comercialización de las artes visuales, son principalmente las galerías de arte, las salas de artes visuales y los museos, los que, de acuerdo a la *Política de Fomento de las Artes Visuales 2010-2015*, han proliferado en la última década¹⁴⁰. Según el Directorio de Espacios Culturales del CNCA, existen 149 museos a lo largo del país; 55 salas de exposición y 51 galerías de arte¹⁴¹. Sin embargo, no se trata de museos dedicados exclusivamente a las artes visuales, sino de todo tipo incluyendo, principalmente, los históricos y de

134 CNCA (2012b) *Caracterización del proceso de profesionalización de los artistas visuales nacionales*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

135 *Ibidem*, pp. 86.

136 CNCA (2010) *Política de Fomento de las Artes Visuales 2010-2015*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

137 *Ibidem*, pp. 42.

138 Martín, Fernando (2011) “El arte y la economía”. En *De la adversidad ¡vivimos!, I Encuentro Iberoamericano sobre Arte, Trabajo y Economía*, Arte Actual-FLACSO Ecuador, pp. 24-29.

139 CNCA (2010) *Política de Fomento de las Artes Visuales 2010-2015*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

140 *Ibidem*, pp. 21.

141 CNCA (2014) *Directorio de Espacios Culturales. [base de datos actualizada a abril del 2014]*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

ciencias naturales. La mayoría de estos espacios se concentran en la Región Metropolitana, sobre todo las salas de exposición. Los museos son los que mejor distribución geográfica tienen.

Cuadro 6: Infraestructura cultural para artes visuales según Directorio de Espacios Culturales del CNCA

Fuente: Elaboración propia en base al Directorio de Espacios Culturales del CNCA.

Tipo de espacio	Total nacional	% Región Metropolitana	% Otras regiones
Museos	149	24,2%	75,8%
Salas de exposición	55	56,4%	43,6%
Galerías de arte	51	43,1%	56,9%
Total	255	34,9%	65,1%

El Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización realizado por el Proyecto Trama para las regiones de Antofagasta, Valparaíso, Maule y Metropolitana entre abril y julio del 2014, identificó un total de 209 espacios para las artes visuales, incluyendo los tipos considerados en el Directorio del CNCA, pero también los parques de esculturas. Además, dicho registro solo consideró los museos dedicados a las artes visuales o que exponen este tipo de obras.

Cuadro 7: Puntos de difusión, exhibición y comercialización para las artes visuales según Catastro del Proyecto Trama

Fuente: Elaboración propia en base a Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización.

Tipo de espacio	Cantidad 4 regiones Trama	%
Museos de artes visuales	49	23,4%
Galerías de arte	73	34,9%
Salas de exposición	84	40,2%
Parques de esculturas	3	1,4%
Total	209	100%

Como se ve, si se toman en cuenta sólo los espacios especializados en artes visuales, obtenemos que la infraestructura más numerosa son las salas de exposición, con un 40,2%, las que por lo general se encuentran al interior de otros espacios e instituciones, como centros culturales, casas de la cultura, bibliotecas, universidades, corporaciones, etc. En segundo lugar, se encuentran las galerías de arte, con un 34,9% del total. Los más escasos son los parques de esculturas.

Otras instancias de difusión, exhibición y comercialización son los eventos tales como ferias, festivales y bienales de artes visuales. Al respecto, el Catastro realizado por el Proyecto Trama identificó la existencia de ocho ferias, una bienal y un festival de artes visuales en las cuatro regiones consideradas.

Artes Escénicas

El 84,0% de las funciones de artes escénicas se realizan en la Región Metropolitana

Tal como se indicó anteriormente, los trabajadores de las artes escénicas son los que más dificultades encuentran a la hora de distribuir, posiblemente por los requerimientos técnicos que deben tener los espacios para la exhibición de obras de teatro, danza y circo. Entre las razones que pueden contribuir a esta situación está la excesiva centralización de la oferta cultural en la capital. El 84,0% de las funciones de artes escénicas que se realizan en el país son presentadas en la Región Metropolitana¹⁴². Esto, a su vez, puede ser consecuencia de la carencia de un circuito de espacios para la circulación de obras a lo largo del país.

En el estudio *Buenas Prácticas para la Internacionalización de las Artes Escénicas en Chile*, se afirma que más allá de la vinculación internacional lo que hace falta es potenciar un circuito nacional, que permita a las compañías hacer presentaciones durante todo el año a lo largo del país¹⁴³.

El Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización realizado por el Proyecto Trama detectó, siempre en las cuatro regiones estudiadas, la existencia de 137 espacios para las artes escénicas:

Cuadro 8: Puntos de difusión, exhibición y comercialización de las artes escénicas según Catastro del Proyecto Trama

Fuente: Elaboración propia en base a Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización.

<i>Tipo de espacio</i>	<i>Cantidad (4 regiones)</i>	<i>%</i>
Teatros	70	51,1%
Salas de artes escénicas	66	48,2%
Carpas de circo permanente *	1	0,7%
Total	137	100%

() Sólo se consideraron las carpas de circo permanente ya que el objetivo del catastro fue conocer la infraestructura existente en un territorio determinado, sin considerar la de tipo itinerante o virtual.*

142 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28.

143 CNCA (2013b) *Buenas Prácticas para la Internacionalización de las Artes Escénicas en Chile: Diagnóstico de experiencias ligadas a fondos públicos y a FITAM* [documento interno]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 88.

Asimismo, existen otras vitrinas importantes, como son los festivales y ferias de artes escénicas. En las cuatro regiones estudiadas, se catastraron 84 festivales y una feria dirigidos a esta disciplina, lo que demuestra la importancia de los festivales como plataforma de difusión, exhibición y comercialización del teatro, la danza y el circo.

Otro aspecto que complejiza la circulación de obras de artes escénicas a nivel nacional es el tamaño de las compañías, que puede estar conformadas por varias personas, entre intérpretes, directores, técnicos, etc. Esto, añadido a los requerimientos de traslado de las escenografías de vestuarios, eleva considerablemente los costos de desplazamiento, en un país con distancias largas como es Chile. Por ello, habrían comenzado a proliferar las obras con una baja cantidad de actores, algunas veces uno solo, y con escenografías muy simples¹⁴⁴.

De acuerdo a la investigación del CNCA, *Campo del arte circense chileno*, en el caso del circo tradicional, las posibilidades de distribución y exhibición se ven obstruidas por la carencia de espacios para la instalación adecuada de la infraestructura circense: “son escasos los espacios idóneos para el óptimo desarrollo de su actividad, en lo que se refiere a la instalación de sus carpas, casas rodantes, etc.”¹⁴⁵. Esto se ve agravado por el hecho de que muchas veces los lugares que se les asignan no cuentan con las condiciones de salubridad mínimas ni con servicios básicos¹⁴⁶.

Literatura

El 76,8% de las librerías catastradas se encuentran en la Región Metropolitana

Las condiciones de distribución, difusión y comercialización del sector literario se relacionan con diversos factores. Primero, con la existencia de distribuidores especializados que hagan llegar los libros a los puntos de venta. Segundo, la disponibilidad de puntos de venta distribuidos a lo largo del territorio. Tercero, las opciones de difundir las obras en medios de comunicación, redes, eventos, etc. Y cuarto, la existencia de personas interesadas en leer libros y comprarlos.

Los diagnósticos realizados respecto a los cuatro puntos enumerados dan cuenta de un escenario poco auspicioso para los trabajadores de la literatura en Chile. En primer lugar, el número de distribuidores independientes de libros es reducido, siendo generalmente “las propias editoriales quienes se encargan de distribuir los libros una vez impresos, tanto en Chile como hacia el extranjero”¹⁴⁷. Así, la distribución es un eslabón de la cadena de

144 CNCA (2013b) *Buenas Prácticas para la Internacionalización de las Artes Escénicas en Chile: Diagnóstico de experiencias ligadas a fondos públicos y a FITAM* [documento interno]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 85-86.

145 CNCA (2011a) *Campo del arte circense chileno*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 6.

146 Ídem.

147 CNCA (2012a) *Estudio sobre las condiciones y posibilidades de internacionalización del libro chileno*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 20.

producción del libro poco desarrollado en nuestro país, que afecta la accesibilidad a este bien principalmente en las regiones distantes a la Metropolitana.

En segundo lugar, los puntos de venta de libros están fuertemente concentrados en la capital: de las 185 librerías catastradas por el Proyecto Trama para las cuatro regiones objeto del proyecto, 142 (76,8%) se ubican en la Región Metropolitana. Además, dentro de esta región, la gran mayoría se ubican en la zona centro-oriente de la capital: entre las comunas de Santiago Centro, Providencia, Las Condes y Vitacura suman 109 librerías. De esta forma, la posibilidad de comprar un libro muchas veces se ve restringido por el lugar geográfico en el que se reside. Las bibliotecas sí constituyen una opción más desconcentrada geográficamente a la hora de acceder a obras literarias: de las 212 bibliotecas catastradas, el 47,2% se encuentra en la Región Metropolitana. Además de ser una infraestructura cultural existente en prácticamente todas las comunas del país, permite obtener obras literarias de forma gratuita o bien por el pago de una suscripción reducida.

Las ferias del libro son instancias que también vienen a suplir, en ocasiones, la falta de librerías especializadas en un territorio. En las regiones catastradas se identificaron 24 ferias de este tipo, de las cuales quince se encuentran en la Región Metropolitana. También se registraron tres festivales literarios como eventos para difundir la producción literaria nacional.

Otro factor identificado es la escasez de espacios de difusión importantes para el ciclo cultural, tales como revistas literarias o programas especializados en televisión y radio. De acuerdo al estudio *Condiciones y posibilidades de internacionalización del Libro Chileno* las pocas publicaciones periódicas existentes “tienen escasa

distribución y difusión y la mayoría no se comercializa sino que se distribuye directamente a las personas que se encuentran suscritas”¹⁴⁸.

Por último, respecto al consumo de libros en el país, aunque ha mejorado en los últimos años según mediciones del CNCA¹⁴⁹, los agentes del sector afirman que las bajas ventas dificultan la sustentabilidad de la industria editorial, sobre todo de las editoriales y librerías pequeñas, y elevan el precio de los libros debido a los bajos tirajes que se producen. La poca disponibilidad de la población chilena a comprar libros se debería, más que a un problema adquisitivo, a que se prioriza el consumo de otro tipo de bienes. Esto, por el “predominio de las imágenes en el mundo moderno globalizado (el cine, la televisión, internet, etc.)”¹⁵⁰. En este sentido, se plantea “que el Estado debe tratar de contrarrestar los efectos negativos de la modernidad, la sociedad de la información, el consumismo y las jornadas excesivas de trabajo que juegan en contra de los hábitos lectores y del desarrollo cultural e intelectual de las personas”¹⁵¹.

Música

En el 2012 se realizaron 4.834 conciertos de música

Como se indicó al inicio del capítulo, los trabajadores de la música son quienes más dificultades para distribuir

148 Ibídem, pp. 105.

149 “Acceso y consumo”, pp. 93.

150 CNCA (2012a) *Estudio sobre las condiciones y posibilidades de internacionalización del libro chileno*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 106.

151 Ibídem, pp. 107.

presentan. La distribución en el sector musical tiene dos aristas: por un lado, la posibilidad de realizar presentaciones musicales en vivo y, por otro, la capacidad de distribuir y comercializar fonogramas o discos.

En relación a los conciertos, según el INE en Chile se realizan 4.834 espectáculos musicales al año, en base a cifras del año 2012. La mayoría de ellos (68,5%) corresponden a conciertos de música popular, mientras que un 28,4% son conciertos de música docta y un 3,2% ópera. En cuanto a la distribución geográfica de estos espectáculos, el 45,8% de ellos se realiza en la Región Metropolitana, lo que muestra una mayor desconcentración territorial de la oferta si se compara con las demás disciplinas.

La infraestructura disponible para la realización de conciertos musicales se alimenta en gran medida de la infraestructura cultural que hemos definido como transversal, donde se incluyen centros culturales, casas de la cultura, espacios multiuso y anfiteatros. Además, existen espacios especializados como las salas de concierto, aunque estas se encuentran en baja cantidad en las cuatro regiones catastradas por Trama (se identificaron sólo siete salas de este tipo). Otra vitrina muy utilizada por los trabajadores de la música para difundir sus obras en vivo, son los locales nocturnos, tales como bares, pubs, discotecas, etc. A partir del catastro realizado por el Proyecto Trama, se observa que existen 88 locales de este tipo¹⁵² en las cuatro regiones consideradas, aunque el 77,2% de ellos se encuentran en la zona metropolitana. También los festivales de música son ocasiones especialmente favorables para difundir las producciones musicales, existiendo 53 festivales en las regiones de Antofagasta,

152 Se consideraron solo los locales donde se observaba una vocación hacia la producción de eventos musicales en vivo, realizando conciertos con cierta frecuencia.

Valparaíso, El Maule y Metropolitana. En esta última se realizan el 45,3% de estos eventos.

En relación con los fonogramas, estos se distribuyen y comercializan principalmente a través de internet, en los mismos conciertos y en disquerías. Según el *Catastro de Producción Discográfica*, los puntos de venta más utilizados son las descargas por internet y las disquerías alternativas:

Cuadro 9: Puntos de venta utilizados para la comercialización de fonogramas

Fuente: CNCA (2012) *Catastro de la Producción Discográfica Chilena*, pp. 22.

Puntos de Venta	Porcentaje Fonogramas
Descargas	61%
Disquerías alternativas	51%
Conciertos	44%
Feriamix *	22%
Retail	21%
Quioscos	7%
Otros	18%

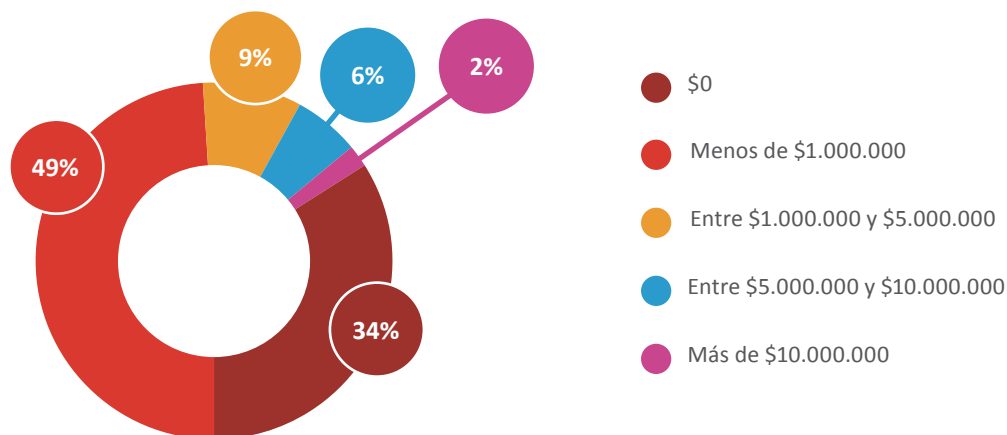
(*) Esta cadena de venta de discos, libros y videos quebró y fue cerrada a principios del año 2014.

Como se observa, a pesar que el ámbito digital ha ido ganando terreno en la comercialización de discos de música chilena, las disquerías siguen siendo un espacio importante para vender fonogramas. Al respecto, el Catastro del Proyecto Trama identificó la existencia de 34 locales de este tipo en las cuatro regiones estudiadas.

Es importante destacar que los trabajadores de la música destinan una parte inferior de su presupuesto a actividades de difusión. El 34% de los fonogramas que se producen no consideran recursos para ello y el 49% destina menos de un millón de pesos en difusión.

Gráfico 54: Fonogramas producidos durante el 2011 según presupuesto para difusión

Fuente: CNCA (2012) *Catastro de la Producción Discográfica Chilena*, pp. 16-17.



Esto puede relacionarse con la tendencia de la que se dio cuenta en el capítulo anterior de producir fonogramas de forma independiente, a través de pequeños sellos nacionales o bien de forma autónoma, lo que implica también contar con menos recursos para difundir y distribuir.

En general, la difusión es un aspecto que preocupa a los trabajadores de la música. Un estudio realizado durante el 2013 y publicado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) establece que una de las principales demandas de los músicos de Chile es mayor difusión y protección de la música local, sobre todo en medios de comunicación como radio y televisión¹⁵³. De acuerdo a cifras entregadas por el CNCA, al menos para

153 Karmy, Eileen, Julieta Brodsky, Marisol Facuse y Miguel Urrutia (2013) *El papel de las políticas públicas en las condiciones laborales de los músicos en Chile*. CLACSO, Argentina, pp. 50.

el año 2010, el porcentaje de presencia de música chilena en radios no superaba el 9,5% y el 90,5% de lo que se tocaba correspondía a música de origen extranjero¹⁵⁴. Actualmente se está tramitando un proyecto de ley que obliga a las radios a emitir al menos un 20% de música nacional en su programación diaria¹⁵⁵, normativa que se espera genere un impacto no menor, puesto que la radio es el principal medio que utilizan los chilenos para escuchar música¹⁵⁶.

Otra demanda relativa a la difusión de los músicos nacionales, tiene que ver con abrir más escenarios para ellos. Por ejemplo, a través de la obligación de que todo espectáculo extranjero involucre a teloneros chilenos¹⁵⁷ -aspecto que tampoco está regulado en el país- o bien a través de la construcción de salas especializadas principalmente en regiones¹⁵⁸.

Audiovisual

Solo el 8,0% de la audiencia total asiste a exhibiciones de cine chileno

Las posibilidades de distribuir, exhibir y comercializar la producción audiovisual nacional han ido cambiando a lo largo de los años. Si en el 2013 fueron 31 las películas chilenas estrenadas¹⁵⁹, en el año 2000 la cifra era sólo de diez y lograba captar un público de 157.490 asistentes¹⁶⁰. En cambio, en el último año la cantidad de asistentes a cine chileno alcanzó los 1.702.552¹⁶¹. De hecho, en el 2012 se alcanzó el máximo de espectadores en la historia de la exhibición en Chile, con 2.552.079 de público para producciones nacionales. Esta cifra estuvo marcada por la exhibición de la película “Stefan v/s Kramer” que concentró el 81,8% de esa asistencia¹⁶².

A pesar de lo anterior, en el caso del cine chileno la asistencia se concentra en unos pocos largometrajes, mientras que la mayoría de los estrenos del año no consiguen los diez mil espectadores: “De los 31 títulos estrenados

154 CNCA (2014a) “Producción musical”. En CNCA. *Reporte Estadístico*, N° 26, Departamento de Estudios del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 10.

155 Boletín N° 7828-04. “Fija porcentajes mínimos de emisión de música nacional y música de raíz folklórica oral, a la radio difusión chilena”. Disponible en: <<http://sil.senado.cl/pags/index.html>> [última consulta 6/08/2014].

156 El 71% de las personas que escuchan música, lo hacen principalmente a través de una emisora radial (ver CNCA (2013a) *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 91).

157 Karmy, Eileen, Julieta Brodsky, Marisol Facuse y Miguel Urrutia (2013) *El papel de las políticas públicas en las condiciones laborales de los músicos en Chile*. CLACSO, Argentina, pp. 52.

158 *Ibíd.*, pp. 54.

159 CNCA (2014d) *Oferta y consumo de cine en Chile*, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

160 CAEM (2009) *El estado del cine chileno: Diagnóstico y propuestas*. Cámara de Exhibidores Multisalas de Chile A.G., Chile, pp. 12.

161 CAEM (2014) *El Cine en Chile en el 2013*. Cámara de Exhibidores Multisalas de Chile A.G., Chile, pp. 11.

162 CAEM (2013) *El Cine en Chile en el 2012*. Cámara de Exhibidores Multisalas de Chile A.G., Chile, pp. 14.

durante el 2013, sólo 5 obtuvieron más de cien mil espectadores, mientras que 24 películas nacionales no alcanzaron los 10 mil espectadores. Es decir, el 77% de los estrenos nacionales del 2013 obtuvieron menos de diez mil espectadores, al profundizar se observa que 16 películas estrenadas no alcanzaron ni los mil espectadores (51%)”¹⁶³. Además, el cine nacional sigue representando un porcentaje bastante menor de la audiencia total anual, con un 8,0% para el 2013¹⁶⁴.

Por otro lado, la cantidad de copias con que se distribuyen las películas chilenas también ha aumentado, pasando de un promedio de 8,7 copias en el año 2000 a veinte en el 2013. A pesar de esta alza, estas no llegan a la media de las producciones extranjeras que en el último año alcanzaban las 39,6 copias por película¹⁶⁵.

Según la información sistematizada por el CNCA, las producciones nacionales estuvieron una media de 3,7 semanas en cartelera, con un máximo de diez semanas y un mínimo de una. Mientras que las de otras nacionalidades permanecieron una media de 6,3 semanas, con un máximo de veinte y un mínimo de una¹⁶⁶.

Respecto a la distribución de las películas, en el 2013 el 93% del mercado de los espectadores y de la recaudación de películas exhibidas estuvo concentrado en cinco distribuidoras: Andes Films, Fox, UIP, Warner y BF Distribution. Las distribuidoras independientes exhibieron un total de 17 filmes, con una participación del 0,05% en el total de espectadores y del 0,04% del total de la recaudación¹⁶⁷. Para el caso del cine nacional, las principales distribuidoras son Market Chile (sello de BF destinado a la distribución de películas chilenas) y Miradoc (de Errante Producciones).

En Chile, las películas se exhiben mayoritariamente en circuitos cinematográficos o complejos multisalas. El circuito con mayor participación en cuanto a cantidad de espectadores y a recaudación es Cinemark, seguido de Cine Hoyts. En tercer lugar se encuentra Cinemundo y en cuarto Cineplanet. Las salas de cine arte tienen una baja representatividad en la exhibición cinematográfica nacional e incluso en el año 2013 la cantidad de espectadores en salas de cine arte disminuyó un 10,8% en relación con el 2012, pasando de 147.578 asistentes a 131.619. Específicamente para el cine chileno, sólo el 2,1% de los espectadores vieron películas en este tipo de salas, frente al 97,9% que lo hizo en multisalas¹⁶⁸.

En relación con la infraestructura disponible para la difusión de la producción cinematográfica nacional, los circuitos cinematográficos aportan un total de 339 salas a lo largo del país, a lo que se suman seis salas de

163 CNCA (2014d) *Estudio oferta y consumo de cine en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

164 CAEM (2014) *El Cine en Chile en el 2013*. Cámara de Exhibidores Multisalas de Chile A.G., Chile, pp. 13.

165 CNCA (2014d) *Estudio oferta y consumo de cine en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

166 Ídem.

167 Ídem.

168 Ídem.

cine arte registradas por el CNCA¹⁶⁹. La CAEM, por su parte, considera sólo los espacios pertenecientes a los complejos Cinemark, Cine Hoyts y Cineplanet, que entre los tres sumarían 313¹⁷⁰ salas, de las cuales el 60% (187) se encontrarían en la Región Metropolitana¹⁷¹.

También existe una cantidad importante de festivales audiovisuales. El Proyecto Trama logró recabar un total de 35 festivales de este tipo para las cuatro regiones investigadas. Además, el estudio realizado por el CNCA logró establecer que los cuatro eventos más importantes del país (FIDOCs, SANFIC, FICVALDIVIA y FICVIÑA) reunieron un total de 43.753 espectadores durante el 2013, “lo que equivale al 35% de los espectadores de salas de cine arte en el mismo período”¹⁷², por lo que se constituyen como vitrinas importantes para la difusión del sector audiovisual.

Otro espacio de exhibición que puede ser relevante es la televisión, aunque la presencia de cine chileno en la televisión abierta es escasa, con sólo veinte pases en el 2013 y un total de 19 películas exhibidas. Además, “el 70% de los pases de títulos chilenos emitidos en la televisión abierta corresponden a TVN [Televisión Nacional]”¹⁷³ y el 58% de los canales abiertos no emitieron películas nacionales en ese año. En total, se emitieron 30 horas y 56 minutos de ficción nacional, lo que representa el 0,8% del total de la programación de ficción en televisión abierta.

En cuanto a los documentales, el panorama es bastante desolador: sólo un canal emitió cuatro títulos chilenos durante el 2013, que representaron “el 0,6% del tiempo de programación documental de la televisión abierta”¹⁷⁴.

Se espera que la reciente implementación de la ley 20.750 que permite la introducción de la televisión digital terrestre colabore en modificar este panorama, puesto que, entre otras medidas, obliga a contemplar cuatro horas de programación cultural durante la semana.

También existe un proyecto de ley en el Congreso que busca establecer una cuota de pantalla que asegure que una tercera parte de las obras audiovisuales que se exhiban sean de producción nacional o latinoamericana¹⁷⁵. Aunque dicha iniciativa no ha tenido mayor avance en la Cámara de Diputados, sí se logró establecer un convenio de cooperación, en diciembre del 2013, entre las cadenas de cine Hoyts, Cinemark y Cineplanet y los principales gremios y entidades de la producción nacional para aumentar la exhibición del cine nacional en las cadenas

169 Ídem.

170 Las 26 salas restantes corresponden a los cines Cinemundo, Pavilion, Mall Plaza del Sol, Paseo del Valle y Cinestar.

171 CAEM (2014) *El Cine en Chile en el 2013*. Cámara de Exhibidores Multisalas de Chile A.G., Chile, pp. 23.

172 CNCA (2014d) *Estudio oferta y consumo de cine en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

173 Ídem.

174 Ídem.

175 Boletín N°8620-24. “Agrega a Ley N° 19.981, sobre Fomento Audiovisual, un Capítulo IV sobre cuotas de pantalla”. Disponible en: <<http://sil.senado.cl>> [última consulta 6/08/2014].

multisalas asociadas a la CAEM y descentralizarla a través de estrenos regionales¹⁷⁶. Sin embargo, se pondrán a disposición solo seis salas en regiones (de un total de 137) para las películas que entren al convenio y, en general, dichas producciones “deberán optar por la exhibición en un grupo de 14 salas que forman parte de un circuito”¹⁷⁷.

Infraestructura cultural y otros aspectos generales

De acuerdo al Directorio de Espacios Culturales del CNCA existen un total de 1.516 espacios dedicados a la actividad cultural. Estos se dividen en distintas categorías, primando de forma especial las bibliotecas, los centros culturales, los gimnasios, museos y teatros o salas de teatro.

Cuadro 10: Infraestructura cultural por tipo de espacio según el Directorio de Espacios Culturales del CNCA

Tipo de espacio	Cantidad	%
Bibliotecas	509	33,6%
Centros culturales o casas de la cultura	256	16,9%
Gimnasios	160	10,6%
Museos	149	9,8%
Teatros o salas de teatro	145	9,6%
Cines o salas de cine	60	4,0%
Salas de exposición	55	3,6%
Galerías de arte	51	3,4%
Centro de documentación	16	1,1%
Archivos	12	0,8%
Estudios de grabación	12	0,8%
Salas de ensayo	3	0,2%
Otro	88	5,8%
Total	1.516	100%

Fuente: Elaboración propia en base al Directorio de Espacios Culturales del CNCA.

En los últimos años la política pública se ha encargado de aumentar la infraestructura cultural disponible, a través de la construcción de centros culturales y teatros regionales. Según el Directorio de Espacios Culturales, hay 256 centros culturales o casas de la cultura a nivel nacional y 145 teatros o salas de teatro. El 45,5% de los teatros o salas de teatro se encuentran en la Región Metropolitana, pero para los centros culturales la situación es distinta ya que sólo el 22,3% se concentran en la zona capitalina¹⁷⁸.

Estos datos pueden compararse con el Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización realizado por el Proyecto Trama, aunque sólo se aplicó a las regiones de Antofagasta, Valparaíso, El Maule y Metropolitana, pero puede dar cuenta del panorama general que vive el país en cuanto a infraestructura cultural. Dicho catastro identificó la existencia de un número mayor

176 CNCA (2014d) *Estudio oferta y consumo de cine en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].
177 Ídem.

178 CNCA (2014) *Directorio de Espacios Culturales*. [base de datos actualizada a abril del 2014]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

de espacios solo en las cuatro regiones, con un total de 1.736 puntos. El 54,2% de ellos se encuentran en la Región Metropolitana; un 26,1% en Valparaíso; el 12,6% en El Maule y un 7,0% en la Región de Antofagasta. Esta distribución geográfica de la infraestructura cultural coincide en términos generales con la proporción de trabajadores de la cultura catastrados en cada región.

Por otro lado, el Catastro del Proyecto Trama establece que el 36,3% de esos puntos de difusión, exhibición y comercialización responden a una categoría transversal, es decir, que pueden ser utilizados por distintas disciplinas artísticas, sin una especialización particular. Dentro de esa categoría, los más numerosos son los centros culturales, seguidos de los espacios multiusos que suelen ser ocupados en la presentación de espectáculos artísticos. El anfiteatro y la casa de la cultura se encuentran en menor cantidad.

Cuadro 11: Puntos de difusión, exhibición y comercialización transversales según el Catastro del Proyecto Trama

Fuente: Elaboración propia en base a Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización.

<i>Tipo de espacio – transversal</i>	<i>Cantidad</i>
Centro cultural	355
Espacio multiuso	213
Casa de la cultura	32
Anfiteatro	30
Total	630

El resto de la infraestructura se divide en las distintas disciplinas estudiadas, siendo la literatura la que cuenta con más espacios (22,9%), seguida de la música (16,6%). Posteriormente se encuentran las artes visuales (12,0%), las artes escénicas (7,9%) y, en último lugar, el audiovisual (4,3%).

ACCESO Y CONSUMO CULTURAL

El siguiente análisis se construyó principalmente a partir de la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural de 2012*¹⁷⁹, tomando a su vez, como referencia comparativa la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2009*¹⁸⁰. Mediante estos estudios, se reflexionará sobre los hábitos de consumo cultural que se

179 CNCA (2013) *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

180 Ídem.

presentan en las distintas disciplinas contempladas en el Proyecto Trama y los factores que aparecen relacionados a la participación y el consumo.

Artes Visuales

El 71,4% de los chilenos no asiste a exposiciones

La *Encuesta de Consumo Cultural* del 2013 muestra que el consumo de artes visuales en el país es bajo. El 71,4% de los encuestados declara no haber asistido a exposiciones en los últimos doce meses y un 5,6% dice nunca haber asistido a una. Solo un 24,9% de las personas señala haber visitado una exposición en el último año.

De las personas que afirman haber asistido, el mayor porcentaje lo ha hecho una sola vez (27,4%). Este porcentaje decrece en la medida que aumenta la frecuencia de asistencia: solo el 6% concurren a una exhibición a la semana, y son un 10% los que asisten una vez al mes.

Dos son los factores que parecen determinar fuertemente el consumo de artes visuales: la edad y la situación socioeconómica. El grupo etario que asiste en mayor porcentaje a exposiciones es principalmente la población más joven, que tiene entre 15 a 29 años (36,9%), y la asistencia decrece a medida que la edad aumenta.

También se observa que a mayor nivel socioeconómico es mayor el consumo de exposiciones de artes visuales: la población ABC1 asistente en un 50%, lo que decrece a medida que disminuyen los ingresos, hasta llegar a un 8,8% de asistencia en el grupo E.

La principal razón para no asistir a exposiciones de artes visuales es la falta de tiempo en un 41,4%, seguido por falta de interés (16,6%) y la ausencia de información (13,7%). En comparación con las demás disciplinas artística, la falta de interés se presenta con menor frecuencia.

Infografía 4: Razones para no asistir a exposiciones de artes visuales

Fuente: *Elaboración propia en base a CNCA (2014) Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012.*



41,4%

Tiempo



16,6%

Interés



13,7%

Ausencia de
información

Artes Escénicas

El 74,3% de las personas no asiste a espectáculos de artes escénicas

El 74,3% de las personas señalaron no haber asistido a espectáculos de artes escénicas durante el último año, mientras que el 22,4% sí lo hizo¹⁸¹. Esta cifra sitúa a esta disciplina como la que tiene más baja asistencia de todas. Al diferenciar danza, teatro y circo, podemos identificar que el teatro particularmente es donde se presenta un menor consumo, con una asistencia de 17,8% de los encuestados en el último año. El circo, por su parte, presenta la mayor concurrencia con 26,5% de personas que han asistido en los últimos doce meses.

Infografía 5: Porcentaje de asistencia por disciplina artística de artes escénicas

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA (2014) Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012.



22,9%

Danza



17,8%

Teatro



26,5%

Circo

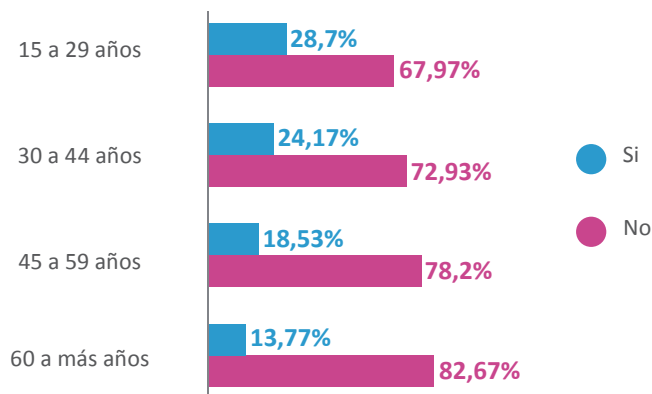
Un 41,8% de los encuestados declara asistir una vez al año a espectáculos de artes escénicas. El porcentaje decrece levemente entre las personas que asisten dos a tres veces al año (38,8%). Las personas que asisten entre cuatro a cinco veces corresponden al 7,9% y el 11,0% asiste más de seis veces.

La edad es un factor que parece afectar de manera importante el consumo de artes escénicas. El grupo etario entre 15 a 29 años ha asistido en un 28,7% el último año; los que tienen entre 30 y 44 han asistido en un 24,1%; de los 45 a 59 lo hacen en un 18,5% y los mayores de 60 en un 13,7%. Al igual que en artes visuales, el menor porcentaje de gente que nunca ha asistido en su vida se encuentra en el tramo etario entre 30 y 44 años.

¹⁸¹ La Encuesta de Consumo Cultural analiza de manera diferenciada teatro, danza y circo, por lo que para obtener la información de consumo en artes escénicas, estas cifras fueron promediadas.

Gráfico 55: Consumo de artes escénicas según rango etario

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA (2014) Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012.

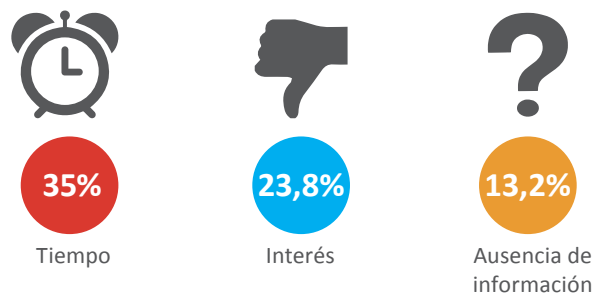


En cuanto al consumo por nivel socioeconómico, en las artes escénicas si bien también se da que a mayor nivel socioeconómico mayor consumo cultural, la diferencia entre el estrato ABC1 y C2 se estrecha, con una asistencia del 28,5% y 28,2% respectivamente. Particularmente en el caso del circo, el nivel C2 es el que presenta mayor consumo (30,0%), lo que decrece paulatinamente, presentando en el nivel C3 29,7%; D 26,9%; y E 22,2%. En este caso del ABC1 presenta su menor nivel de consumo llegando al 19,9%.

La principal razón por la que las personas no asistieron a ver artes escénicas en los últimos doce meses fue la falta de tiempo (35,0%), seguida por la falta de interés (23,8%) y de dinero (13,2%).

Infografía 6: Razones para no asistir a exposiciones de artes visuales

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA (2014) Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012.



Al asistir a un espectáculo de artes escénicas el 54,7% pagó entrada. Esta cifra es considerablemente más alta en circo donde llega al 88,8%. En teatro es el 52,3% y en danza llega a su cifra más baja con el 22,9%.

Literatura

Un 47,6% de los chilenos leyeron al menos un libro en los últimos 12 meses

El ámbito de la literatura es el con mayor consumo: un 47,6 % de personas leyeron al menos un libro en el último año y un porcentaje igual no leyó ninguno. Un 4,8% señaló nunca haber leído un libro por cuenta propia, es decir, sin que fuera obligatorio.

Del porcentaje de personas que declaró haber leído en el transcurso de un año, la mayoría (51,9%) leyó de dos a cinco libros, seguido por quienes leyeron solo uno (24,8%). Los que leyeron de seis a diez corresponden al 14,7% y once o más al 7,3%.

La edad, el grupo socioeconómico y el nivel educativo aparecen como factores determinantes en el consumo de literatura.

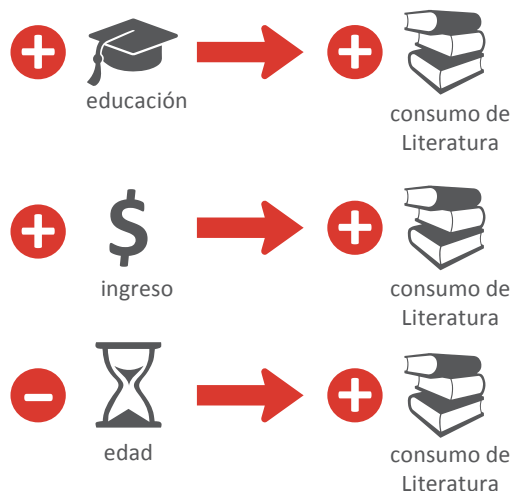
El grupo que concentra la mayor cantidad de personas que leen es el que va entre los 15 a los 29 años (53,1%), seguido por las personas de entre 30 y 44 años (49,2%). Los lectores van disminuyendo a medida que avanza la edad: quienes menos leen son las personas de 60 o más (40,5%).

En relación al nivel socioeconómico, el grupo ABC1 afirma haber leído un libro en los últimos doce meses en un alto porcentaje (70,3%). A medida que decrece el nivel socioeconómico disminuye el porcentaje de lectura: el grupo C2 lo hizo en un 58, 6%; el C3 en un 46,8%; el D en un 44,3% y el E solo en un 29,8%.

Por otra parte, el consumo de literatura tiende a disminuir o aumentar de acuerdo al nivel educativo. Quienes menos leen son aquellos que no completaron la enseñanza básica (27,8%), lo que aumenta según el nivel educacional hasta llegar a un 77,8% en el caso de personas con estudios universitarios completos. La excepción está en que el nivel secundario técnico- profesional incompleto (50,4%) muestra una mayor tendencia a la lectura que aquellos que completaron su formación secundaria (46,4%).

Infografía 7: Factores que influyen en el consumo de libros

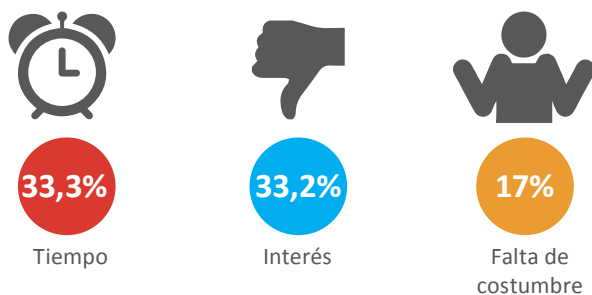
Fuente: Elaboración propia en base a CNCA (2014) Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012.



Entre los motivos por los cuales las personas señalan no haber leído el último año la falta de interés y falta de tiempo son los más importantes, con el 33,3% y 33,2% de los casos en que no se lee, respectivamente. La siguiente razón es la falta de costumbre, que es esgrimida por 17,0% de los que no leen.

Infografía 8: Razones para no leer literatura

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA (2014) Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012.



Música

El 97,1% de los chilenos escucha música

El consumo de música es altamente frecuente y cotidiano, lo que se evidencia en el hecho que solo un 2,9% declara no escuchar música. Incluso el 75,8% de las personas señala escuchar música todos los días, mientras que el 5,6% escucha música dos días a la semana; el 4,9% tres días a la semana; un 4,8% cinco días; el 3,9% cuatro días a la semana; el 3,0% un día y un 2,0% escucha música seis días a la semana.

Sin embargo, el consumo de música disminuye considerablemente al referirse a la asistencia a conciertos o recitales en vivo. En este caso, el 70,3% no asiste y un 25,8% sí. Un 3,9% nunca ha ido a un concierto en su vida.

Aquí también la edad aparece como una variable importante: a menor edad mayor consumo. Entre los 15 y los 29 años la asistencia a conciertos en los últimos doce meses previos a la encuesta alcanza el 36,5%. Entre 30 y 44 años la asistencia es de 27,4%. Las personas de 45 a 59 años asisten en un 20,5% y los mayores de 60 en un 11,5%.

Infografía 9: Factores que influyen en la asistencia a recitales y conciertos

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA (2014) Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012.



El nivel socioeconómico también es una variable que incide, ya que la tendencia es a que en los grupos socioeconómicos más altos aumente la asistencia a conciertos o recitales. Acorde con esto, el grupo socioeconómico ABC1 asistieron en un 46,7% a conciertos el último año; el C2 en un 37,8%; el C3 en un 29,3%; el D en un 20,2% y, finalmente, el E solo en un 12,1%.

El principal motivo por el cual las personas no asistieron a ver un concierto o recital es la falta de dinero (31,0%); una segunda razón fue la falta de tiempo (29,4%), seguida por la ausencia de interés (17,2%). Esta es la única actividad cultural en la que la primera causa de no asistencia son los recursos económicos.



Audiovisual

45,2% de los chilenos va al cine

Un 45,2% de los chilenos declara haber asistido al cine en los últimos doce meses, lo que sitúa al cine como uno de los bienes culturales más consumidos del país, luego del libro. Si comparamos esta cifra con la que arroja la Encuesta de Consumo Cultural anterior, realizada en el 2009, existe un aumento del 10,3% en la asistencia a cines¹⁸².

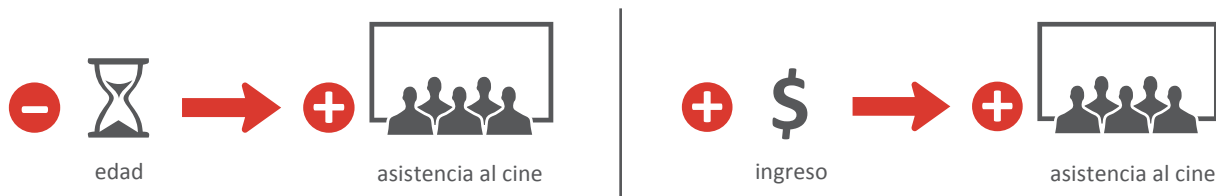
El 23,8% de los chilenos que va al cine lo hace con una frecuencia de entre cuatro a seis veces al año; el 21,7% asiste más de siete veces; un 20,2% solo dos y el 19,4% lo hace tres veces al año.

La relación entre edad y consumo también se puede verificar en este caso, puesto que son los jóvenes de entre 15 y 29 años (69,3%) quienes más asisten. Luego se encuentran las personas entre 30 y 44 (49,9%); las personas entre 45 y 50 en un 30,6%; y finalmente los que menos asisten son los mayores de 60 años (14,3%).

Otra variable que incide en el consumo de cine es el nivel socioeconómico. Existen grandes diferencias de participación entre los distintos grupos. Mientras que el 72,2% de la población ABC1 va al cine, el nivel E alcanza solo un 17,9%. Es decir, asiste cuatro veces menos que el nivel más rico. El resto de los grupos asiste en la siguiente proporción: El C2 en un 62,2%; el C3 en un 52,2% y D en un 37,4%.

¹⁸² De acuerdo a la Segunda Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural (CNCA, 2011c), un 34,9% de las personas había asistido al cine en los últimos 12 meses anteriores al registro.

Infografía 11: Factores que influyen en la asistencia al cine



El consumo de cine es más bajo en las personas que no completaron su enseñanza básica (12,6%) y en las que alcanzaron a completar su enseñanza básica (18,2%). Si bien existe una tendencia al aumento para los niveles educativos más avanzados, este no se da de manera lineal. Así, las personas que no finalizaron sus estudios universitarios son quienes presentan mayor asistencia (77,2%), seguidos de los técnicos superiores incompleto y técnico superior completo con 69,8% y 67,2% respectivamente. El nivel universitario completo, por su parte, posee una asistencia de 66,4%.

El principal motivo por el que se señala no haber asistido al cine en los últimos doce meses es la falta de tiempo (31,2%), seguido por la falta de dinero (21,3%) y la falta de interés (18,8%). La mayoría de las personas que consumen cine lo hacen pagando su entrada en un 90,2%.

Infografía 12: Razones para no asistir al cine

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA (2014) Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012.



Por otro lado, la encuesta identifica que el 70,7% de las personas vio una película en formato VHS, DVD o a través del computador. Al igual que escuchar radio, es una actividad realizada de manera bastante frecuente, lo que se refleja en que la mayoría de los encuestados declaró utilizar este medio una vez a la semana, representando a un 27,8% del total.

Ver películas por cuenta propia es una actividad que tiene relación con el rango etario, siendo los más jóvenes quienes demuestran una mayor frecuencia, lo que se refleja en que las personas entre los 15 y 29 años realizaron esta actividad el año anterior en un 87,4%. Entre los 30 y 44 esta cifra disminuye a 76,6%; entre los 45 y 59 años alcanza al 62,6% de los encuestados; y, finalmente, desde los 60 en adelante un 42,1% de las personas ve películas en estos formatos.

El consumo de películas también se ve afectado por el nivel socioeconómico. A mayor nivel socioeconómico, mayor es la cantidad de personas que declara haber visto películas de video. En este sentido, el grupo ABC1 evidencia un consumo de un 82,9% el año previo a la encuesta; el C2 del 80,7%; el C3 un 76,1%; el D alcanza el 69,0% y el E el 50,3%.

El principal motivo por el que las personas señalan no haber visto películas de video, es la falta de interés, con un 3,0%; seguido por la falta de tiempo (25,9%) y en tercer lugar está la falta de equipamiento (14,8%).

La mayoría de las personas accede a estas películas comprándolas en la calle, lo que representa al 34,0% de los encuestados. El 23,5% las baja gratis o las ve por internet y un 16,4% se las consigue con amigos o familiares. Mientras que aquellos que acceden a ellas pagando a través del arriendo o compra en locales, representan al 10,3% y 8,0% de los encuestados respectivamente.

EL ESCENARIO DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA DE LA REGIÓN DE ANTOFAGASTA

BREVE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL

Ubicada en la zona norte del país, la Región de Antofagasta limita con el océano Pacífico, Bolivia y Argentina. Su principal actividad económica es la minería, siendo el cobre el producto primordial¹⁸³.

Su población ha crecido de manera importante en la última década, estimándose en más 20,4% el aumento respecto al año 2012. Pese a ello sus habitantes representan solo el 3,4% del total nacional¹⁸⁴. La gran mayoría (98,4%) reside en zonas urbanas, contra un 1,5% que lo hace en el ámbito rural¹⁸⁵.

Los habitantes de Antofagasta estudian en promedio 11,2 años y su nivel de formación se encuentra próximo a la media nacional.

Es la segunda región con menos niveles de pobreza del país. Las personas en esta situación llegan a un 5,9% y las que están en extrema pobreza alcanzan el 1,57%¹⁸⁶.

El porcentaje de personas que se declaran pertenecientes a un pueblo indígena no supera el 7,5% de la población. El pueblo originario que tiene mayor presencia en la región es el atacameño, etnia que a su vez se concentra en su mayor parte en esta región¹⁸⁷. La región de Antofagasta tiene una importante presencia de migrantes, el 4,12% del país¹⁸⁸, provenientes principalmente de Bolivia (34,9%), Perú (30,48%) y Colombia (20,62%)¹⁸⁹.

183 Según las cifras señaladas en el *Compendio Estadístico* del INE en el año 2011-2012, este alcanza una producción total de 2.752.447 toneladas, lo que representaría el 52% de la producción total del país.

184 INE (2013) *Compendio Estadístico 2013*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 100-103.

185 *Ibidem*, pp. 105.

186 *Ibidem*.

187 Ministerio de Desarrollo Social (2011) *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)*. [base de datos en línea]. Disponible en: <<http://www.redatam.org/redchl/mds/casen/>> [última consulta 18/08/2014].

188 Es importante considerar que esta cifra no analiza la proporción de migrantes respecto a la población total de la región, sino que da cuenta de la proporción de inmigrantes que residen en la región respecto al total de inmigrantes que hay a nivel nacional.

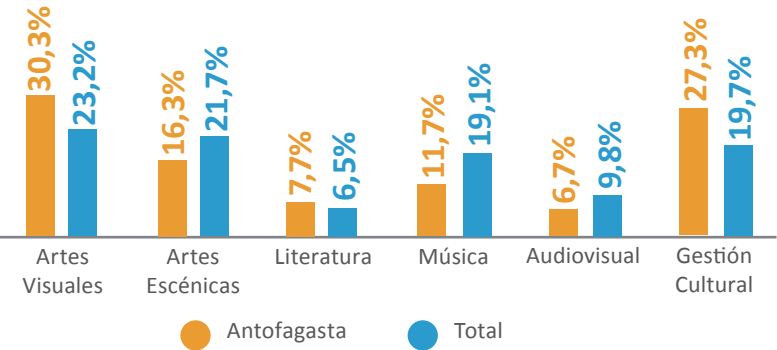
189 Ministerio de Desarrollo Social (2011) *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)*. [base de datos en línea]. Disponible en: <<http://www.redatam.org/redchl/mds/casen/>> [última consulta 18/08/2014].

SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA

Los trabajadores de la cultura de la Región de Antofagasta representaron el 7,5% de la muestra del Catastro realizado en el marco del Proyecto Trama, siendo la región con menos cantidad de artistas, técnicos e intermediarios de la cultura de las cuatro estudiadas. Estos trabajadores se desempeñan, en mayor proporción, en los ámbitos de artes visuales (30,3%) y gestión cultural (27,3%). El sector audiovisual, en cambio, es el menos numeroso, con sólo el 6,7% de ellos, mientras que en la media general representa el 9,8%. También las artes escénicas y la música tienen una presencia menor en Antofagasta respecto a la tendencia total del estudio, como se observa a continuación:

Gráfico 56: Trabajadores de la cultura en Antofagasta por disciplina artística

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Respecto a los roles en los que se desempeñan estos trabajadores, se ve que la mayoría son artistas (59,3%), acorde a la tendencia general, aunque en una menor proporción que el total del estudio. Los intermediarios representan el 32,0% y los técnicos sólo el 8,3%.

Gráfico 57: Trabajadores de la cultura en Antofagasta por rol

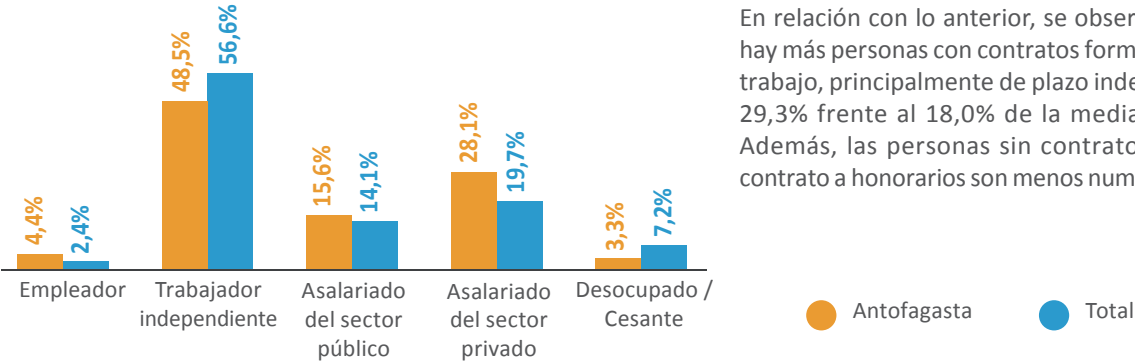
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



La mayoría de ellos se desempeña como trabajador independiente (48,5%), pero un porcentaje importante labora como asalariado en el sector privado (28,1%), en una proporción bastante mayor que la tendencia general. También existen más asalariados del sector público (15,6%) y empleadores (4,4%) que en otras regiones estudiadas. Acorde a esto, también es menor la proporción de trabajadores de la cultura cesantes en Antofagasta. Todo ello da cuenta de la mayor oferta laboral que existe en la región y de la importancia del sector privado en ella.

Gráfico 58 Categorías ocupacionales de los trabajadores de la cultura de Antofagasta

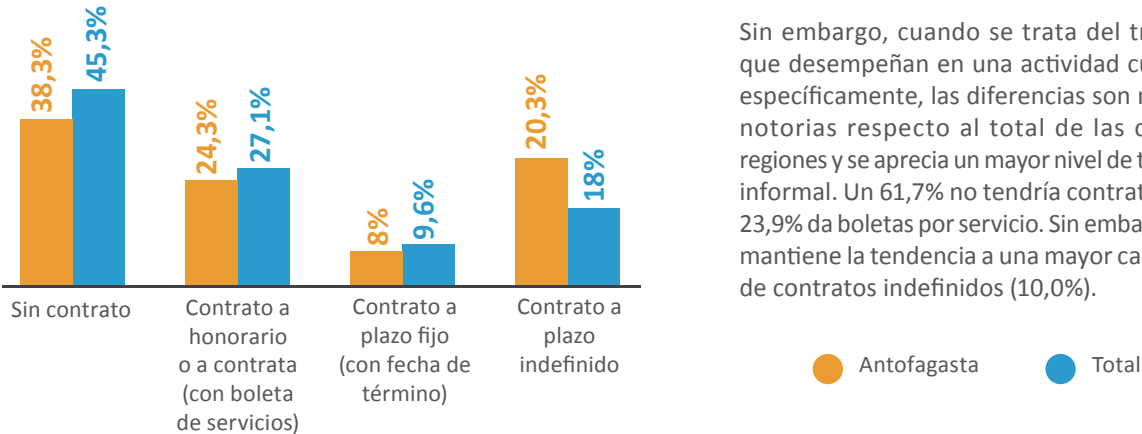
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



En relación con lo anterior, se observa que hay más personas con contratos formales de trabajo, principalmente de plazo indefinido: 29,3% frente al 18,0% de la media total. Además, las personas sin contrato y con contrato a honorarios son menos numerosas.

Gráfico 59: Tipos de contrato de los trabajadores de la cultura de Antofagasta en general

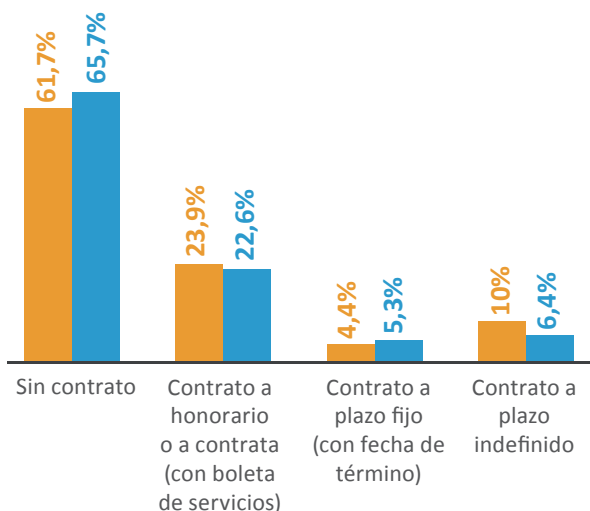
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Sin embargo, cuando se trata del trabajo que desempeñan en una actividad cultural específicamente, las diferencias son menos notorias respecto al total de las cuatro regiones y se aprecia un mayor nivel de trabajo informal. Un 61,7% no tendría contrato y un 23,9% da boletas por servicio. Sin embargo, se mantiene la tendencia a una mayor cantidad de contratos indefinidos (10,0%).

Gráfico 60: Tipos de contrato de los trabajadores de la cultura de Antofagasta en la actividad cultural

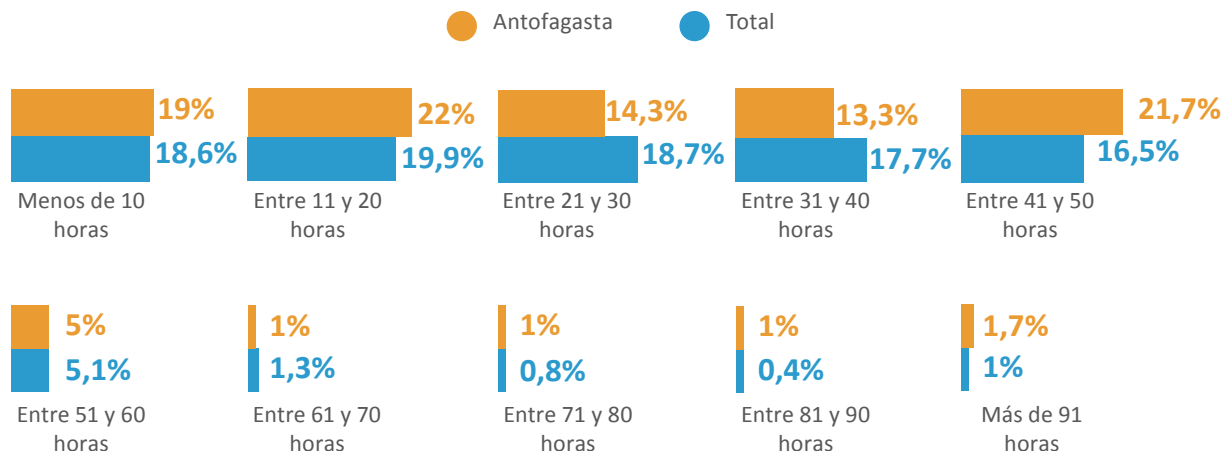
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



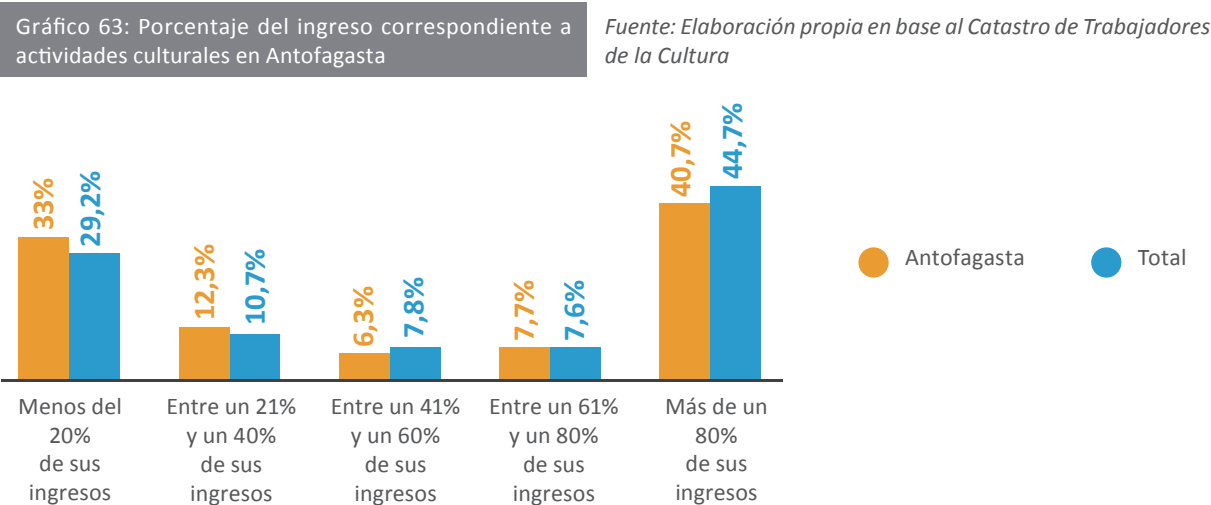
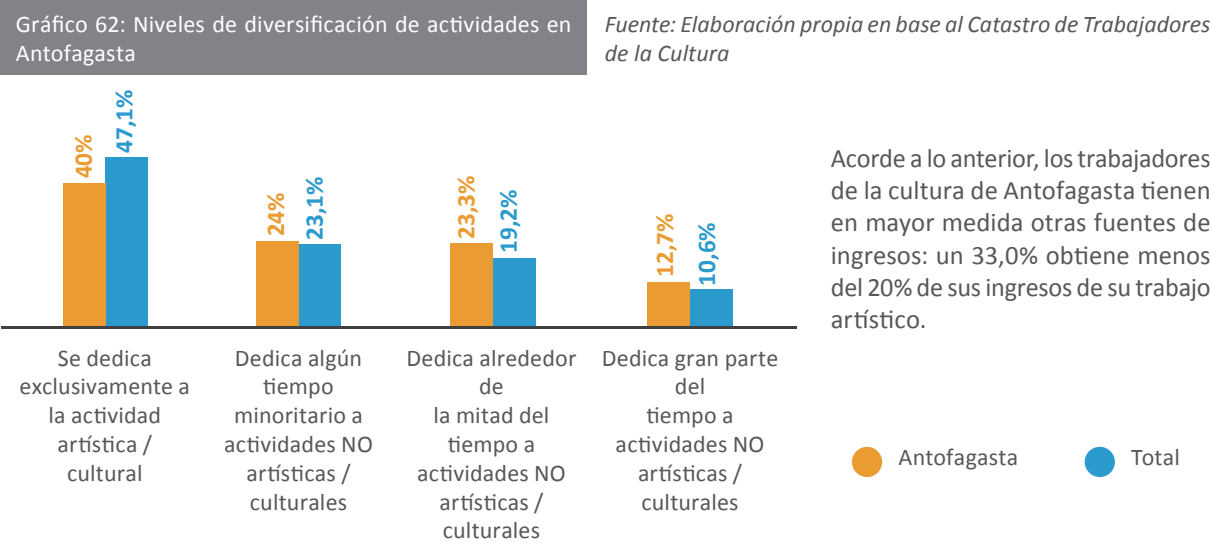
Respecto a la jornada laboral, un 41% de los trabajadores de la cultura de Antofagasta dedica menos de media jornada al trabajo artístico, un 27,3% entre media jornada y jornada completa y un 31,4% dedica más de una jornada completa. Así, una mayor cantidad de artistas, técnicos e intermediarios de la cultura dedica una gran cantidad de horas a la semana para llevar a cabo sus actividades artístico-culturales.

Gráfico 61: Dedicación horaria semanal al trabajo artístico en Antofagasta

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



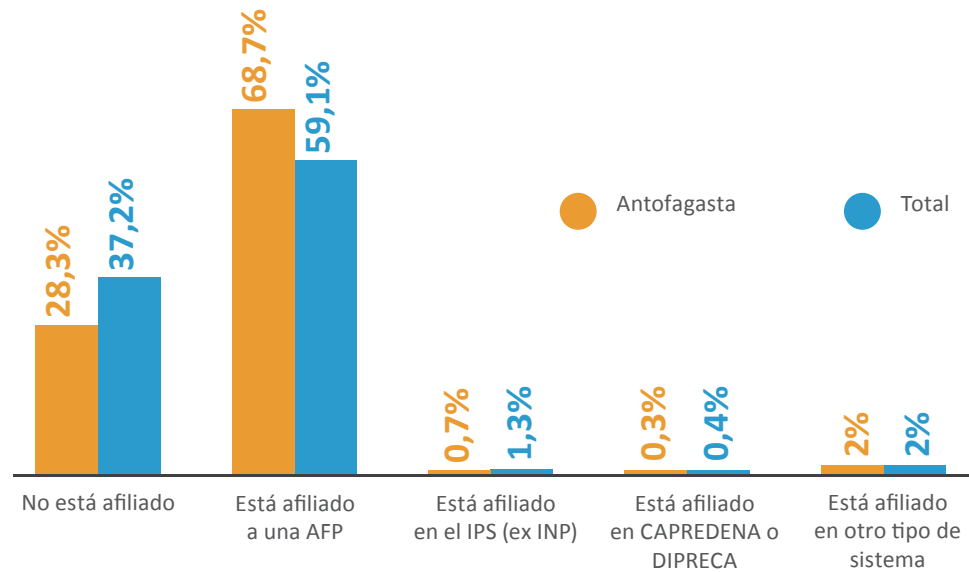
Asimismo, en Antofagasta se da una mayor diversificación de actividades entre los trabajadores de la cultura, que comparte su tiempo con otras actividades no artístico-culturales, pese a la gran cantidad de horas que le dedican a su labor. Sólo un 40% trabaja exclusivamente en la actividad cultural.



Por último, en Antofagasta existe una mayor proporción de personas que tiene previsión para la jubilación, acorde a la estructura de trabajo más formal que se da en la región en relación con los resultados a nivel nacional. En todo caso, aún sigue existiendo una proporción importante (28,3%) de artistas, técnicos e intermediarios que no cuentan con previsión para la jubilación.

Gráfico 64: Afiliación de trabajadores de la cultura a sistemas de pensiones en Antofagasta

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



CONDICIONES Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA

Instancias de formación

La Región de Antofagasta cuenta con una escuela artística reconocida¹⁹⁰, el Liceo Experimental Artístico, ubicado en la capital regional. Este establecimiento combina la enseñanza científico-humanista con la artística e imparte contenidos de música, teatro, danza y artes plásticas¹⁹¹. Otro proyecto de formación artística importante en la región es el Instituto de Arte Contemporáneo (IAC), ubicado también en la ciudad de Antofagasta, y que enseña lenguajes artísticos ligados a la música, la danza y las artes visuales principalmente¹⁹². Por último, también en la capital regional, existe una sede de Balmaceda Arte Joven, institución dedicada principalmente al fomento del talento temprano a través de la realización de talleres gratuitos¹⁹³. Como se ve, las únicas posibilidades de acceder a la formación artística especializada de forma temprana en la Región de Antofagasta se dan en su capital.

El Fondo de Fomento del Arte en la Educación (FAE) del CNCA, financió en su último concurso del 2013 tres proyectos en esta región, aunque ninguno de ellos iba dirigido a los centros educativos mencionados, sino que apoyaban a conjuntos instrumentales juveniles e infantiles, presentes en la zona. El monto total entregado fue de \$30.541.267¹⁹⁴.

Respecto a la educación artística superior, en Antofagasta existen nueve ofertas académicas de este tipo, que corresponden al 1,7% del total nacional. Dos de las cuales corresponden a carreras técnicas y siete a carreras universitarias, sin existir ninguna oferta de posgrado o postítulo en la región.

Estas carreras se especializan mayormente en el área de literatura, que cuenta con seis carreras universitarias dirigidas principalmente a formar traductores y profesores de lenguaje. Las tres restantes corresponden al área de música que cuenta con dos carreras técnicas del ámbito del sonido y una carrera universitaria de pedagogía. Las demás disciplinas consideradas no presentan oferta académica en Antofagasta.

190 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 55.

191 Liceo Experimental Artístico de Antofagasta. Sitio web disponible en: <www.lexart.cl> [última consulta 01/09/2014].

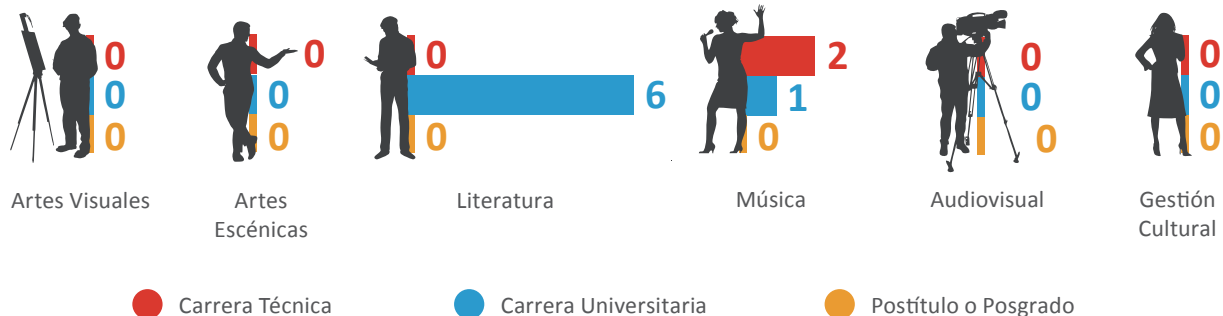
192 Instituto de Arte Contemporáneo. Sitio web disponible en: <www.institutoiac.cl> [última consulta 01/09/2014].

193 Balmaceda Arte Joven. Sitio web disponible en: <www.balmacedaartejoven.cl> [última consulta 01/09/2014].

194 Fondos de Cultura del CNCA. Sitio web disponible en: <www.fondosdecultura.gob.cl> [última consulta 28/08/2014].

Gráfico 65: Oferta académica artística en educación superior en Antofagasta

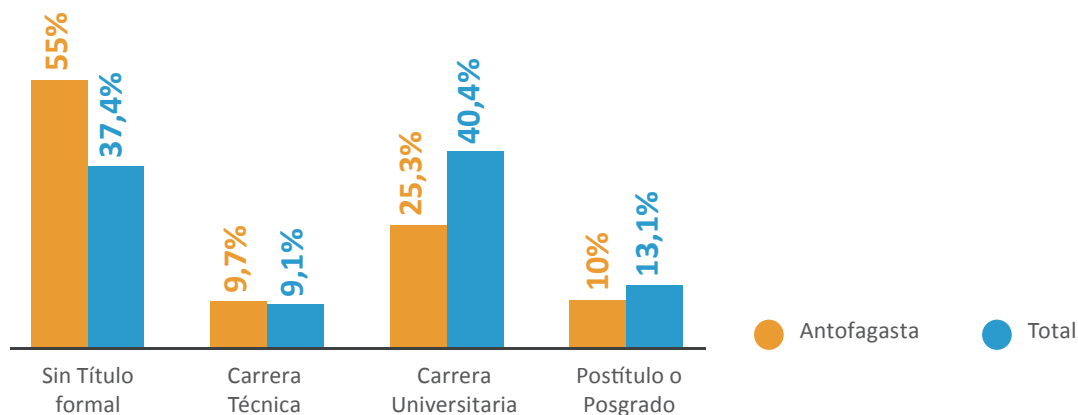
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Información de Educación Superior (SIES) del Mineduc, actualizada al 10/02/2014.



La mayoría de los trabajadores culturales de Antofagasta no poseen un título formal, en un porcentaje que alcanza el 55,0% lo que puede relacionarse con la limitada oferta académica de nivel superior para las disciplinas analizadas. El 23,5% cuenta con título universitario y el 9,7% con título técnico, mientras que el 10,0% obtuvo un título de posgrado, a pesar de que en la región no existe oferta académica para cursar ese tipo de estudios.

Gráfico 66: Tipo de título de los trabajadores de la cultura de Antofagasta

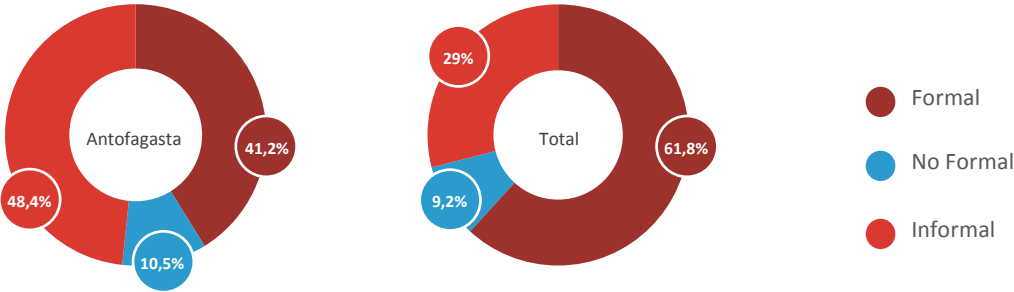
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Acorde a la realidad formativa de la región, son pocos los artistas, técnicos e intermediarios que obtienen conocimientos necesarios para su actividad artística a través de espacios formales en comparación con los niveles existentes en otras regiones estudiadas, como la Metropolitana y Valparaíso. En Antofagasta sólo el 41,2% cuenta con una formación formal en su disciplina artística; el 10,5% cuenta con una educación no formal y el 48,4% con una directamente informal. De hecho, un 32,1% de los trabajadores de la cultura de la región se formó principalmente de forma autodidacta.

Gráfico 67: Tipo de formación de los trabajadores de la cultura de Antofagasta

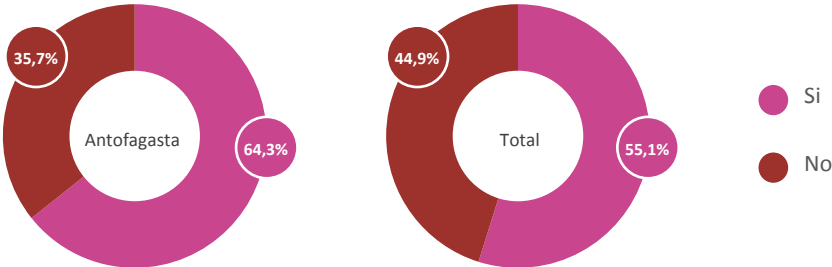
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Posiblemente debido a esta escasez de oferta académica especializada, la gran mayoría de estos trabajadores tomaron algún tipo de capacitación en el último año que les ayudara en su desempeño como artista, técnico o intermediario de la cultura, en mayor proporción que la media general del estudio.

Gráfico 68: Trabajadores de la cultura de Antofagasta con capacitaciones en su área

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

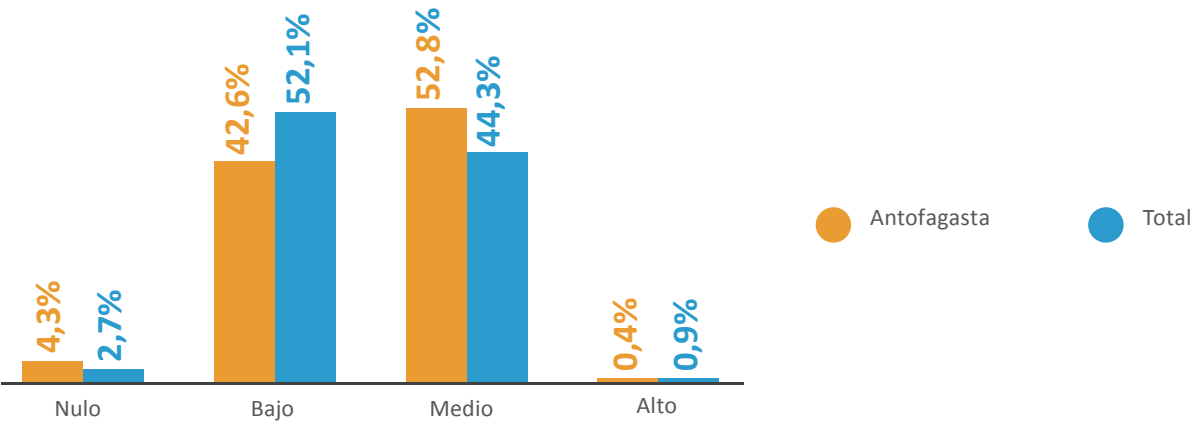


En el contexto del Catastro de Trabajadores de la Cultura del Proyecto Trama, también se indagó en el uso de determinadas herramientas de gestión cultural, generándose un índice que engloba todas las preguntas sobre esta temática. El resultado para la Región de Antofagasta es que el 52,8% presenta una preparación media en cuanto al manejo de conocimientos tales como formulación, diseño y ejecución de proyectos; producción de eventos; capacidad de generar trabajo colectivo; etc.

En Antofagasta existiría una mayor preparación en este sentido que en otras regiones estudiadas, según lo declaran los propios trabajadores. Sin embargo, un porcentaje no menor (42,6%) declara tener baja preparación en el uso de herramientas de gestión cultural y un 4,3% reconoce un nulo conocimiento al respecto. Sólo un 0,4% de los artistas, técnicos e intermediarios de la región tienen una alta preparación.

Gráfico 69: Manejo de herramientas de gestión cultural en Antofagasta

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



De acuerdo a la impresión de quienes asistieron a los talleres de retroalimentación, los espacios de formación y capacitación están altamente centralizados al interior de la región, lo que dificulta que los gestores de localidades distintas a la capital regional puedan ejercer en sus comunas.

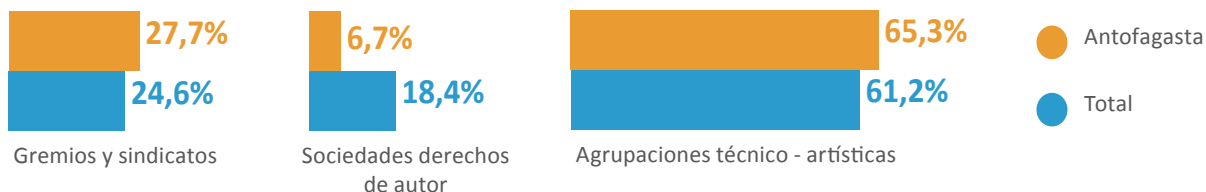
“(...) la pintura, la fotografía, la escultura son disciplinas que necesitan agarrar más fuerza a nivel organizativo porque no se han desarrollado tanto” (Daniel Ibarra, Encargado de Cultura de la I. Municipalidad de Taltal, Región de Antofagasta).

Asociatividad y trabajo colectivo

Respecto a la asociatividad que se da en la región, en Antofagasta existe una fuerte tendencia a asociarse con fines creativos y productivos en formatos tales como compañías, colectivos artísticos, bandas, etc. Esto se observa en el hecho que un 65,3% de los trabajadores de la cultura de la región pertenece a una agrupación técnico-artística. La participación en gremios y sindicatos también es alta en comparación con la media general del estudio, ya que un 27,7% está afiliado. No ocurre lo mismo en el caso de las sociedades de derechos de autor, donde sólo el 6,7% pertenece a una, mientras que a nivel nacional hay una participación del 18,4%.

Gráfico 70: Porcentaje de trabajadores de la cultura de Antofagasta asociado por tipo de agrupación

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



En la Región de Antofagasta existen 17 organizaciones de trabajadores del sector cultural. La mayoría son asociaciones, registrándose sólo cuatro sindicatos y ningún gremio. Cuatro de estas organizaciones pertenecen a las artes visuales; tres a literatura; tres a artes escénicas; dos a audiovisual; dos son de carácter transversal y una corresponde al área de gestión cultural.

Cuadro 12: Número de gremios, sindicatos y asociaciones por disciplina artística en Antofagasta

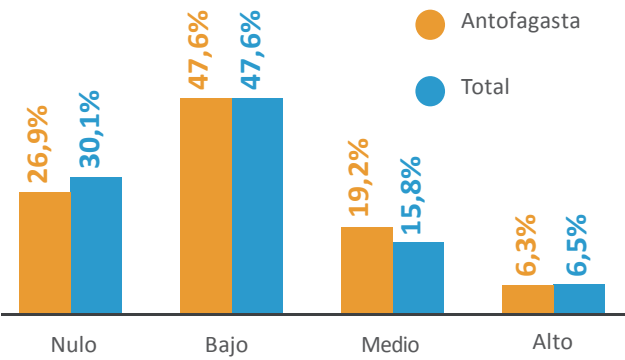
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Gremios, Sindicatos y Asociaciones Culturales.

Disciplina	Gremio	Sindicato	Asociación	Total
Artes visuales	0	0	4	4
Artes escénicas	0	0	3	3
Literatura	1	0	2	3
Música	1	0	1	2
Audiovisual	1	0	1	2
Gestión Cultural	1	0	0	1
Transversal	0	0	2	2
Total	4	0	13	17

Parte de las herramientas que poseen estos trabajadores se refiere al nivel de conocimiento que manejan sobre temas como sus derechos laborales, previsionales y las políticas culturales que les afectan. Para ello, se generó un índice que agrupó las respuestas referidas al nivel de conocimiento de sus derechos laborales y previsionales, como una categoría única. El resultado obtenido es que en la Región de Antofagasta, al igual que en las otras regiones estudiadas, prima un bajo o nulo conocimiento de estos temas en una proporción del 74,5%, aunque se da un porcentaje mayor de personas que conocen medianamente sus derechos, quienes representan el 19,2% de los casos.

Gráfico 71: Niveles de conocimiento de los derechos laborales en Antofagasta

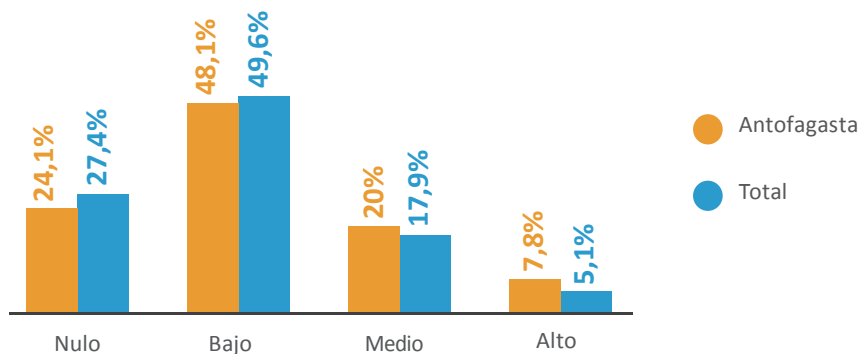
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Gremios, Sindicatos y Asociaciones Culturales.



En cuanto al manejo que tienen los trabajadores del sector de las políticas culturales, tanto nacionales como regionales y comunales, en Antofagasta se da un bajo nivel de conocimiento en un 48,1% de los casos, mientras que el 24,1% declara tener un nulo conocimiento de estas políticas.

Gráfico 72: Niveles de conocimiento de las políticas culturales en Antofagasta

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Herramientas de financiamiento

Respecto a las herramientas de fomento existentes, los trabajadores de la cultura de Antofagasta, al igual que en las demás regiones del país, pueden optar a los Fondos de Cultura del CNCA para apoyar los procesos de difusión y distribución de sus obras. Sin embargo, las opciones de encontrar financiamiento no son muchas, ya que sólo el 1,7% de los recursos anuales de estos fondos se invierten en la Región de Antofagasta, según las cifras del concurso 2014 cuando se financiaron 34 iniciativas en la zona por una suma de \$MM276¹⁹⁵.

Tal como se apuntó, otra fuente de financiamiento importante en la región es el 2% de cultura del FNDR, que para Antofagasta otorga un total de MM\$1.131 en el 2014. El 50% de esos recursos se destinan a financiar iniciativas de instituciones privadas sin fines de lucro y el otro 50% a proyectos provenientes de Municipios. Los montos entregados a la región han aumentado considerablemente en el último quinquenio, mostrando un crecimiento de casi un 200% entre el año 2010 y el 2014¹⁹⁶. Por otro lado, si se compara la transferencia de recursos para el desarrollo cultural de Antofagasta que se realiza desde el FNDR con la de los Fondos de Cultura del CNCA, se obtiene que éstos últimos representan sólo una cuarta parte del FNDR para cultura.

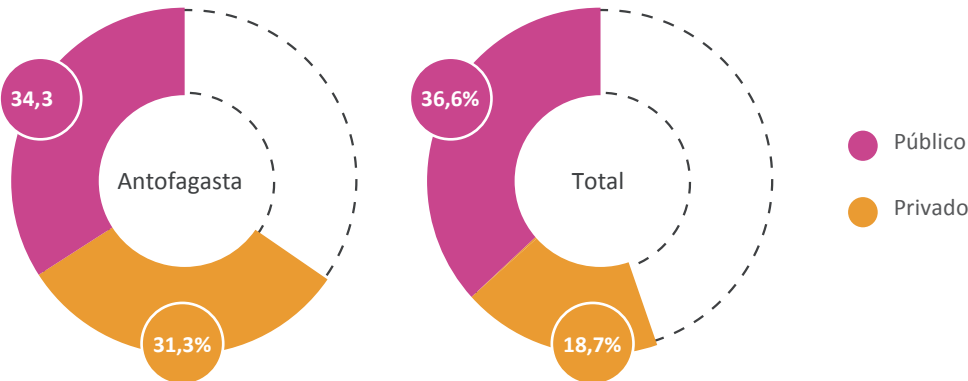
195 OPC (2014a) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

196 DIPRES (2014) *Ley de Presupuestos año 2014*. Ministerio de Hacienda, Chile. Disponible en: <www.dipres.gob.cl> [última consulta 27/08/2014].

Además, en Antofagasta tiene una importancia especial el financiamiento proveniente del sector privado, principalmente por la presencia de grandes empresas mineras y contratistas de éstas. Lo anterior se observa en los resultados del Catastro del Proyecto Trama, ya que un 31,3% de los trabajadores de la cultura de la región declaran haber obtenido auspicio de la empresa privada en el último año, porcentaje mucho más alto que el de la media total del estudio que sólo alcanza el 18,7%. De hecho, el financiamiento privado alcanza casi la misma proporción de personas que el financiamiento público, cuando la tendencia general es que este último sea mucho mayor.

Gráfico 73: Porcentaje de trabajadores de la cultura de Antofagasta que ha recibido financiamiento en el último año

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Pese a que el financiamiento privado de iniciativas culturales es mayor a la media nacional, en los talleres de retroalimentación regionales se advierte cierta inquietud respecto de cómo el centralismo se refleja en el aporte privado realizado a través de las donaciones culturales.

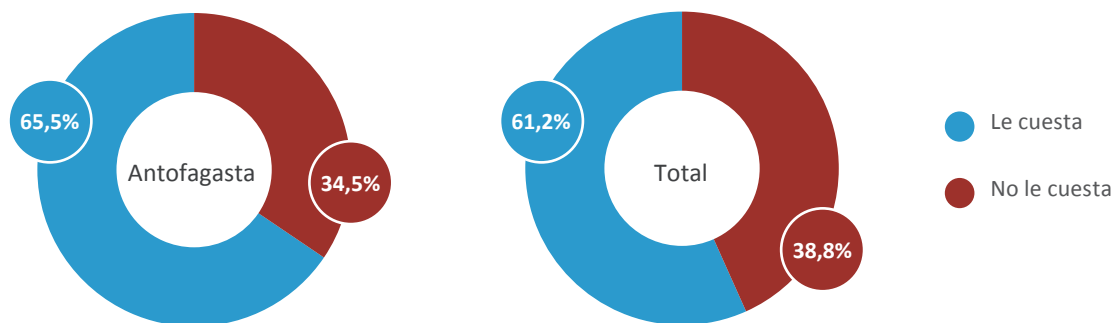
“La cultura y el arte pasa por la centralización que todavía tenemos en Chile. Un ejemplo es la Ley de Donaciones Culturales: hay que mandar el proyecto a Santiago y allá se demora no sé cuánto tiempo, siendo que el 50% de las donaciones culturales que se ejecutan en Chile salen de esta región. Finalmente, de Antofagasta ejecutamos el 3% del 50% ¿Por qué no tenemos una comisión de ley de donaciones culturales regional?” (Taller de Retroalimentación de Trabajadores Culturales, Región de Antofagasta).

CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

Los trabajadores de la cultura de la Región de Antofagasta, señalan que no cuentan con espacios adecuados para su desarrollo artístico. Sólo el 34,5% de las personas consultadas en la región declararon no tener dificultades a la hora de encontrar espacios para desarrollar su actividad artística contra el 65,5% que afirma tenerlas, en una proporción mayor a la media total del estudio.

Gráfico 74: Niveles de dificultad para encontrar espacios de desarrollo artístico en Antofagasta

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



“En las compañías de teatro falta espacio para ensayar y hay que conseguir alguna casa con juntas de vecinos. Eso no debiera ser, pues para que presenten un montaje o una obra los artistas debieran impregnarse del lugar donde se están presentando [...] y eso pasa con todos, no solo con el teatro. Para la música, no existe un lugar especial para ensayos; en cine también hay necesidad de un estudio, etc”. (Javiera Chacón y Víctor Mérida, Unión de Agrupaciones Culturales de Calama - Decularte, Región de Antofagasta).

Para conocer los niveles de producción de bienes y servicios artísticos en la región existen pocas fuentes que aporten datos desagregados por territorio. En general las cifras se refieren a producción nacional y muchas veces únicamente a lo que ocurre en la capital del país. Sin embargo, es posible obtener alguna información relevante.

Como ya se apuntó en el diagnóstico general, no es posible dar cuenta de los niveles de producción en artes visuales, y en artes escénicas sólo se conoce la cantidad de funciones que se realizan y no las obras. Respecto a esto último, el *Anuario de Cultura y Tiempo Libre* da cuenta de la realización de 181 funciones de espectáculos

de artes escénicas en Antofagasta durante el año 2012, que corresponden al 1,3% del total del país. De ellas, 106 corresponden a espectáculos teatrales; 65 a danza y diez a circo¹⁹⁷.

Para el financiamiento de las obras de artes visuales y escénicas existe el Fondart Nacional y Regional, tal como se apuntó en el diagnóstico general, que financia todas las disciplinas artísticas exceptuando el audiovisual, la música y el libro que cuentan con fondos propios. En el año 2014 la Región de Antofagasta logró adjudicarse dos proyectos a través del Fondart Nacional y veinticuatro del Regional, que representan el 1,1% y el 4,1% de los proyectos financiados a nivel nacional, respectivamente. De esos proyectos, cinco son para creación de obras de artes visuales y suman un aporte total de \$28.893.894, y tres son para creación en artes escénicas con un monto total de \$39.378.399¹⁹⁸.

En la Región de Antofagasta se publicaron 23 títulos durante el año 2012, que representan el 0,4% de la producción nacional¹⁹⁹. Esto, considerando todas las materias, no sólo literatura, ya que no existe el dato de producción literaria por región. Si se analiza la evolución de las publicaciones en la zona, se observa que la tendencia ha sido a la disminución de la producción editorial. Por ejemplo, en el año 2000 se publicaron 47 títulos que correspondían al 1,9% del total nacional²⁰⁰. Por otro lado, en el 2012, de los 122 nuevos agentes editoriales identificados, uno de ellos se ubicaba en esta región.

En relación con el financiamiento que reciben los antofagastinos para la producción de obras literarias, en el concurso 2014 el Fondo del Libro apoyó cinco proyectos de la región, que representaron el 1,1% del total de proyectos adjudicados por esa instancia. Específicamente en el ámbito de creación, este año se vio beneficiado sólo un proyecto por \$800.000²⁰¹.

Respecto a la producción musical, el *Catastro de la Producción Discográfica Chilena* no indaga en la actividad discográfica por regiones y se basa en una muestra centrada básicamente en la capital chilena²⁰². Sólo es posible conocer la cantidad de proyectos beneficiados por el Fondo de la Música en la región, que para el 2014 fue sólo de uno que no estaba dirigida a la creación y producción musical, sino a la realización de un festival²⁰³.

197 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28.

198 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

199 Cámara Chilena del Libro (2013) *Informe Estadístico 2012. Agencia Chilena ISBN*. Chile, pp. 40.

200 *Ibidem*, pp. 41.

201 OPC (2014a) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

202 CNCA (2012d) *Catastro de la Producción Discográfica Chilena. Noviembre 2010-noviembre 2011*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 31.

203 OPC (2014a) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

En el caso del sector audiovisual tampoco existen cifras de producciones regionales y sólo se puede conocer el financiamiento obtenido a través del Fondo Audiovisual, ya que no se cuenta con ese tipo de información para el caso del Programa de Apoyo al Cine de la CORFO y el Fondo del CNTV. El Fondo Audiovisual entregó el año 2014 recursos para la ejecución de dos proyectos culturales en la Región de Antofagasta, correspondientes al 1,1% del total de proyectos adjudicados a nivel nacional. Uno de ellos iba dirigido a la creación de obras cinematográficas, con un monto asignado de \$19.934.200.

CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS CULTURALES

Según información del Servicio de Impuestos Internos^{204 205}, en el año 2011 se contabilizan un total de 182 empresas culturales en la Región de Antofagasta, las que generaron ventas que alcanzaron las 359.818,6 UF, cifra equivalente a MM\$7.860²⁰⁶, lo que representa el 0,4% de las ventas nacionales de las empresas culturales para ese año. Estas empresas registraron un total de 385 trabajadores dependientes que perciben una remuneración promedio de \$216.926 mensuales, es decir, \$279.519 menos que la remuneración promedio nacional.

Se registran cuatro empresas de artes visuales en la región, de las cuales ninguna genera ventas, ni cuentan con trabajadores dependientes.

Asimismo, la región tiene cinco empresas de artes escénicas²⁰⁷, las que tampoco registran ventas, ni trabajadores dependientes.

En 2011, la Región de Antofagasta contaba con 104 empresas asociadas al sector del libro. Estas registraron ventas de 260.032,5 UF anuales, lo que equivale a MM\$5.680. Las empresas declaran tener 250 trabajadores dependientes, los que recibieron una remuneración promedio de \$219.255.

También se registran 45 empresas de música²⁰⁸, que generaron ventas de 37.383,6 UF, equivalentes a MM\$5.680. Estas reúnen en total 39 trabajadores dependientes, los que en promedio contaron con una remuneración de \$135.347 mensuales.

204 CNCA (2014) *Mapeo de las Industrias Creativas en Chile*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

205 Ver Referencias Metodológicas del estudio, página n° 226.

206 Según valor UF promedio al año 2011 (\$21.846).

207 Incluye códigos CIIU que también aplican al audiovisual.

208 Incluye códigos CIIU que también aplican al audiovisual.

Las 39 empresas audiovisuales²⁰⁹ registradas en la región en 2011, alcanzaron ventas de 67.562,1 UF equivalentes a MM\$1.475. Estas empresas suman un total de 99 trabajadores dependientes informados, los que reciben una remuneración promedio de \$239.310.

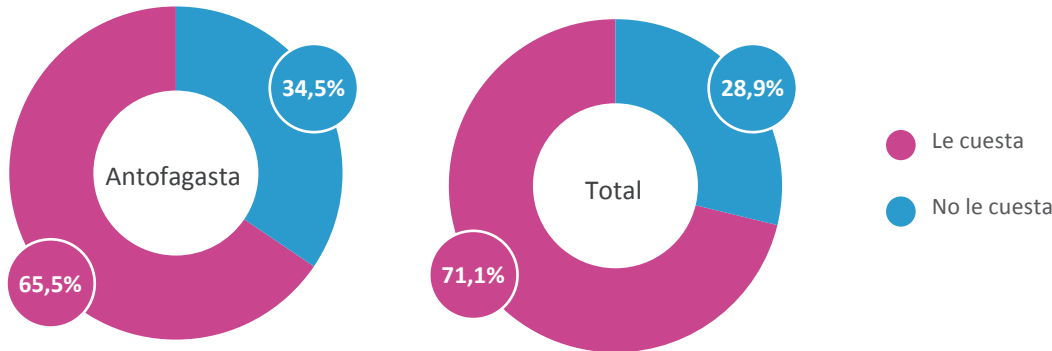
CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES

DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN

Al igual que lo que ocurre en el panorama general del sector, en la Región de Antofagasta los trabajadores de la cultura encuentran dificultades a la hora de distribuir sus obras, sin embargo, esto sucede en un nivel algo menor que en el promedio general.

Gráfico 75: Niveles de dificultad para la distribución de los bienes culturales en Antofagasta

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



“Hemos hecho harto hincapié en el tema difusión, ya que nosotros como cineastas y fotógrafos apuntamos a eso también. No tenemos la llegada porque la cultura está demasiado institucionalizada o le pertenece a un ente, que es la Corporación de Cultura y Turismo. Entonces, muchas veces, todo lo que esté por fuera de eso no tiene canales de exhibición [...]” (Javiera Chacón y Víctor Mérida, Unión de Agrupaciones Culturales de Calama - Decularte, Región de Antofagasta).

209 Incluye códigos CIU que también se aplican a artes escénicas y a música.

En entrevistas realizadas se comentó que uno de los problemas de difusión en la región, es que los medios se encuentran muy institucionalizados, por lo que los creadores más independientes tendrían más dificultad para entrar a estos espacios de difusión.

Según el *Directorio de Espacios Culturales* del CNCA, en la región se encuentra el 4,4% de la infraestructura cultural del país, con un total de 66 espacios²¹⁰. El Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización del Proyecto Trama, por su parte, recoge un número mucho más alto de 122 espacios en la región, de los cuales 38 son espacios transversales ya que acogen a una variedad de disciplinas artísticas:

Cuadro 13: Puntos de difusión, exhibición y comercialización transversales en Antofagasta

Fuente: Elaboración propia en base a Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización.

Tipo de espacio	Cantidad	% puntos en la región
Centro Cultural	16	13,1%
Casa de la Cultura	1	0,8%
Anfiteatro	18	14,8%
Espacio Multiuso	3	2,5%
Total Transversal	38	31,1%

De la infraestructura existente por disciplina, la música es la que cuenta con más espacios para difundir, exhibir y comercializar, con el 27,0% de los puntos existentes en Antofagasta; le sigue la literatura con el 21,3% de la infraestructura regional y las artes visuales con el 14,8%. Las que menos espacios tienen son las artes escénicas (4,1%) y el audiovisual (1,6%).

Al igual que ocurre con otras etapas del ciclo cultural, en general es poco lo que se puede saber respecto a lo que ocurre en cada una de las disciplinas sobre los procesos de distribución y difusión a nivel regional, y la información disponible varía enormemente entre un área y otra.

210 CNCA (2014) *Directorio de Espacios Culturales*. [base de datos actualizada a abril del 2014]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

En el caso de las artes visuales, a través del Catastro realizado por el Proyecto Trama es posible identificar que existen en la región 18 puntos de difusión, exhibición y comercialización consistentes en cuatro galerías de artes, siete salas de exposición y siete museos que cuentan con espacios de exhibición de artes visuales. Asimismo, se realizan una feria y un festival relacionados con esta disciplina en la zona.

También se puede conocer que en el 2014 se financiaron en la región tres proyectos a través del Fondart para actividades de difusión, distribución, comercialización e infraestructura, por un monto total de \$14.004.560²¹¹.

Las artes escénicas, por su parte, cuentan con cinco teatros. No existen salas de artes escénicas externas a ellos ni carpas de circo permanente. Sin embargo, el teatro, la danza y el circo son disciplinas que suelen utilizar los espacios definidos como transversales y expuestos previamente, que se suman a la infraestructura especializada. También se realizan tres festivales de artes escénicas que funcionan como vitrinas de la producción local.

En Antofagasta se realizan anualmente unas 181 funciones de artes escénicas, a las cuales asisten un total de 76.385 personas (según datos del 2012). El 64,2% de las asistencias corresponden a espectáculos gratuitos, mientras que el 35,8% a funciones pagadas. Esto ocurre sobre todo en las áreas de circo y danza, donde la gran mayoría asiste únicamente a espectáculos gratuitos²¹².

Cuadro 14: Asistentes a espectáculos de artes escénicas en Antofagasta por tipo de entrada

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*, pp. 29 y 31.

	Pagada		Gratuita		Total	
Teatro	25.407	53,4%	22.186	46,6%	47.594	62,3%
Danza	1.905	7,6%	23.247	92,4%	25.152	32,9%
Circo	0	0,0%	3.639	100,0%	3.639	4,8%
Total	27.312	35,8%	49.072	64,2%	76.385	100,0%

211 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

212 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28-31.

Si se observa el concurso del Fondart 2014, el número de proyectos de distribución y difusión de las artes escénicas adjudicados en la región es sólo uno de este tipo con un presupuesto de \$24.022.846²¹³.

La literatura, por su parte, cuenta con 26 puntos para distribuir y comercializar sus obras en la Región de Antofagasta, 16 de ellos corresponden a bibliotecas y diez a librerías. Además, se realizan tres ferias de libros y dos festivales literarios en la zona, y el Anuario de Cultura consigna que en el 2012 se realizaron dos recitales de poesía gratuitos a los que asistieron cien personas²¹⁴.

El Fondo del Libro apoyó en el concurso 2014 tres proyectos en la región dirigidos al fomento lector, entre los que se encontraba el financiamiento de una feria del libro. El monto total para los tres proyectos fue de \$42.865.953²¹⁵.

En música se dispone de más puntos de difusión, exhibición y comercialización, aunque éstos corresponden principalmente a radios, que son 29²¹⁶. El Catastro del Proyecto Trama consignó dos locales nocturnos, una sala de conciertos y una disquería donde se comercializan fonogramas. Al igual que en el caso de las artes escénicas, la música utiliza en gran medida los espacios de tipo transversal, que suelen acoger los espectáculos musicales.

El 2012 se realizaron 93 funciones de conciertos de música, de los cuales cuarenta corresponden a conciertos de música docta y 53 a conciertos de música popular. El total de asistentes a estos espectáculos en ese año fue de 23.369 personas, aunque sólo el 2,1% de ellas pagó una entrada para ver los conciertos. El 97,9% restante accedió de forma gratuita²¹⁷.

La infraestructura disponible para el sector audiovisual en Antofagasta consta básicamente de cines multisalas o circuitos. Sin embargo, se realizan cuatro festivales audiovisuales en la región que aportan a la difusión de las producciones cinematográficas. Según el *Estudio Oferta y Consumo de Cine en Chile* del CNCA, existen 18 salas de cine en la Región de Antofagasta en las que se exhibieron 132 filmes en el año 2013, correspondientes al 62,9% de las películas estrenadas, con un total de 990.251 espectadores. Estos corresponderían al 4,7% del total de espectadores del país e implican un aumento del 5,0% respecto a los asistentes del año 2012²¹⁸.

213 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

214 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28-31.

215 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

216 En el catastro solo se consideran las radios dedicadas a la difusión musical, sin considerar aquellas con carácter religioso, de noticias, etc.

217 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28-31.

218 CNCA (2014d) *Estudio oferta y consumo de cine en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

En el último concurso del Fondo Audiovisual no se registraron proyecto de difusión, exhibición o comercialización, adjudicados en la región²¹⁹.

ACCESO Y CONSUMO CULTURAL

A continuación se revisan los porcentajes de consumo y participación de la región, por disciplina, a partir de los resultados de la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* del 2012²²⁰, tomando en algunos casos como referencia comparativa la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2009*²²¹. En la última medición realizada se evidencia que casi todas las disciplinas estudiadas presentan una baja en los niveles de consumo en la región con respecto al año 2009.

Como se señaló en el diagnóstico nacional, existe una relación entre nivel socioeconómico y el consumo cultural. Sin embargo, esta relación no es evidente en la Región de Antofagasta, donde pese a existir un alto nivel adquisitivo los índices de consumo cultural suelen ser más bajos que en la media total del país. Esto se refrenda en la opinión de los trabajadores de la cultura de la zona²²² que relacionan la baja participación de los públicos en las presentaciones culturales, con la falta de difusión de las iniciativas y la falta de formación que se presenta en el tema.

“Por un lado tenemos a un público privilegiado que sí puede comprar, pero no sabe que puede hacerlo, porque está desinformado. Y por otro lado, hay un público que no puede comprar, pero que tiene todo el derecho a saber. Ahí está el tema de la comercialización, educar a los que pueden acceder” (Taller de Retroalimentación de Trabajadores Culturales, Región de Antofagasta).

Artes Visuales

La asistencia a exposiciones de artes visuales en la Región de Antofagasta, según la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural de 2012*, es más baja que la media de consumo nacional, y presenta una disminución de un 4,1% frente a la asistencia que esta misma región obtiene el año 2009. La asistencia a exposiciones de artes

219 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

220 CNCA (2013) *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012. [base de datos]*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

221 CNCA (2011) *Segunda Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural. [base de datos]*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

222 Ver las Referencias Metodológicas del estudio en la página 226.

visuales registrada en la encuesta del 2012, representa al 19,0% de la región, lo que la convierte en la segunda región con menor asistencia para ese año, siendo un 5,9% más baja que la media nacional (24,9%).

La baja concurrencia a exposiciones de artes visuales, se replica en la baja frecuencia con que se asiste a este tipo de eventos. La mayor parte del público asiste a una exposición una vez al año, y las asistencias bajan en la medida que se aumenta la frecuencia. Si bien esta condición también sucede a nivel nacional, en la Región de Antofagasta esto se ve más acentuado. El 42,4% de las personas que asisten, lo hacen una vez al año. Mientras que aquellos que acuden una vez al mes corresponden al 13,8% y los que lo hacen todas las semanas sólo llegan al 1,2%. Esto da cuenta de una menor frecuencia que la media nacional, donde el 27,4% asiste una vez al año, disminuyendo gradualmente hasta asistir en un 6,0% todas las semanas, y en un 10,0% una vez al mes.

En Antofagasta la edad también es un factor determinante en la participación de la vida cultural, siendo los grupos etarios más jóvenes, entre los 15 y 29, quienes más lo hacen. Estos representan al 24,4% de las personas que asisten a ver artes visuales; el grupo entre 30 y 44 años acude en un 18,2%; entre los 45 y 59 en un 14,9% y los mayores de sesenta años lo hacen en un 14,8%. Este último grupo evidencia una participación un tanto mayor frente a la asistencia nacional (12,3%).

Por otra parte, las personas que jamás han asistido tienden a ser menos que el resto del país. Incluso, en el tramo etario entre 45 y 59 no se presentan casos que nunca hayan ido a ver artes visuales. Llama la atención que el tramo de personas entre 30 y 44 años, un 6,7% señala nunca haber asistido a una exposición de este tipo, mientras que el nivel nacional es bastante más bajo, con un 2,8%.

En cuanto al consumo según nivel socioeconómico, la Región de Antofagasta presenta un comportamiento diferente al resto del país. Si bien el grupo ABC1 es quien más asiste con una concentración del 28,7% de la población, a este le sigue el grupo D con el 24,5%; luego el C3 con el 14,6%; luego el E (14,5%) y, en último lugar, está el C2 con el 14,2%. Es decir, los distintos estratos no evidencian grandes diferencias, ni poseen una lectura lineal en cuanto a la participación en exposiciones de artes visuales. Se hace evidente que el nivel socioeconómico no es una variable determinante en el consumo cultural de esta región, como sí lo es a nivel nacional.

El nivel educacional no parece ser tampoco un ámbito definidor del consumo, ya que no existe una asociación directa entre ambos. El nivel educacional que presenta una mayor participación en las exhibiciones de artes visuales del último año son las personas que declaran no haber completado sus estudios universitarios con el 31,2%. Le sigue el grupo de enseñanza superior técnica completa con 27,0%; luego aquellos que no completaron la formación secundaria técnica con el 22,9%. La frecuencia más baja se presenta en el nivel técnico superior incompleto, con un 14,3%; seguido por la enseñanza básica incompleta que asiste en un 15,1%.

El principal motivo por el que las personas no concurren es la falta de tiempo, señalado por el 41,6% de los que declaran no asistir. Esta cifra es bastante similar a lo que sucede a nivel nacional, donde el 41,4% declara lo mismo. El segundo motivo más frecuente es la falta de interés, para el 21,0% de los casos, cifra que resulta más alta que en el total nacional. Un tercer motivo es la falta de información, que representa al 14,4% de los no asistentes.

Artes Escénicas

Las cifras de consumo cultural de artes escénicas de la región son mayores que a nivel nacional²²³. Esto se evidencia en que las personas que asistieron en el año anterior a la encuesta representan el 26,3%, mientras que a nivel país corresponde al 22,4%. Igualmente, los que nunca en su vida han asistido a ver artes escénicas son el 1,3%, y en la media nacional llegan al 3,7%. Antofagasta es la principal región consumidora de circo del país, con un 40,4% de la población que asiste a espectáculos de este tipo, y los niveles de consumo de teatro son levemente superiores a la media nacional llegando al 18,9% de los consultados. El caso de la danza es diferente puesto que es la segunda región que menos consume danza en el país.

Nuevamente, la participación en actividades culturales va decreciendo a medida que aumenta la frecuencia, lo que ocurre también en el resto del país. Es decir, la mayor parte de las personas (45,1%) asiste una vez al año a espectáculos de artes escénicas; las personas que asisten de dos a tres veces al año representan al 36,7%; de cuatro a cinco el 11,1% y más de seis veces el 5,8%. A nivel nacional, los que asisten más de seis veces representan a un 5,2% más que en Antofagasta, con una tendencia del 11,0%. Además, la región concentra un 3,3% más de personas que asisten una sola vez que en la media total del país.

El público de las artes escénicas se compone principalmente por la población más joven, de entre 15 y 29 años. Este segmento asiste en un 34,9% a ver artes escénicas, mientras que a nivel nacional alcanza un 28,7%. La asistencia a presentaciones de artes escénicas decae a medida que aumenta la edad. Así, el tramo etario de entre 30 a 44 años acude en un 24,2%; de 45 a 59 en un 21,1%; y los mayores de 60 asisten en un 18,1%. Llama la atención que el tramo etario entre 45 y 59 no presentan casos de personas que nunca han asistido a ver artes escénicas.

La pertenencia a un determinado grupo socioeconómico, suele ser una variable que afecta los niveles de consumo cultural y de hecho así ocurre con los niveles de asistencia a espectáculos de artes escénicas, tanto en la Región de Antofagasta como a nivel nacional. El segmento ABC1 es el que presenta mayor frecuencia de asistencia a estas actividades, con el 34,3% en esta región, lo que es un porcentaje mayor que en el plano nacional. Los niveles C2 y D presentan un porcentaje de asistencia similar, con 27,2% y 27,0% respectivamente. El nivel C3, se presenta

223 Las artes escénicas son analizadas de manera diferenciada en la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* de 2012, por lo que para obtener las características del consumo de esta disciplina se promediaron las cifras de consumo cultural de danza, teatro y circo

levemente más bajo, con un 24,0%; y el E alcanza el 20,3%. Este último segmento presenta mayor participación que en la media nacional donde alcanza solo el 14,9%.

Al analizar la asistencia según nivel educacional, se obtiene que, si bien se presenta un aumento en el consumo a medida que aumentan los años de estudios, este aumento no es lineal. La mayor concentración de asistentes se presenta en aquellas personas que alcanzaron una formación secundaria técnico profesional, con el 44,4%; le sigue el nivel universitario completo con un 35,2%; luego las personas que no completaron su enseñanza técnico superior con una asistencia del 34,5% y aquellos que no completaron los estudios universitarios con un 30,4%. Los que menos asisten son los que no finalizaron sus estudios básicos, con un 13,6%.

El principal motivo por el que las personas no asistieron a ver artes escénicas es la falta de tiempo (39,9%), razón que se entrega con mayor frecuencia que a nivel país (35,0%). La segunda razón que se esgrime es la falta de interés o gusto (26,0%), seguido por la falta de costumbre (9,2%).

En la Región de Antofagasta existe una menor tendencia a pagar entradas por espectáculo de artes escénicas, donde el 51,2% señala haber pagado entrada y un 48,3% declara no haberlo hecho. Mientras que la tendencia en Chile es de 54,6% de asistencias pagadas y 44,4% de personas que asisten de manera gratuita.

Literatura

El consumo de literatura en la Región de Antofagasta es el más bajo del país, con un 33,9% de personas que declaran haber leído un libro en los doce meses previos a la encuesta. Los lectores de Antofagasta son 13,7% menos que en el resto del país, donde un 47,6% de los encuestados leyó un libro en ese período. A su vez, esta cifra evidencia un fuerte descenso respecto a la medición del 2009, año en el que 53,8% de los encuestados declaró haber leído un libro por cuenta propia.

La frecuencia de lectura se distribuye de manera similar al resto del país, por lo que la cantidad de libros leídos anualmente es, en la mayoría de los casos, entre dos y cinco (55,8%). Le sigue la frecuencia de un libro al año con el 25,1%; entre seis a diez con 14,0% y aquellos que leen once o más libros representan al 4,9%. Este último tramo de los más lectores se presenta más bajo que la tendencia país, donde las personas que leen más de once libros anuales son el 7,3%.

En el plano nacional, el rango etario resulta determinante para el consumo de literatura, donde los más jóvenes representan el tramo más lector, decreciendo la lectoría al aumentar la edad. En el caso de Antofagasta esta condición no se aplica, ya que, por el contrario, el tramo más lector es justamente la población de edad más avanzada, es decir, los mayores de 60 años, quienes declararon leer en un 37,1% el último año. Le siguen las

personas entre 45 y 59 con un 34,7%; luego el tramo de 15 a 29 años con un 33,3%. Finalmente, el tramo que menos declaró leer son las personas entre 30 y 44 (32,5%).

También el nivel socioeconómico aparece como una variable muy influyente a nivel país sobre la lectura de libros, donde las diferencias según estrato son marcadas y la lectoría decrece en la medida que más bajos sean los estratos económicos. En el caso de esta región, las diferencias no son tan marcadas y, si bien existe una tendencia de que a mayor nivel socioeconómico se concentra una mayor población lectora, entre los estratos C3 y D la diferencia se estrecha, siendo el nivel D más consumidor que el C3, con un porcentaje de 31,2% y 33,5% respectivamente. El nivel ABC1 lee en un 45,0%; seguido por el C2 que declara un 40,5% de lectores. A nivel nacional el ABC1 y C2 evidencian una lectura mucho más acentuada con 70,3% y 58,6% respectivamente, por lo que la diferencia entre estratos es mayor. Los niveles de lectura del grupo E también es bastante más bajo en la Región de Antofagasta que en el resto del país, alcanzando al 6,0%, mientras que esta cifra en Chile alcanza al 29,8%.

El análisis por nivel educacional indica que, en el caso de esta región, las personas que no finalizaron la enseñanza básica leen en un 9,6%, cifra que es bastante más baja que el 29,9% de personas de este tramo que declaran haber leído a nivel nacional. La mayor concentración de personas lectoras son aquellas que finalizaron sus estudios universitarios, con un 79,1%, seguidas por quienes no finalizaron sus estudios universitarios, con un 39,6%. Llama la atención la gran diferencia existente entre estos dos niveles, donde aquellos que finalizaron la universidad duplican la cantidad de lectores con respecto a quienes dejaron sus estudios universitarios incompletos, mientras que en el plano nacional la diferencia entre estos es de apenas 6,2%. Cabe mencionar que este aumento en la lectura según nivel educativo no es lineal, habiendo casos de menor nivel de formación que resultan más lectores que personas con mayor educación, como sucede con el nivel secundario técnico-profesional incompleto, que muestra una frecuencia de 33,9%, siendo el tercer nivel educativo con mayor población lectora.

La principal razón que se entrega para no haber leído libros en el último año es la falta de tiempo (35,5%), seguido por la falta de interés (33,4%) y la falta de costumbre (17,1%).

Música

La asistencia a conciertos o recitales en la región evidencia un comportamiento similar a la media nacional. Ambas coinciden en el hecho de que la cantidad de personas que señalan haber asistido en los últimos doce meses a ver música en vivo equivalen al 25,8% de la población. Incluso, Antofagasta cuenta con la ventaja de tener menor población que nunca ha asistido a un concierto o recital en su vida, lo que representa al 2,0% frente a un 3,9% nacional. Sin embargo, la asistencia a conciertos o recitales ha disminuido en comparación a la medición de 2009, en la que se registró una asistencia de 40,4%.

Al analizar la frecuencia de asistencia según esta encuesta, se ve que la periodicidad con la que se acude a conciertos o recitales es más baja que la media nacional. La mayoría de las personas asiste una vez al año, con un 42,6%; las personas que asisten entre dos y tres veces son el 38,6%; las que van entre cuatro y cinco son el 15,4%; y más de seis veces el 3,4%. En el plano nacional, la mayoría de las personas asiste entre dos y tres veces (41,6%), y las personas que asisten más de seis veces representan un 10,9%.

Los más jóvenes, de entre 15 y 29 años, son quienes participan con mayor frecuencia en conciertos o recitales de música en vivo, representando un 41,8% de la población regional que asiste a conciertos. Esto equivale a un mayor porcentaje de asistencia que el 36,5% que se presenta a nivel nacional, en este tramo. A diferencia de las tendencias del país, en el que la asistencia decrece acorde la edad aumenta, en Antofagasta las personas entre 30 y 44 años asisten con una menor frecuencia que las personas entre 45 y 59, con un 18,2% y 20,2% de asistentes respectivamente. Finalmente el rango que declara una menor asistencia son los mayores de 60 años, con un 11,9%.

La asistencia a conciertos o recitales aparece directamente relacionada con el nivel socioeconómico en la región, donde a mayor ingreso se concentra una mayor frecuencia de asistencia. El estrato ABC1 declara en un 46,8% haber asistido a un concierto o recital en los últimos doce meses, seguido por el C2 con un 29,6%; luego el C3 con un 26,4%; el D con el 20,2%; y el E con un 17,3%.

Nuevamente para el caso de la música no se presenta una relación lineal entre nivel educativo y asistencia. Aunque existe una tendencia a que esta aumente en los niveles educativos más altos, hay casos en los que un menor nivel educativo cuenta con una mayor participación. Las personas que declaran no haber finalizado su enseñanza básica presentan el menor porcentaje, con el 15,8% de asistentes. A este tramo le sigue el 17,7% de las personas que finalizaron su enseñanza básica. El nivel educativo que posee un mayor porcentaje de asistentes es el secundario técnico-profesional incompleto, con 50,1% de asistentes; seguido por el técnico superior incompleto que asiste en un 50,0%; mientras que aquel que sí finalizó los estudios técnicos superiores asiste en un 19,2%. Las personas que finalizaron sus estudios universitarios acuden en un 33,0%, mientras que aquellas que los dejaron inconclusos lo hacen en un 44,5%.

La principal razón por la que se declaró no asistir a conciertos o recitales es la falta de tiempo (40,4%); seguido por falta de interés (18,8%) y falta de dinero (18,5%). Lo que implica una diferencia con la tendencia nacional, donde no tener recursos económicos es el principal motivo para no asistir a conciertos.

Audiovisual

En relación al cine, la región presenta niveles de consumo bastante similares a los del resto del país. Con un porcentaje de asistencia de 46,6% y un 53,1% de inasistencia. Las personas que nunca han asistido al cine representan al

0,3% de la población, mientras que esta cifra en Chile alcanza al 1,4%. En comparación a la medición realizada en 2009, la asistencia al cine disminuyó en un 15,4%, dado que en ese año se registró una asistencia de 62,0%.

En cuanto a la frecuencia de asistencia, los niveles de Antofagasta son levemente más bajos en relación a la media nacional, ya que la mayor parte de la población que asiste lo hace con una frecuencia de tres veces al año (29,9%), mientras que a nivel nacional el mayor porcentaje de personas asiste entre cuatro y seis veces. Asimismo, las personas que asisten más de siete veces en Antofagasta representan al 9,2% de la población, mientras que la media nacional es de 21,7%.

El tramo etario se encuentra directamente relacionado al consumo de cine para esta región, siendo el grupo que tiene entre 15 y 29 años el que presenta el mayor porcentaje de asistentes con un 64,7%. El tramo de entre 30 y 44 años asiste en un 53,3%; el de 45 a 59 años asisten en un 26,9%; y los que tiene más de 60 lo hacen en un 21,6%.

En Antofagasta, si bien se da la relación de que a mayor nivel socioeconómico mayor es el consumo de cine, las diferencias entre estratos son mucho más sutiles que a nivel país. Así, los ABC1 y C2 aparecen con un mismo nivel de asistencia del 55,2%; seguido por un 45,0% de asistencia para el nivel C3; 44,0% para el D y 26,3% de asistentes del grupo E. La diferencia entre el estrato de mayor frecuencia y el de menor es de un 28,9%, mientras que a nivel nacional es del 54,3%.

En relación al nivel educacional, esta es una variable en la que no se evidencia una relación lineal. Si bien el consumo más bajo corresponde al nivel de educación básica incompleta (20,1%), a este le sigue el nivel secundario técnico-profesional completo (25,9%) y el básico completo (29,8%). El mayor nivel de consumo lo presenta el técnico superior completo (76,0%), seguido por el universitario incompleto (65,7%); el universitario completo (65,6%); y el secundario técnico-profesional incompleto (64,6%).

La asistencia al cine en esta región es en un 97,8% con entrada pagada, cifra que resulta más alta que la media nacional que representa al 90,2% de los casos.

Por su parte, el consumo de películas a través del formato VHS, DVD o mediante el computador, se da en el 57,9% de las personas encuestadas en el 2012, lo que se encuentra por debajo de la media nacional que alcanza el 70,7%.

La frecuencia con la que se ven películas de video es bastante alta, con un 33,9% de personas que señalan ver películas una vez a la semana; un 25,1% ve películas una vez al mes; el 17,2%, una vez cada quince días; y un 15,4% las ve dos a tres veces por semana. El 5,0% ve una película cada dos o tres meses y un 3,4% señala no ver películas casi nunca.

El consumo de películas en formato video también se encuentra relacionado con el rango etario: entre los 15 a 29 años están quienes más ven videos, representando al 72,4% de los entrevistados. Este consumo decrece a medida que aumenta la edad, hasta llegar a un 38,6% en el tramo de 60 o más años.

El nivel socioeconómico también evidencia cierta relación con el consumo de películas en estos formatos, siendo el grupo ABC1 el que alcanza la cifra de consumo más alta con el 74,3%. El C2 presenta un 62,7% de personas que señalan haber visto películas. Entre el nivel C3 y el D las diferencias se estrechan con un 56,7% y un 56,6% respectivamente. Mientras que el nivel E presenta la cifra de consumo más baja con un 36,6%.

El principal motivo por el que las personas señalan no haber visto películas de video, es la falta de interés (32,2%), seguida de la falta de tiempo (32,6%) y de la falta de equipamiento (15,4%).

La mayoría de las personas accede a estas películas comprándolas en la calle, lo que representa al 30,9% de los encuestados seguido por el 20,1% que las obtiene a través de amigos o familiares. El 17,7% señala haberlas arrendado y un 11,4% las bajó gratis o las vio en línea a través de internet.

EL ESCENARIO DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA DE LA REGIÓN DE VALPARAÍSO

BREVE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL

La Región de Valparaíso es la tercera región más poblada de Chile y la segunda con mayor densidad. Cuenta con uno de los puertos más importantes del país y su capital, la ciudad de Valparaíso, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 2003.

La proyección de población de Valparaíso para el 2013, habría sido de 1.814.079 habitantes, lo que representa el 10,3% de la población nacional²²⁴. Los habitantes de Valparaíso residen en un 91,5% en zonas urbanas y solo un 8,5% de ellos en zonas rurales²²⁵.

Valparaíso también cuenta con altos niveles de pobreza. Las personas que viven en condición de pobreza y pobreza extrema suman un 16,9% de sus habitantes, a diferencia de la media nacional que llega al 14,4%²²⁶.

Los habitantes de Valparaíso estudian en promedio 10,9 años. Pese a que hay una tendencia importante a dejar incompleta la básica (20,0%), la mayor parte sí la finaliza (69,3%)²²⁷.

La población migrante de Valparaíso representa el 6,3% del país, siendo la tercera región con más inmigrantes²²⁸. Entre ellos destacan los grupos estadounidenses (35,9%), españoles (14,1%), colombianos (11,9%), canadienses (6,5%), uruguayos (5,0%), suecos (4,2%) y otros (21,4%)²²⁹.

El porcentaje de personas que se declaran pertenecientes a un pueblo indígena no supera el 3,1% de la población²³⁰.

224 INE (2013) Censo Estadístico 2013. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 100-103.

225 Ibidem, pp. 105.

226 Ministerio de Desarrollo Social (2011) Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). [base de datos en línea]. Disponible en: <<http://www.redatam.org/redchl/mds/casen/>> [última consulta 18/08/2014].

227 Ídem.

228 Es importante considerar que esta cifra no analiza la proporción que representan los migrantes respecto a la población total de la región, sino que da cuenta de la proporción de inmigrantes que residen en la región respecto al total de inmigrantes que hay a nivel nacional.

229 Ministerio de Desarrollo Social (2011) Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). [base de datos en línea]. Disponible en: <<http://www.redatam.org/redchl/mds/casen/>> [última consulta 18/08/2014].

230 Ídem.

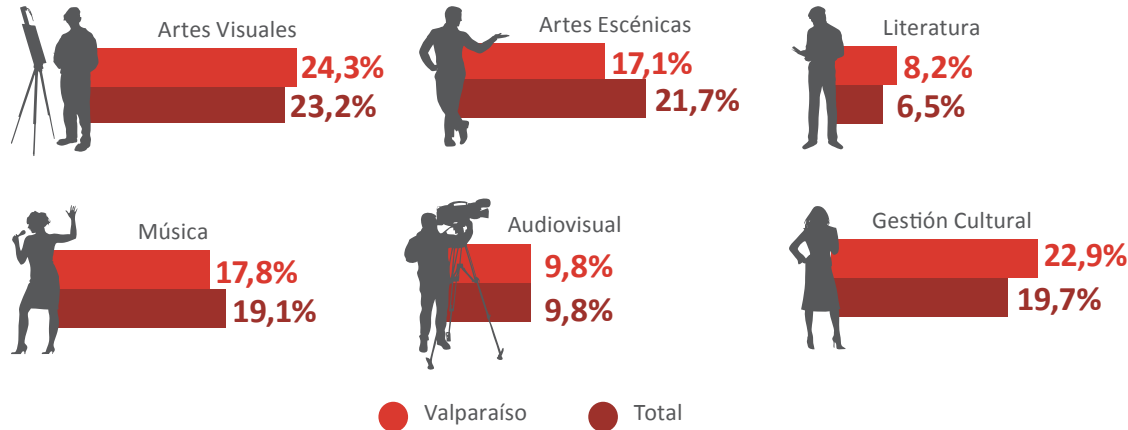
SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA

De las cuatro regiones estudiadas por el Catastro de Trabajadores de la Cultura, la de Valparaíso es la segunda con mayor cantidad de artistas, técnicos e intermediarios, después de la Región Metropolitana, concentrando el 22,0% de estos.

De las personas catastradas en la región, la mayoría se desarrolla dentro del área de artes visuales (24,3%) y de gestión cultural (22,9%), acorde a la tendencia general. Las artes escénicas y la música también son importantes, aunque en un porcentaje menor que en el total de las cuatro regiones. Las que concentran menos personas son literatura (8,2%) y audiovisual (9,8%).

Gráfico 76: Trabajadores de la cultura en Valparaíso por disciplina artística

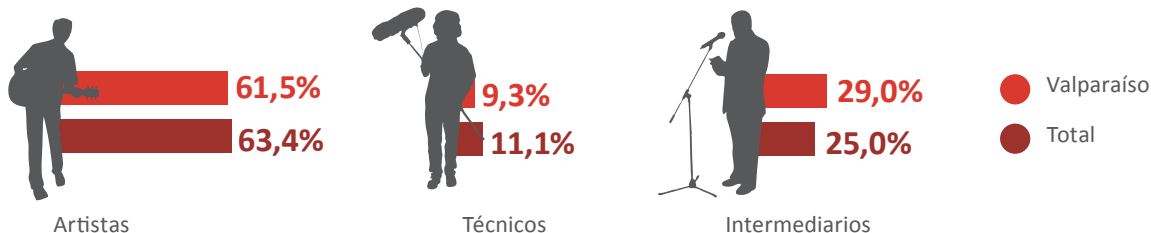
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



En cuanto al rol que ocupan los trabajadores, la gran mayoría se desempeña como artista, en un 61,5%, mientras que los intermediarios representan el 29,0% y los técnicos el 9,3%. Esto responde a la tendencia general que muestra el estudio, aunque la proporción de intermediarios es mayor en Valparaíso.

Gráfico 77: Trabajadores de la cultura en Valparaíso por rol

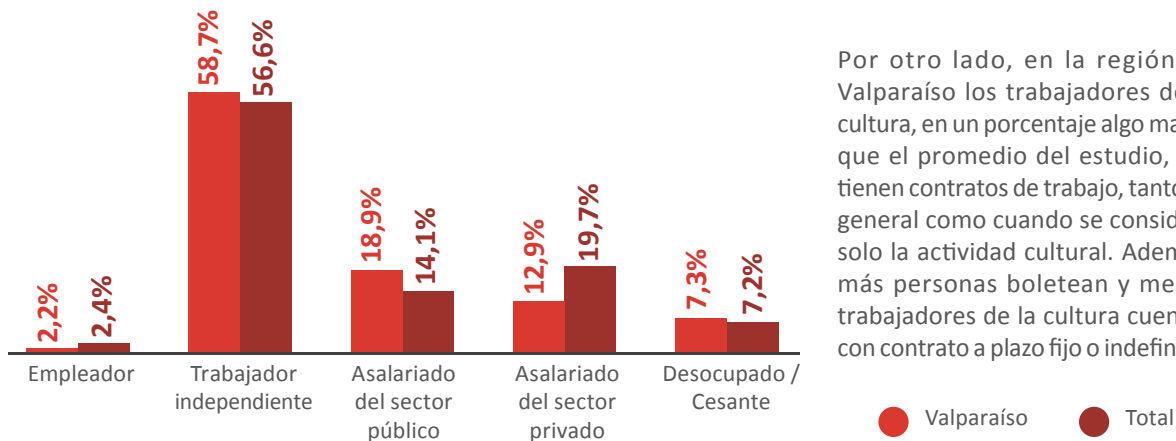
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Respecto a las condiciones laborales, prima el trabajo independiente (48,5%), aunque el porcentaje es menor que la media general. Llama la atención que un porcentaje alto de artistas, técnicos e intermediarios trabaje como asalariados del sector privado (28,1%), en comparación con el total del estudio (19,7%). También la proporción de trabajadores de la cultura cesantes es menor (3,3%) en Valparaíso.

Gráfico 78: Categorías ocupacionales de los trabajadores de la cultura de Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

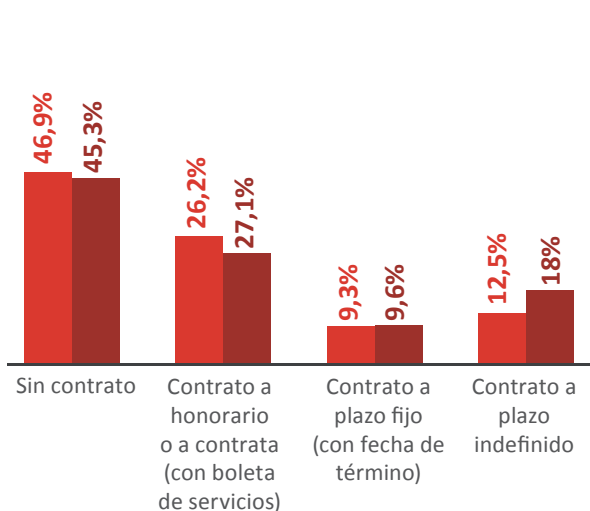


Por otro lado, en la región de Valparaíso los trabajadores de la cultura, en un porcentaje algo mayor que el promedio del estudio, no tienen contratos de trabajo, tanto en general como cuando se considera solo la actividad cultural. Además, más personas boletean y menos trabajadores de la cultura cuentan con contrato a plazo fijo o indefinido.

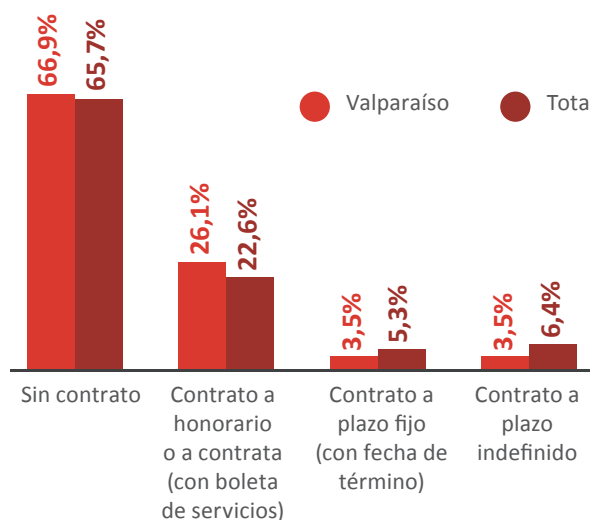
Gráficos 79 y 80: Tipos de contrato de los trabajadores de la cultura de Valparaíso en general y para actividad cultural

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

Tipo de contrato general, Valparaíso



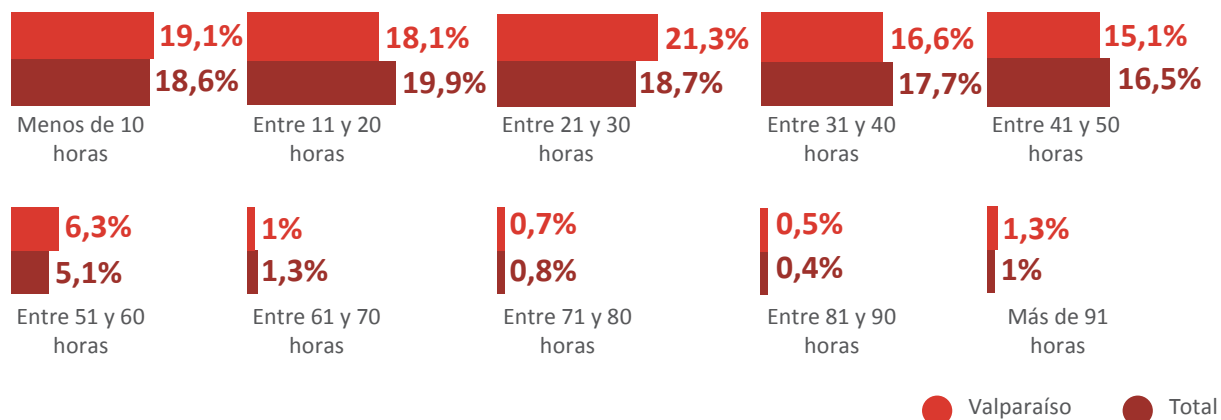
Tipo de contrato en actividad cultural, Valparaíso



Respecto a la dedicación horaria al trabajo artístico, un 37,2% de los trabajadores de la cultura de Valparaíso dedica menos de media jornada a este, un 37,9% entre media jornada y jornada completa y un 24,9% dedica más de una jornada completa.

Gráfico 81: Dedicación horaria semanal al trabajo artístico en Valparaíso

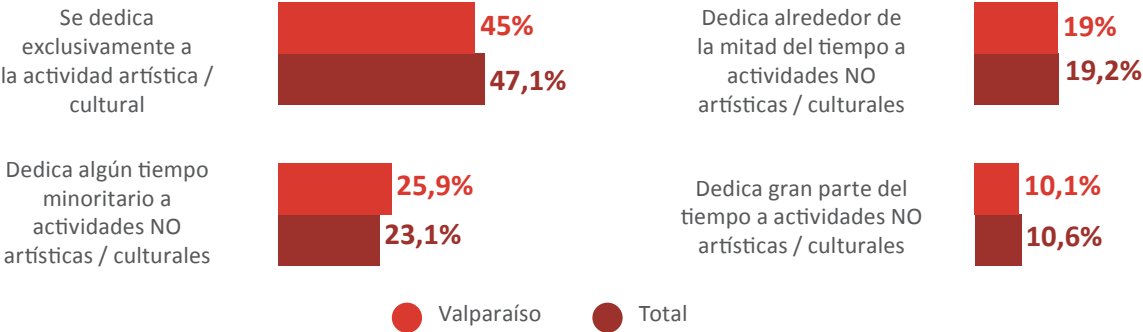
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



El amplio porcentaje de personas que dedican menos de media jornada a su actividad artística se condice con la gran cantidad de trabajadores de la cultura de la región que dedica parte de su tiempo a otras actividades no relacionadas con su labor artística, tendencia general del sector que se replica en otras regiones.

Gráfico 82: Niveles de diversificación de actividades en Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



La diversificación de actividades también se hace evidente en los ingresos de los artistas, técnicos e intermediarios de la región, dándose dos polos en este sentido: los que obtienen más del 80% de sus ingresos de sus actividades culturales, que representan el 40,5%; y los que logran sólo el 20% de éste desarrollando su trabajo artístico, lo que constituyen el 30,8%, por encima de la media general del estudio. Esto muestra las dificultades que encuentran estos trabajadores para poder mantenerse económicamente de su actividad cultural, la que deben combinar con otros medios de sustento.

Gráfico 83: Porcentaje del ingreso correspondiente a actividades culturales en Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

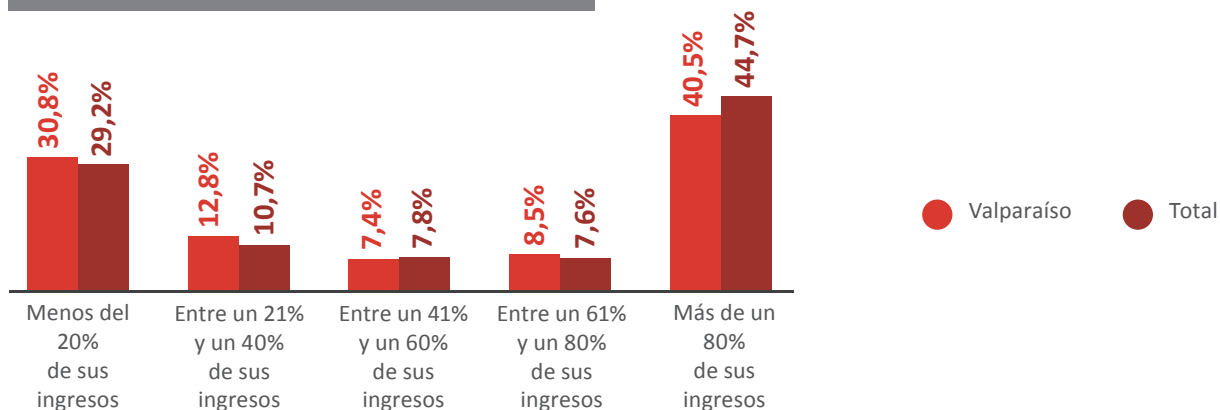
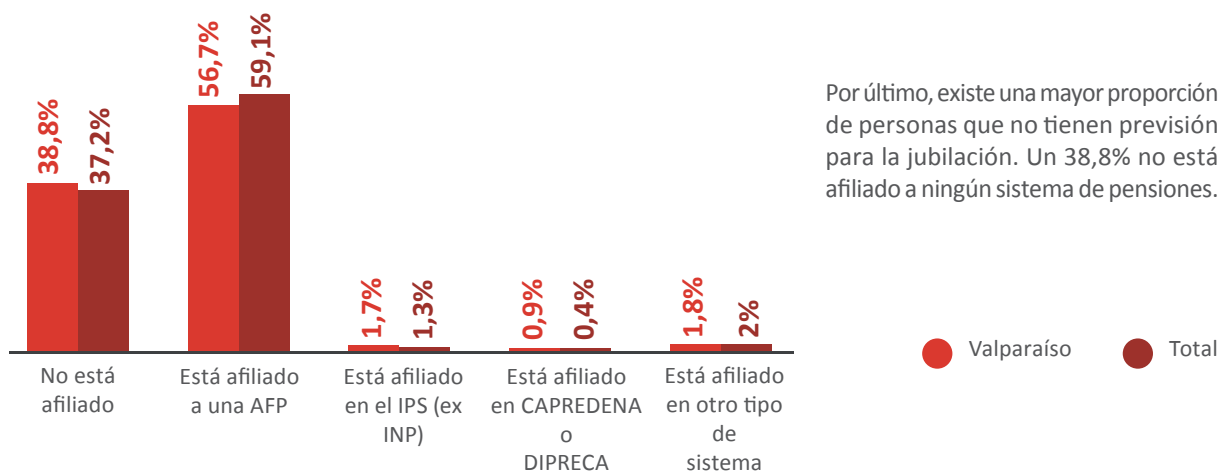


Gráfico 84: Afiliación de trabajadores de la cultura a sistemas de pensiones en Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



CONDICIONES Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA

Instancias de formación

Al analizar las herramientas con las que cuentan los trabajadores de la cultura de Valparaíso, es necesario identificar las condiciones formativas en las que se encuentran y las opciones de educarse y especializarse dentro de una disciplina artística. Al respecto, se observa que en Valparaíso existen cinco escuelas artísticas, cuatro de ellas de carácter formal y una informal, según datos publicados por el CNCA en el año 2011²³¹. Estas representan el 10,6% de las escuelas artísticas existentes en el país, siendo una de las regiones con más establecimientos educativos de este tipo.

Para el financiamiento de proyectos educativos de tipo artístico, existe el Fondo de Fomento del Arte en la Educación (FAE)²³² que en su concurso 2013 seleccionó diez proyectos de la Región de Valparaíso, entregando montos totales de \$73.560.149²³³, lo que implica un monto promedio por proyecto de \$7.356.015. Siete de estos proyectos corresponden a la Línea de Educación No Formal, dos a Currículum General y uno a Educación Artística Diferenciada.

Respecto a la educación artística superior, en la región existe un total de 68 ofertas académicas para las disciplinas consideradas en el presente estudio, las que corresponden al 13,2% del total de ofertas existentes a nivel nacional. De ellas, veintitrés corresponden a carreras técnicas; treinta y nueve a carreras universitarias y seis a posgrados o postítulos. Al analizar la oferta por disciplina, se obtiene que el 25,0% de esta se dirige al área de música; el 23,5% al área de literatura; el 20,6% al de artes visuales; el 14,7% al audiovisual; el 13,2% a artes escénicas y el 2,9% al de gestión cultural.

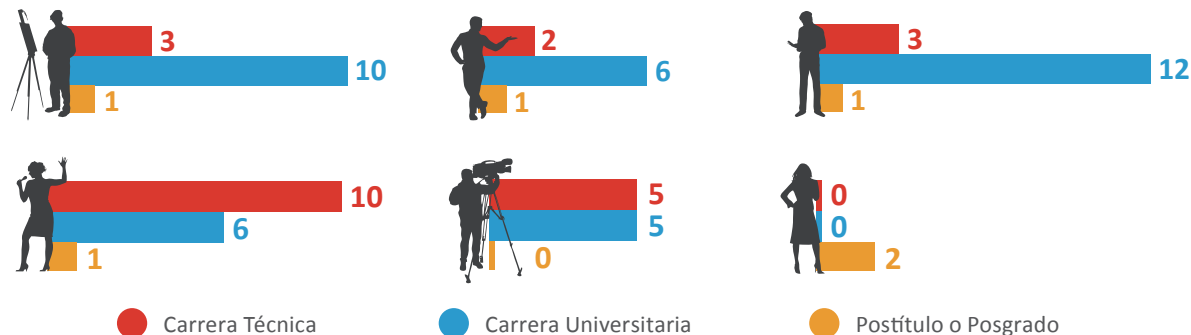
231 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 55.

232 Ver capítulo Diagnóstico General, pp. 38.

233 Fondos de Cultura del CNCA. Sitio web disponible en: <www.fondosdecultura.gob.cl> [última consulta 28/08/2014].

Gráfico 85: Oferta académica artística en educación superior en Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Información de Educación Superior (SIES) del Mineduc, actualizada al 10/02/2014.

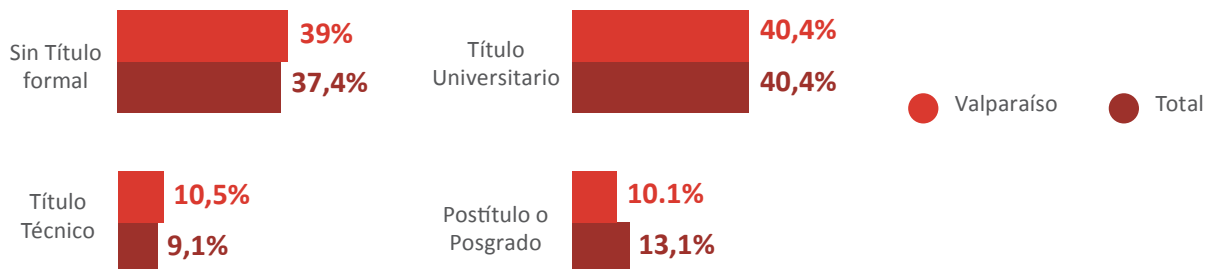


La cantidad de becas entregadas por los Fondos de Cultura del CNCA para la realización de estudios superiores – restringidos especialmente a postítulos y posgrados–, fue de veinticinco en total por un monto total de \$152.555.565.

En relación con lo anterior, se observa en esta región una situación distinta a la de Antofagasta, donde muy pocos trabajadores de la cultura contaban con un título universitario. En Valparaíso, en cambio, la proporción de personas con título universitario es más alta y alcanza el nivel medio general de un 40,4%. Además cuenta con un porcentaje mayor de trabajadores con título técnico, que alcanzan el 10,5%. A pesar de ello, el 39,0% no tienen título formal y sólo un 10,1% tiene posgrado.

Gráfico 86: Tipo de título de los trabajadores de la cultura de Valparaíso

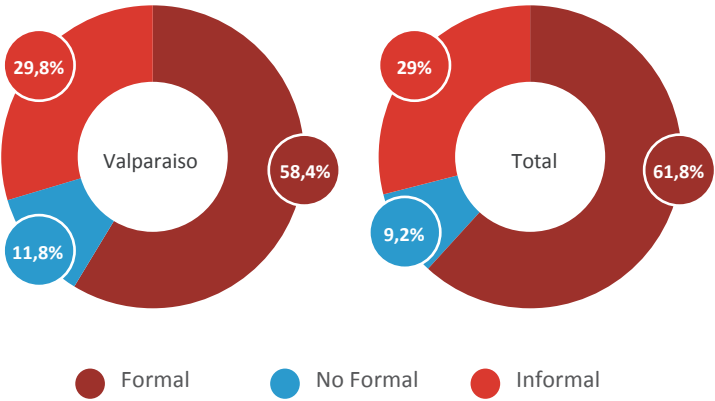
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Por otro lado, en la Región de Valparaíso prima una educación de tipo formal en las actividades artísticas que realizan los trabajadores de la cultura, con un 58,4% del total. El 11,8% cuenta con una formación no formal y un 29,8% con una de tipo informal.

Gráfico 89: Tipo de formación de los trabajadores de la cultura de Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

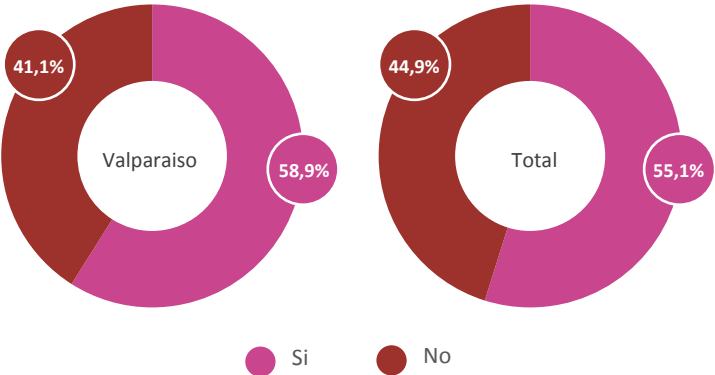


Dentro de la educación formal se da con fuerza la que se realiza por medio de universidades, que alcanza el 47,0% de los/as encuestados/as. En el otro extremo, se observa que un 20,1% presenta una formación de tipo autodidacta, bastante común entre los trabajadores de la cultura.

También se da con bastante frecuencia que los artistas, técnicos e intermediarios de Valparaíso se perfeccionen en su actividad cultural a través de capacitaciones, con un 58,9% de personas que lo hacen.

Gráfico 90: Trabajadores de la cultura de Valparaíso con capacitaciones en su área

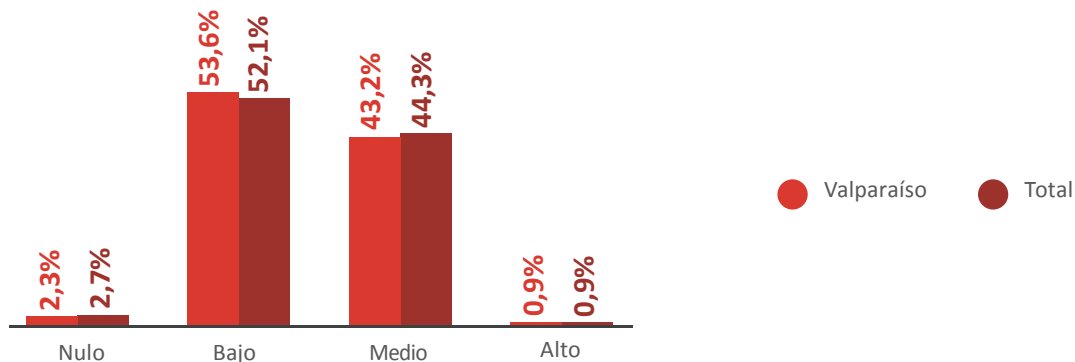
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Los altos niveles de educación formal (principalmente universitaria) y la preocupación por perfeccionarse en su actividad podrían ser indicadores de una buena preparación de los trabajadores de la cultura de Valparaíso, en cuanto al uso de herramientas de gestión cultural. Sin embargo, un 53,6% cuenta con baja preparación en este sentido y un 2,3% con nula preparación. El 43,2% cuenta con preparación media y sólo el 0,9% con alta.

Gráfico 91: Manejo de herramientas de gestión cultural en Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

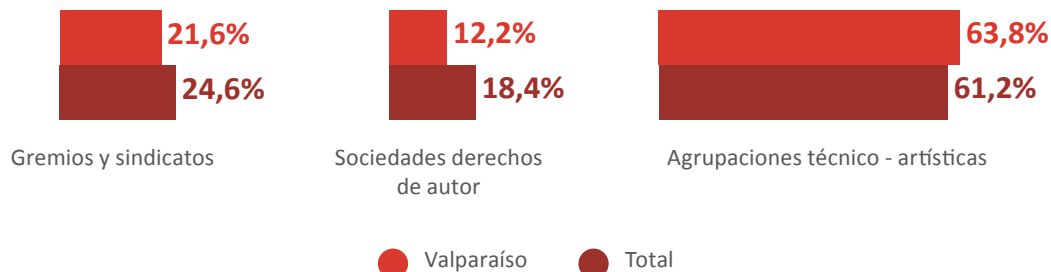


Asociatividad y trabajo colectivo

Al igual que en las demás regiones, en Valparaíso prima una asociatividad relacionada principalmente con la generación de obras y con los procesos creativos, más que con la defensa de sus intereses o con el fin de mejorar sus condiciones sociales y laborales. El 63,8% pertenece a una agrupación técnico-artística, el 21,6% pertenece a algún gremio o sindicato y sólo el 12,2% se integra a sociedades de derechos de autor.

Gráfico 92: Porcentaje de trabajadores de la cultura de Valparaíso asociado por tipo de agrupación

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Existen 26 organizaciones de trabajadores del sector cultural en esta región, la mayoría de las cuales corresponden a asociaciones, ya que sólo se identifican dos sindicatos y un gremio. La literatura es la que cuenta con más organizaciones, seguida de música. Curiosamente no se logró catastrar ningún colectivo de este tipo para las artes escénicas.

“Ahora todos los liderazgos en Valparaíso son súper fuertes. Cada uno reclama un espacio por lo que, cuando quieres colaboración, es difícil porque cada uno tiene sus propias interpretaciones y su propia lectura de la realidad” (Patricio González, Coordinador de Escuelas de Rock del CNCA, Región de Valparaíso).

Cuadro 15: Número de gremios, sindicatos y asociaciones por disciplina artística en Valparaíso

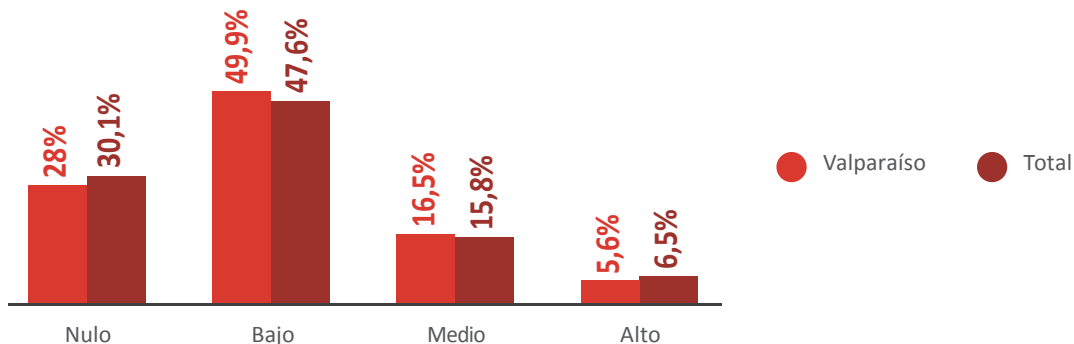
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Gremios, Sindicatos y Asociaciones Culturales.

Disciplina	Gremio	Sindicato	Asociación	Total
Artes visuales	0	0	1	1
Artes escénicas	0	0	0	0
Literatura	0	0	10	10
Música	0	1	5	6
Audiovisual	0	1	1	2
Gestión Cultural	1	0	0	1
Transversal	0	0	6	6
Total	1	2	23	26

Parte de las herramientas que poseen estos trabajadores se refiere al nivel de conocimiento que manejan sobre temas como sus derechos laborales, previsionales y las políticas culturales que les afectan. Para ello, se generó un índice que agrupó las respuestas referidas al nivel de conocimiento de sus derechos laborales y previsionales, como una categoría única. El resultado en la Región de Valparaíso es que estos trabajadores presentan un muy bajo conocimiento de los derechos laborales y previsionales que les atañen. Un 28,0% declara tener nulo conocimiento en el tema y un 49,9% un bajo conocimiento. El 16,5% cuenta con un conocimiento medio y sólo el 5,6% tiene un alto conocimiento de sus derechos laborales.

Gráfico 93: Niveles de conocimiento de los derechos laborales en Valparaíso

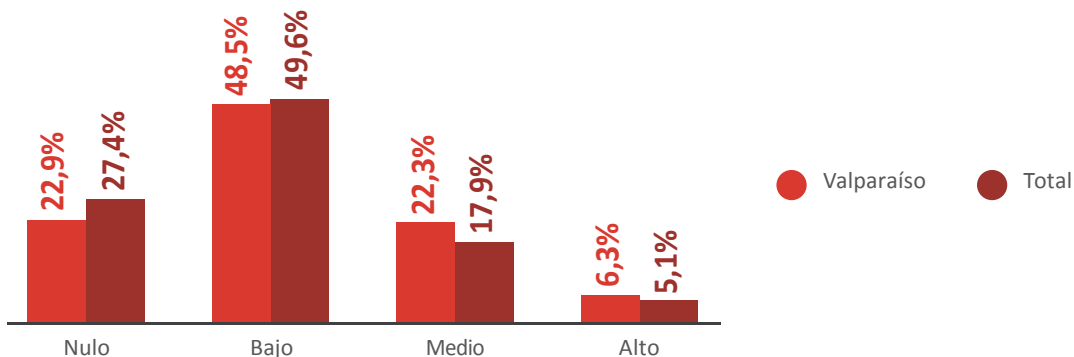
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Respecto a las políticas culturales públicas, también prima el desconocimiento entre los artistas, técnicos e intermediarios del sector, aunque en la región existe una mayor cercanía hacia el tema que en otras zonas estudiadas.

Gráfico 94: Niveles de conocimiento de las políticas culturales en Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Herramientas de financiamiento

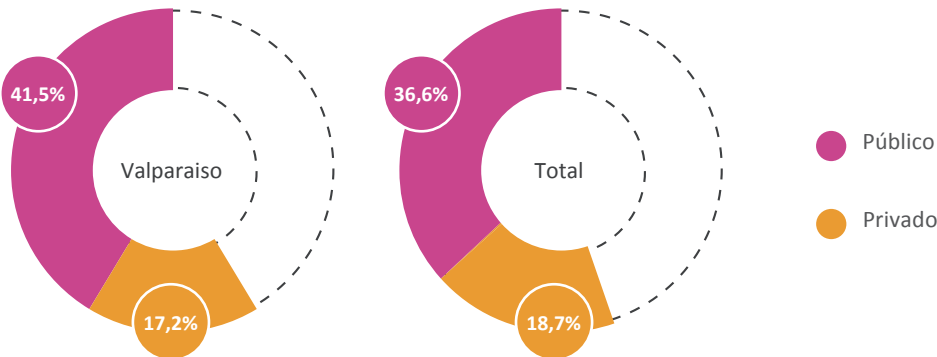
Respecto a las herramientas de fomento existentes en la región, Valparaíso presenta una situación más ventajosa en cuanto a la obtención de fondos públicos que otras regiones como Maule y Antofagasta. En el 2014 la región captó MM\$2.265 a través de los Fondos de Cultura del CNCA, con 255 proyectos adjudicados²³⁴.

En cuanto al financiamiento aportado a través del 2% de cultura del FNDR, la Región de Valparaíso obtiene en el 2014 una cifra que asciende a los MM\$1.087. Acorde a la tendencia general de este fondo, el presupuesto entregado a la región ha ido en constante crecimiento en los últimos años, con un alza del 157,5% respecto al año 2010. Ese presupuesto se divide en un 50% para proyectos de instituciones privadas sin fines de lucro y el otro 50% para iniciativas municipales²³⁵.

Así, se observa que en Valparaíso el financiamiento proveniente del ámbito público es fundamental para los trabajadores de la cultura y muy utilizado por ellos, ya que un 41,5% ha recibido algún tipo de aporte estatal en el último año. El auspicio privado, en cambio, es aún más bajo en la región que en el nivel nacional, ya que sólo el 17,2% recibió recursos de alguna empresa para su actividad artística en el último año.

Gráfico 95: Porcentaje de trabajadores de la cultura de Valparaíso que ha recibido financiamiento en el último año

Fuente: *Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura*



234 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

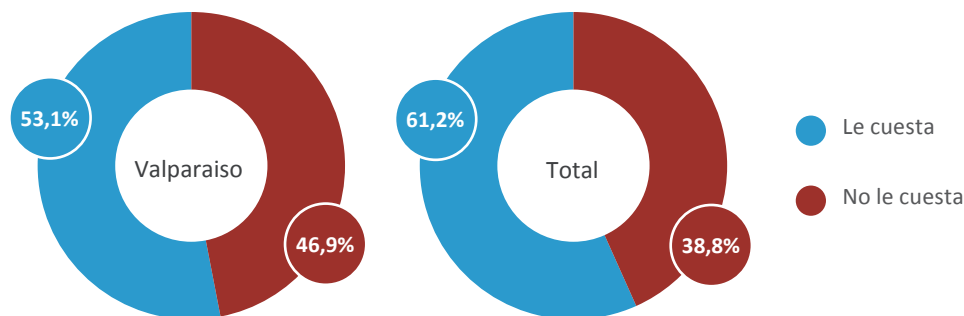
235 DIPRES (2014) *Ley de Presupuestos* año 2014. Ministerio de Hacienda, Chile. Disponible en: <www.dipres.gob.cl> [última consulta 27/08/2014].

CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

En la Región de Valparaíso los creadores y productores de contenidos artísticos no siempre logran acceder a espacios adecuados para desarrollar su trabajo, aunque tienen menos dificultades en este sentido que los trabajadores de la cultura de otras regiones estudiadas. El 53,1% de los consultados declaran tener dificultades para encontrar espacios de desarrollo artístico, mientras que a nivel nacional lo hace un 61,2%.

Gráfico 96: Niveles de dificultad para encontrar espacios de desarrollo artístico en Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



“En San Antonio o Petorca no hay muchos espacios para apoyar la creación. Tiene que ver con que los centros de formación están en Valparaíso; las escuelas artísticas, Balmaceda, están acá. Un desafío grande e importante es igualar las condiciones de acceso y posibilidades de fomento a la creación y a la difusión”
(Nélida Pozo, Directora del CRCA, Región de Valparaíso).

Resulta complejo analizar los niveles de producción de bienes y servicios artísticos en la región ya que existen pocas fuentes que aporten datos desagregados por territorio. En general, las cifras se refieren a producción nacional y muchas veces solo a lo que ocurre en la capital del país. Sin embargo, es posible obtener alguna información relevante.

Como ya se apuntó en el diagnóstico general, no es posible dar cuenta de los niveles de producción en artes visuales, y en artes escénicas sólo es posible conocer la cantidad de funciones que se realizan. Es así que el *Anuario de Cultura y Tiempo Libre* identifica la realización de 1.018 funciones de espectáculos de artes escénicas

en Valparaíso durante el año 2012, que corresponden al 7,4% del total del país. De ellas, 407 corresponden a espectáculos teatrales; 495 a danza y 116 a circo²³⁶. Esto indica la importancia que tienen las artes escénicas en la región, sobre todo la danza. También sorprende la alta cantidad de espectáculos circenses, ya que acumula el 28,9% de las funciones que se realizan a nivel nacional.

Para el financiamiento de las obras de artes visuales y escénicas existe el Fondart Nacional y Regional, tal como se apuntó en el diagnóstico general, que financia todas las disciplinas artísticas exceptuando el audiovisual, la música y el libro que cuentan con fondos propios. En el año 2014 la Región de Valparaíso logró adjudicarse 16 proyectos a través del Fondart Nacional y 75 del Regional, que representan el 8,4% y el 12,8% de los proyectos financiados a nivel nacional, respectivamente. De esos proyectos, seis son para la creación de obras de artes visuales y suman un aporte total de \$55.149.701, y nueve para creación en artes escénicas con un monto total de \$182.630.137²³⁷.

Por el lado de la literatura, el ISBN establece que en la Región de Valparaíso se publicaron 263 títulos durante el año 2012, que representan el 4,4% de la producción nacional²³⁸. Esto, considerando todas las materias, no sólo literatura, ya que no existe el dato de producción literaria por región. La tendencia general de la última década ha sido que Valparaíso produzca entre el 3,5% y el 5% de las publicaciones chilenas²³⁹, sin mayores variaciones. También existe una mayor cantidad de agentes editoriales en la zona, si la comparamos con otras regiones como Antofagasta. Esto puede corroborarse por la cantidad de nuevos agentes editores registrados en la región durante el 2012, que fueron siete, lo que corresponde al 5,7% del total²⁴⁰.

En Valparaíso el sector literario logró financiamiento a través del Fondo del Libro para 94 proyectos en el 2014, lo que significó el 20,8% del total de iniciativas apoyadas por dicha herramienta²⁴¹. Específicamente para la creación de obras literarias, el Fondo financió 35 proyectos que sumaron un presupuesto de \$102.956.843²⁴².

Respecto a la producción musical, el *Catastro de la Producción Discográfica Chilena* no indaga en la actividad discográfica por regiones y se basa en una muestra centrada básicamente en la capital chilena²⁴³. Sólo es posible conocer la cantidad de proyectos beneficiados por el Fondo de la Música en la región, que para el 2014 fueron 38

236 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28.

237 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

238 Cámara Chilena del Libro (2013) *Informe Estadístico 2012. Agencia Chilena ISBN*. Chile, pp. 40.

239 *Ibidem*, pp. 41.

240 *Ibidem*, pp. 43.

241 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

242 *Ídem*.

243 CNCA (2012d) *Catastro de la Producción Discográfica Chilena. Noviembre 2010-noviembre 2011*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 31.

en total, de los cuales 16 se enfocaban netamente en la creación y producción musical. Para ellos, el financiamiento alcanzó \$74.091.681 en total²⁴⁴.

En el caso del sector audiovisual tampoco existen cifras de producción regionales y sólo se puede conocer el financiamiento obtenido a través del Fondo Audiovisual, ya que no se cuenta con ese tipo de información para el caso del Programa de Apoyo al Cine de la CORFO y el Fondo del CNTV. Al respecto, es posible observar que el Fondo Audiovisual financió 32 iniciativas en Valparaíso en la convocatoria 2014, lo que significaba el 17,3% del total de proyectos auspiciados por el fondo. De ellos, doce iban dirigidos a la creación audiovisual, producción y creación de guiones, por un total de \$228.746.973²⁴⁵. Los altos montos entregados responden a una característica propia del sector audiovisual referida a los elevados costos que implica la generación de obras cinematográficas.

CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS CULTURALES

Según información del Servicio de Impuestos Internos^{246 247}, en el 2011 la Región de Valparaíso registra 722 empresas asociadas a las ocupaciones contempladas en este estudio. Estas presentan ventas de 1.564.187,5 UF, lo que equivale a MM\$34.171²⁴⁸, monto que corresponde al 1,7% de las ventas nacionales registradas por este tipo de empresas. Respecto al empleo que generan, estas entidades informaron 1.440 trabajadores dependientes, los que percibieron una remuneración promedio de \$299.264, lo que significa \$197.179 menos que la remuneración promedio nacional.

Para las artes visuales se registraron 51 empresas en esta región, que contarían con 33 trabajadores dependientes en total. Estos trabajadores percibieron una remuneración promedio de \$44.541 mensuales, siendo la disciplina con la remuneración más baja en la región. Es once veces menor que la remuneración promedio nacional. Las ventas totales de este sector alcanzaron las 16.614,9 UF, lo que equivale a MM\$362. Es la disciplina que registra el monto de venta más bajo de la región, representando el 1% de las ventas totales en el territorio.

Las artes escénicas²⁴⁹, por su parte, cuentan con 28 empresas en Valparaíso, de las que se informaron tres trabajadores dependientes, con una remuneración mensual promedio de \$56.314. Remuneración que es 8,8 veces menor que el promedio nacional. Las ventas totales de las artes escénicas para este año alcanzaron 18.386,6 UF, lo que equivale a MM\$401.

244 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

245 Ídem.

246 CNCA (2014) *Mapeo de las Industrias Creativas en Chile. [base de datos]*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

247 Ver Referencias Metodológicas del estudio, página n° 226.

248 Según valor UF promedio al año 2011 (\$ 21.846).

249 Incluye códigos CIU que también aplican al audiovisual.

La mayor cantidad de empresas de la Región de Valparaíso corresponde a la literatura. Con un total de 424 empresas registradas. Estas entidades emplean a un total de 871 trabajadores dependientes, los que recibieron una remuneración mensual promedio de \$362.502, siendo la disciplina con la remuneración más alta en esta región. Las ventas que alcanza este sector representan al 72,1% de las ventas totales de las empresas culturales consideradas, sumando un monto total de 1.128.798,2 UF, lo que se traduce en MM\$24.659.

En Valparaíso se registran 127 empresas de música²⁵⁰, las que generaron ventas durante el 2011 de 83.162,4 UF o MM\$1.816. Sus trabajadores dependientes suman 182, los que percibieron una remuneración promedio de \$86.925.

En relación con las empresas audiovisuales²⁵¹, ese año se registraron 125, las que informaron 461 trabajadores dependientes en total. Estos trabajadores recibieron una remuneración promedio de \$215.772 mensual, lo que es 2,3 veces menor que el sueldo promedio nacional. Es la segunda disciplina con mayor venta en la región, alcanzando un monto de 337.568,2 UF, equivalente a MM\$7.374.

Finalmente, la Región de Valparaíso cuenta con 33 empresas consideradas transversales. Estas informaron el registro de dos trabajadores dependientes, los que recibieron un sueldo mensual promedio de \$141.634, lo que es 3,5 veces más bajo que el sueldo promedio nacional. Las ventas anuales fueron de 9.422,9 UF, o bien MM\$205.

CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES



DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN

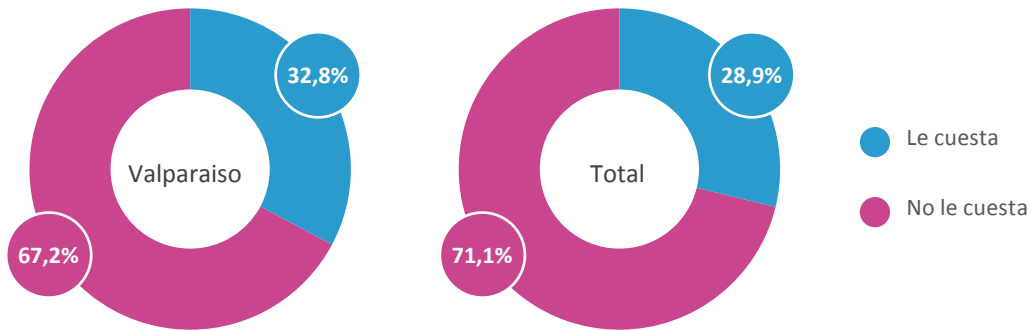
Los trabajadores de la cultura de la Región de Valparaíso, en su gran mayoría, presentan problemas a la hora de distribuir sus obras, lo que reitera la complejidad que presenta el ámbito de la distribución para el sector artístico chileno. Sin embargo, estas dificultades se dan en la región en menor medida que en otras zonas estudiadas, como en la misma Región Metropolitana.

250 Incluye códigos CIU que también aplican al audiovisual.

251 Incluye códigos CIU que también se aplican a artes escénicas y a música.

Gráfico 97: Niveles de dificultad para la distribución de los bienes culturales en Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



A pesar de ello, Valparaíso es una de las regiones con mayor dotación de infraestructura del país, con 151 espacios culturales que representan el 10,0% del total nacional²⁵². Según lo recogido por el Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización del Proyecto Trama, en la región existe un total de 453 espacios de este tipo, la mayoría de los cuales (56,7%) son espacios transversales para distintas disciplinas artísticas. Sobre todo, sorprende la alta cantidad de centros culturales existente:

Cuadro 16: Puntos de difusión, exhibición y comercialización transversales en Valparaíso

Fuente: Elaboración propia en base a Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización.

El resto de la infraestructura cultural regional se dirige a las cinco disciplinas contempladas por Trama, siendo la literatura la que cuenta con una mayor cantidad de espacios en Valparaíso. El 18,7% de los puntos corresponden a esta disciplina; el 10,6% a artes visuales; el 7,1% a música y el 2,6% a audiovisual.

Tipo de espacio	Cantidad	% puntos en la región
Centro Cultural	222	49,0%
Casa de la Cultura	6	2,3%
Anfiteatro	29	6,4%
Total Transversal	257	56,7%

252 CNCA (2014) *Directorio de Espacios Culturales*. [base de datos actualizada a abril del 2014]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

Valparaíso también presenta una situación más ventajosa en cuanto a la obtención de fondos públicos. En el 2014 la región captó MM\$2.265 a través de los Fondos de Cultura del CNCA, con 255 proyectos adjudicados. De ellos, 54 iban dirigidos a procesos de difusión, exhibición, comercialización y dotación de infraestructura, con un monto total de MM\$583²⁵³.

En cuanto al financiamiento aportado a través del 2% de cultura del FNDR, la Región de Valparaíso obtiene en el 2014 una cifra que asciende a los MM\$1.087. Acorde a la tendencia general de este fondo, el presupuesto entregado a la región ha ido en constante crecimiento en los últimos años, con un alza del 157,5% respecto al año 2010. Ese presupuesto se divide en un 50% para proyectos de instituciones privadas sin fines de lucro y el otro 50% para iniciativas municipales²⁵⁴.

Al analizar la situación de cada disciplina artística en cuanto a los procesos de distribución y difusión en la región, se observa que las artes visuales cuentan con una importante dotación de puntos de difusión, exhibición y comercialización, sobre todo si se compara con la situación que presentan otras regiones como Antofagasta y El Maule. En Valparaíso existen 48 espacios para las artes visuales: catorce galerías de arte, catorce salas de exposición y veinte museos. Además, se realizan cinco ferias relativas a esta disciplina en la región.

Sin embargo, los trabajadores de las artes visuales de Valparaíso difícilmente logran captar recursos para la distribución y difusión de sus obras, ya que sólo se adjudicaron dos proyectos en el último concurso realizado por el Fondart, con un presupuesto de \$18.274.886²⁵⁵.

Las artes escénicas, por su parte, cuentan con una menor cantidad de espacios para exhibir y comercializar sus producciones. Existen diecinueve espacios especializados en esta área, consistentes en seis teatros y trece salas de artes escénicas. En este sentido, es fundamental la dotación de espacios transversales, como centros culturales, para que la región sea capaz de alojar la gran cantidad de funciones que se realizan anualmente. También los festivales de artes escénicas vienen a suplir en Valparaíso la falta de infraestructura especializada, ya que se realizan diecinueve eventos de este tipo anualmente.

253 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

254 DIPRES (2014) *Ley de Presupuestos año 2014*. Ministerio de Hacienda, Chile. Disponible en: <www.dipres.gob.cl> [última consulta 27/08/2014].

255 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

Cuadro 17: Asistentes a espectáculos de artes escénicas en Valparaíso por tipo de entrada

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*, pp. 29 y 31..

	<i>Pagada</i>		<i>Gratuita</i>		<i>Total</i>	
Teatro	13.055	17,7%	60.815	82,3%	73.870	32,1%
Danza	35.607	36,2%	62.826	63,8%	98.433	42,7%
Circo	30.670	52,7%	27.477	47,3%	58.147	25,2%
Total	79.332	34,4%	151.118	65,6%	230.450	100,0%

Como se vio, en Valparaíso se realizan 1.018 funciones de artes escénicas al año (según datos del 2012) a las que asisten un total de 230.450 espectadores. A diferencia de lo que ocurre en Antofagasta, en Valparaíso existe una mayor predisposición del público a pagar entrada, sobre todo en el caso de los espectáculos de artes circenses²⁵⁶.

Los trabajadores de las artes escénicas de Valparaíso lograron adjudicarse más proyectos del Fondart en su concurso 2014 que sus compañeros de artes visuales, obteniendo financiamiento para ocho iniciativas, con un monto total de \$91.950.881²⁵⁷.

Respecto a la literatura, la región cuenta con sesenta bibliotecas y veinticinco librerías, así como con cuatro ferias, donde difundir y comercializar sus obras. También se realizan recitales de poesía, que sumaron treintaicinco en el año 2012 que registraron 4.210 asistencias²⁵⁸.

El Fondo del Libro financió en su concurso 2014 un total de 23 proyectos de fomento lector en Valparaíso, donde se incluían iniciativas dirigidas a la realización de ferias, habilitación de infraestructura y adquisición de libros para bibliotecas, entre otros. Estos sumaron un presupuesto total de \$236.411.132²⁵⁹.

En cuanto a la música, la infraestructura disponible en la región consta principalmente de locales nocturnos (diez) y radios (veinte). No existen salas de concierto especializadas y sólo se lograron identificar dos disquerías. Es decir,

256 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28-31.

257 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

258 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28-31.

259 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

la única infraestructura que puede alojar conciertos en vivo son los locales nocturnos y los espacios transversales, como centros culturales y anfiteatros. Por ello son fundamentales en la región los festivales que se realizan, que suman doce en Valparaíso, como vitrinas de la producción musical local.

En el año 2012 se realizaron 514 funciones de espectáculos musicales, ocho de ópera; 210 de música docta y 296 de música popular. A pesar de que la diferencia entre estas últimas dos categorías no es mucha en cuanto a cantidad de funciones, sí muestran una gran distancia en cuanto a asistencias, ya que la música popular convocó a 361.781 espectadores y la música docta sólo a 64.749. La gran mayoría de esas asistencias (74,0%) fueron pagando entradas, manteniéndose la disposición al pago del público regional²⁶⁰.

Para la difusión y exhibición de producciones musicales, en la Región de Valparaíso se financiaron doce proyectos en el 2014 que sumaron un financiamiento de \$113.184.644 para la zona. Entre las iniciativas apoyadas se incluían festivales y programas radiales²⁶¹.

“La Región de Valparaíso es la región de los festivales. Tenemos los festivales más importantes del país: Festival de Viña del Mar; Festival de Cine de Viña del Mar; Festival de Cine de Valparaíso; Fiesta Tapati en Isla de Pascua; Festival de teatro, diez o doce años; el Festival del DUOC, dieciséis años; Festival Danza al Borde, otros tantos años; Festival Tsonami; Festival de los Tambores; Festival Puerto Ideas” (Pilar Romero, Jefa de Gabinete de la Dirección Regional de Cultura, Región de Valparaíso).

Por último, el sector audiovisual cuenta con seis salas de cine; cinco cines multisalas y una cineteca para la difusión y comercialización de producciones cinematográficas en la región. Siguiendo con la tendencia a la realización de eventos artísticos en Valparaíso, existen también quince festivales audiovisuales, siendo la región con mayor cantidad de eventos de este tipo de las cuatro analizadas. El *Estudio de Oferta y Consumo de Cine* en Chile consigna, asimismo, la existencia de 33 salas de cine en la región, en las que se presentaron durante el 2013 un total de 151 filmes. La cantidad de espectadores alcanzó los 1.821.596, que representan el 8,7% de los asistentes a nivel nacional²⁶².

260 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28-31.

261 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

262 CNCA (2014d) *Estudio oferta y consumo de cine en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

En el 2014 un solo proyecto de difusión y distribución logró ser financiado por el Fondo Audiovisual en la región para la realización de un festival de cine, que contó con un financiamiento de \$22.618.172²⁶³.

ACCESO Y CONSUMO CULTURAL

A continuación se revisan los porcentajes de consumo y participación de la región, por disciplina, a partir de los resultados de la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* del 2012²⁶⁴, tomando en algunos casos como referencia comparativa la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* 2009²⁶⁵.

Artes Visuales

El consumo de artes visuales en la Región de Valparaíso es uno de los más altos del país. Con una asistencia a exposiciones del 26,4% de la población regional durante el 2012, se encuentra por sobre el consumo nacional que llega al 24,9%. El nivel de asistencia a exposiciones de artes visuales en esta región se ha mantenido constante en relación a la medición del año 2009, en el que se registró un consumo del 26,5%.

La frecuencia en la que se asiste a exposiciones de artes visuales en Valparaíso es bastante más alta que en el resto del país, ya que la mayor cantidad de las personas que asisten a exposiciones declaran hacerlo una vez cada tres meses, con el 33,6% de los casos; seguidos por los que asisten una vez al año con un 26,7%. Las personas que asisten una vez cada seis meses corresponden al 22,6% y, finalmente, un 9,2% asiste una vez al mes. Mientras que a nivel nacional la mayoría de las personas asiste una vez al año, lo que representa al 27,4% de los asistentes, y esta cifra decrece según aumenta la periodicidad.

En esta región, al igual que a nivel nacional, la edad resulta determinante para el consumo de artes visuales. En este sentido, las personas más jóvenes presentan un mayor porcentaje de participación, la que decrece a medida que aumenta la edad. Entre los 15 a 29 años la asistencia a exposiciones alcanza un 34,1%; entre los 30 y los 44 un 27,3%; de los 45 a los 59 se asiste en un 22,5%; y desde los 60 en adelante un 18,1%. El consumo según tramo etario en Valparaíso evidencia menor contraste que en el resto del país donde estas diferencias se ven más acentuadas. Así, mientras en Chile el consumo entre 15 y 29 años es tres veces más que los mayores de 60, en Valparaíso la brecha es solo de 1,8 veces.

263 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

264 CNCA (2013) *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

265 CNCA (2011) *Segunda Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

Las diferencias del consumo de artes visuales según nivel socioeconómico, por su parte, se encuentran más acentuadas que a nivel nacional, ya que a mayor nivel socioeconómico se presenta un mayor consumo que en la media nacional, mientras que los estratos más bajos se mantienen similares a las tendencias del país. Así, en Valparaíso la población ABC1 asiste en un 67,5%; el grupo C2 en un 38,4%; y el C3 en un 37,5%. Los niveles D y E se poseen una asistencia similar a la nacional con un 17,1% y 8,8% respectivamente.

El nivel educativo también presenta diferencias de consumo, donde la tendencia es que a medida que aumenta la formación se presente una mayor participación. Sin embargo, este proceso no parece ser lineal como sucede con las personas que no alcanzaron a completar su formación técnica superior, quienes evidencian mayor participación (44,4%) que aquellos que sí finalizaron esta etapa (34,5%). Coincide que el nivel educacional más bajo, es decir, las personas que no finalizaron su enseñanza básica, poseen la menor participación, con un 4,2%. A este grupo le siguen las personas que sí finalizaron la básica con un 6,3%. Igualmente, las personas que poseen un mayor grado de formación, con los estudios universitarios completos, presentan el mayor nivel de consumo con un 65,9% de participación. A este grupo le sigue las personas que no completaron sus estudios universitarios, con un 55,1%. Los niveles educacionales más bajos presentan menor participación que en el resto del país, y los niveles más avanzados una mayor participación, por lo que la diferencia según nivel educacional en esta región se ve acentuada.

La principal razón por la que no se asiste a artes visuales en Valparaíso, es la falta de tiempo, lo que explica el 36,2% de los casos; seguido por la falta de interés en el 17,6% de las respuestas; y falta de información con el 15,4%. Al comparar las razones de inasistencia en la región con las tendencias nacionales, es posible observar que la falta de costumbre es un motivo de menor importancia para la población local ya que esta razón solo se presenta en un 3,7%, mientras que en el resto del país explica el 7,7% de los casos.

Artes Escénicas

Se observa que el consumo de artes escénicas²⁶⁶ en la Región de Valparaíso se encuentra por sobre la media nacional, con una asistencia a espectáculos de este tipo de 24,3% frente a un 22,4% promedio del país. Lo mismo ocurre con la participación en teatro que alcanza el 18,0%, y en circo con un 31,0%. En danza la asistencia es similar a la nacional y llega al 23,9%.

La frecuencia con la que se asiste a ver artes escénicas es para el 39,6% de los casos de dos a tres veces al año; seguido por aquellos que asisten una vez al año, con un 39,0% de los asistentes. Luego están las personas que asisten de seis a más veces, que representan un 13,2% y, finalmente, aquellos que asisten entre cuatro y cinco veces con 6,3%.

²⁶⁶ Las artes escénicas son analizadas de manera diferenciada en la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012*, por lo que para obtener las características del consumo de esta disciplina se promediaron las cifras de consumo cultural de danza, teatro y circo.

La asistencia a presentaciones de artes escénicas según tramo etario evidencia un menor contraste que en el plano nacional, lo que se debe a que en esta región las personas de más edad poseen una mayor participación que en la media nacional. A diferencia del resto del país, donde la tendencia es que a menor edad mayor participación, en la Región de Valparaíso las personas de 30 a 44 años presentan una leve mayor asistencia que los que tienen entre 15 y 29, con un 28,7% y un 28,1% respectivamente. Entre los 45 y los 59 se asiste en un 21,2% y desde los 60 en adelante se hace en un 16,6%.

El grupo socioeconómico presenta una relación directa con el nivel de consumo de artes escénicas en la región. A diferencia del resto país, donde el nivel ABC1 presenta un nivel de consumo más bajo que el C2, en la Región de Valparaíso se posiciona como el grupo de mayor consumo, con una participación del 36,6%, mientras que C2 asiste en un 28,8%. El estrato C3 demuestra una asistencia de 27,3%; el D de 22,0% y, finalmente, el D asiste en un 17,8%.

Al analizar el consumo de artes escénicas según nivel educacional en esta región se puede observar que el nivel de enseñanza básica incompleta presenta mayor participación que el de básica incompleta, con 18,9% y 12,9% respectivamente. Lo que se diferencia de la tendencia nacional donde esta relación aparece invertida. Los que más asisten a espectáculos de artes escénicas en esta región son aquellos con estudios técnico- superior completos, con una asistencia de 31,9%, seguidos por quienes terminaron sus estudios universitarios, con un 31,3%. Por lo que no se presenta directa relación entre la variable educativa y los niveles de consumo en esta disciplina.

Las razones más frecuentes por las que se señala no haber asistido a ver artes escénicas el año previo a la aplicación de la encuesta son, en primer lugar, la falta de tiempo, lo que explica el 32,4% de los casos; seguido por falta de interés (23,2%) y la falta de dinero (14,9%).

La mayor parte de las personas pagó por la última presentación de artes escénicas que vio, lo que representa al 52,2% de los encuestados en la región. Esta cifra es más baja que el nivel nacional donde el pago de entradas por ver artes escénicas alcanza a un 59,9% de los casos.

Literatura

Acorde a la *Encuesta de Participación y Consumo Cultural* de 2012, la Región de Valparaíso presenta niveles de consumo de libros mayores al promedio nacional, ya que según este instrumento un 48,1% de los encuestados declaró haber leído un libro en los doce meses previos a este sondeo, mientras la cifra nacional representó a un 44,5% de la población. Mediante esta encuesta también se evidencia un aumento de un 2,0% en la cantidad de lectores respecto a la medición del año 2009.

La frecuencia con la que se lee es principalmente de dos a cinco libros al año, lo que representa al 53,6% de las personas lectoras de la región. Le sigue el grupo de personas que lee un libro al año, lo que equivale al 22,9%. Un 16,1% de las personas señalaron haber leído entre seis y diez libros, mientras que los que leen más de once libros al año representan un grupo minoritario del 6,7%.

Al analizar la diferencia de consumo de literatura según tramo etario, se observa que, a diferencia del escenario nacional donde a menor edad se presenta un mayor consumo de libros, en la Región de Valparaíso esta relación no se da. Así el tramo etario que evidencia una mayor tendencia a la lectura es el que entre los 30 y los 44 años, con un 51,8% de lectores. A este grupo le siguen las personas entre 15 y 29 años que leen en un 50,0%. Desde los 60 en adelante, se lee en un 47,9% y finalmente el tramo menos lector es la población entre 45 y 59 años con un 41,8% de lectores.

El grupo socioeconómico que presenta mayor consumo de libros es el nivel ABC1, el cual declaró leer en un 73,1%. A este grupo le sigue el C2, con un 60,7% de lectores. El C3 lee en un 48,8%, y muy similar a este se presenta el nivel D con 48,1%. Finalmente el grupo con menor consumo es el E, donde se lee en un 28,3%. De esto se puede concluir que el grupo socioeconómico resulta determinante para el consumo de literatura para la Región de Valparaíso, donde a mayor nivel socioeconómico mayor es la cantidad de población lectora.

En cuanto al consumo de literatura según nivel educacional, concuerda que las personas que presentan menor formación presenten menor consumo y los niveles educacionales más altos tienden a tener mayor porcentaje de lectores. Lo que se evidencia en que las personas que no completaron su enseñanza básica leen en un 25,2%, y al finalizarla alcanzan un 33,8%, mientras que aquellos que no completaron sus estudios universitarios leen en un 80,1% y aquellos que sí los finalizaron leen en un 68,2%. Llama la atención que las personas que alcanzaron una formación secundaria técnico-profesional completa presenten un mayor consumo (56,6%) que las personas con formación técnico-superior incompleta (51,3%) y completa (53,6%). Por lo que, aunque sí existe un aumento del consumo por nivel educativo, este no se produce de manera lineal.

Los principales motivos por los que se indicó no haber leído en la Región de Valparaíso son, en primer lugar, la falta de interés (37,2%), seguido por la falta de tiempo (30,2%) y la falta de costumbre (13,7%).

Música

La asistencia a recitales en vivo o conciertos en la Región de Valparaíso se encuentra por sobre la media nacional, con un 27,6% de personas que asistieron a uno en el último año, mientras que en la media nacional la participación es de un 25,8%. Al comparar esta cifra con el porcentaje de asistencia obtenido en la medición del año 2009, es

posible observar una disminución en la participación de espectáculos en vivo, dado a que en esta oportunidad la región presentó un 33,4% de personas que señalaron haber asistido a conciertos.

La frecuencia con la que se asiste a conciertos o recitales en la Región de Valparaíso, se presenta más baja que en la tendencia nacional. Esto se evidencia en que la mayoría de las personas asistentes señalan hacerlo una vez al año, con el 44,3% de los casos; seguidos por las personas que asisten entre dos y tres veces, con un 31,7%. Las personas de la región que asisten entre cuatro o cinco veces, representan al 7,1%; y las que lo hacen más de seis veces un 14,2%.

El tramo etario presenta relación con el consumo de conciertos o recitales en vivo, donde a menor edad mayor es el porcentaje de participación. Las personas entre 15 y 29 años asisten en un 41,4%; entre 30 y 44 años asisten en un 28,9%; entre 45 y los 59 se asiste en un 20,6% y, finalmente, desde los 60 en adelante el nivel de asistencia es de un 13,1%. Entre el rango etario que más consume y el que menos existe una diferencia de 3,1 veces.

El nivel socioeconómico, a diferencia de lo que ocurre en la tendencia nacional, no parece tener relación con el consumo de música en vivo. Mientras que en la totalidad del país el aumento de consumo se da de manera muy marcada según aumenta el ingreso, en la Región de Valparaíso el nivel ABC1 no es el que más asiste a conciertos, sino el C2, con una asistencia del 38,9%. A este grupo le siguen el ABC1 y el C3, con un porcentaje del 37,7% y 37,3% respectivamente. El grupo D asiste en un 22,1% y, finalmente, el nivel que menos consumo presenta es el E con una participación de 12,1% en este tipo de eventos.

El nivel educacional alcanzado por las personas no parece tener relación directa con el consumo de música en vivo, dado que si bien coincide que las personas de los niveles educativos más bajos presentan un menor consumo, este no aumenta de manera lineal con la mayor formación. El menor consumo lo presentan las personas que finalizaron la enseñanza básica, con una asistencia del 7,7%, mientras que aquellos que no la finalizaron presentan un porcentaje de 10,6%. El consumo más alto, por su parte, lo presentan las personas que no completaron sus estudios universitarios, con una asistencia del 48,0%. A este grupo le sigue las personas que no finalizaron su enseñanza secundaria técnico-profesional, con un 39,7%, lo que es más alto que las personas que sí finalizaron esta etapa, o tienen estudios posteriores, lo que llama la atención.

El principal motivo por el que se declara no haber asistido a ver música en vivo en esta región es la falta de dinero, lo que explica el 36,5% de los casos; seguido por falta de tiempo con el 22,2% y por la falta de interés con un 18,2%.

Audiovisual

El consumo de cine en la Región de Valparaíso durante el año 2012, evidencia un aumento respecto al año 2009, dado que según esta última medición el 43,4% de la población asiste al cine, mientras que en el sondeo anterior los hacía un 33,8%. No obstante, el consumo de cine en esta zona se encuentra por debajo de la media nacional.

La frecuencia con la que se asiste al cine resulta más baja en esta región que en el resto del país. Si en Valparaíso la mayoría de los asistentes acude con una periodicidad de dos veces (23,7%), a nivel nacional la mayoría asiste entre cuatro a seis veces.

El rango etario de las personas aparece como una variable determinante para el consumo de cine en la región, ya que a menor edad mayor es la asistencia. Así, el tramo etario de entre 15 a 29 años asiste en un 70,9%; el de 30 a 44 años lo hace en un 49,4%; entre los 45 y 59 se asiste en un 27,9%; y desde los 60 en adelante se presenta un nivel de asistencia del 12,4%. Existe una gran diferencia de consumo según tramo etario, lo que se evidencia en que el grupo que más consume asiste 5,7 veces más que el grupo de menor consumo y representa a un 21,5% más de personas que el tramo etario que le sigue.

Los niveles de consumo de cine por grupo socioeconómicos también muestran una diferencia importante, donde a mayor nivel socioeconómico se presenta una mayor asistencia. Así, el nivel ABC1 es el grupo que más asiste al cine, con una participación del 69,8%. A este grupo le sigue el nivel C2 con 61,0%; el C3 con 53,5%; el D con 37,6% y, finalmente, el E con 20,8%. Por lo que el grupo de mayor ingreso asiste un 49,0% más que el grupo con menor asistencia.

El nivel educacional no presenta una relación lineal con el consumo de cine, ya que no necesariamente un mayor nivel formativo significa un mayor consumo. El nivel más bajo de asistencia lo presentan las personas que finalizaron la enseñanza básica, con un porcentaje de asistencia de 12,4%, seguido por aquellos que no completaron la básica con un 24,7%. La mayor asistencia, por su parte, la presentan las personas que no finalizaron sus estudios universitarios, con 73,2%, mientras que las personas que sí los finalizaron asisten en un 68,6%.

Las principales razones que se señalaron para no asistir al cine en la Región de Valparaíso son, en primer lugar, la falta de tiempo, lo que explica el 27,6% de los casos; seguida por la falta de dinero, que explica el 20,4% de los no asistentes; y la falta de interés con un 13,6%. Llama también la atención el alto porcentaje de personas que declaró no haber asistido por falta de dinero, que representa un 13,0% de las razones entregadas, siendo bastante superior al porcentaje que entregó esta respuesta a nivel nacional (7,7%).

Al igual que a nivel nacional, el 90,2% de las personas que asistieron al cine en el último año lo hicieron pagando entrada.

Por su parte, el consumo de películas en formato VHS, DVD o mediante el computador, representa al 72,4% de las personas encuestadas en 2012 en Valparaíso, lo que se encuentra por sobre la media nacional, que alcanza el 70,7%.

La frecuencia con la que se ven películas de video es bastante alta, con un 25% de personas que señalan ver películas una vez a la semana y un 22,7% de personas que ven películas dos o tres veces por semana. El 21,8% ve películas en video una vez al mes y un 18,6% una vez cada quince días. Un 6,2% señala ver películas cada dos o tres meses, y un 5,7% señala no ver películas casi nunca.

El consumo de películas en video también se encuentra relacionado con el rango etario, siendo el rango de 15 a 29 años el que más ve películas, con un 92,5% de los casos. Esto decrece a medida que aumenta la edad, hasta llegar a un 42,5% en el tramo de 60 años o más.

El nivel socioeconómico también evidencia cierta relación, siendo el grupo ABC1 el que alcanza la cifra de consumo más alta, con el 88,9%. El C2 presenta un 80,3% de personas que señalan haber visto películas en video; el C3 presenta un 77,6%; y el D un 71,8%. El nivel E, por su parte, presenta la cifra de consumo más baja con un 49,7%.

El principal motivo por el que las personas señalan no haber visto películas de video, es la falta de tiempo (25,1%); seguido por la falta de equipamiento (22,4%); y en tercer lugar está la falta de interés (19,9%).

La mayoría de las personas accede a estas películas comprándolas en la calle o bajándolas por internet, los que representan a un 26,2% de los encuestados, en cada caso. El 22,5%, se las consigue con familiares o amigos. Por lo que las personas que arriendan o compran estas películas son la minoría.

EL ESCENARIO DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA DE LA REGIÓN METROPOLITANA

BREVE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL

La Región Metropolitana es el centro administrativo, político y económico del país. Además, es la zona más densificada y poblada del territorio nacional. Según proyecciones del INE, para el 2013 habitaban 7.069.645 personas en sus 52 comunas, lo que equivale al 40,3% de la población nacional²⁶⁷. El 96,6% de sus habitantes reside en zonas urbanas y el 3,4% lo hace en el ámbito rural²⁶⁸.

Es la segunda región con mayores ingresos del país, luego de Antofagasta, y los niveles de pobreza son menores que la media nacional, con un 9,3% de personas en situación de pobreza y un 2,2% de sus habitantes en condiciones de pobreza extrema²⁶⁹.

El 19,3% de su población abandona la enseñanza en básica, mientras que un 69,9% finaliza este ciclo. El 46,0% completa la enseñanza media, lo que se encuentra sobre la tendencia nacional de 40,7%, y es la región donde se concluyen más estudios superiores²⁷⁰.

El porcentaje de la población metropolitana que se declara perteneciente a un pueblo originario, principalmente del pueblo mapuche, es del 5,0%, lo que es bajo en relación al resto del país²⁷¹.

Concentra la mayor cantidad de población migrante de Chile, acogiendo al 65,7% de los extranjeros que llegan al país²⁷², entre los que sobresalen los peruanos (48,9%), argentinos (9,8%) y colombianos (7,5%). El 33,8% restante pertenecen a variadas nacionalidades²⁷³.

267 INE (2013) Censo Estadístico 2013. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 100.

268 Ibidem, pp. 105.

269 Ministerio de Desarrollo Social (2011) Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). [base de datos en línea]. Disponible en: <<http://www.redatam.org/redchl/mds/casen/>> [última consulta 18/08/2014].

270 Ídem.

271 Ídem.

272 Es importante considerar que esta cifra no analiza la proporción que representan los migrantes respecto a la población total de la región, sino que da cuenta de la proporción de inmigrantes que residen en la región respecto al total de inmigrantes que hay a nivel nacional.

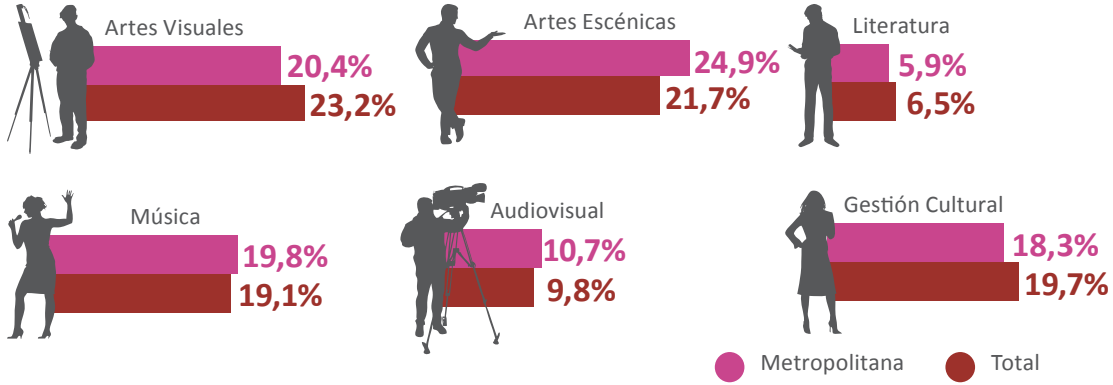
273 Ministerio de Desarrollo Social (2011) Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). [base de datos en línea]. Disponible en: <<http://www.redatam.org/redchl/mds/casen/>> [última consulta 18/08/2014].

SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA

En la Región Metropolitana reside la gran mayoría de trabajadores de la cultura catastrados por el Proyecto Trama, concentrando el 60,0% de éstos. Entre ellos, predominan aquellos que se dedican a las artes escénicas (24,9%), seguidos por quienes laboran en las artes visuales (20,4%) y en música (19,8%). En un porcentaje menor se encuentran los audiovisualistas (10,7%) y quienes se desempeñan en el ámbito de la literatura (5,9%). La gestión cultural se encuentra en una situación intermedia con un 18,3% de la muestra.

Gráfico 98: Trabajadores de la cultura en la Metropolitana por disciplina artística

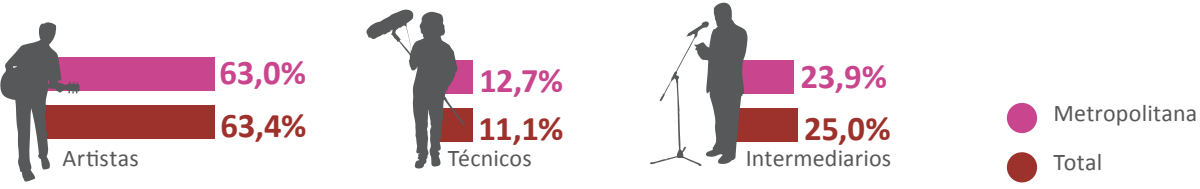
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



En cuanto al rol que ocupan, la gran mayoría son artistas (63,0%), acorde a la tendencia general del sector. El 23,9% son intermediarios de la cultura y el 12,7% son técnicos.

Gráfico 99: Trabajadores de la cultura en la Metropolitana por rol

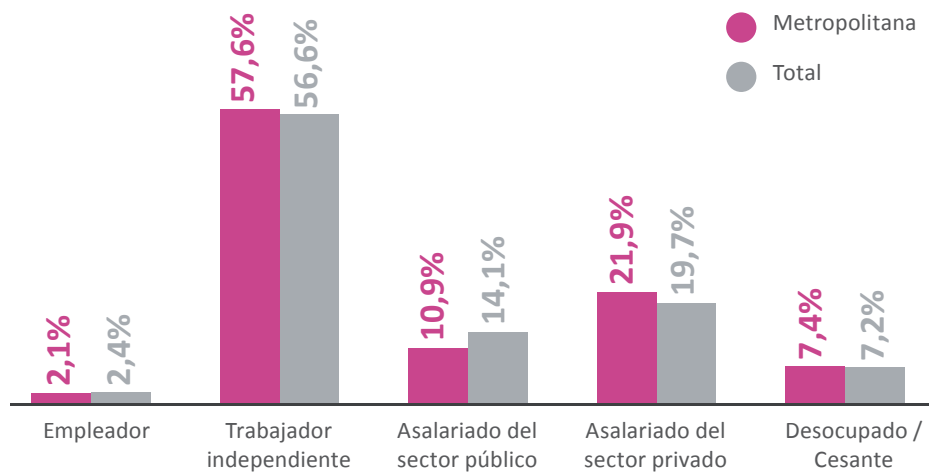
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Al analizar las condiciones de trabajo en las que se encuentran las personas que se desenvuelven en las disciplinas artísticas que forman parte del estudio, se observa que en la Región Metropolitana prima el trabajo independiente, en una mayor proporción que en el promedio general del estudio, llegando al 57,6%. También existe una parte importante que se desempeña como asalariado del sector privado, con un 21,9%. Los asalariados del sector público, en cambio, llegan sólo al 10,9%. El 2,1% se declara empleador y un 7,4% se encuentra cesante.

Gráfico 100: Categorías ocupacionales de los trabajadores de la cultura de la Metropolitana

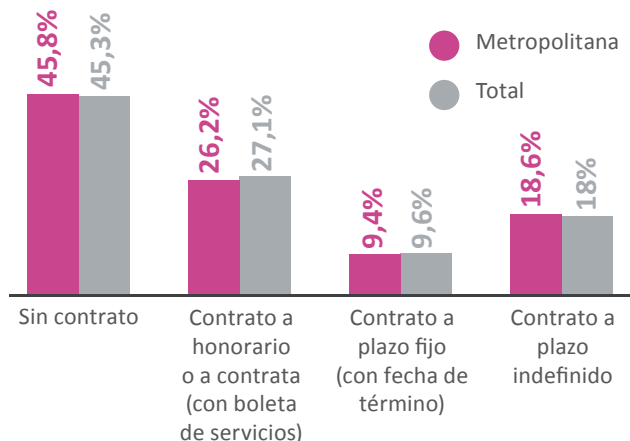
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Acorde con esta situación, una gran proporción (45,8%) de trabajadores de la cultura de la región no cuenta con contrato laboral y un 26,2% de ellos entrega boleta de servicio. Las personas que tienen contrato indefinido suman el 18,6% de los artistas, técnicos e intermediarios de la región, y aquellos con contrato a plazo fijo representan sólo el 9,4% de éstos.

Gráfico 101: Tipo de contrato de los trabajadores de la cultura de la Metropolitana en general

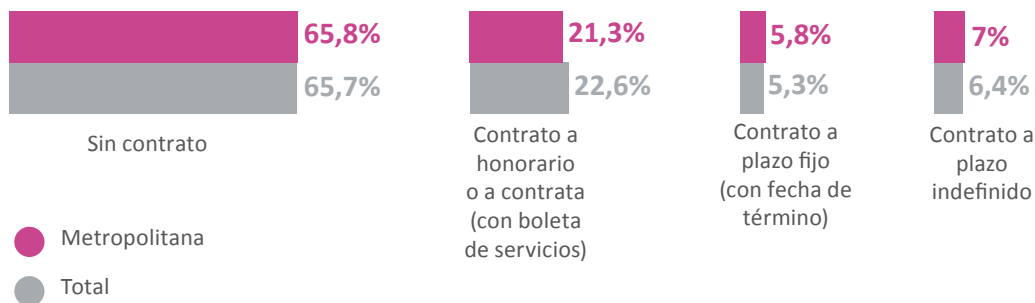
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Al preguntar específicamente por la situación contractual del trabajo artístico-cultural que desempeñan, una proporción mucho mayor declara no tener contrato, categoría que concentra el 65,8% de estos trabajadores. La proporción de contratados disminuye drásticamente, alcanzando solo el 7,0% quienes tienen contratos indefinidos y el 5,8% los con contratos a plazo fijo.

Gráfico 102: Tipos de contrato de los trabajadores de la cultura de la Metropolitana en la actividad cultural

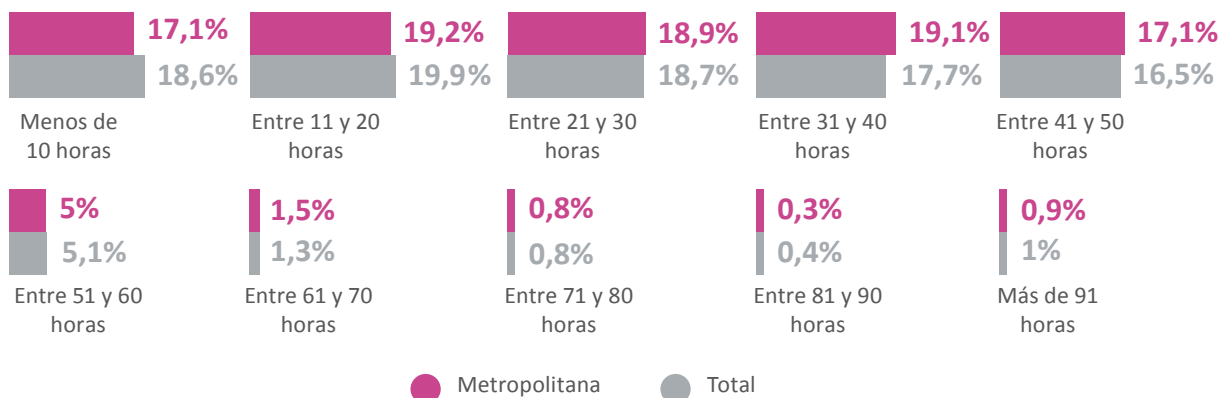
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



En relación con la dedicación horaria semanal, un 36,3% de los trabajadores de la cultura de la zona metropolitana dedica menos de media jornada al trabajo artístico, un 38,0% entre media jornada y jornada completa y un 25,6% dedica más de una jornada completa.

Gráfico 103: Dedicación horaria semanal al trabajo artístico en la Metropolitana

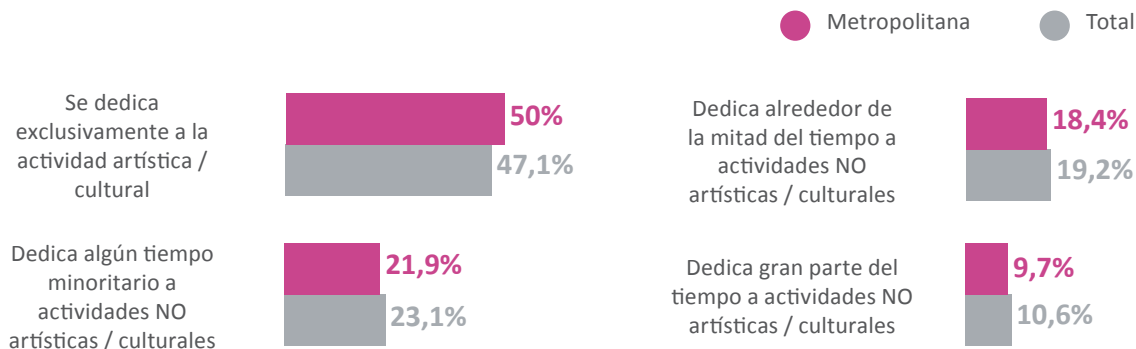
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



La alta proporción de personas que le dedican menos de una jornada completa a su trabajo artístico, se relaciona con el hecho de que la mitad de los artistas, técnicos e intermediarios consultados destinan parte de su tiempo a otras actividades no artístico-culturales. Pese a esto, en la Región Metropolitana el porcentaje de personas que se dedican exclusivamente a su trabajo artístico (50,0%) es mayor que en otras regiones estudiadas.

Gráfico 104: Niveles de diversificación de actividades en la Metropolitana

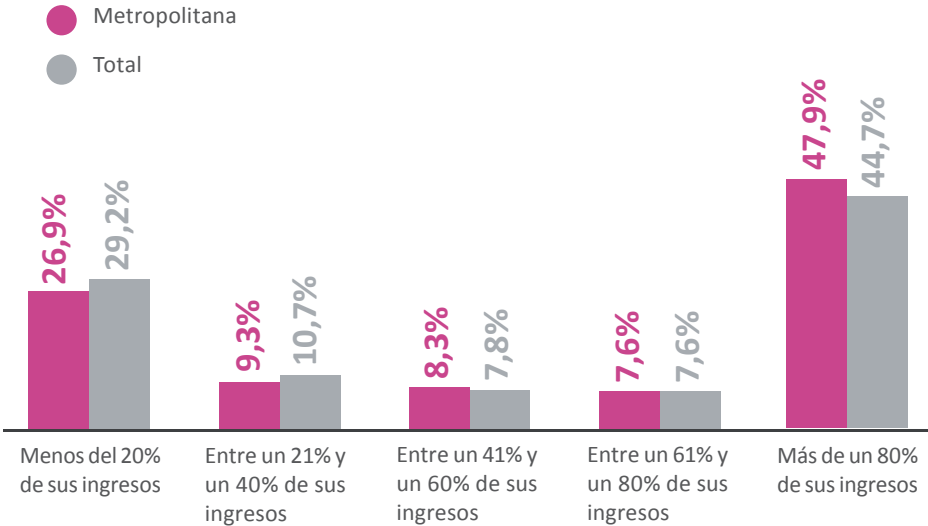
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



La menor diversificación de actividades también se refleja en el porcentaje de ingresos por actividades artístico-culturales de los trabajadores de la región: un 47,9% percibe más del 80% de sus ingresos de actividades culturales y solo un 26,9% percibe menos del 20% de sus ingresos mensuales del trabajo artístico.

Gráfico 105: Porcentaje del ingreso correspondiente a actividades culturales en la Metropolitana

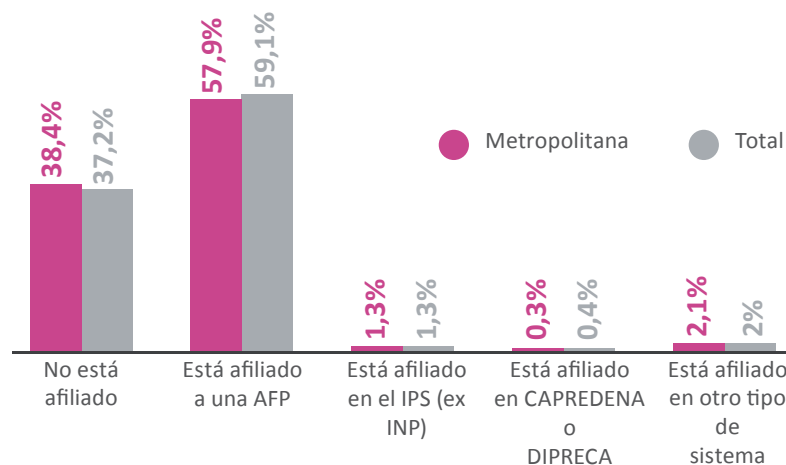
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Por último, en la región un porcentaje importante de los trabajadores de la cultura no están afiliados a ningún sistema de pensiones, lo que da cuenta de la desprotección que viven estos profesionales. Esto es común en las zonas donde predomina con más fuerza el trabajo independiente, frente a otras regiones donde el trabajo asalariado se da en mayor proporción y existe una mayor previsión frente a la jubilación.

Gráfico 106: Afiliación de trabajadores de la cultura a sistemas de pensiones en la Metropolitana

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



CONDICIONES Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA

Instancias de formación

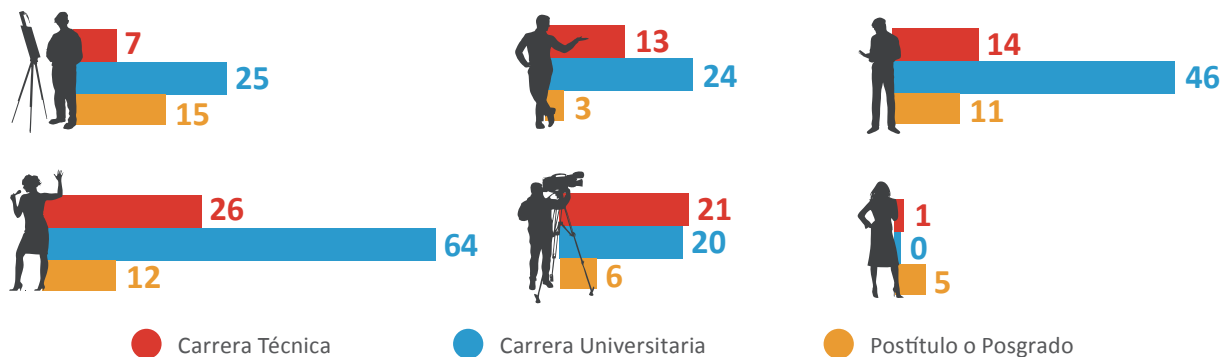
En la Región Metropolitana existen cinco escuelas artísticas, cuatro de ellas de carácter formal y una informal²⁷⁴, que posibilitarían la formación artística desde temprana edad. El FAE entregó financiamiento en su concurso 2013 para diez proyectos que fomentan el arte en la educación, con un monto total de \$79.273.500.

274 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 55.

La oferta académica para la educación artística superior suma en la Región Metropolitana un total de 313, la que representa el 60,7% del total nacional. El 57,2% de esta oferta académica corresponde a carreras universitarias; el 26,2% a carreras técnicas y el 16,6% a posgrados y postítulos. En cuanto a su distribución por disciplina artística, el 32,6% se dirige a la música; el 22,7% a la literatura; el 15,0% a las artes visuales y al audiovisual; el 12,8% a las artes escénicas y el 1,9% a la gestión cultural.

Gráfico 107: Oferta académica artística en educación superior en la Metropolitana

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Información de Educación Superior (SIES) del Mineduc, actualizada al 10/02/2014.

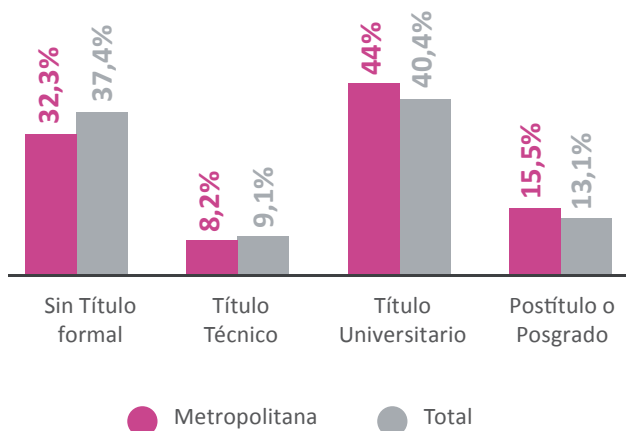


Para el caso de las becas que entrega el CNCA a través de sus fondos concursables para la formación de artistas, técnicos e intermediarios en ámbitos tales como postítulos o posgrados, en el 2014 se seleccionaron 114 proyectos en la Región Metropolitana, con montos que alcanzaron los \$627.469.110. Esto corresponde al 55,6% de las becas entregadas a nivel nacional.

En correspondencia con estos antecedentes el Catastro de Trabajadores de la Cultura del Proyecto Trama arrojó que la gran mayoría de los artistas, técnicos e intermediarios de la zona capitalina cuenta con algún título formal relacionado con su actividad artística, en mayor proporción que en las demás regiones estudiadas. El 44% tiene título universitario, mientras que el 15,5% tiene posgrado y un 8,2% cuenta con título técnico.

Gráfico 108: Tipo de título de los trabajadores de la cultura de la Metropolitana

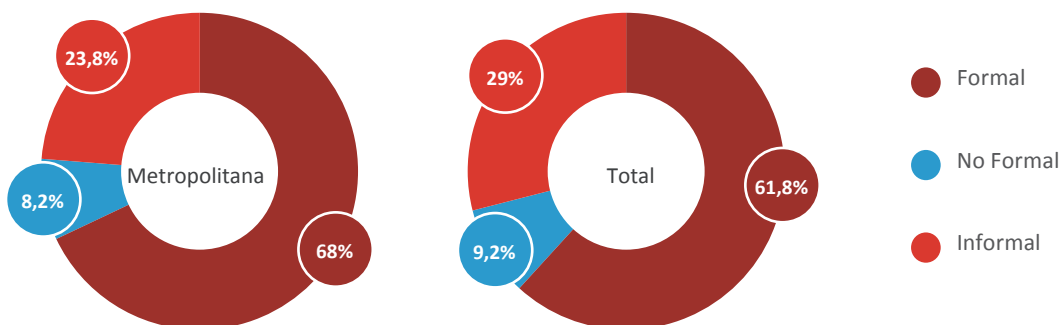
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



La existencia de una mayor oferta formativa en la región coincide con el hecho que la mayoría de los encuestados declara haber tenido una educación de tipo formal, en un porcentaje más alto que la media general del estudio: El 68,0% de los casos cuenta con educación formal; el 23,8% con una de tipo informal y el 8,2% con una no formal relativa a su actividad artístico-cultural. De hecho, es la región donde la formación autodidacta es más baja, alcanzando sólo el 16,1%.

Gráfico 109: Tipo de formación de los trabajadores de la cultura de la Metropolitana

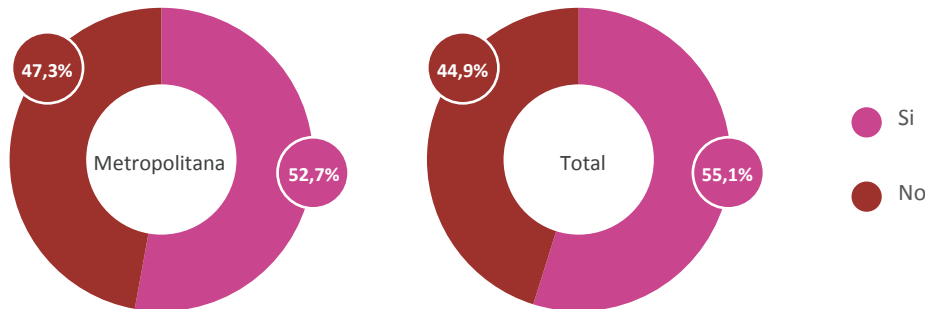
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



En la Región Metropolitana la asistencia a capacitaciones es algo menos frecuente que en regiones:

Gráfico 110: Trabajadores de la cultura de la Metropolitana con capacitaciones en su área

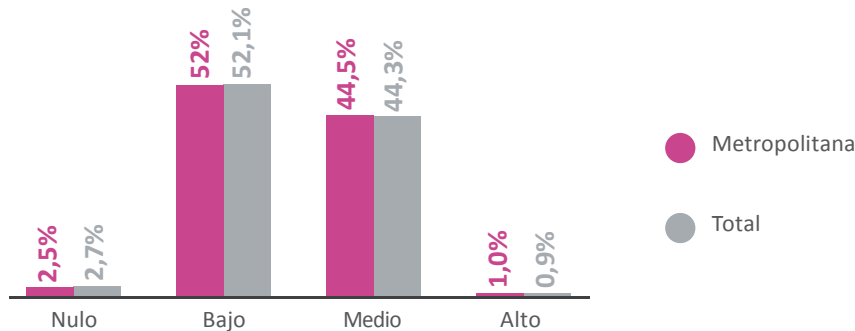
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



A pesar de los buenos índices formativos generales que tienen los artistas, técnicos e intermediarios de la región, una mayoría reconoce no tener una adecuada preparación en torno al uso de herramientas de gestión cultural. El 52,0% de ellos cuenta con una baja preparación en el tema y un 2,5% con un conocimiento nulo, mientras que el 44,5% tiene una preparación media y un 1,0% una alta.

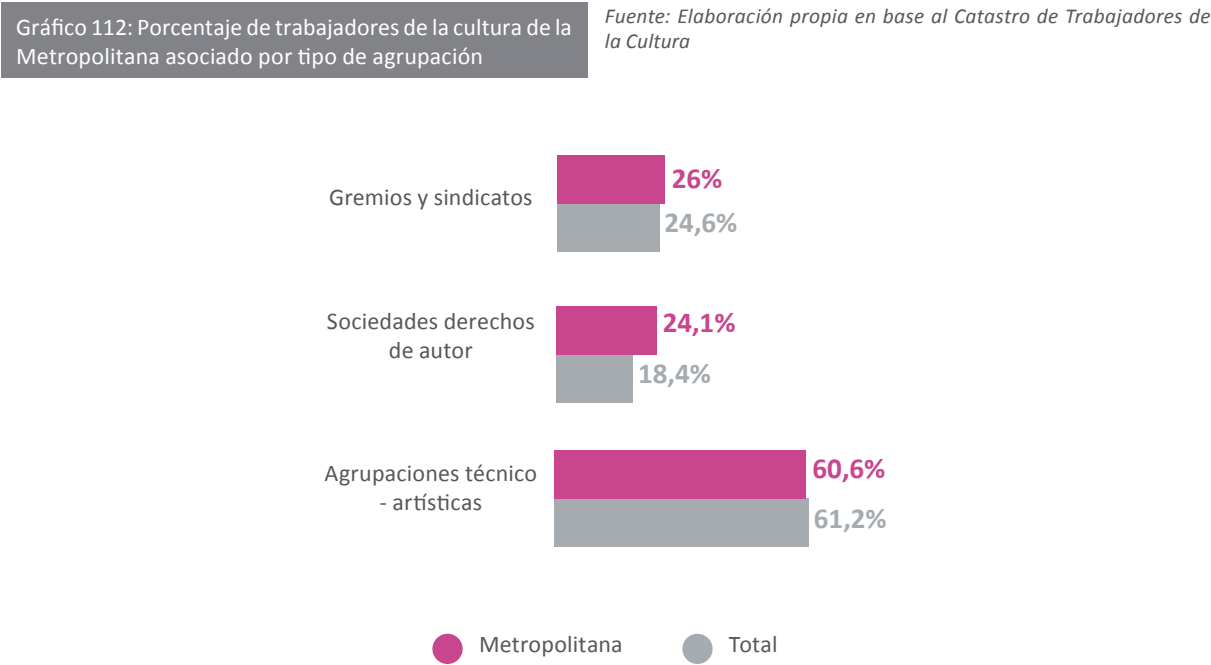
Gráfico 111: Manejo de herramientas de gestión cultural en la Metropolitana

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Asociatividad y trabajo

En la Región Metropolitana se da una mayor participación en gremios y sindicatos, y en sociedades de derechos de autor que en las otras regiones estudiadas, con un porcentaje del 26,0% y del 24,1% respectivamente. Al mismo tiempo, se da una menor tendencia a participar en colectivos artísticos con carácter productivo como son las bandas, compañías, grupos creativos, etc., aunque el porcentaje que pertenece a estos sigue siendo alto.



Lo anterior tiene relación con la cantidad de gremios existentes en el territorio, ya que es la región donde más organizaciones de trabajadores culturales se registraron en el contexto del Catastro de Gremios, Sindicatos y Asociaciones del Proyecto Trama. Se identificaron 61 organizaciones de este tipo, de las cuales diecinueve corresponden a gremios, ocho a sindicatos y 34 a asociaciones. Respecto a su distribución por disciplina, se observa que la mayoría corresponden al área de música, seguida del audiovisual. Las de gestión cultural son las menos numerosas, así como las de carácter transversal.

Cuadro 18: Porcentaje de trabajadores de la cultura de la Metropolitana asociado por tipo de agrupación

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura

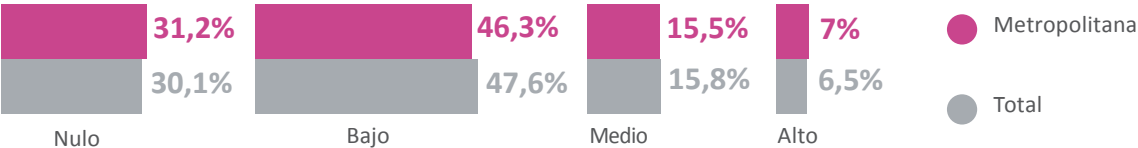
Disciplina	Gremio	Sindicato	Asociación	Total
Artes visuales	2	0	4	6
Artes escénicas	3	2	3	8
Literatura	2	0	5	7
Música	5	4	10	19
Audiovisual	4	2	5	11
Gestión Cultural	3	0	1	4
Transversal	0	0	6	6
Total	4	0	13	17

Al igual que en las demás regiones estudiadas, en la Metropolitana también se da mayoritariamente un bajo y nulo conocimiento de los derechos laborales por parte de los trabajadores culturales. El 31,2% no conoce sus derechos y el 46,3% tiene una noción baja de los mismos.

“Debemos generar representatividad como colectivo a nivel institucional y vinculación con la sociedad civil. No podemos crear políticas sin estar escuchando directamente a los que son nuestros jefes, que son el público y la comunidad. Nosotros somos servidores también a beneficio del desarrollo cultural de un país, de un territorio, de una comuna, no somos tan independientes en ese sentido. El artista, el creador, el gestor y la cultura tienen una responsabilidad tangencial en el desarrollo humano de una sociedad” (Taller de Retroalimentación de Trabajadores Culturales, Región Metropolitana).

Gráfico 113: Niveles de conocimiento de los derechos laborales en la Metropolitana

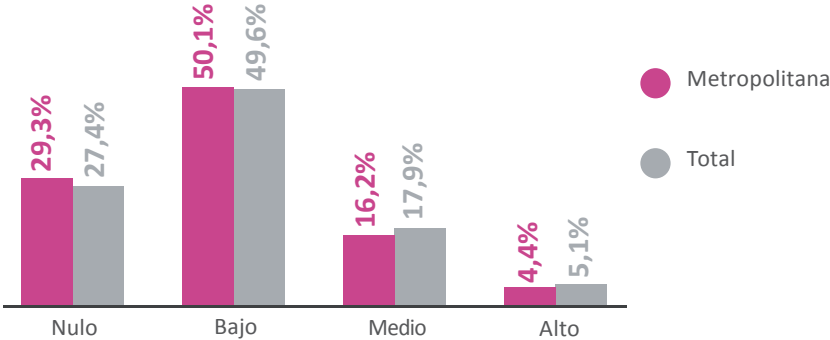
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



A pesar de las mejores condiciones generales en las que se desenvuelven los artistas, técnicos e intermediarios de esta región, el nivel de conocimiento de políticas culturales públicas que se relacionan con su ámbito de trabajo sigue siendo bajo por parte de estos, incluso más que en la media general del estudio. El 29,3% declara tener un conocimiento nulo sobre el tema y el 50,1% un conocimiento bajo. El 16,2% cuenta con un manejo medio de las políticas culturales y sólo el 4,4% tiene un alto nivel de conocimiento.

Gráfico 114: Niveles de conocimiento las políticas culturales en la Metropolitana

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Herramientas de financiamiento

Tal como se vio a nivel nacional, las fuentes principales de financiamiento público para los trabajadores de la cultura son los fondos concursables del CNCA y los Fondos de Desarrollo Regional, FNDR. En relación al financiamiento privado el instrumento principal es la Ley de Donaciones Culturales, sin embargo, no existe información pública desagregada por región.

Como es esperable, la Metropolitana es la región que concentra la mayor cantidad de financiamiento para el desarrollo cultural de todo el país. A modo de referencia, el 53,1% de los recursos que entregó el CNCA a través de los Fondos de Cultura 2014 fueron a proyectos de esta región, con un total de 699 iniciativas financiadas y MM\$8.882 entregados²⁷⁵.

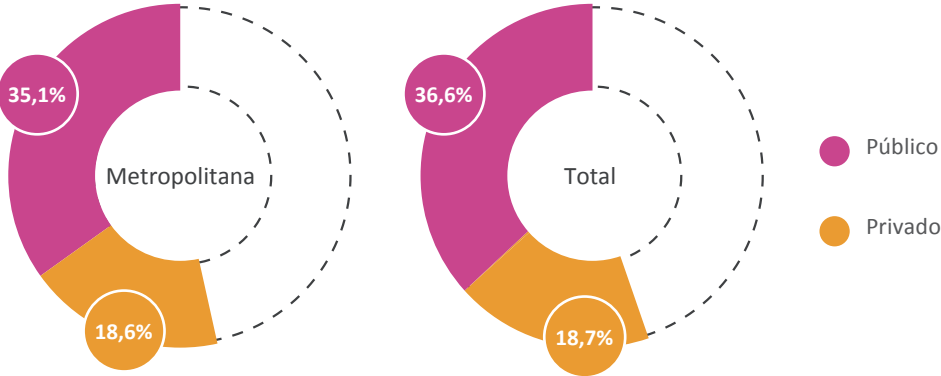
275 OPC (2014) Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014 [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

Lo mismo ocurre con el 2% de cultura del FNDR, que entrega una mayor cantidad de recursos a la Región Metropolitana, aunque este fondo se encuentra más desconcentrado que los del CNCA, ya que se le entrega el 12,4% del total, con montos anuales que llegan actualmente a los MM\$1.756. De ellos, el 50,2% financia proyectos presentados por organismos privados sin fines de lucro y el 49,8% se destina a iniciativas municipales²⁷⁶.

A pesar de ello, los trabajadores de la cultura de esta región señalan no obtener más financiamiento que la media general del estudio, sino que incluso los porcentajes son algo inferiores. El 35,1% declara haber recibido recursos públicos para su actividad artística en el último año y un 18,6% dice haber obtenido apoyo del sector privado.

Gráfico 115: Porcentaje de trabajadores de la cultura de la Metropolitana que ha recibido financiamiento en el último año

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



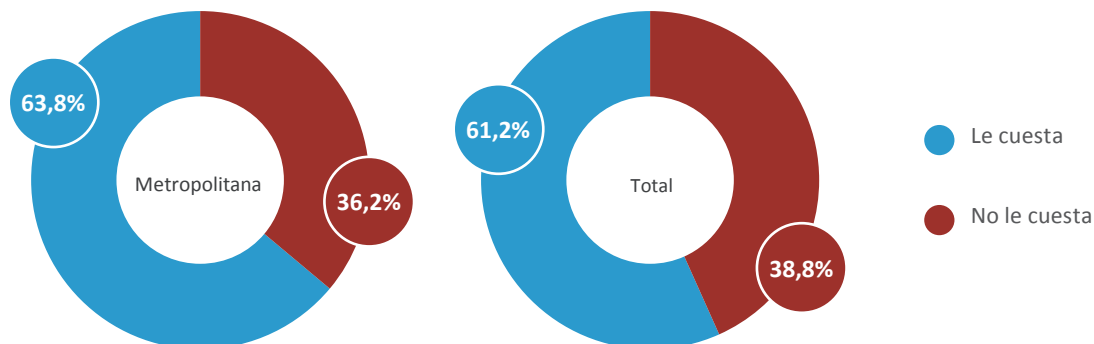
CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

A pesar de que la Región Metropolitana presenta mejores condiciones en muchos sentidos para el desarrollo artístico (más infraestructura, mejor oferta académica, concentración de fondos concursables, etc.), los trabajadores de la cultura de la región igualmente señalan tener dificultades a la hora de encontrar espacios adecuados para el desarrollo de obras, tales como salas de ensayo, talleres, estudios, etc. Un 63,8% de los encuestados declara que le cuesta encontrar este tipo de espacios, mientras que un 36,2% dice no tener dificultades en ese sentido.

276 DIPRES (2014) *Ley de Presupuestos* año 2014. Ministerio de Hacienda, Chile. Disponible en: <www.dipres.gob.cl> [última consulta 27/08/2014].

Gráfico 116: Niveles de dificultad para encontrar espacios de desarrollo artístico en la Región Metropolitana

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Como ya se indicó, existen muy pocas fuentes que aporten información sobre el tema de forma desagregada según distribución geográfica, pero algunas disciplinas cuentan con este tipo de cifras. Las artes visuales presentan la situación más crítica, puesto que no produce información sobre niveles de producción, ni a nivel país, ni a nivel regional. Tampoco las artes escénicas cuentan con un dimensionamiento de este tipo, aunque sí es posible conocer la cantidad de funciones que se realizan en cada región, a través de la Encuesta de Espectáculos Públicos que realiza el INE, lo que permite tener una referencia del dinamismo de esta área. De acuerdo a esta fuente, el año 2012 se realizaron en la Región Metropolitana 8.362 funciones de espectáculos de artes escénicas, que corresponden al 60,6% del total de presentaciones realizadas en Chile. De ellas, la gran mayoría fueron funciones de teatro, con 7.023 que representan el 84,0%. Las de danza suman 1.248 (14,9%) y las de circo 91 (1,1%)²⁷⁷. Así, en esta región se hace más patente la primacía del teatro frente a las áreas de danza y circo, situación que no es tan marcada en regiones como Antofagasta y Maule, menos aún en Valparaíso donde prima la danza sobre las otras.

Tanto las artes visuales como las escénicas obtienen recursos para la producción de obras a través del Fondart Nacional y del Regional, que apoya a mayoría de las disciplinas artístico-culturales, exceptuando el audiovisual, música y libro que cuentan con fondos propios. La Región Metropolitana concentra la mayor parte de los proyectos y recursos que entrega el Fondart Nacional, adjudicándose en el 2014 el 74,2% de las iniciativas financiadas. El Fondart Regional, por su parte, es el más desconcentrado de los fondos del CNCA, apoyando en la Metropolitana el 21,5% de los proyectos que financió en el 2014. De las 267 iniciativas seleccionadas por ambos fondos, 18

277 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28.

corresponden a proyectos para creación de obras de artes visuales, con un presupuesto de \$249.228.847, y 43 para creación de artes escénicas por un monto de \$806.727.893²⁷⁸.

Respecto a la producción literaria, al igual que ocurre en las otras regiones, para la Metropolitana sólo es posible conocer la cantidad total de títulos publicados en un año, sin diferenciar entre literatura y otras materias como educación, ciencias, religión, etc. Al respecto, se sabe que en el 2012 se registraron en el ISBN 5.249 títulos, que representan el 86,8% del total publicado a nivel nacional²⁷⁹. Como se ve, existe una alta concentración de la producción editorial en la zona capitalina, con una muy baja participación de las regiones. Asimismo, esto queda demostrado en el número de nuevas personas, tanto naturales como jurídicas que inscriben libros identificados ese año, que son 91 en la Región Metropolitana del total de 122 que hubo en todo el país. En general, la producción editorial de la región ha ido en constante aumento desde el año 2000, pasando de 2.154 títulos a 5.249.

Para la música tampoco existen datos de producción oficiales desagregados por región, ya que el *Catastro de Producción Discográfica* sólo considera datos nacionales, aunque esos se basan principalmente en la realidad capitalina²⁸⁰. Pero al Catastro de Intermediarios y Productores Culturales de Proyecto Trama arroja la existencia de 140 sellos en la región. También conocer la cantidad de proyectos de producción musical financiados por el Fondo de la Música en la región puede servir de referencia. En el 2014 fueron 46 las iniciativas seleccionadas dentro de la línea de Creación y Producción de dicho fondo en la Región Metropolitana, por un monto total de \$195.476.359.

En cuanto al sector audiovisual, sólo se conoce la cantidad de estrenos a nivel nacional. Lo mismo ocurre con los datos de los proyectos beneficiados por el Programa de Apoyo al Cine de la CORFO y el Fondo del CNTV. Del Fondo Audiovisual del CNCA, por su parte, sabemos que en el 2014 fueron 113 los proyectos beneficiados en la Región Metropolitana, que representaron el 61,1% del total adjudicado por dicha herramienta. Específicamente para la creación y producción audiovisual (incluidos guiones), se financiaron 50 iniciativas por un monto total de \$1.823.439.911.

CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS CULTURALES

Según información del Servicio de Impuestos Internos (SII)^{281 282} para el año 2011, la región que tiene la mayor cantidad de empresas culturales, genera el más alto número de ventas y concentra la mayor cantidad de trabajadores

278 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

279 Cámara Chilena del Libro (2013) *Informe Estadístico 2012. Agencia Chilena ISBN*. Chile, pp. 31.

280 CNCA (2012d) *Catastro de la Producción Discográfica Chilena. Noviembre 2010-noviembre 2011*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 31.

281 CNCA (2014) *Mapeo de las Industrias Creativas en Chile. [base de datos]*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

282 Ver Referencias Metodológicas del estudio, página n° 226.

dependientes informados, con los sueldos más altos, es la Región Metropolitana. En 2011, se registraron un total de 5.162 empresas, lo que representa el 59,9% de las empresas asociadas a las ocupaciones contempladas en este estudio. Estas empresas, alcanzaron ventas de 82.447.335,5 UF, equivalentes a MM\$1.801.144²⁸³, representando el 93,2% de las ventas nacionales. Con 32.914 trabajadores dependientes declarados, pasan a agrupar al 78,6% de los trabajadores nacionales del sector, cuyo sueldo promedio de \$512.902 mensual, que se encuentra por sobre la media nacional²⁸⁴.

En artes visuales se registran 314 empresas, el 66,3% del total de las existentes en el país. Estas declararon contar con 345 trabajadores dependientes, que reciben una remuneración promedio de \$291.776. Las ventas alcanzadas en 2011 fueron de 1.153.803,5 UF, lo que acorde al valor de la UF para este año, equivale a MM\$25.205, es decir, el 98,5% de las ventas generadas en esta disciplina para este año. Esta disciplina es, a su vez, la que registra las ventas más bajas de la región, representado un 3,1% de las ventas totales generadas.

En artes escénicas²⁸⁵, se registra la menor cantidad de empresas y la remuneración promedio más baja de todas las disciplinas analizadas. Con un total de 230 empresas contabilizadas en 2011, las ventas alcanzaron las 1.215.796,2 UF, equivalentes a MM\$ 26.560. Se informaron 318 trabajadores dependientes, los que percibieron un sueldo promedio de \$219.749 mensual.

En la Región Metropolitana se registraron 2.999 empresas relacionadas a los libros. Las ventas para estas fueron de 38.374.974,1 UF, o MM\$838.339, y se informaron 23.107 trabajadores dependientes. La remuneración promedio registrada para ellos fue de \$516.248.

En relación a la música²⁸⁶, la región contabilizó 719 empresas, las que sumaron ventas por 2.520.729,9 UF, equivalentes a MM\$ 55.067. Estas empresas informaron de 690 trabajadores dependientes, quienes percibieron una remuneración promedio mensual de \$402.130, lo que se encuentra por debajo de la media de remuneración nacional de \$496.440.

En el sector audiovisual se registran 952 empresas, representando el 58,8% de las empresas audiovisuales nacionales registradas en 2011. Las ventas de esta disciplina fueron de 38.988.306,3 UF, equivalentes a MM\$

283 Según valor UF promedio al año 2011 (\$ 21.846).

284 La caracterización de las empresas culturales en la Metropolitana, toma por referencia *El Catastro de Intermediarios y Productores Culturales* del proyecto TRAMA, y la información presentada en Mapeo de las Industrias Creativas de Chile realizado por el CNCA, en el que se analizan las industrias creativas chilenas, basándose en los registros del SII años 2010 -2011, según el sistema de codificación CIIU y la clasificación propuesta por el CNCA. En base a esta información se realizó un análisis acorde a los objetivos de este estudio y las categorías ocupacionales incluidas en el catastro. Cabe mencionar, que algunos códigos ocupacionales CIIU interceptaban en algunas disciplinas, por lo que fueron contabilizados para cada disciplina, no obstante estas ocupaciones se registraron una sola vez en la suma total de empresas.

285 Incluye códigos CIIU que también aplican al audiovisual.

286 Incluye códigos CIIU que también aplican al audiovisual.

851.738. El total de trabajadores dependientes informados fue de 8.499, los que percibieron la remuneración promedio más alta de la región, con un monto de \$526.358.

Finalmente, las empresas con ocupaciones transversales, tales como “actividades empresariales de artistas” y “actividades artísticas, funciones de artistas, actores, músicos, conferencistas, otros”, fueron 268, y en el año 2011 alcanzaron ventas por 543.505,3 UF, o MM\$ 11.873. Estas empresas informaron 176 trabajadores dependientes, los que percibieron una remuneración promedio de \$386.211.

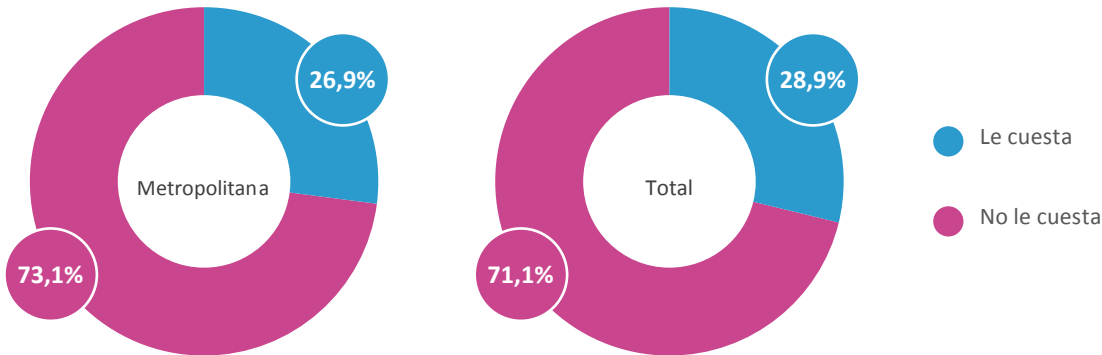
CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES

DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN

Pese a que la Región Metropolitana presenta, en general, mejores índices y condiciones para el desarrollo del trabajo artístico cultural que las demás regiones, los trabajadores de este ámbito son los que más declaran tener dificultades a la hora de distribuir sus productos artísticos, en comparación con las otras tres regiones analizadas. El 73,1% de los artistas, técnicos e intermediarios de la zona metropolitana dicen tener problemas para distribuir, mientras que sólo el 26,9% declara no tenerlos.

Gráfico 117: Niveles de dificultad para la distribución de los bienes culturales en la Metropolitana

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Esto no deja de sorprender, sobre todo si se tiene en cuenta que es la región con mayor infraestructura cultural del país. Según el *Directorio de Espacios Culturales* del CNCA, ésta concentra el 28,3% de la infraestructura nacional con un total de 429 espacios²⁸⁷. El número se amplía al considerar el Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización del Proyecto Trama, donde se identifican un total de 942 espacios en la Región Metropolitana, primando, sobre todo, la infraestructura de carácter transversal a distintas disciplinas artísticas, que representan el 28,6% del total de espacios:

Cuadro 19: Puntos de difusión, exhibición y comercialización transversales en la Metropolitana

Fuente: Elaboración propia en base a Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización.

<i>Tipo de espacio</i>	<i>Cantidad</i>	<i>% puntos en la región</i>
Centro Cultural	98	10,4%
Casa de la Cultura	22	2,3%
Anfiteatro	131	13,9%
Espacio Multiuso	18	1,9%
Total Transversal	269	28,6%

En cuanto a los espacios disponibles por disciplina artística, se observa que para el libro existe más infraestructura, representando el 25,7% del total. Le siguen la música con el 15,9% y las artes visuales con el 13,2%. Las que cuentan con menos espacios son las artes escénicas (10,6%) y, al igual que en otras regiones, el audiovisual (6,1%).

En cuanto a la realidad de cada disciplina artística considerada en este estudio, en la Región Metropolitana se observa que las artes visuales cuentan con 124 espacios para exhibir y comercializar sus obras. De ellos, 51 corresponden a galerías de arte; 56 a salas de exposición; 14 a museos de artes visuales y 3 a parques de esculturas. También existen dos ferias y una bienal para la difusión de esta disciplina.

Las artes escénicas, por su parte, cuentan con 100 espacios para difundir y exhibir sus obras, de los cuales 47 son teatros; 52 salas de artes escénicas y una carpa de circo permanente. Además, se realizan 58 festivales dirigidos a esta disciplina en la región. Esta infraestructura aloja las 8.362 funciones que se realizan anualmente en el área metropolitana, según datos del 2012, a los que asisten un total de 1.422.584 espectadores cada año. En la Metropolitana, el 53,3% de las asistencias son a espectáculos pagados y el 46,7% a gratuitos, lo que indica una

287 CNCA (2014) *Directorio de Espacios Culturales* [base de datos]. Actualizada a abril del 2014.

mayor disposición al pago que en las otras tres regiones analizadas. Los espectáculos que menos se pagan son los de circo y los que más de teatro²⁸⁸.

Cuadro 20: Asistentes a espectáculos de artes escénicas en la Metropolitana por tipo de entrada

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*, pp. 29 y 31.

	Pagada		Gratuita		Total	
Teatro	609.388	59,3%	417.440	40,7%	1.026.828	72,2%
Danza	136.951	40,2%	203.706	59,8%	340.657	23,9%
Circo	11.571	21,0%	43.528	79,0%	55.099	3,9%
Total	757.910	53,3%	664.674	46,7%	1.422.584	100,0%

Como ya se apuntó, la literatura es la disciplina que cuenta con más espacios para difundir en la Región Metropolitana, esto por la dotación de bibliotecas, que suman cien, y de librerías que alcanzan las 142. Además, se registraron quince ferias del libro, entre las que se encuentra la Feria Internacional del Libro de Santiago (FILSA), y un festival literario. El Anuario de Cultura y Tiempo Libre también da cuenta de la realización de 85 recitales de poesía durante el 2012, los que reunieron a 8.394 espectadores.

Respecto al campo musical, los trabajadores de este sector cuentan, notoriamente, con una mayor infraestructura para exhibir y comercializar sus producciones, respecto a las demás regiones analizadas. El Catastro del Proyecto Trama logró registrar seis salas de conciertos especializadas en la Región Metropolitana; 68 locales nocturnos que realizan conciertos continuamente y treinta disquerías donde se comercializan fonogramas. Asimismo, se cuenta con 24 festivales y dos ferias musicales. Por último, se identificaron 46 radios en la región.

Las funciones de espectáculos musicales que se realizaron en el 2012 alcanzaron las 2.214, con un claro predominio de los conciertos de música popular que representan el 76,2% de estos. De hecho, los de música popular consiguieron un público anual de 1.793.851 espectadores, que corresponde al 86,8% del total de 2.067.181 asistentes que logró la música para ese año en la Metropolitana²⁸⁹.

Sin embargo, estas instancias de distribución, no parecen ser suficientes para amplia oferta de producción de música nacional. Como lo sugiere el músico y dirigente de la Asociación de Músicos Profesionales de Chile, Andrés Pérez.

288 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28-31.

289 Ídem.

“Hay casi 230 discos de jazz, autogestionados, discos independientes, que son muchos más que toda la historia para atrás. Pero todos esos discos están guardados en bodegas, no hay cadenas de distribución, no hay un mercado regulado [...] ¿dónde los vendes?, ¿cómo los vendes? Tendrías que distribuirlos en tus conciertos. No hay sellos, las megas industrias en Chile quebraron por que el impuesto es tan alto y el gremio y el sistema cultural tan pequeños, que quebraron” (Andrés Pérez, Asociación de Músicos Profesionales de Chile, Región Metropolitana).

Por último, las artes audiovisuales cuentan con menos espacios de difusión, aunque la infraestructura disponible en la Región Metropolitana es mayor que en las otras regiones analizadas. En total, de acuerdo al registro del Proyecto Trama, son 57 los puntos donde es posible exhibir y/o vender producciones audiovisuales, de los cuales 23 corresponden a cines multisalas; doce a salas de cine independientes; tres son cinetecas; quince son locales de venta y/o arriendo de videos y cuatro son mediatecas. Además, se realizan anualmente diez festivales audiovisuales en la región.

Según el *Estudio Oferta y Consumo de Cine en Chile*, contando sólo las salas disponibles dentro de los circuitos cinematográficos —o complejos multisalas— se obtienen en total 195 salas de exhibición en la Región Metropolitana. En ellas se presentaron 206 filmes durante el 2013, correspondientes al 98,1% del total de estrenos de ese año, a los que asistieron 12.719.750 espectadores²⁹⁰.

ACCESO Y CONSUMO CULTURAL²⁹¹

A continuación se revisan los porcentajes de consumo y participación de la región, por disciplina, a partir de los resultados de la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* del 2012²⁹², tomando en algunos casos como referencia comparativa la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2009*²⁹³. Mediante estos estudios, se reflexionará sobre los hábitos de consumo cultural que se presentan en las distintas disciplinas contempladas en el estudio y los factores que aparecen relacionados a la participación y el consumo.

290 CNCA (2014d) *Estudio oferta y consumo de cine en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

291 Este análisis se construyó principalmente a partir de la base de datos de la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* de 2012 realizada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, CNCA, tomando a su vez, como referencia comparativa la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2009* también realizada por el CNCA. Mediante estos estudios, se reflexionará sobre los hábitos de consumo cultural que se presentan en las distintas disciplinas contempladas en el Proyecto Trama y los factores que aparecen relacionados a la participación y el consumo.

292 CNCA (2013) *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

293 CNCA (2011) *Segunda Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

Artes Visuales

La Región Metropolitana presenta un mayor porcentaje de consumo de artes visuales que el promedio del país, lo que se evidencia en que un 26,2% de personas encuestadas de la región durante el 2012, declaró haber asistido a una exposición en el último año, cifra mayor que el 24,9% de asistencia declarada a nivel nacional. También se evidencia que las exposiciones de artes visuales aumentaron su público respecto de la medición de 2009, año en que se registró un 23,7% de asistencias.

En cuanto a la frecuencia en la que se asiste a exposiciones en la región, la mayoría asiste una vez cada seis meses (25,3%); seguido por el grupo de personas que asiste una vez al año (24,7%); las personas que asisten una vez cada tres meses (20,5%); los que asisten una vez al mes (9,3%) y los que asisten todas las semanas (5,4%).

La asistencia a exposiciones de artes visuales se relaciona de manera directa con el rango etario de las personas, ya que a menor edad se presenta una mayor participación. En este sentido las personas entre 15 y 29 asisten en un 43,9% en la región, lo que es más determinante que a nivel nacional donde el consumo de este mismo tramo es de 36,9%. Entre los 30 y 44 años se participan levemente menos que en el promedio nacional, con un 22,2% frente a un 23,4% respectivamente. Las personas entre 45 y 59 años asisten en un 18,5% frente a un 19,9% nacional; y finalmente los mayores de 60 señalan en un 10,8% haber asistido a una exposición en los últimos doce meses, mientras que esta cifra a nivel nacional alcanza un 12,3%. Por lo que la participación desde los 30 en adelante se presenta más baja que a nivel nacional, con un promedio de 17,1% de asistencia en la Región Metropolitana, frente a un 18,5% de asistencia nacional.

El nivel socioeconómico de las personas también se encuentra relacionado con la participación en las exposiciones, ya que los grupos socioeconómicos más altos poseen una mayor participación. El nivel ABC1 en la Región Metropolitana tiende a asistir más que en la media general de la encuesta, con una asistencia de 55,6%, lo que acentúa las diferencias con los estratos económicos de menor ingreso. El nivel C2 da cuenta de una asistencia del 35,5%; el C3 asiste en un 27,5%; el D en un 19,8% y el E en un 7,1%.

El nivel educacional alcanzado influye en la asistencia a exposiciones de artes visuales, ya que los niveles de mayor formación asisten con más frecuencia. Sin embargo, esta relación no se da de manera lineal. Así, coincide que la educación básica incompleta y la enseñanza básica completa presentan una asistencia de 3,3% y 12,7% respectivamente. El nivel de asistencia más alto lo presentan las personas que no completaron sus estudios universitarios, con un 61,2%, mientras que aquellas que sí finalizaron la universidad asisten en un 52,8%.

El principal motivo por el que no se asistió, es la falta de tiempo en un 44,7% de las personas, seguido por un 15,5% de falta de interés y en un 10,8% que arguye falta de información.

Artes Escénicas

La asistencia a presentaciones de artes escénicas²⁹⁴ en la Región Metropolitana presenta un porcentaje levemente menor que en el resto del país, con un 21,4%. Si bien en teatro, la Región Metropolitana tiene una mayor asistencia que el promedio nacional con un 19,5%, en circo la cifra se presenta más baja con un 22,9%, y también en danza la asistencia es de 21,7%.

La periodicidad con la que se asiste también es más baja en la Metropolitana que en el resto del país, ya que el 48,3% que asiste lo ha hecho una vez en un año, mientras que el 51,5% asiste más de una vez.

Aquí la edad es un factor determinante para el consumo, dado que a menor edad se evidencia una mayor asistencia. En este sentido, los porcentajes de asistencia según tramo etario se presentan similares a las tendencias nacionales. Entre los 15 y 29 años se asiste en un 28,4%; entre los 30 y 44 en 23,0%; de los 45 a los 59 en un 17,0% y desde los 60 en adelante en un 12,2%.

El consumo para las artes escénicas en la Región Metropolitana, a diferencia de lo que sucede con otras disciplinas o el total nacional, no tiene una relación directa con el nivel socioeconómico de las personas. Es el grupo C2 el que evidencia una mayor participación, con un 27,1% de asistentes. El estrato ABC1 asiste en un 26,2% y el C3 en un 21,3%. El nivel D en un 19,4% y el E asiste en un 15,0%.

En este caso, el nivel educativo no tiene una relación lineal con el consumo, pero sí existe una tendencia y concuerda el hecho que los niveles educativos más bajos presentan los niveles de menor consumo y los más altos de mayor consumo. Así, las personas con una enseñanza básica incompleta asisten en un 9%, y las que finalizaron esta etapa asisten en un 15,1%. El mayor consumo lo presentan las personas con estudios universitarios incompletos (35%) y aquellos que los completaron (28,7%).

La principal razón que se señala para no haber asistido a ver artes escénicas, es similar a la tendencia nacional. La falta de tiempo es el motivo más recurrente explicando un 36,0% de los casos, seguido por la falta de interés con un 23,5% y la falta de dinero en un 15,9%.

En la Región Metropolitana las presentaciones de artes escénicas suelen ser pagadas en un mayor porcentaje que en el resto del país, con un 59,9% frente a un 54,7% nacional.

294 Las artes escénicas son analizadas de manera diferenciada en la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural de 2013*, por lo que para obtener las características del consumo de esta disciplina se promediaron las cifras de consumo cultural de danza, teatro y circo.

Literatura

La Metropolitana es la región que presenta mayor nivel de lectura, con un porcentaje de 51,5% de personas que declaran haber leído un libro en los doce meses previos a la encuesta del año 2012. Esta cifra da cuenta de un aumento en el consumo de este bien, respecto a la medición de 2009, donde se registró un nivel de lectoría del 43,4%.

La frecuencia de la lectura en la región tiende a ser similar a la del resto del país, donde la mayor parte de las personas lectoras leen entre dos a cinco libros, lo que representa al 50,2% de los casos. Le siguen las personas que leen un libro (23,7%); luego las que leen entre seis y diez (15,4%), y finalmente las que leen once o más que suman un 9,0%.

El rango etario tiene directa relación con los niveles de lectoría ya que las personas más jóvenes son las que demuestran mayor consumo y este disminuye a medida que aumenta la edad. Así, entre los 15 y 29 un 59,3% de las personas declaró haber leído un libro en el último año. Entre los 30 y 44 un 52,6%; entre los 40 y 59 un 47,0% y, finalmente, desde los 60 en adelante los lectores representan un 41,7%.

El nivel socioeconómico también influye en el consumo de libros, ya que a mayor ingreso económico se presenta un mayor porcentaje de población lectora. Así en el segmento ABC1 un 73,6% de personas señalaron haber leído el último año, mientras que C2 representa un 62,5%. El nivel D se presenta mayor que el C3 con 49,5% y 47,4%, respectivamente. Finalmente, el grupo E tiene un 26,7% de lectores, lo que es 2,7 veces menos que el nivel ABC1.

El nivel educacional da cuenta de una tendencia al aumento en el consumo de literatura acorde al grado educacional alcanzado, pero nuevamente la relación no es lineal ya que hay casos intermedios que presentan mayor porcentaje de personas lectoras. Esto sucede con el grado secundario técnico-profesional incompleto, que presenta una frecuencia de lectura del 63,2%, lo que es mayor cantidad de lectores que aquellos que sí finalizaron la educación secundaria técnico-profesional o humanista, con 50,5% y 51,2% de lectores respectivamente. Pese a esto, coincide que los niveles educacionales más bajos sean quienes menos leen, por lo que las personas que no completaron la enseñanza básica leyeron en un 25,6% y aquellas que sí la finalizaron en un 29,1%. El nivel educacional más alto es, a su vez, el que más leyó, con una frecuencia de 83,2% lectores que finalizaron estudios universitarios, y un 74,0% de lectores que no completaron sus estudios universitarios.

El principal motivo por el que se declaró no haber leído en ésta región fue, en primer lugar, la falta de interés (37,0%); seguido por falta de tiempo (31,3%) y falta de costumbre (15,4%). Por lo que en la Región Metropolitana el motivo de falta de interés pesa más que en el resto del país, en la que esta cifra explica un 33,3% de los casos.

Música

La asistencia a recitales o conciertos ha experimentado un aumento desde la medición de 2009, donde se registró que el 25,8% de las personas encuestadas habían asistido a ver música en vivo en los doce meses previos a la encuesta. En el año 2012, el consumo de música de la región alcanza un 27,5%, lo que a su vez resulta mayor que la media nacional en la que se promedia un 25,8% de asistencias.

En cuanto a la frecuencia en que se asiste, la región mantiene niveles similares al resto del país, siendo de dos a tres veces al año la frecuencia con la que más personas asiste a ver música (44,4%); seguido por las personas que lo hacen solo una vez cada doce meses (34,6%). Entre cuatro o cinco veces al año asiste un 10,9% y, finalmente, las personas que asisten seis o más veces representan al 9,2%.

El tramo etario está directamente relacionado con la asistencia a recitales o conciertos en vivo, lo que se evidencia en que a menor edad mayor es el consumo y viceversa. El tramo entre los 15 y 29 años asiste en un 37,6%, mientras que el de 30 a 44 lo hace en un 29,5%. Los que tienen entre 45 y 59 asisten en un 23,3% y desde los 60 en adelante en un 11,6%.

El nivel socioeconómico también presenta asociación con el consumo, lo que se refleja en que a mayor nivel socioeconómico existe una mayor participación en eventos de música en vivo: las personas agrupadas en el grupo ABC1 asisten en un 55,0%; el C2 en un 39,0%; el C3 en un 30,2%; el D en un 20,7% y, finalmente, el E en un 12,0%. Esto significa que el grupo socioeconómico más bajo (E) asiste 4,5 veces menos que el estrato más alto (ABC1).

Las personas que no completaron su enseñanza básica asisten en un 8,1%, mientras que las que sí la finalizaron llegan a un 16,1%. Por su parte, aquellos que finalizaron sus estudios universitarios asisten en un 52,5%, mientras que los que los dejaron incompletos asisten en un 50,5% en el año previo a la encuesta de 2012.

Las principales razones que se señalan para no haber asistido a escuchar música en vivo son la falta de dinero (40,3%), la falta de tiempo (28,2%) y la falta de interés (17,0%). No contar con espacios cercanos para realizar conciertos o recitales, no aparece como una causa determinante en esta región ya que concentra solo un 2,0% de los casos.

Audiovisual

El cine, junto con el libro, es uno de los bienes culturales más consumidos en la Región Metropolitana. Según la *Encuesta de Consumo Cultural* de 2012, el 51,1% de personas señalaron haber asistido al cine en los últimos doce meses, cifra que indica un aumento respecto a la medición del año 2009, donde el porcentaje era del 45,2%.

La asistencia al cine en la Región Metropolitana mantiene una frecuencia más alta que en el plano nacional: un 49,0% de las personas va entre una a tres veces al cine, un 50,7% lo hace más de cuatro veces y el 27,6% más de siete veces.

La diferencia entre distintos grupos etarios es muy amplia. El tramo más joven asiste 4,9 veces más que las personas de más edad, como se ve en las siguientes cifras: Entre los 15 y 29 años la cifra de asistencia es de 77,1%; entre los 30 y 44 cae a 57,2%; entre los 45 y 59 es de un 35,5%; y desde los 60 en adelante se asiste en un 15,7%.

La variable socioeconómica muestra que el nivel ABC1 va más al cine con un 79,4%, a este le sigue el nivel C2 con un 66,3%, el C3 con un porcentaje de 56,1%, el D asiste en un 41,1% y finalmente el nivel E presenta menor asistencia con 21,7%. Por lo que se evidencia una relación de a mayor ingreso, mayor consumo. En este caso el nivel ABC1 consume 3,6 veces más que el grupo E.

Si se observan los resultados desde los niveles educacionales coincide que a menor educación, menor consumo y que los niveles altos alcanzan mayor participación, pero esta relación no sería lineal. Así la cifra más alta de consumo la presentan las personas que no finalizaron sus estudios universitarios con 88,0%, mientras que las personas que si finalizaron alcanzan un 75,3%. El nivel de consumo más bajo es de 10,3% en personas que no finalizaron su enseñanza básica, seguido por 24,1% en el caso de las personas que si finalizaron esta etapa. Llama la atención que las personas que no completaron sus estudios técnicos superiores presentan un mayor consumo que aquellas que si los completaron con una participación de 67,8%.

El principal motivo por el que no se asistió es la falta de tiempo en el 29,8% de los casos, seguido por falta de dinero e interés, 23,3% y 23,2% respectivamente. Al comparar las razones por las que no se asistió en la región, con las razones nacionales se observa que la falta de espacios para ver cine es considerablemente más baja, con un 0,9%, mientras que en el resto del país esto explica el 7,7% de la inasistencia.

El pago de entradas para las funciones de cine representa al 89,0% de los casos, cifra similar al panorama nacional en la que se alcanza un 90,2%.

El consumo de películas en formato VHS, DVD o a través del computador, representa al 73,7% de las personas encuestadas en la Región Metropolitana en 2012, lo que se encuentra por sobre la media nacional, que alcanza el 70,7%. La frecuencia con la que se ven películas de video, es bastante alta, con un 28,4% de personas que señalan ver películas una vez a la semana y 22,6% de personas que ven películas dos o tres veces por semana. El 18,8% ve películas una vez al mes, y 18,0% una vez cada quince días. Un 7,4% señala ver películas cada dos o tres meses, y un 4,8% señala no ver películas casi nunca.

La mayoría de las personas de la Región Metropolitana, acede a estas películas comprándolas en la calle, lo que representa al 42,5%, otro 18,2% las baja o ve gratis por internet, y el 13,8% las consigue prestadas con familiares o amigos. Por lo que las personas que arriendan o compran estas películas son la minoría.

EL ESCENARIO DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA DE LA REGIÓN DEL MAULE

BREVE CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL

La región del Maule es la que registra el más alto porcentaje de población rural. El 32,6% de sus habitantes viven en esas zonas, en circunstancia que el promedio nacional es de 13%²⁹⁵. Como es de esperar, su principal actividad económica es la agricultura.

Es la región que registra, en promedio, los ingresos por hogar más bajos del país y aunque los niveles de pobreza son similares a la media nacional, los de pobreza extrema son más altos, con un 13,5%, frente al 11,6%²⁹⁶.

Con un promedio de 9 años de estudios, es la segunda región con más personas sin educación formal, lo que representa al 13,2% frente a un 11,5% de tendencia nacional. También es la región en la que más personas dejan la educación básica incompleta (30,2%). Solo el 29,9% finalizó su enseñanza media, mientras que en el resto del país un 40,7% lo hace²⁹⁷.

Los trabajadores en la región, al igual que en el resto del país, se dedican principalmente a trabajos no calificados. Sin embargo, esto se ve mucho más acentuado en Maule, siendo la segunda región que más se ocupa en este sector a nivel nacional, con un 32,4% de su población²⁹⁸.

El Maule es la región con menor presencia de pueblos originarios del país, con solo un 2,7% de sus habitantes identificados con algún pueblo indígena²⁹⁹. La etnia más numerosa es la mapuche (2,2%).

SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA

Los trabajadores de la cultura de la Región del Maule representan el 10,5% del total de personas encuestadas por el Catastro realizado en el marco del Proyecto Trama.

La disciplina artística más importante de la región, en relación a la cantidad de trabajadores, es la de artes visuales, con un 32,1%, superando con creces la media total del estudio. Le sigue la música, con un 23,5% de los casos y

295 INE (2013) *Compendio Estadístico 2013*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 103. Según las proyecciones del Censo de 2002 para el 2013.

296 *Ibidem*, pp. 100.

297 *Ídem*.

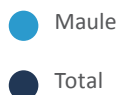
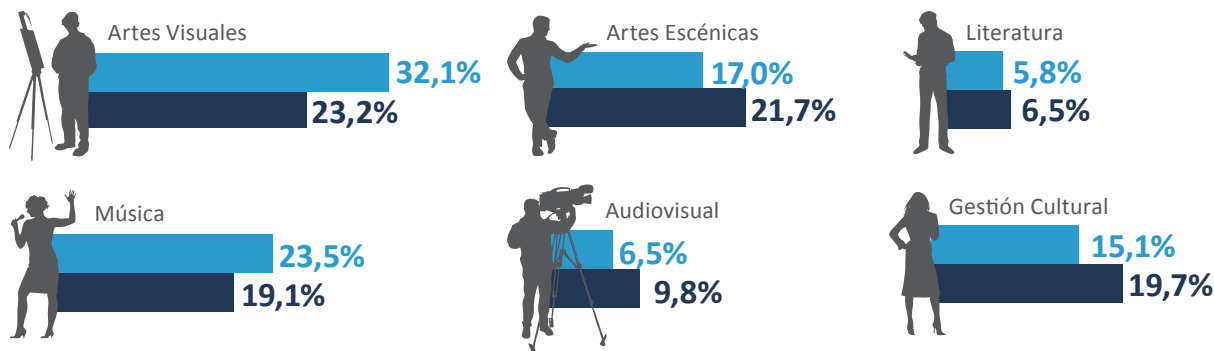
298 *Ídem*.

299 Ministerio de Desarrollo Social (2011) *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)*. [base de datos en línea]. Disponible en <<http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/basededatos.php>> [última consulta 19/08/2014].

luego las artes escénicas con el 17,0%. Los gestores culturales se encuentran en menor proporción, al igual que los audiovisualistas y literatos.

Gráfico 118: Trabajadores de la cultura en el Maule por disciplina artística

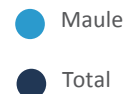
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



En el Maule priman los artistas, en un 72,9%, una proporción más alta respecto al 63,4% del total general. Acorde a ello, los intermediarios y técnicos tienen una representatividad menor, con sólo un 18,2% de intermediarios y un 7,9% de técnicos.

Gráfico 119: Trabajadores de la cultura en el Maule por rol

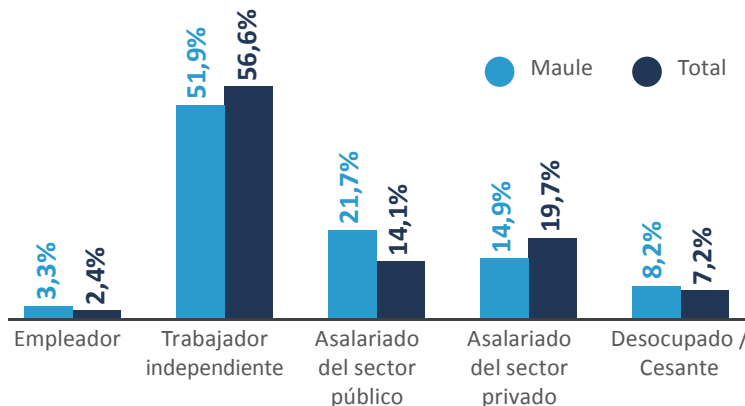
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Respecto a la categoría ocupacional de estos trabajadores, nuevamente la mayoría de ellos (51,9%) se desarrolla en su arte como trabajador independiente y un 21,7% es asalariado del sector público, siendo la región con más representatividad en esa categoría. Esto la diferencia notoriamente de la Región de Antofagasta, donde existe una alta proporción de personas trabajando en el sector privado, más que en las demás regiones. En este caso, es el sector público el que más emplea a los trabajadores culturales. Los asalariados del sector privado son menos y sólo alcanzan el 14,9%. Un 8,2% se encuentra cesante y un 3,3% sería empleador.

Gráfico 120: Categorías ocupacionales de los trabajadores de la cultura del Maule

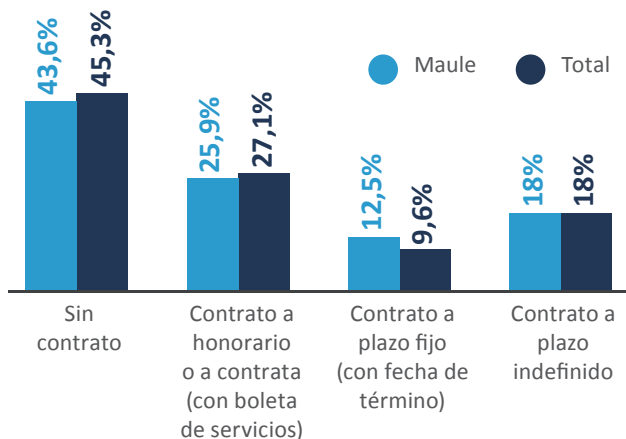
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



La mayor proporción de trabajadores de la cultura se encuentra sin contrato (43,6%) o emite boletas de honorarios (25,9%). Las personas con contrato indefinido representan el 18,0% y aquellas con contrato a plazo fijo el 12,5%.

Gráfico 121: Tipos de contrato de los trabajadores de la cultura del Maule en general

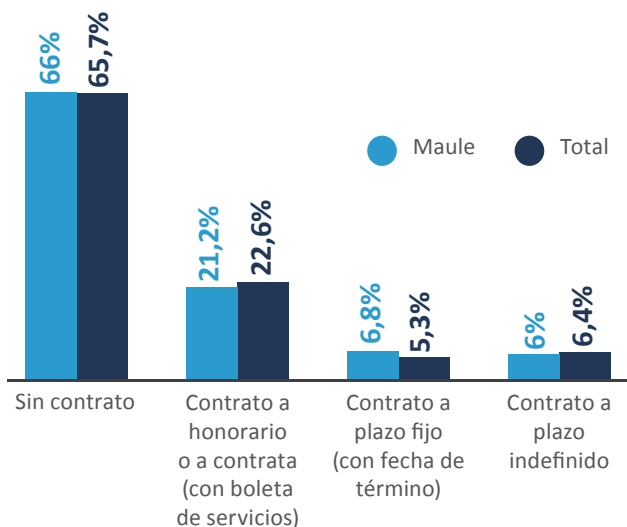
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Cuando analizamos el tipo de contrato solo en relación a la actividad artístico-cultural, se concluye que aumenta la proporción de personas sin contrato, tal como ocurre en todas las regiones del estudio. Asimismo, disminuyen los trabajadores con contrato a plazo fijo e indefinido.

Gráfico 122: Tipos de contrato de los trabajadores de la cultura del Maule en la actividad cultural

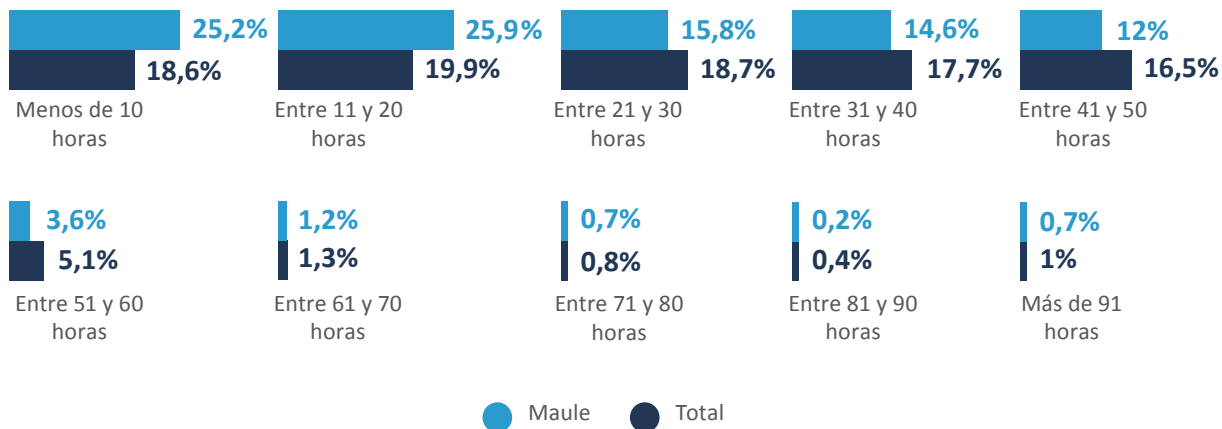
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Por otro lado, en el Maule los trabajadores no le dedican tantas horas semanales a dicha labor, al menos en comparación con la media total de la encuesta. La gran mayoría consagra menos de media jornada (51,1%); un 30,4% entre media jornada y jornada completa y un 18,4% dedica más de una jornada completa.

Gráfico 123: Dedicación horaria semanal al trabajo artístico en el Maule

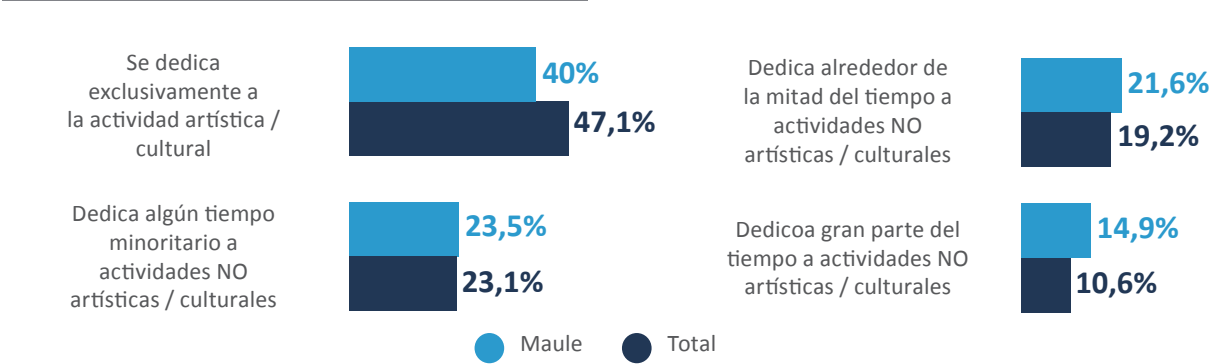
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Lo anterior viene a reafirmarse con el hecho de que sólo un 40% de los trabajadores culturales del Maule se dedica exclusivamente a su actividad artística, y un 14,9% dedica la mayor parte de su tiempo a otro tipo de trabajos. En este sentido, se da una mayor diversificación de actividades que en otras regiones estudiadas, lo que podría tener relación con la situación de mayor precariedad que vive la región en términos generales.

Gráfico 124: Niveles de diversificación de actividades en el Maule

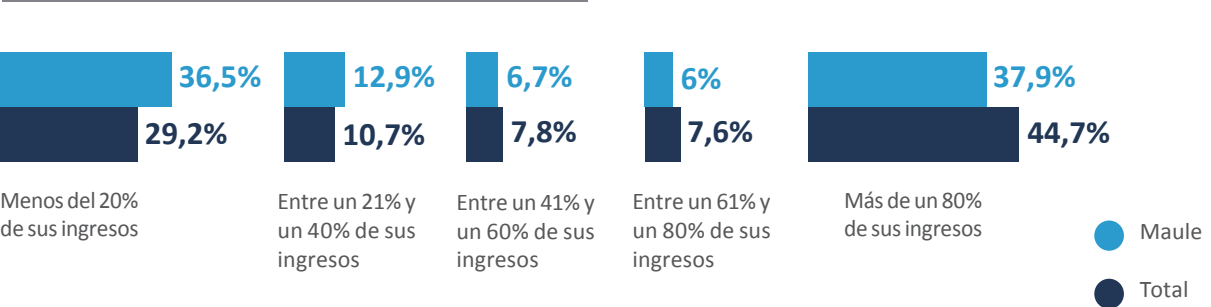
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Siguiendo la misma línea argumentativa, las cifras sobre el ingreso de los artistas, técnicos e intermediarios del Maule arrojan que existe un porcentaje bastante mayor, respecto al total del estudio, de personas que no logran costear ni el 20% de sus ingresos a través de su trabajo cultural, y sólo un 37,9% consigue de dicha labor más del 80% de sus ingresos mensuales. Esto nos permite identificar que los trabajadores culturales del Maule son quienes se encuentran en una situación más precaria, lo que dificulta la profesionalización del sector.

Gráfico 125: Porcentaje del ingreso correspondiente a actividades culturales en el Maule

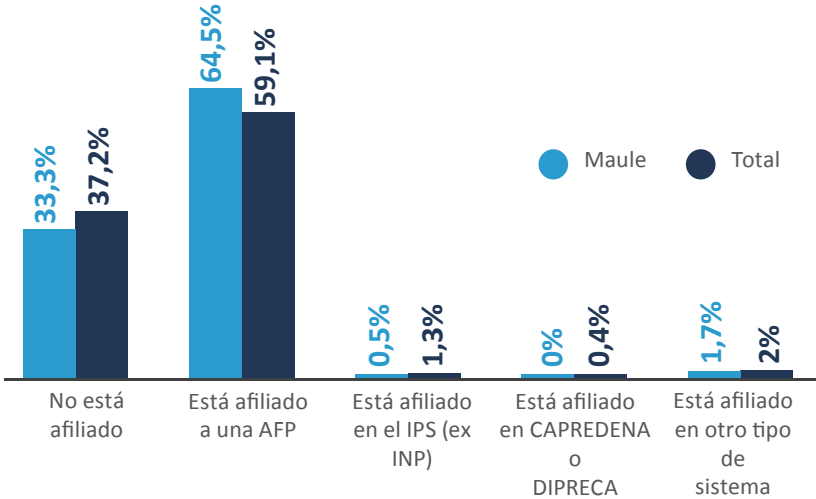
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



Pese a ello, el porcentaje de personas que no se encuentra afiliado a un sistema de pensiones es menor que el resto de regiones, con el 33,3%. El resto sí cuenta con previsión para la jubilación, primando aquellos afiliados a una AFP (64,5%).

Gráfico 126: Afiliación de trabajadores de la cultura a sistema de pensión en el Maule

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura



CONDICIONES Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA

Instancias de formación

En la región solo existe una escuela artística para el desarrollo del talento artístico temprano³⁰⁰, y en educación artística superior se registran 19 ofertas académicas relacionadas con las disciplinas artísticas consideradas en este estudio. El 63,2% de ellas corresponde a carreras universitarias y el 36,8% a carreras técnicas, sin encontrarse ningún posgrado ni postítulo en la zona. El 42,1% de esa oferta se enfoca en el área de literatura, la cual en su mayoría se dirige a la formación de profesores de lenguaje. Las artes visuales y el área audiovisual cuentan, cada una, con cuatro ofertas académicas que representan el 21,1% del total regional. Se trata de carreras de pedagogía,

300 CNCA (2011b) *Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 55.

en el caso de las artes visuales y de comunicación audiovisual, en el otro. Por último, existen tres carreras de música que corresponden al 15,8% del total, sin identificarse ninguna carrera de educación superior para artes escénicas ni relacionada con gestión cultural.

Gráfico 127: Oferta académica artística en educación superior en el Maule

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Servicio de Información de Educación Superior (SIES) del Mineduc, actualizada al 10/02/2014.

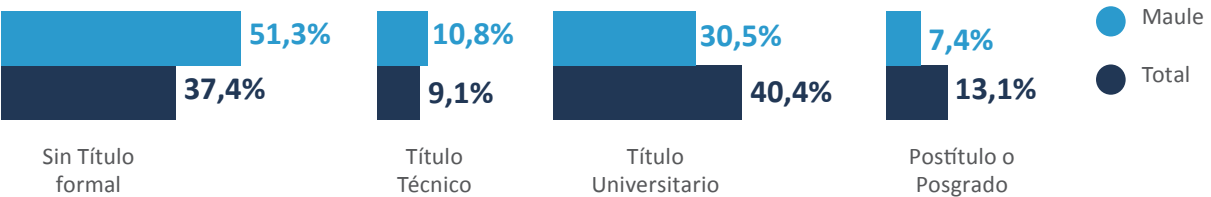


La cantidad de becas entregadas para cursar alguna especialización en la actividad artística durante el 2014 también es poca y corresponde a dos becas con un presupuesto total de \$14.115.777³⁰¹.

Ante los antecedentes presentados, no sorprende que el 51,3% de los trabajadores de la cultura del Maule no cuenten con un título formal relacionado con su actividad artístico-cultural. La obtención de título universitario se da en una proporción bastante más baja que en el total de las cuatro regiones estudiadas y lo mismo sucede con los posgrados. Sí existe una mayor proporción de personas con título técnico, que alcanza el 10,8%.

Gráfico 128: Tipo de título de los trabajadores de la cultura del Maule

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.

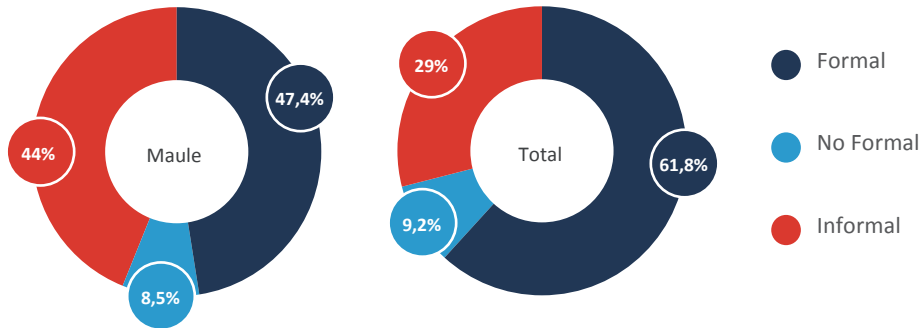


³⁰¹ OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

También es notoria la tendencia a contar con una educación informal de su disciplina artística, con un 44,0% de los artistas, técnicos e intermediarios de la región. Sólo el 47,4% se formó en ámbitos educativos formales, proporción bastante más baja al 61,8% que alcanza el nivel general de la investigación. Además, el 28,8% aprendió a desenvolverse en su actividad artística de forma autodidacta.

Gráfico 129: Tipo de formación de los trabajadores de la cultura del Maule

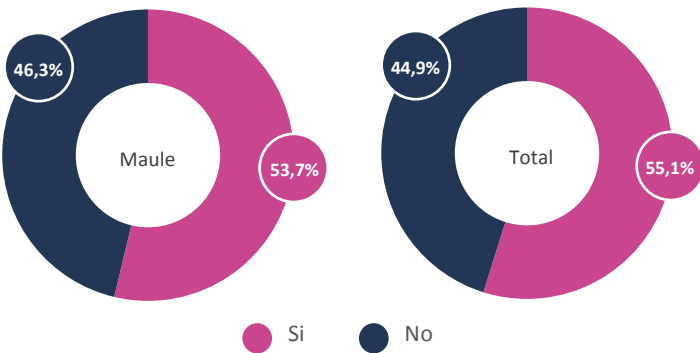
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.



Respecto a las capacitaciones para perfeccionarse en su disciplina artística, un 53,7% de los trabajadores de la cultura del Maule ha cursado una en el último año, mientras que el 46,3% no lo ha hecho.

Gráfico 130: Trabajadores de la cultura del Maule con capacitaciones en su área

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.



El manejo de herramientas de gestión cultural en esta región es bajo. La gran mayoría reconoce tener baja preparación en este sentido y un 3,4% con preparación nula. En todo caso, igualmente existe una proporción importante que maneja estas herramientas, pero es en una proporción menor que en otras regiones.

Gráfico 131: Manejo de herramientas de gestión cultural en el Maule

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.



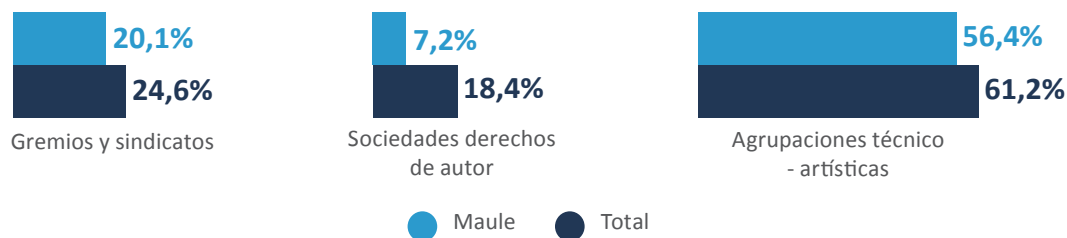
Asociatividad y trabajo colectivo

En relación a los niveles de asociatividad de los trabajadores de la cultura de la región del Maule, se observa que en general son algo más bajos que los encontrados en otras regiones en todos los tipos de organizaciones. Un 20,1% dice pertenecer a algún gremio o sindicato; un 7,2% a una sociedad de derechos de autor y el 56,4% es parte de alguna agrupación técnico-artística.

“No existe ninguna agrupación o institución grande destinada a lograr algo a largo plazo o a entender una situación de identidad local. Nosotros estamos tan concentrados en que esto avance, que no hay tiempo para entender la cosa de una forma más global. Por eso yo encuentro que nunca ha habido un gran salto de la actividad cultural por sobre el eventismo” (Taller de Retroalimentación de Trabajadores Culturales, Región del Maule).

Gráfico 132: Porcentaje de trabajadores de la cultura del Maule asociado por tipo de agrupación

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.



Lo anterior se confirma con la baja cantidad de organizaciones de trabajadores de la cultura existentes en la región. No existen sindicatos, tres son gremios y once asociaciones. Cuatro tienen un carácter transversal; tres son de literatura; otras tres de música y el resto de disciplinas sólo cuenta con una. En total suman 14 organizaciones.

Cuadro 21: Número de gremios, sindicatos y asociaciones por disciplina artística en el Maule

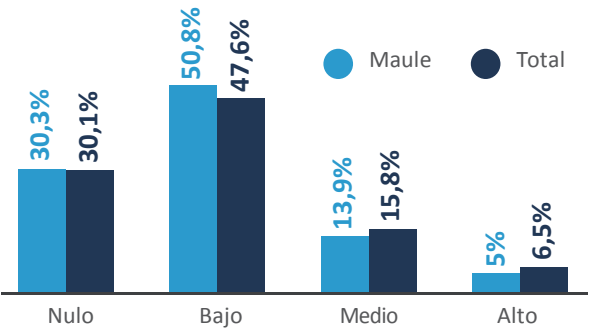
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Gremios, Sindicatos y Asociaciones Culturales.

Disciplina	Gremio	Sindicato	Asociación	Total
Artes visuales	0	0	1	1
Artes escénicas	0	0	1	1
Literatura	0	0	3	3
Música	0	0	3	3
Audiovisual	1	0	0	1
Gestión Cultural	1	0	0	1
Transversal	1	0	3	4
Total	3	0	11	14

Parte de las herramientas que poseen estos trabajadores se refiere al nivel de conocimiento que manejan sobre temas como sus derechos laborales, previsionales y las políticas culturales que les afectan. Para ello, se generó un índice que agrupó las respuestas referidas al nivel de conocimiento de sus derechos laborales y previsionales, como una categoría única. El resultado es que entre los trabajadores de la región prima un bajo y nulo conocimiento de sus derechos laborales y previsionales, en proporciones del 30,3% y 50,8% respectivamente. Un 13,9% tiene un nivel de conocimiento medio sobre el tema y sólo un 5,0% señala tener con un conocimiento alto de sus derechos laborales.

Gráfico 133: Niveles de conocimiento de los derechos laborales en el Maule

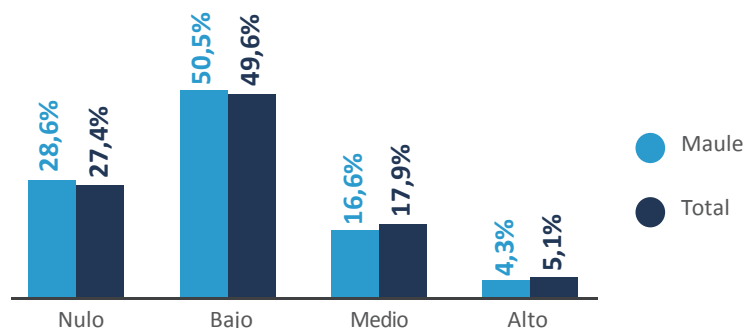
Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.



En el ámbito de las políticas culturales públicas ocurre lo mismo, ya que el 50,5% declara tener un conocimiento bajo del tema; un 28,6% tiene nulo conocimiento de estas políticas; el 16,6% cuenta con un manejo de nivel medio y sólo el 4,3% tiene un alto conocimiento de ellas.

Gráfico 134: Niveles de conocimiento de los derechos laborales en el Maule

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.



Herramientas de financiamiento

Respecto a las fuentes de financiamiento que se manejan en la región, el Maule captó MM\$458 de los Fondos de Cultura del CNCA en el concurso 2014, correspondientes a 55 proyectos adjudicados. Estos recursos representan el 2,7% del total entregado por este instrumento³⁰².

El FNDR, por su parte, aportó a la Región del Maule MM\$948 para el financiamiento de iniciativas culturales, presupuesto que va a apoyar únicamente proyectos presentados por instituciones privadas sin fines de lucro, sin presupuesto asociado a los municipios. Esto rompe con la tendencia a dividir de forma homogénea los recursos para ambas categorías y se da únicamente en esta región no considerar auspicios para las municipalidades. El aporte del FNDR a cultura también ha aumentado considerablemente en el Maule, con un crecimiento del 102,3% entre el 2010 y el 2014³⁰³.

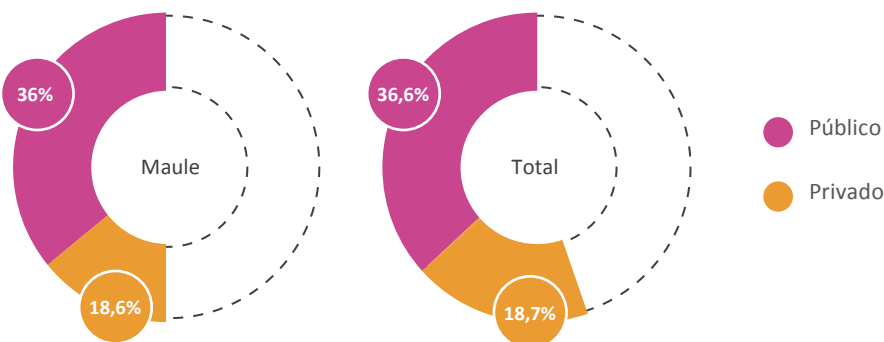
Un 36,0% de los trabajadores de la cultura de la región declaran haber obtenido algún tipo de financiamiento público en el último año, lo que se encuentra dentro de la media general arrojada por el Catastro del Proyecto Trama. Pero sólo un 13,7% contó con apoyo de la empresa privada para su actividad artístico-cultural, lo que es indicador de una menor presencia del mecenazgo privado en el Maule para el desarrollo del sector cultural.

302 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

303 DIPRES (2014) *Ley de Presupuestos año 2014*. Ministerio de Hacienda, Chile. Disponible en: <www.dipres.gob.cl> [última consulta 27/08/2014].

Gráfico 135: Porcentaje de trabajadores de la cultura del Maule que ha recibido financiamiento en el último año

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.

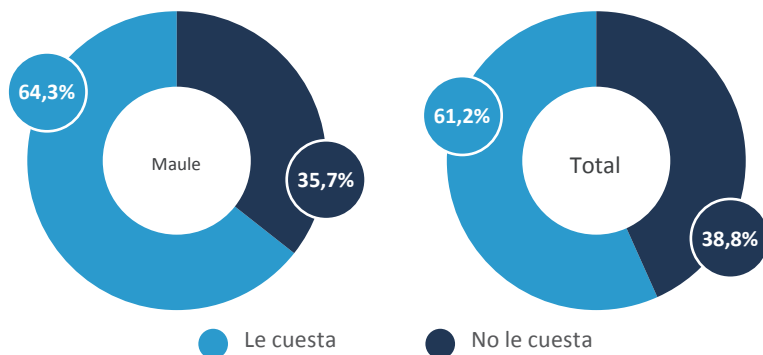


CREACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

Al igual que en otras regiones del país, en el Maule los trabajadores de la cultura declaran tener serias dificultades a la hora de encontrar espacios para crear y producir su arte. Al ser consultados al respecto por el Catastro del Proyecto Trama, la gran mayoría (un 64,3%) afirma tener problemas en ese sentido, mientras que un 35,7% no lo tendría.

Gráfico 136: Niveles de dificultad para encontrar espacios de desarrollo artístico en el Maule

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.



Como se ha indicado anteriormente resulta complejo obtener cifras para algunas de las disciplinas consideradas en este estudio, ya que la mayoría de las fuentes existentes no aportan información desagregada por distribución geográfica. De hecho, muchos estudios se centran únicamente en lo que ocurre en la Región Metropolitana.

Igualmente, es posible conocer algunos datos, como la cantidad de funciones de espectáculos de artes escénicas que se realizan en la región. Esta información no da cuenta del nivel de producción específicamente, pero sí del movimiento artístico existente en el territorio. Según el *Anuario de Cultura y Tiempo Libre*, en el Maule se realizaron 518 funciones durante el 2012, que representarían al 3,8% del total de espectáculos realizados en el país. De ellas, 300 corresponden a funciones de teatro, 197 a danza y 21 a circo. La situación del Maule se encontraría en un punto intermedio entre la de Antofagasta y Valparaíso, siendo la primera la que muestra una realidad más precaria.

La principal fuente de financiamiento disponible en la región para la creación y producción de obras de artes visuales y artes escénicas es el Fondart Nacional y el Regional, que apoya a estas disciplinas junto con otras como la artesanía, el folclor, la arquitectura, los nuevos medios, etc. A través de esta herramienta, los trabajadores de la cultura del Maule lograron obtener recursos para la realización de 27 proyectos en el 2014, uno por el Fondart Nacional y 26 por el Regional. En concordancia con la baja cantidad de iniciativas apoyadas por el Fondart Nacional en la región, solo el fondo regional aportó recursos para la creación de obras: dos para artes visuales, con un monto total de \$29.410.122, y otras dos para artes escénicas, por un total de \$26.905.190.

En el ámbito de la literatura sí es posible conocer cifras de producción, pero solo del sector editorial en genérico, sin especificar cuánto de ello corresponde a literatura nacional. El ISBN establece que en el Maule se publicaron 57 títulos en el año 2012, correspondientes al 0,9% del total registrado en Chile. Por otro lado, en la región se identificó solo un nuevo agente editor en el mismo período. Estas cifras dan cuenta nuevamente de la situación intermedia que vive el Maule respecto a las regiones de Antofagasta y Valparaíso, con mejor índices que la zona nortina, pero con menor producción que la Región de Valparaíso.

Los maulinos obtuvieron en el año 2014 recursos del Fondo del Libro para la realización de 15 proyectos, que representan el 3,3% del total de iniciativas financiadas por el mismo. De ellos, cuatro correspondían a proyectos de creación literaria, por un monto total de \$10.835.630.

Respecto a la producción musical, el *Catastro de la Producción Discográfica Chilena* no indaga en la actividad discográfica por regiones y se basa en una muestra centrada básicamente en la capital chilena³⁰⁴. Sólo es posible conocer la cantidad de proyectos beneficiados por el Fondo de la Música en la región, que para el 2014 fueron once y representaban el 4,1% de las iniciativas apoyadas por ese fondo. Para la creación musical, específicamente, se adjudicaron tres proyectos, con un presupuesto total de \$12.149.196³⁰⁵.

304 CNCA (2012d) *Catastro de la Producción Discográfica Chilena*. Noviembre 2010-noviembre 2011. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, pp. 31.

305 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

En el caso del sector audiovisual tampoco existen cifras de producción regionales y sólo se puede conocer el financiamiento obtenido a través del Fondo Audiovisual, ya que no se cuenta con ese tipo de información para el caso del Programa de Apoyo al Cine de la CORFO y el Fondo del CNTV. El 2014, el Fondo Audiovisual entregó recursos para la ejecución de dos proyectos culturales en la Región del Maule, correspondientes al 1,1% del total de proyectos adjudicados a nivel nacional. Uno de ellos iba dirigido a la creación de obras cinematográficas, con un monto asignado de \$18.420.000.

CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS CULTURALES

Según información del Servicio de Impuestos Internos (SII)³⁰⁶ para el año 2011, en esta región se registraron 284 empresas asociadas a las ocupaciones contempladas en este estudio, lo que representa al 5,4% de las empresas de este tipo a nivel nacional³⁰⁷. Las ventas que presentó este sector alcanzaron las 327.070,2 UF, lo que equivale a MM\$7.145³⁰⁸. Estas empresas informaron contar con 642 trabajadores dependientes, los que percibieron una remuneración promedio de \$156.109, siendo tres veces menor que la remuneración promedio nacional, y la más baja de las cuatro regiones analizadas³⁰⁹.

El año 2011 se registran trece empresas asociadas a las artes visuales, de las que se informaron tres trabajadores dependientes, los que no habrían percibido remuneraciones. Estas empresas tampoco registraron ventas este año.

Las artes escénicas³¹⁰, por su parte, contarían con cuatro empresas en la región, sin trabajadores dependientes ni ventas durante el mismo año.

El sector del libro, cuenta con 162 empresas registradas en la Región del Maule, las que informaron 377 trabajadores dependientes. Estos trabajadores percibieron una remuneración promedio mensual de \$209.436, siendo la disciplina mejor remunerada de la región, aunque es menos de la mitad que el promedio de la remuneración nacional del total de trabajadores culturales. Las ventas anuales registradas por estas empresas en el 2011 alcanzaron las 265.301,2 UF, lo que equivale a MM\$5.795 y representa el 81,1% de las ventas generadas en la región en 2011, por las disciplinas consideradas en este estudio.

306 CNCA (2014) *Mapeo de las Industrias Creativas en Chile. [base de datos]*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

307 Ver Referencias Metodológicas del estudio, página n° 226.

308 Según valor UF promedio al año 2011 (\$ 21.846).

309 La caracterización de las empresas culturales en la Región del Maule, toma por referencia la información presentada en el *Mapeo de las Industrias Creativas de Chile* CNCA (2014c) en la que se analizan las industrias creativas chilenas, basándose en los registros del SII años 2010 -2011, según el sistema de codificación CIIU y la clasificación propuesta por el CNCA. En base a esta información se realizó un análisis acorde a los objetivos de este estudio y las categorías ocupacionales incluidas en el catastro. Cabe mencionar, que algunos códigos ocupacionales CIIU interceptaban en algunas disciplinas, por lo que fueron contabilizados para cada disciplina, no obstante estas ocupaciones se registraron una sola vez en la suma total de empresas.

310 Incluye códigos CIIU que también aplican al audiovisual.

En cuanto a la música³¹¹, el SII registra 69 empresas en la Región del Maule, las que declararon ventas de 34.266,8 UF, o bien MM\$748. Estas empresas también informaron contar con 88 trabajadores dependientes, los que percibieron una remuneración promedio mensual de \$91.815.

El área audiovisual³¹² de la región, registró sesenta empresas en 2011, las que alcanzaron ventas anuales de 29.171,3 UF, equivalentes a MM\$637. Se informaron 178 trabajadores dependientes, los que percibieron una remuneración promedio de \$75.343 mensual.

Finalmente, se registran siete empresas de carácter transversal, las que no informan trabajadores dependientes, ni registran ventas para el año 2011.

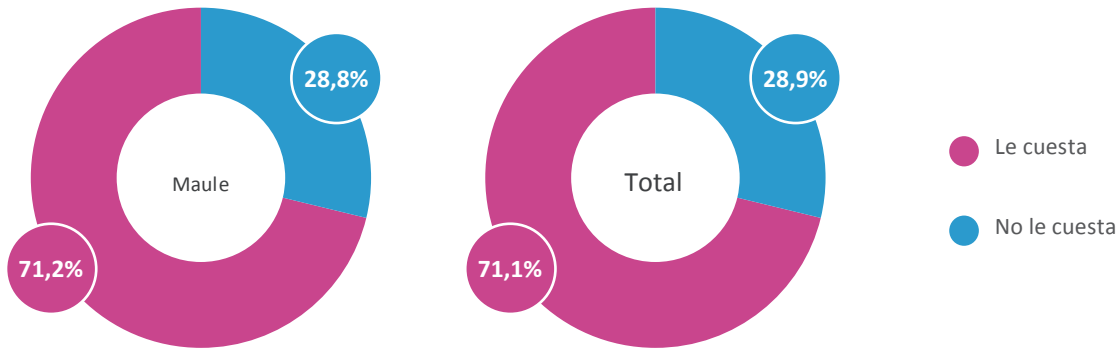
CONDICIONES DE DIFUSIÓN Y ACCESO A LOS BIENES CULTURALES

DISTRIBUCIÓN, EXHIBICIÓN Y COMERCIALIZACIÓN

La Región del Maule es una de las regiones estudiadas donde mayores dificultades encuentran los trabajadores de la cultura a la hora de distribuir y exhibir sus obras. El 71,2% declara tener problemas en este aspecto y sólo un 28,8% dice no tenerlos.

Gráfico 137: Niveles de dificultad para la distribución de los bienes culturales en el Maule

Fuente: Elaboración propia en base al Catastro de Trabajadores de la Cultura.



311 Incluye códigos CIU que también aplican al audiovisual.

312 Incluye códigos CIU que también se aplican a artes escénicas y a música.

Esto se relaciona con la escasa infraestructura cultural existente. Según el *Directorio de Espacios Culturales* del CNCA sólo el 5,7% de la infraestructura a nivel nacional se encuentra en el Maule, con 87 espacios³¹³. El Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización, por su parte, identifica un total de 219 espacios de este tipo en la región, 65 de ellos corresponden a radios locales y 35 a espacios multiuso. Dentro de los espacios de tipo transversal (no focalizados en una disciplina específica), los más comunes son estos últimos, que vienen a cubrir, en cierto sentido, la falta de espacios culturales especializados. Asimismo, sorprende la baja cantidad de centros culturales y casas de la cultura, que suele ser la infraestructura más abundante en regiones.

Cuadro 22: Puntos de difusión, exhibición y comercialización transversales en el Maule

Fuente: Elaboración propia en base a Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización.

Tipo de espacio	Cantidad	% puntos en la región
Centro Cultural	19	8,7%
Casa de la Cultura	3	1,4%
Anfiteatro	9	4,1%
Espacio Multiuso	35	16,0%
Total Transversal	66	30,1%

En relación con los espacios especializados por disciplina, se observa que en el Maule la más frecuente es la de música, con el 33,8%, mayoritariamente radios. Le siguen los espacios dedicados a la literatura, con un 20,1% del total, y los de artes visuales con el 7,8%. Las artes escénicas sólo cuenta con el 5,9% y el audiovisual apenas con el 2,3%.

La información que se puede obtener por disciplina a nivel regional es bastante escasa, pero a partir del Catastro realizado por Proyecto Trama se puede determinar que las artes visuales en la Región del Maule cuentan con 17 espacios para exhibir y comercializar sus obras, consistentes en cuatro galerías de artes; siete salas de exposición y seis museos de artes visuales. No existen eventos como ferias y festivales dirigidos a este ámbito en la región.

313 CNCA (2014) *Directorio de Espacios Culturales*. [base de datos actualizada a abril del 2014]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

En el 2014 el Fondart financió sólo un proyecto dirigido a la circulación de las artes visuales en el Maule, por un monto de \$4.185.000, y correspondía a una iniciativa de fotografía³¹⁴.

Las artes escénicas disponen de trece espacios especializados para la difusión de sus obras de acuerdo al Catastro de Puntos de Difusión, Exhibición y Comercialización, once de los cuales son teatros y dos corresponden a salas de artes escénicas. También cuentan con cuatro festivales y una feria dirigidos a esta disciplina. Por otra parte, la cantidad de funciones realizadas anualmente alcanzan las 518, según cifras del 2012, las que captaron una asistencia total de 152.519 espectadores. La mayoría de estos asistieron de forma gratuita y sólo un 14,2% lo hizo pagando entrada. Al igual que en el caso de Antofagasta, se ve en la región una baja disponibilidad al pago en los espectáculos artísticos, en particular en los de teatro y danza, ya que para el circo la gran mayoría pagó su entrada.

Cuadro 23: Asistentes a espectáculos de artes escénicas en el Maule por tipo de entrada

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*, pp. 29 y 31.

	Pagada		Gratuita		Total	
Teatro	8.654	10,9%	70.935	89,1%	79.589	52,2%
Danza	9.846	14,3%	58.912	85,7%	68.758	29,8%
Circo	3.108	74,5%	1.064	25,5%	4.172	1,8%
Total	21.608	14,2%	130.911	85,8%	152.519	66,2%

El Fondart, en su concurso 2014, no financió ni un proyecto de difusión y distribución de artes escénicas en la Región del Maule.

En relación con la literatura, ésta cuenta con una infraestructura en la región consistente en 36 bibliotecas y ocho librerías, además de dos ferias del libro. Durante el 2012 se realizaron 31 recitales de poesía en El Maule, que reunieron a un total de 2.550 asistentes³¹⁵.

314 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

315 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28-31.

En el 2014 el Fondo del Libro financió ocho proyectos dirigidos al fomento de la lectura y la difusión literaria, algunos de los cuales implicaban la realización de ferias de libros. Las ocho iniciativas suman un financiamiento de \$74.989.416³¹⁶.

La música, por su parte, no tendría espacios adecuados para la difusión y exhibición de sus producciones en esta zona, ya que solo existirían ocho locales nocturnos y una disquería. No hay salas de conciertos especializadas, aunque sí se cuenta con 65 radios. Al menos esta disciplina puede valerse de parte de la infraestructura transversal para realizar espectáculos en vivo pero ésta consta principalmente de espacios multiuso que no suelen reunir las condiciones técnicas para eventos de este tipo. También puede valerse de parte de la infraestructura de las artes escénicas, como el Teatro Regional del Maule. Por esta falta de infraestructura especializada, es importante para la región la realización de doce festivales de música de forma anual.

En el Maule se realizan un total de 262 de espectáculos musicales anuales durante el 2012, con 107.804 espectadores. Se acostumbra que estos sean de carácter gratuito ya que sólo el 19,0% de los asistentes pagaron una entrada en ese período³¹⁷.

El total de proyectos de distribución y difusión musical financiados en la región por el Fondo de la Música sumaron en el 2014 seis iniciativas por una suma de \$74.948.034³¹⁸.

En cuanto al sector audiovisual, los puntos de difusión, exhibición y comercialización existentes en el Maule son tres cines multisalas; una sala de cine independiente y una cineteca. También se realizan tres festivales audiovisuales. Según el *Estudio Oferta y Consumo de Cine en Chile*, las salas de la región suman nueve en total, en las que durante el 2013 se exhibieron 120 filmes, los que representan sólo el 57,1% de los filmes exhibidos ese año en el país. También la cantidad de espectadores es baja, ya que sumaron un total de 415.340³¹⁹.

Al igual que ocurrió con las artes escénicas, en el Maule no se financiaron proyectos de difusión y distribución audiovisual en el último concurso del Fondo Audiovisual.

316 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

317 CNCA-INE (2013) *Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile, pp. 28-31.

318 OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

319 CNCA (2014d) *Estudio oferta y consumo de cine en Chile*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

ACCESO Y CONSUMO CULTURAL

“Si el artista es distante, no es culpa del artista sino de la formación de audiencia. También va en lo que es la difusión de medios [...] Si tú empiezas a agregar al entorno otros elementos presentes, originados acá, vas a iniciar de a poco ese espacio de comunicación” (Taller de Retroalimentación de Trabajadores Culturales, Región del Maule).

A continuación se revisan los porcentajes de consumo y participación de la región, por disciplina, a partir de los resultados de la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* del 2012³²⁰, tomando en algunos casos como referencia comparativa la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* 2009³²¹.

Artes Visuales

De acuerdo a la *Encuesta de Participación y Consumo Cultural* de 2012, la Región del Maule presentó una asistencia a exposiciones de artes visuales del 24,1% de los encuestados, por lo que el consumo en esta región es similar a la tendencia nacional, la que en este mismo año alcanzó un 24,9% de asistencia. Al comparar la asistencia regional de ese año con la medición realizada el año 2009, es posible observar que en el Maule hay un aumento importante de público para esta disciplina, que significa un aumento del 11,1% en la cantidad de asistentes.

La periodicidad con la que se va a ver exposiciones en la región es principalmente de una vez al año, frecuencia que representa al 34,3% de las personas que asisten. Luego se encuentra el grupo que lo hace cada tres meses (23,1%). Un 20,6% asiste una vez cada seis meses; el 12,1% una vez al mes; y un 9,9% acude todas las semanas.

A diferencia de la tendencia nacional, en la región el consumo de artes visuales no presenta una relación con la edad de los encuestados. El rango etario que más asiste a ver artes visuales se encuentra en el tramo de entre 30 y 44 años, que asiste en un 31,1%; le sigue a este grupo el tramo etario de entre 15 y 29, con una asistencia del 28,8%; entre los 45 y 59 se presenta una asistencia de 21,0%; y desde los 60 en adelante la asistencia alcanza al 10,0%.

La incidencia del nivel socioeconómico en el consumo de artes visuales, al igual que el tramo etario, se distingue de la tendencia nacional, ya que no existe la tendencia de que a mayor ingreso económico mayor es el consumo.

320 CNCA (2013) *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

321 CNCA (2011) *Segunda Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

Si bien el mayor porcentaje de asistencia lo presenta el nivel ABC1 con un 27,1% de asistentes, a este le sigue el nivel D, que asiste en un 26,1%. Entre los grupos C2 y C3 no se presentan grandes diferencias de consumo, con porcentajes del 24,5% y 24,9% respectivamente. Finalmente, el nivel E es el que presenta menor porcentaje de participación con un 15,8%.

Tampoco se da una relación de mayor consumo de artes visuales en aquellas personas con mayor nivel educativo. Lo que se puede observar es que el nivel que presenta mayor asistencia es el universitario incompleto, con un 52,1% de asistentes; seguido por el técnico superior completo con un 43,9%; mientras que las personas con estudios universitarios completos presentan una asistencia menor, con un 32,3%. La asistencia más baja, por su parte, es de quienes no completaron su enseñanza básica, seguidas por aquellas que sí la completaron, con un 10,4% y 11,1% respectivamente.

Las principales razones para no haber asistido a exposiciones de artes visuales en la región son, en primer lugar, la falta de tiempo con un 32,9% de los casos, seguido por la escasa información (25,6%) y la falta de interés (18,5%). Vale la pena destacar que en esta región la falta de información es un motivo de mayor importancia que a nivel nacional, mientras que un 8,2% de las personas señala no contar con un lugar de exposición cercano.

Artes Escénicas

La asistencia a espectáculos de artes escénicas³²² se da entre el 26,1% de la población del Maule, por lo que

322 Las artes escénicas son analizadas de manera diferenciada en la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012*, por lo que para obtener las características del consumo de esta disciplina

se encuentra por sobre la media nacional de 22,4%. La asistencia a actividades circenses es particularmente alta, con un porcentaje del 36,9%, frente a una media nacional de 26,5%. En la región también se presenta una asistencia al teatro superior a la media nacional, con 19,0% frente a un 17,8%. Finalmente, a danza se asiste en un 22,6%, cifra similar al nivel nacional.

La participación en presentaciones de artes escénicas tiene una periodicidad de dos a tres veces al año, principalmente, lo que representa al 38,7% de los encuestados en la región. A este grupo le sigue aquel que asiste una vez al año, con un 35,1%; luego los que van de cuatro a cinco veces con un 13,3% y, finalmente, las personas que asisten seis veces o más representan al 11,8%.

Al igual que a nivel nacional, la asistencia para artes escénicas muestra una relación con la edad de los encuestados. Esto se evidencia en que el tramo etario entre 15 y 29 años asiste en un 31,4%; entre 30 y 44 hay una asistencia del 30,5%; de 45 a los 59 la participación disminuye a un 21,5%; y finalmente el grupo de menor consumo es de los 60 años en adelante, donde se evidencia una participación del 17,2%.

Si se observa el factor socioeconómico, en las artes escénicas el comportamiento difiere de las otras disciplinas en esta región. El grupo que presenta mayor consumo es el C3, con una asistencia de 31,2%; seguido por el C2, con 28,6%; el nivel D participa en un 26,6%; el ABC1 llega al 25,5%; y, finalmente, la menor asistencia la presenta el grupo E con un 20,5%.

se promediaron las cifras de consumo cultural de danza, teatro y circo.

El nivel educacional tampoco parece tener relación directa con el consumo para esta región dado que los porcentajes de asistencia más bajos se presentan en las personas que no alcanzaron a completar la enseñanza básica, con un 18,0%; seguidas por aquellas que no completaron la secundaria científico-humanista, con un 18,3%. La frecuencia más alta de participación, por su parte, se presenta en las personas que no completaron la formación técnico profesional, con un 40,9%; seguidas por las que no completaron sus estudios universitarios, quienes asisten en un 39,6%.

La razón principal que se señala para no haber asistido a ver artes escénicas en esta región, es en primer lugar la falta de tiempo (29,3%); seguido por la falta de interés (25,0%) y de dinero (12,2%). También cabe mencionar que un 11,1% señaló no asistir debido a la poca información, y un 10,7% declaró como motivo el hecho de no tener lugares cercanos para ver este tipo de presentaciones.

La asistencia a presentaciones de artes escénicas, según se señala en la encuesta del 2012, es en un 44,6% de los casos pagada, cifra que se encuentra por debajo de la media nacional, donde se pagó en el 54,7% de los casos.

Literatura

De acuerdo a la *Encuesta de Consumo Cultural de 2012*, el 38,2% de los encuestados en la Región del Maule señaló haber leído un libro en el último año, lo que da cuenta de un aumento en la población lectora respecto a la medición del 2009, donde el porcentaje de personas lectoras era de 34,6%. Aun así, el porcentaje de lectoría está por debajo de la media nacional, que representa al 47,6% de la población chilena.

Al analizar la frecuencia con la que se leen libros, se observa que la mayor parte de la población lectora del Maule lee entre dos a cinco libros al año, lo que representa al 56,3%. Le sigue el grupo de personas que lee un libro al año (19,5%); las personas que leen entre seis a diez libros (14,7%); y finalmente aquellos que leen más de once libros son un 9,6%. Esta cantidad de libros leídos anualmente es levemente mayor a la media nacional, donde si bien el grupo más grande lee de dos a cinco libros al año (51,9%), el grupo de personas que lee un libro al año es mayor que en el Maule, con una representación del 24,8%.

En la región el rango etario tiende a tener cierta relación con el consumo de libros: las personas más jóvenes son quienes más leen. Esto se evidencia en que el grupo de entre 15 y 29 años lee en un 49,8%; seguido por la población de entre 30 y 44 años que lo hace en un 37,7%. Sin embargo, las personas de los 60 años en adelante presentan un mayor nivel de lectura que el grupo etario entre 45 y 59 años, presentando un nivel de lectura de 32,3% y 29,3% respectivamente.

La lectura de libros según nivel socioeconómico da cuenta de una tendencia en la que los estratos de mayores ingresos presentan los mayores niveles de consumo. Así, el nivel ABC1 declaró leer en un 75,6%; el nivel C2 en un 47,6%; el D presenta un nivel de lectura mayor al C3, con 35,8% y un 33,8% respectivamente. Finalmente, el grupo E presenta el menor porcentaje de lectura con un 28,2%.

Al analizar la lectoría según formación, se observa que el nivel educacional con menor porcentaje lector son las personas que no completaron sus estudios secundarios técnico-profesionales, quienes leen en un 11%. A este grupo le siguen las personas que alcanzaron a completar

la enseñanza básica con un 13,1%, mientras que los que no la completaron lo hacen en un 24,5%. Por otro lado, el nivel que evidencia mayor porcentaje de lectores son las personas que finalizaron sus estudios técnicos superiores, quienes leyeron en un 100% según esta encuesta, seguido por las personas que terminaron sus estudios universitarios, con un 76,8%.

El principal motivo por el que se señala no haber leído en los últimos doce meses, es en primer lugar la falta de tiempo, lo que explica el 36,8% de los casos; seguido por falta de interés, con un 23,5% y falta de costumbre con el 21,5%.

Música

La asistencia a conciertos o recitales en vivo en la región representa un 22,1% de los encuestados en el año 2012, lo que indica una disminución en el consumo de esta disciplina respecto a la medición del 2009, en la que se declaró haber asistido en un 23,8%. La Región del Maule también posee un porcentaje de asistencia menor a la tendencia nacional, en la que un 25,8% de las personas asistió a escuchar música en vivo en el último año.

La frecuencia de asistencia a conciertos o recitales tiende a ser más constante en esta región que a nivel país, dado a que el 22,0% asiste una vez; el 46,9% de dos a tres veces; y un 31,1% lo hace cuatro o más veces.

Al analizar el consumo en relación al tramo etario, es posible observar que no se presenta una relación lineal entre ambas variables, como sucede a nivel nacional. El tramo que más asiste a conciertos son las personas entre 30 y 44 años, quienes participan en un 31,2%; luego las personas entre 15 y 29 con un 26,5%; las de

45 a 59 años participan en un 15,6%; y de los 60 años en adelante la asistencia es de un 10,0%.

El consumo de música, a diferencia de lo que pasa con otras disciplinas, no evidencia una relación con el nivel socioeconómico en el Maule. Lo que se evidencia es que el nivel que presenta un mayor consumo es el C2 con una asistencia de 40,6%; seguido por el nivel ABC1, que asiste en un 30,7%. El grupo D y E presentan una asistencia bastante similar con 18,4% y 18,2% respectivamente; y finalmente el C3 es el de menor asistencia con un 16,7%.

El nivel educacional tampoco aparece como un factor determinante para el consumo de música en vivo en la región. El mayor consumo lo presentan las personas que no completaron la formación técnico superior, con una asistencia de 50,0%; seguidos por aquellos que no completaron sus estudios universitarios, con un 41,2%. La menor participación, por su parte, la presentan las personas con formación secundaria científico-humanista incompleta, quienes declararon asistir en un 8%; seguida por quienes completaron la enseñanza básica con un 10,5%; y los que no finalizaron esta etapa con un 14,8%.

Los principales motivos por los que no se asistió a ver música en vivo son, en primer lugar, la falta de tiempo (29,0%), seguido por la falta de dinero (19,6%) y de interés (15,6%). También al comparar los motivos con las tendencias nacionales se observa que el motivo “no existe lugar cercano para realizar conciertos o recitales” representa a un 11,0%, cifra bastante más relevante que a nivel nacional, donde este motivo solo aparece en un 5,8% de los casos.

Audiovisual

El nivel de consumo de cine aumentó de un 19,6%, según la medición de 2009, a un 32,5% en el 2012. Sin embargo, esta cifra sigue siendo considerablemente más baja que la media nacional, que para el año 2012 alcanza un 45,2%.

La frecuencia en la que se asiste es de tres veces al año en un 37,7% de los encuestados en la región; seguido por de cuatro a seis veces con un 21,6%; el 16,5% asiste dos veces en un año; un 13,5% lo hace solo una vez; y el 7,1% doce veces o más. Finalmente, un 3,6% asiste entre siete y once veces en este mismo periodo.

El rango etario presenta una relación directa con el consumo de cine en la Región del Maule, ya que a menor edad se presenta un mayor consumo. Entre los 15 y 29 años la asistencia es de un 57,2%; seguido por las personas entre 30 y 44 años, que lo hacen en un 36,2%; entre 45 y 59 la asistencia es de 17,8%; y finalmente desde los 60 en adelante es de un 6,9%.

El nivel socioeconómico también aparece como una variable determinante para el consumo de cine, puesto que en la Región del Maule se da que a mayor ingreso económico mayor es la asistencia. El grupo ABC1 presenta una participación de un 61,6%; seguido por el C2 con un 47,7%. El nivel C3 asiste en un 33,1%; el D en un 31,0% y, finalmente, el E lo hace en un 16,0%, lo que es 3,8 veces menor que el nivel de mayor consumo.

En el caso del cine, más años de educación no se traducen necesariamente en un mayor consumo. La asistencia más baja la presentan las personas que completaron la enseñanza básica, con un 7,3%, seguido por las personas que no completaron la enseñanza básica, que asisten

en un 8,7%. Por su parte, los niveles de consumo más altos se presentan en las personas que alcanzaron un nivel de educación técnico superior incompleto, con un 100% de asistencia, seguido por quienes presentan una enseñanza secundaria técnico profesional incompleta, con un 80,1%.

El principal motivo por el que no se asistió es la falta de tiempo (24,4%), luego la falta de salas de cine (21,6%); la falta de dinero (19,9%) y de interés (15,3%). Al comparar estas razones, con las que se entregan a nivel nacional, se observa que la falta de salas de cine en esta región es un factor determinante para la asistencia, ya que a nivel nacional esta cifra solo explica un 7,7% de las inasistencias.

El 93,5% de las asistencias al cine fue mediante el pago de entrada, cifra levemente más alta que la media nacional (90,2%).

Por su parte, el consumo de películas en formato VHS, DVD o mediante el computador, representa al 63,7% de las personas encuestadas en la región en el 2012, lo que se encuentra por debajo la media nacional, que alcanza el 70,7%.

La frecuencia con la que se ven videos de películas es importante, con un 29,7% de personas que las ven dos o tres veces por semana; y un 28,5% señalan ver películas una vez a la semana. El 22,1% lo hace una vez al mes y un 12,3% una vez cada quince días. Un 5,8% señala ver películas cada dos o tres meses y un 1,5% no ve películas casi nunca.

El consumo de películas también se encuentra relacionado con el rango etario, ubicándose entre los 15 y 29 años quienes más ven películas, con 88,3%. Esto decrece a medida que aumenta la edad, hasta llegar a un 22,2% en el tramo de 60 o más años, lo que es cuatro veces menor que el tramo etario con mayor consumo.

Respecto al nivel socioeconómico, a diferencia de la tendencia nacional donde el mayor consumo se presenta en el grupo ABC1 y a medida que este nivel decrece disminuye el porcentaje, en la Región del Maule el grupo que presenta un mayor porcentaje de consumo es el C2 con un 75,9%. A este le sigue el ABC1 con un 72,7%. El C3 presenta un 71,7% y el D un 63,7%. El nivel E, tiene la cifra de consumo más baja con un 50,0%.

El principal motivo por el que las personas señalan no haber visto películas de video es la falta de tiempo (29,0%), seguido por la falta de equipamiento (24,0%) y en tercer lugar se encuentra la falta de interés (19,4%).

La mayoría de las personas acede a estas películas bajándolas o viéndolas a través de internet, lo que representa al 31,4% de los encuestados en la región. Luego se ubican quienes compran en la calle y aquellos que se las consiguen prestadas, con 23,3% y 22,1% respectivamente. Es decir, las personas que arriendan o compran estas películas son la minoría.

CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

El proceso de realización del Estudio Transversal del Proyecto Trama arrojó una gran cantidad de información y de datos, algunos de ellos inéditos, como los resultados del Catastro de Trabajadores de la Cultura, y otros que se encontraban dispersos en diversas investigaciones y publicaciones sin haber sido puestos en relación. A pesar que se pudo constatar la existencia de una cantidad importante de estudios y diagnósticos parciales sobre el ámbito artístico y cultural de Chile, también se hicieron evidentes las importantes lagunas de información que aún existen³²³.

La situación de las artes visuales es especialmente pobre en este sentido, carente de cifras oficiales y regulares de producción, exhibición y ventas. La tarea de dimensionar y entender el sector cultural chileno se torna muy difícil si no se logra una aproximación más exacta de cuántas personas trabajan en ese ámbito, cuáles son sus niveles de producción, exhibición y ventas. Se requieren datos estandarizados y periódicos, que permitan análisis comparativos entre las distintas disciplinas.

Como fue posible ver en el estudio, algunas de las disciplinas, sobre todo aquellas con mayores niveles de empresarización, generan una mayor cantidad y calidad de datos que otras áreas, lo que dificulta establecer un panorama uniforme del sector cultural.

Por otra parte, el hecho que los instrumentos estandarizados de medición que utilizan entidades como, por ejemplo, el Servicio de Impuestos Internos (SII), no consideren como actividades laborales y económicas las ejercidas por trabajadores de la cultura, no contribuye a mejorar esta situación. Desde los agentes culturales se denuncia la invisibilización de su aporte al no ser consideradas y contabilizadas sus profesiones y oficios dentro de los códigos de actividad económica, tanto relativos a las empresas como a las personas. Si estos instrumentos tuvieran en cuenta las distintas disciplinas artísticas y sus ocupaciones, se podrían generar mediciones anuales sobre aspectos fundamentales de las condiciones laborales y económicas de estos trabajadores sin necesidad de generar grandes levantamientos de información a cargo del Estado o de entidades privadas.

Ahondando en los resultados del Catastro de Trabajadores de la Cultura, se pudo constatar la situación de precariedad en la que se desarrolla el trabajo artístico-cultural en nuestro país, con una fuerte desprotección social y laboral de los trabajadores, primando un trabajo de tipo informal. Abunda el trabajo independiente, sin contrato, sin previsión social. La labor artística debe combinarse con otras actividades no culturales, diversificándose el tiempo y los ingresos para poder subsistir. Muchos de quienes se desempeñan en el sector, no reciben remuneración

323 Para la elaboración de las conclusiones del estudio, se utilizó toda la información que ha sido expuesta a lo largo de este texto, aunque fue importante también el material obtenido a través de las distintas herramientas cualitativas de investigación utilizadas: las entrevistas a agentes clave; los *focus group* y los talleres de retroalimentación realizados en cada región. Estas fuentes fueron menos utilizadas a lo largo del diagnóstico presentado debido a la necesidad que existía de centrarse en los datos más que en las percepciones, por la carencia que existía en este aspecto. Sin embargo, se hace necesario aquí dar cuenta también de las apreciaciones que tienen los trabajadores de la cultura sobre el escenario en el que se desenvuelven, que nos ayudan a entender mejor y darle contenido a las cifras expuestas.

alguna por el servicio o bien realizado. La valoración de la actividad artística y cultural como un trabajo, por tanto remunerado, como cualquier otro, es un tema pendiente aún en Chile y es una causa importante de la pauperización de las condiciones sociales principalmente de los artistas, que en regiones se vuelve aún más compleja. Pese a ello, se hacen notorios los niveles de preparación, la dedicación y el esfuerzo de estos trabajadores, que extienden sus jornadas laborales y llevan a cabo sus proyectos a pesar de las dificultades, la precariedad y el pluriempleo.

A raíz de la encuesta realizada, se pudieron observar también las diferencias existentes entre las distintas disciplinas artísticas, donde la literatura se aleja de las demás y se ubica en una posición de enorme precariedad. Los resultados indican que los trabajadores de este sector encuentran más dificultades que los demás para sustentarse con su actividad cultural, lo que les obliga a desempeñarse en otros ámbitos públicos y privados, que les otorgan una mayor formalidad laboral pero los aleja de la producción artística. También los trabajadores de la música y de las artes visuales presentan mayores dificultades para desarrollarse adecuadamente en su actividad, con bajos niveles de contratación y escasos ingresos.

Las artes escénicas y el audiovisual son disciplinas más autónomas en su forma de trabajo, primando la labor de tipo independiente, pero con una dedicación casi exclusiva a las actividades artístico-culturales que se constituyen como su principal sustento. Esto podría explicarse por el componente de capital social que puede generarse en estas áreas, ya que ambas requieren de un fuerte trabajo colectivo, con grandes equipos de trabajo que les permiten generar dinámicas colaborativas de apoyo mutuo, lo que se refleja también en la mayor tendencia de estas disciplinas a asociarse en gremios y sindicatos.

La gestión cultural, por su parte, tiene una realidad aparte. No se trata de una disciplina artística propiamente tal, sino más bien un área de desempeño en la que se involucran profesionales de distintos sectores, muchas veces artistas. Son quienes mejores condiciones laborales presentan, con un trabajo mucho más formalizado y estructurado, con una alta educación formal y la mayor cantidad de posgrados. Como es esperable, son quienes más manejo tienen de las distintas herramientas de gestión cultural y quienes más conocen las políticas culturales nacionales, regionales y comunales.

Curiosamente, la música y la literatura que son las áreas con mayor oferta formativa superior, cuentan con trabajadores con menos educación formal y, a pesar de sus condiciones laborales más precarias, son las que menos se asocian en gremios y sindicatos. No es posible definir si esta debilidad sindical y gremial tiene relación directa con las malas condiciones de trabajo, pero es relevante constatar que las tres disciplinas con mayores carencias –artes visuales, literatura y música– son las que menos participan en ese tipo de organizaciones.

También se observan diferencias claras entre los artistas, técnicos e intermediarios. Entre los primeros abunda el trabajo independiente y el desempleo; la falta de contrato; la diversificación de ingresos, a pesar de la alta dedicación horaria y la desprotección frente a la jubilación. También presentan mayor informalidad en lo educativo

y un menor manejo de las herramientas de gestión cultural. Los intermediarios, en cambio, se ubican en el extremo contrario, con formas de trabajo más estructuradas y formales. Generalmente, se trata de trabajadores dependientes que, aunque en su mayoría no tienen contrato, igual cuentan con él en mayor proporción que los artistas y técnicos, y tienen previsión social. Casi un tercio de ellos tiene posgrado; la gran mayoría toma cursos de perfeccionamiento y cuentan con una adecuada preparación en el uso de herramientas de gestión cultural. Los técnicos están en una situación intermedia entre ambos polos, aunque se acercan más al de los artistas. También en ellos predomina el trabajo independiente y son los que menos diversifican sus actividades e ingresos, mostrando una enorme dedicación al trabajo artístico. Asimismo, son quienes más se educan en ámbitos formales.

Los ámbitos formativos en Chile tampoco presentan condiciones auspiciosas, sobre todo en lo referido a la educación artística temprana que algunas disciplinas requieren. Las escuelas artísticas, aunque más desconcentradas que la educación superior, no logran cubrir adecuadamente el territorio nacional, pero sobretudo no abarcan todas las disciplinas artísticas. El financiamiento de ellas no es regular sino que depende de fondos concursables y el proceso de implementación de sus bases curriculares no se ha completado en los años que van desde el 2007.

La continuidad de esta formación en la educación superior se torna compleja por la alta centralización de la oferta educativa en la Región Metropolitana y por la carencia de becas públicas para cursar carreras. La oferta de posgrados y postítulos, es prácticamente nula en regiones, aunque, para esta etapa el Estado cuenta con apoyos (fondos concursables) que permiten optar a perfeccionamiento tanto en Chile como en el extranjero.

Pese a esta situación, no deja de llamar la atención los altos niveles formativos de estos trabajadores, que presentan una fuerte tendencia a cursar estudios universitarios a pesar de la escasa formalidad existente en su ámbito laboral. Sin embargo, se evidencia la necesidad de contar con conocimientos que les permitan desenvolverse en el ámbito cultural, tales como herramientas de gestión o el marco institucional y político en el que se desarrollan.

La asociatividad también es un aspecto que sobresale al estudiar el sector cultural ya que se da una mayor participación en organizaciones del tipo gremios, sindicatos, sociedades de derechos de autor y asociaciones productivas que en el resto de la población chilena. Es posible que esto responda a un sesgo en la muestra de la encuesta realizada, ya que las asociaciones del sector apoyaron la difusión del Catastro de Trabajadores de la Cultura entre sus asociados. Pero este es un resultado que se condice con lo observado en estudios anteriores y que, seguramente, responde a una tendencia real.

En todo caso, este aspecto es visto con preocupación por parte de los agentes culturales de las cuatro regiones estudiadas. En los talleres de retroalimentación, focusgroup y entrevistas aparece con frecuencia la asociatividad como un deseo incumplido, que no logra llevarse a cabo por una serie de obstáculos internos y externos. Los internos responden a la falta de interés de las personas, la falta de tiempo y muchas veces a la no existencia de objetivos claros y metas concretas. Los obstáculos externos se relacionan con que no existen fuentes de

financiamiento para las organizaciones gremiales y sindicales en general y que pocas veces logran incidir en la política cultural y en la institucionalidad.

En general, la asociatividad se entiende más como la generación de un trabajo colectivo para la consecución de ciertos proyectos culturales que como la conformación de organizaciones de trabajadores que se asocian con el fin de promover sus intereses y mejorar sus condiciones sociales y laborales. Bajo este concepto de asociatividad, algunos agentes entienden que ciertas disciplinas presentan una mayor disposición que otras. Es decir, las áreas artísticas que involucran un trabajo colectivo, en red, como son las artes escénicas y la música, por ejemplo, tenderían más a la asociatividad que la literatura y las artes visuales que tienen un proceso creativo y de generación de obras más individual. Esta noción de asociatividad se da mayormente en regiones y no tanto en la zona capitalina, lo que puede relacionarse con el hecho de que la pertenencia a organizaciones de trabajadores culturales se da en mayor medida en la Región Metropolitana, frente a regiones como El Maule y Valparaíso.

En todo caso, se observa que los trabajadores de la cultura tienen una alta capacidad para asociarse, sobre todo alrededor de proyectos creativos, con una gran disponibilidad a trabajar de forma colectiva y generar alianzas de distinto tipo. La asociatividad, sea del tipo que sea, es vista como positiva dentro del sector y como algo necesario de desarrollar adecuadamente y de potenciar, tanto desde la ciudadanía como desde el Estado. Asimismo, surgió como necesidad el hecho de contar con asociaciones gremiales transversales al sector cultural, donde quepan tanto artistas como técnicos e intermediarios y donde estén presentes todas las disciplinas, como una forma de generar una voz común que los represente a todos y todas. Ya que si bien es importante la existencia de organizaciones sectoriales, también es evidente que hay necesidades transversales al sector y que una plataforma asociativa única podría lograr mayor fuerza a la hora de interlocutar con el sector público.

Otro aspecto que se constató durante el estudio fue la difícil relación existente entre los trabajadores de la cultura y la institucionalidad. Tanto desde los trabajadores independientes y del sector privado, e incluso desde los mismos funcionarios, hay una fuerte crítica a las instituciones, ya sean de nivel nacional, regional o comunal, así como una fuerte desconfianza que se habría generado a lo largo del tiempo. Esto podría deberse a diversos factores que se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Falta de continuidad en los procesos: se alega que los procesos de la política pública no tienen continuidad, son cortoplacistas y cambian según el gobierno de turno. Se invita a los agentes culturales a participar de ciertos espacios, pero no se ven resultados claros y muchas veces se interrumpen sin previo aviso. Además, se tiende a quedar en el diagnóstico sin una materialización en políticas concretas. Incluso algunos agentes consultados denuncian un aprovechamiento político por parte de las autoridades que utilizan la imagen de artistas en sus campañas, pero no se comprometen con las necesidades del sector.

- **Falta de competencias:** se considera común que los funcionarios no cuenten con las competencias necesarias para realizar una buena gestión en el terreno artístico-cultural, sobre todo en el ámbito municipal. Esto se condice con los resultados del diagnóstico sobre gestión cultural municipal realizado por el CNCA.
- **Problemas de la concursabilidad:** tal como se evidenció en el estudio, la política cultural chilena basa sus herramientas de fomento en la concursabilidad, lo que es percibido como negativo. Por un lado, no asegura una sustentabilidad de los proyectos artísticos y culturales, sino que estos deben ceñirse a los tiempos del concurso y a la incertidumbre de si conseguirán financiamiento al año siguiente. Por otro lado, los trabajadores de la cultura deben competir entre sí para obtener financiamiento, lo que atenta contra la generación de una mayor asociatividad y trabajo colaborativo. Asimismo, se generan procesos burocráticos que empañan el proceso creativo, debiendo ajustarse a los formatos que impone la herramienta. Además, como se vio en el diagnóstico general, los fondos concursables suelen cubrir un porcentaje bajo de la demanda existente. Por último, con este sistema el rol del Estado se relegaría al financiamiento de proyectos aislados, sin relación con una política pública concreta.
- **Falta de participación:** los agentes culturales demandan una mayor asociatividad público-privada (o público-ciudadana) y un mayor involucramiento en los procesos de toma de decisiones de la política pública, que sea sostenida en el tiempo y con procesos claros y transparentes.
- **Excesiva centralización:** desde las regiones existe una fuerte crítica a la excesiva centralización de la política cultural, ya que la gran mayoría de los recursos, de la infraestructura y de la oferta formativa se concentra en la capital del país, lo que se respalda en los antecedentes mostrados por este estudio.

El trabajador de la cultura vive una tensión frente a la institucionalidad: por un lado la generación de proyectos culturales muchas veces depende de la posibilidad de obtener financiamiento público mediante los fondos concursables; por otro, busca mantenerse al margen de ella y tener total independencia creativa. Esta relación tensionante se ve reforzada por la poca presencia que tiene el sector privado como mecenas del desarrollo artístico y cultural del país, lo que focaliza todas las demandas y expectativas en el ámbito público. Pero las instituciones tampoco contarían necesariamente con las herramientas, de tipo presupuestario y organizacional, para mejorar la situación.

Es por ello que muchos de los trabajadores de la cultura deciden desarrollar sus proyectos únicamente a través de la autogestión, desistiendo de postular a fondos públicos o privados, o a supeditarse a las reglas de una gran empresa (tipo editorial o sello discográfico). De hecho, se podría afirmar que la autogestión prima por sobre cualquier otro tipo de modelo y es sustentada principalmente por la generación de procesos colaborativos como motor o engranaje que permite la sustentabilidad de los proyectos. Pero uno de los problemas que presenta la producción independiente, son las pocas posibilidades que tienen de entrar a los canales de distribución, exhibición y comercialización, que suelen estar fuertemente copados por los grandes conglomerados.

En el ámbito artístico chileno se hace notoria una resistencia a la formalidad a través, por ejemplo, de la creación de emprendimientos. Esta resistencia tiene dos componentes principales: uno de tipo más bien ideológico que rechaza la idea de “hacer negocio” con el arte y la cultura, de generar “ganancias”, y que prefiere hablar de “obras” en vez de “productos”. El otro tiene que ver con la falta de competencias de los trabajadores de la cultura en temas de contabilidad y administración, y con la poca sustentabilidad que tienen las empresas culturales en general. Como se vio en el diagnóstico, la mayoría son microempresas con una muy baja o nula cantidad de trabajadores dependientes. Además, no existen incentivos por parte del Estado que apoyen la generación de empresas dentro de este sector, como por ejemplo, a través de exenciones tributarias; instalación de capacidades; acompañamiento en el inicio de negocios; etc. Todo ello lleva también a resistir hablar de “industria” creativa o cultural. Una parte importante de los agentes culturales rechazan este concepto por considerar que en Chile no existen las condiciones para poder hablar de industria y que denominarlo de esa forma relativiza la precariedad que vive el sector. Algunos agentes consideran que es necesario conseguir un equilibrio entre estos dos extremos: el trabajo artístico como obra de un talento innato que se hace sin remuneración y “por amor al arte”, versus el trabajo artístico como parte de una industria que busca generar negocios rentables.

La distribución y difusión de bienes y servicios artísticos también es un aspecto complejo en nuestro país, principalmente por la excesiva centralización de nuestro modelo de desarrollo, tanto a nivel país como dentro de cada región. La respuesta de la política pública frente a este problema ha sido la generación de infraestructura, aspecto que ha sido positivo y que ha solucionado problemas de espacio principalmente a las disciplinas de artes escénicas y, en muchos casos, a la música. Sin embargo, los agentes consultados estiman que hay aspectos que aún requieren ser revisados para asegurar el éxito de este programa de infraestructura cultural, principalmente la gestión y el modelo de financiamiento de estos espacios. Actualmente, los centros culturales construidos por el CNCA son parte de las responsabilidades del municipio y no cuentan con un presupuesto asegurado, sino que este depende de la voluntad de los alcaldes y concejos municipales.

El actual modelo de gestión de esta infraestructura puede tener consecuencias negativas en el futuro si consideramos las falencias de la institucionalidad cultural municipal. Este aspecto está siendo trabajado por el CNCA a través de su Programa Red Cultura, apuntando a que estos organismos adquieran las herramientas necesarias y avancen en este sentido, ya que tienen una intervención mucho más localizada y territorializada, además de un mayor contacto directo con la ciudadanía.

Por otro lado, los trabajadores de la cultura consideran que en términos de difusión los medios de comunicación presentes en el país aportan poco a la circulación de contenidos culturales locales, ya sea desde la televisión, la radio o los periódicos. Esto puede ser contrarrestado con políticas públicas que generen instrumentos que protejan las producciones artísticas nacionales frente a la globalización de contenidos y productos a nivel mundial y que les asegure espacios de difusión en los medios de comunicación y en ciertos puntos de exhibición como son los cines y los conciertos masivos.

Lo anterior afecta profundamente los hábitos de consumo de la sociedad chilena, que muestra falta de tiempo para disfrutar del arte y la cultura. La poca integración del componente artístico en la educación formal y la escasa presencia de estos en los medios de comunicación, aparecen como aspectos determinantes en el bajo consumo cultural que existe en Chile. También la centralización de la oferta cultural en la capital del país y en las capitales regionales, dificulta el acceso de una proporción importante de la población. Por último, el acceso a las obras artísticas está fuertemente atravesado por la desigualdad socioeconómica existente, con diferencias claras entre los distintos grupos socioeconómicos, lo que hace que se convierta en un privilegio de los sectores acomodados. Es fundamental desarrollar este aspecto, puesto que si las producciones artísticas no cuentan con públicos, difícilmente lograrán sustentarse aún con el apoyo público y/o privado.

Con estos antecedentes, es posible concluir que el gran motor del desarrollo artístico y cultural de nuestro país son los propios trabajadores de la cultura, que con su esfuerzo y dedicación logran llevar adelante su labor y una gran cantidad de iniciativas sin un respaldo institucional que les garantice condiciones sociales óptimas.

REFERENCIAS METODOLÓGICAS



El estudio *El Escenario del Trabajador Cultural en Chile* fue realizado entre abril y agosto de 2014 en el marco del Proyecto Trama, y tuvo por objeto conocer la realidad artístico-cultural de las cuatro regiones en las que se implementa esta iniciativa (Antofagasta, Valparaíso, Maule y Metropolitana), con énfasis en la situación en la que se desenvuelven los artistas, técnicos e intermediarios de las artes visuales, artes escénicas, literatura, música, audiovisual y gestión cultural.

Para ello, se utilizaron diversas herramientas de investigación, combinando metodologías de tipo cualitativo y cuantitativo que permitieran, por un lado, generar un conocimiento con cierto nivel de profundidad y, por otro, que abarcara a una población lo más numerosa posible. El estudio se realizó gracias al trabajo de un equipo compuesto por trece personas coordinado por el Observatorio de Políticas Culturales. Se contó con dos personas en cada región que realizaron levantamiento de información en terreno a través del trabajo de campo, consultas a instituciones y organizaciones locales y realización de entrevistas, y con tres personas que actuaron como profesionales de apoyo a través de la búsqueda de datos online; la sistematización de información y el análisis de la misma. También se trabajó en conjunto con Cinco Sentidos Consultores para la elaboración de la encuesta virtual.

A continuación se detallan los distintos componentes que conformaron el estudio y las metodologías utilizadas:

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y PROCESAMIENTO DE FUENTES SECUNDARIAS

Para la realización del diagnóstico, tanto nacional como de cada región, se revisaron diversos estudios y documentación preliminar, utilizados como fuentes secundarias y que se encuentran detallados en la bibliografía de este documento. Asimismo, ciertas fuentes de carácter cuantitativo fueron procesadas a través de cruces de variables en concordancia con los objetivos de este estudio y en algunos casos se realizaron nuevas clasificaciones que permitieran obtener datos específicos para las áreas y territorios estudiados.

El siguiente cuadro presenta las fuentes secundarias que se reclasificaron para propósitos de este estudio, y los ámbitos de análisis en los que se les hace referencia.

Cuadro 24: Ámbitos analizados y fuentes de información secundaria

Fuente: *Elaboración propia.*

Ámbito de análisis	Fuente de Información
Fuentes de financiamiento	Base de datos: Resultados Fondos de Cultural del CNCA 2014. Documento interno facilitado por CNCA.
Ingresos de los trabajadores de la cultura	Base de datos: Estudio Mapeo de Industrias Culturales en Chile. Documento interno facilitado por CNCA. En base a Encuesta Casen 2011.
Caracterización empresas culturales en Chile	Base de datos: Estudio Mapeo de Industrias Culturales en Chile. Facilitado por CNCA [Documento interno].
Oferta formativa para educación artística superior	Base de datos: Servicio de Información de Educación Superior (SIES). Documento disponible online del Ministerio de Educación de Chile.

El ingreso de los trabajadores culturales se construyó a partir de los códigos ocupacionales CIOU (Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones), relacionados a las disciplinas artísticas del Proyecto Trama, lo que se resume en el siguiente cuadro:

Cuadro 25: Categorías ocupacionales CIUO clasificadas por disciplina para el dato de ingresos

Fuente: *Elaboración propia en base a CNCA (2014) Mapeo de Industrias Culturales en Chile [base de datos]. Facilitado por CNCA, según códigos CIUO.*

Disciplina	CIUO
Artes Visuales	Escultores, pintores y afines
	Fotógrafos y Op. de equipos de grabación
Literatura	Autores, periodistas y otros escritores
	Filólogos, traductores e intérpretes
	Empleados de bibliotecas y archivos
Artes Escénicas	Payasos, prestidigitadores, acróbatas y afines
	Coreógrafos y bailarines
	Músicos, cantantes y bailarines callejeros, de cabaret
	Op. de equipos de radio, TV. y telecomunicaciones
	Actores y directores de cine, radio, teatro, TV.y afines
Música	Compositores, músicos y cantantes
	Músicos, cantantes y bailarines callejeros, de cabaret
	Op. de equipos de radio, TV. y telecomunicaciones
	Locutores de radio y televisión y afines
Audiovisual	Actores y directores de cine, radio, teatro, TV.y afines
	Fotógrafos y Op. de equipos de grabación
	Locutores de radio y televisión y afines

Para el análisis de empresas, se reclasificaron los Códigos CIU, según las disciplinas del Proyecto Trama. Lo que se resume en el siguiente esquema.

Cuadro 26: Códigos CIU clasificados según disciplina

Fuente: Elaboración propia en base a CNCA (2014) Estudio Mapeo de Industrias Culturales en Chile [base de datos]. Facilitado por CNCA [documento interno]. Según información del Servicio de Impuestos Internos.

Artes Visuales
Comercio al por menor de antigüedades
Actividades de subasta (martilleros)
Galerías de arte
Servicios personales de fotografía

Audiovisual
Producción de películas cinematográficas
Distribuidora cinematográficas
Exhibición de filmes y videocintas
Servicios de televisión no abierta
Actividades de televisión
Venta al por menor de discos, cassettes, dvd y videos.*
Arriendo de videos, juegos de video, y equipos reproductores de video, música y similares *
Agencias de contrataciones de actores **
Contratación de actores para cine, tv y teatro **

Artes escénicas
Espectáculos circenses, de títeres u otros similares
Instructores de danza
Servicios de producción teatral y otros n,c,p
Agencia de contratación de actores **
Contratación de actores para cine, tv, y teatro**

Música
Edición de grabaciones
Reproducciones de grabaciones
Servicios de recitales y otros eventos musicales masivos
Agencias de venta de billetes de teatro, salas de concierto y de teatro
Actividades de radio
Venta al por menor de discos, cassettes, dvd y videos*
Arriendo de videos, juegos de video, y equipos reproductores de video, música y similares**

Literatura
Edición principalmente de libros
Impresión principalmente de libros
Venta al por mayor de libros
Actividades de bibliotecas y archivos
Comercio al por menor de libros
Transversal
Actividades empresariales de artistas
Actividades artísticas, funciones de artistas, actores, músicos, conferencistas, otros

* Incluye códigos CIU que se aplican a audiovisual y a música

**Incluye códigos CIU que se aplican a artes escénicas y a música

CATASTRO ENTIDADES CULTURALES

Otro de los instrumentos incorporados en el estudio fue la elaboración de un catastro de entidades culturales, que buscó dimensionar el sector tomando en cuenta la cadena de valor en las disciplinas consideradas por el Proyecto Trama (artes visuales, artes escénicas, literatura, música, audiovisual y gestión cultural). Este registro fue generado mediante el trabajo en terreno de cuatro investigadoras y cuatro coordinadoras regionales; la búsqueda de información online; estudios preliminares existentes y sus bases de datos; y registros de instituciones y organizaciones colaboradoras con el Proyecto Trama. En este último caso, las personas a cargo del levantamiento de información en terreno se contactaron con todos los municipios de cada región; con los consejos regionales de cultura; los gremios, sindicatos y asociaciones; fundaciones y corporaciones culturales; espacios de difusión; centros formativos, y otras instituciones clave.

El catastro registró un total de 2.821 entidades, distribuidas en las siguientes categorías:

Cuadro 27: Categorías del Catastro de entidades culturales y cantidad de datos registrados

Fuente: Elaboración propia.

Categorías del Catastro de entidades culturales	Datos registrados
Puntos de difusión, exhibición y comercialización	1.736
Eventos de difusión, exhibición y comercialización	211
Productores e intermediarios empresas	608
Asociaciones, gremios y sindicatos	118
Corporaciones y fundaciones culturales	148
Total	2.821

CATASTRO DE TRABAJADORES DE LA CULTURA

Este estudio contó con un instrumento de recolección de información cuantitativa, que consistió en una encuesta online dirigida a artistas, técnicos e intermediarios del sector cultural, llamada *Catastro de Trabajadores de la Cultura*.

El universo de esta encuesta se delimitó a los trabajadores de la cultura: artistas, técnicos e intermediarios culturales, dedicados de manera profesional a las disciplinas de artes visuales, artes escénicas, literatura, música, audiovisual o gestión cultural, en las regiones de Antofagasta, Valparaíso, Maule y Metropolitana. Ante la inexistencia de una fuente confiable que establezca la cantidad total de integrantes de este universo, se asume esta cifra como superior a los 48.000 casos, con un error muestral del 2%, y un nivel de confianza del 99%. Es posible justificar esta resolución, al calcular una estimación con el porcentaje de asociados a gremios y sindicatos que, acorde a los resultados de esta encuesta, alcanzaría al 25%³²⁴. La Unión Nacional de Artistas (UNA) cuenta con 12.000 afiliados³²⁵ lo que, de representar el total de afiliados, daría un universo total de 48.000 trabajadores culturales. Cifra que puede llegar a ser más alta ya que existen otras organizaciones del sector cultural que no son parte de la UNA y que cuentan con una cantidad importante de afiliados.

Cuadro 28: Cálculo del universo de trabajadores de la cultura

Fuente: *Elaboración propia.*

$$\begin{array}{ccc} \frac{+ \text{ de } 12.000}{25} & \times & \frac{+ \text{ de } 48.000}{100} \\ \text{Afiliados a gremios} & & \text{Trabajadores de} \\ \text{o sindicatos} & & \text{la cultura} \end{array}$$

El muestreo fue realizado de manera no-probabilística, a través de un criterio aleatorio simple. La encuesta estaba abierta para que las personas libremente ingresaran a ésta y la contestaran. Para asegurarse que las personas encuestadas correspondieran efectivamente a la población objetiva de este estudio, solo fueron consideradas como válidas las contestadas por las personas que residían en las regiones consideradas y que realizaran su actividad artístico cultural de manera profesional dentro de las disciplinas del Proyecto Trama.

Con el objetivo de distinguir entre trabajadores culturales profesionales y quienes realizan esta actividad como hobby, se incluyó en el cuestionario la siguiente pregunta: *“Pensando en tu trabajo ligado a alguna actividad artístico/cultural (incluyendo las actividades de docencia en el área), ¿ésta las realizas como: Una actividad*

³²⁴ Ir a página n°53 del presente documento.

³²⁵ Unión Nacional de Artistas (UNA). Sitio web disponible en: <www.unionnacionaldeartistas.cl> [última consulta 28/08/2014].

profesional o un hobby?”. Quienes respondieron realizar su trabajo como un hobby, fueron dirigidos al final de la encuesta dejándola inconclusa.

Para asegurar la participación de los trabajadores culturales en el *Catastro de Trabajadores de la Cultura*, se realizó un esfuerzo de difusión a través de las plataformas web de los socios de Trama y sus redes sociales. Cabe destacar, el especial aporte de la Red de Bibliotecas Públicas, con quien se generó un convenio de colaboración mediante el que dicha institución, además de hacer un llamado a la participación en la encuesta, dispuso de los computadores de las bibliotecas de distintas municipalidades para que las personas pudiesen participar del catastro. Asimismo, tanto investigadoras como coordinadoras regionales contactaron a municipios; universidades y centros de formación técnica; centros culturales; instituciones, organizaciones y empresas del sector para informarles del Catastro y solicitarles apoyo con la difusión del mismo. También se les solicitaron listados de contactos de agentes culturales que luego fueron invitados a participar en la encuesta vía correo electrónico y telefónicamente. De esta forma, el listado de la convocatoria fue alimentado por la información levantada mediante el trabajo en terreno y alcanzó a las 17.726 personas, todas residentes en las regiones del proyecto. El contacto fue tomado por la Consultora Cinco Sentidos, quien estuvo a cargo de la implementación de la encuesta.

Tras el periodo de levantamiento de información se obtuvieron 5.007 encuestas ingresadas. De estas 4.586 se encontraban completas. Asimismo, del total de las encuestas completas 598 fueron de personas no sujetas de estudio, quedando 3.988 casos válidos.

Cuadro 29: Encuestas realizadas

Fuente: *Elaboración propia.*

Encuestas realizadas	Frecuencia
Encuestas ingresadas	5007
Encuestas completas	4586
No sujetos de estudio	598
Sujetos de estudio	3988

Los datos obtenidos mediante este instrumento fueron analizados bajo tres puntos de vista distintos:

- a) En un primer momento, se generaron análisis descriptivos, con el fin de entregar un primer paneo a la información que permitiera reconocer cada uno de los comportamientos de las variables incluidas en el instrumento.

- b) En un segundo momento, se efectuaron cruces de datos (Crosstabs), con el objeto de identificar posibles relaciones que permitan unir unas variables con otras, de manera de generar un primer acercamiento en profundidad de las distintas dimensiones y categorías del instrumento y las relaciones que se suceden entre ellas.
- c) Un tercer momento consiste en la elaboración de perfiles, tanto de artistas como de técnicos e intermediarios, con el fin de identificar con claridad las características de cada uno de ellos, dentro del mapa de categorías que se ha dispuesto a través del instrumento. Esto permite reconocer en detalle las particulares realidades de cada uno de los tipos, de manera de poder determinar cuáles son sus intereses, habilidades y capacidades.

METODOLOGÍA CUALITATIVA: ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Cuadro 30: Lista de entrevistados por región

Fuente: Elaboración propia.

Región	Entrevistados
Antofagasta	1. Carla Redlich. Directora CRCA Antofagasta. 2. Gustavo Carrasco. Coordinador Cultura, Casa de la Cultura Hugo Vidal Zamorano. I. Municipalidad de Tocopilla. 3. Manuel Tapia. Director Ejecutivo Corporación Cultural Mejillones. 4. Daniel Ibarra. Encargado de Cultura I. Municipalidad de Taltal. 5. Rodolfo Contreras. Director Museo Taltal Augusto Capdeville Rojas. Tocopilla 6. Víctor Mérida y Javiera Chacón. Agrupación de asociaciones independientes de la cultura Decularte. Calama. 7. Eduardo Ildefonso. Director Fundación Cultural y Turismo de San Pedro de Atacama.
Valparaíso	1. Patricio González. Escuelas de Rock, Valparaíso. 2. Pilar Romero. Jefa de gabinete Seremi de Cultura. 3. Manuel Guerra. Sello Música del Sur. 4. Nicolás Eyzaguirre. Director Centro Cultural Teatro Container. 5. Alejandra Delgado. Directora La Juguera Magazine.

Maule	1. Jorge Matteo Guzmán. Encargado área artistas, CRCA Maule. 2. Héctor Fuentes Berrios. Centro Cultural Teatro Chico, Compañía Al Margen, Centro Cultural Llongocura. 3. Xavier Gómez Bravo. Director Centro de Extensión Universidad Católica del Maule. 4. Rosa Cáceres Hernández. Directora Cultura Emprende Maule.
Metropolitana	1. Andrés Pérez. Músico. Asociación de Músicos Profesionales de Chile. 2. Matías Movillo. Artista Visual.

Con el propósito de profundizar en el diagnóstico en cada territorio y acceder a información de carácter más subjetiva se realizaron dieciocho entrevistas en profundidad a personas clave del sector cultural. El criterio de selección para éstas se rigió por el conocimiento transversal del sector cultural por parte del entrevistado/a y su experiencia. La pauta de entrevista tuvo un carácter semiestructurado, dispuesto a adaptarse a la especialidad y conocimiento de la persona y a los temas emergentes durante la conversación.

Las entrevistas fueron registradas para luego ser transcritas y analizadas mediante el software Atlas.ti en base a dimensiones definidas para dar cumplimiento a los objetivos del estudio.

METODOLOGÍA CUALITATIVA GRUPAL: FOCUS GROUP Y TALLERES DE RETROALIMENTACIÓN

Como parte de la metodología cualitativa de este estudio, se realizaron tres focus group en la Región Metropolitana, con el objetivo de profundizar en las problemáticas y potencialidades que se presentan en áreas del sector cultural con antecedentes particularmente escasos, como sucede con las instituciones culturales, los técnicos de la cultura y los empleadores de las industrias culturales.

Los asistentes por focus group fueron los siguientes:

Cuadro 31: N° de asistentes por focus group

Fuente: Elaboración propia.

Focus group	N° asistentes
Instituciones Culturales	6
Técnicos de la cultura	6
Empresas del sector cultural	5

Asimismo, se realizaron dos talleres de retroalimentación del estudio por región, que tenían por objeto profundizar en el diagnóstico sobre la realidad cultural y la situación de los trabajadores de la cultura desde una perspectiva enfocada en la territorialidad regional. En cada región se realizó un taller con representantes de instituciones culturales públicas y privadas, y otro con trabajadores de la cultura de la región (principalmente artistas, técnicos y dirigentes gremiales).

La metodología utilizada varió en función de la cantidad de participantes en cada sesión. En los casos en que el encuentro contó con más de diez participantes, se realizaron trabajos grupales por mesa, dividiendo a los asistentes en grupos, donde cada mesa discutió una temática distinta para luego exponer sus conclusiones. En los encuentros a los que asistieron menos de diez participantes, se realizaron focus group en los que todos los asistentes discutieron en una misma mesa las temáticas consideradas.

Cuadro 32: Listado de talleres realizados por región.

Fuente: Elaboración propia.

Región	Metodología utilizada según grupo de trabajo	Asistentes
Antofagasta	1. Instituciones culturales públicas y privadas: Trabajo grupal por mesa.	15
	2. Trabajadores de la cultura regional: Trabajo grupal por mesa.	15
Valparaíso	1. Instituciones culturales públicas y privadas: Focus Group	6
	2. Trabajadores de la cultura regional: Trabajo grupal por mesa.	13
Maule	1. Instituciones culturales públicas y privadas: Focus Group	6
	2. Trabajadores de la cultura regional: Trabajo grupal por mesa.	16
Metropolitana	1. Instituciones culturales públicas y privadas: Focus Group	7
	2. Trabajadores de la cultura regional: Trabajo grupal por mesa.	16

Los temas abordados en los focus group de industrias culturales, instituciones culturales y técnicos, así como en los talleres de retroalimentación regionales, se detallan en el siguiente cuadro:

Cuadro 33: Pauta temática de trabajo con Focus Group y Talleres de retroalimentación.

Fuente: Elaboración propia.

<i>Temas tratados</i>	<i>Dimensiones</i>
Formación	• Espacios de formación • Centralización/descentralización • Formación formal o informal
Condiciones laborales y derechos	• Tipos de contrato • Jornadas de trabajo • Trabajo dependiente/independiente • Conocimiento respecto a sus derechos y legislación laboral • Respeto de sus derechos y legislación laboral • Relación con las empresas e instituciones culturales • Relación con los artistas/creadores
Asociatividad	• Participación o no participación • Modelos de asociatividad y trabajo colaborativo entre los trabajadores de la cultura de la Región • Causas de la escasa asociatividad • Necesidades asociativas
Institucionalidad	• Relación de los trabajadores de la cultura con la institucionalidad presente en la región y a nivel nacional. • Confianzas/ desconfianzas • Rol de los municipios
Empresas culturales	• Niveles de empresarización: ¿se crean empresas? ¿se sostienen? • Capacidad de distribución de los productos culturales en la región

Los focus group y los talleres de retroalimentación fueron registrados mediante grabadora digital para luego ser transcritos y analizados mediante el software Atlas.ti.

BIBLIOGRAFÍA

DOCUMENTOS Y PUBLICACIONES

Aguirre, Andrés y Mónica Pinto (2006) “Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales”. En Revista Mad, N° 15, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, pp. 74-92.

ANDEA (2014) Propuesta para un desarrollo sostenido de la Educación artística escolar especializada en Chile. Asociación Nacional de Directores de Escuelas Artísticas, Chile.

Becker, Howard (2008) Los Mundos del arte: sociología del trabajo artístico. Universidad de Quilmes Editorial, Argentina.

CAEM (2009) El estado del cine chileno: Diagnóstico y propuestas. Cámara de Exhibidores Multisalas de Chile A.G., Chile.

CAEM (2013) El Cine en Chile en el 2012. Cámara de Exhibidores Multisalas de Chile A.G., Chile.

CAEM (2014) El Cine en Chile en el 2013. Cámara de Exhibidores Multisalas de Chile A.G., Chile.

Cámara Chilena del Libro (2013) Informe Estadístico 2012. Agencia Chilena ISBN, Chile.

Chileactores (2012) Memoria anual. Corporación de Actores de Chile, Chile.

CNCA (2010) Política de Fomento de la Danza 2010-2015. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2011a) Campo del arte circense chileno. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2011b) Estudio de caracterización de las Escuelas Artísticas. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2011c) Segunda Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2012a) Estudio sobre las condiciones y posibilidades de internacionalización del libro chileno. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2012b) Caracterización del proceso de profesionalización de los artistas visuales nacionales. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2012c) Catastro de la danza. Perfiles en el campo nacional de la danza. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2012d) Catastro de la Producción Discográfica Chilena. Noviembre 2010-noviembre 2011. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2013a) Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2013b) Buenas Prácticas para la Internacionalización de las Artes Escénicas en Chile: Diagnóstico de experiencias ligadas a fondos públicos y a FITAM [documento interno]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2013c) Estudio de Gestión Cultural Municipal. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2014a) “Producción musical”. En CNCA. Reporte Estadístico, N° 26, Departamento de Estudios del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2014b) Legislación Cultural Chilena. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2014c) Mapeo de Industrias Creativas. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2014d) Estudio oferta y consumo de cine en Chile. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. Disponible en: <chileaudiovisual.cultura.gob.cl> [última consulta 26/08/2014].

CNCA-INE (2013) Cultura y Tiempo Libre. Informe Anual 2012. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile.

CNCA y Patrimonia Consultores (2011) Estudio de desarrollo línea base de población potencial y objetivo y de proyectos seleccionados por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y de las Artes. Informe de Avance etapa 2 [documento interno]. Disponible en: <<http://mariajosevilches.wordpress.com/2012/06/15/evaluando-el-fondart/>> [última consulta 18/12/2013].

DDI (s/f) Visión de la Agencia Nacional de Derechos de Autor a la Luz de las Nuevas Tecnologías [documento interno]. DIBAM, Chile.

DIBAM (2005) Memoria, Cultura y Creación. Lineamientos Políticos. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Chile.

DIPRES (2014) Ley de Presupuestos año 2014. Ministerio de Hacienda, Chile. Disponible en: <www.dipres.gob.cl> [última consulta 27/08/2014].

Foxley, Susana (2013) “Políticas públicas del audiovisual: El fomento a la asociatividad público-privada en el sector audiovisual”. En Fuenzalida, Valerio y Johanna Whittle (eds.) III Panorama del Audiovisual Chileno. PUC, Chile, pp. 9-21.

INE (2013) Compendio Estadístico 2013. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile.

Karmy, Eileen, Julieta Brodsky, Marisol Facuse y Miguel Urrutia (2013) El papel de las políticas públicas en las condiciones laborales de los músicos en Chile. CLACSO, Argentina.

Martín, Fernando (2011) “El arte y la economía”. En De la adversidad ¡vivimos!, I Encuentro Iberoamericano sobre Arte, Trabajo y Economía, Arte Actual-FLACSO Ecuador, pp. 24-29.

OPC (2014a) Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

OPC (2014b) Informe Situación Presupuestaria en Cultura 2014. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

SCD (s/f) País de Músicos 2013. Sociedad del Derecho de Autor, Chile.

Solís, Valeria (2010) Suena Desafinado. Tomando el pulso a la industria de la música en Chile. Autoedición, Chile.

UNESCO (2009) Marco de Estadísticas Culturales (MEC) de la UNESCO 2009. Instituto de Estadísticas Culturales de la UNESCO, Canadá.

BASES DE DATOS

CNCA (2011) *Segunda Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2013) *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural 2012*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2014) *Mapeo de las Industrias Creativas en Chile*. [base de datos]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2014) *Directorio de Espacios Culturales*. [base de datos actualizada a abril del 2014]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

CNCA (2014) *Proyectos aprobados 2009-2014*. [base de datos, documento interno aportado por el CNCA]. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.

INE (2014) *Nueva Encuesta Nacional de Empleo. Trimestre marzo-abril-mayo 2014* [en línea]. Disponible en: <<http://www.ine.cl/>> [última consulta 19/08/2014].

Mineduc (2014) *Servicio de Información de Educación Superior. Base Oferta Académica 2010 a 2014*. [base de datos actualizada a marzo de 2014]. Disponible en: <www.mifuturo.cl> [última consulta 28/08/2014].

Ministerio de Desarrollo Social (2011) *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN)*. [base de datos en línea]. Disponible en <<http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/basededatos.php>> [última consulta 19/08/2014].

OPC (2014) *Informe de análisis de los Fondos de Cultura del CNCA. Concurso 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

OPC (2014) *Informe Situación Presupuestaria en Cultura 2014* [base de datos]. Observatorio de Políticas Culturales, Chile.

NORMATIVAS

Boletín N° 7828-04. “Fija porcentajes mínimos de emisión de música nacional y música de raíz folklórica oral, a la radio difusión chilena”. Disponible en: <<http://sil.senado.cl/pags/index.html>> [última consulta 6/08/2014].

Decreto Supremo de Educación N° 3. “Complementa Decreto Supremo N°220, de 1998, del Ministerio de Educación que establece objetivos fundamentales y contenidos mínimos obligatorios para la Enseñanza Media y fija normas generales para su aplicación, en la forma que indica”. Ministerio de Educación, Chile, 5 de enero de 2007.

Decreto Supremo N° 1.150. “Constitución Política de la República de Chile”. Diario Oficial del Estado, Chile, 24 de octubre de 1980.

Ley 17.236. “Aprueba normas que favorecen el ejercicio y difusión de las artes”. Boletín Oficial del Estado, Chile, 21 de noviembre de 1969.

Ley 19.889. “Regula las condiciones de trabajo y contratación de los trabajadores de artes y espectáculo”. Boletín Oficial del Estado, Chile, 24 de septiembre de 2003.

Ley 20.675. “Modifica la ley sobre donaciones con fines culturales, contenida en el artículo 8° de la Ley N° 18.985”. Boletín Oficial del Estado, Chile, 26 de mayo de 2013.

SITIOS WEB

Balmaceda Arte Joven. Sitio web disponible en: <www.balmacedaartejuven.cl>.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Sitio web disponible en: <www.cultura.gob.cl>.

CORFO. Sitio web disponible en: <www.corfo.cl>.

Corporación de Amigos del Teatro Municipal. Sitio web disponible en: <www.amigosdelmunicipal.cl>.

Fondos de Cultura del CNCA. Sitio web disponible en: <www.fondosdecultura.gob.cl>.

Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles. Sitio web disponible en: <www.orquestajuvenilchile.com>.

Instituto de Arte Contemporáneo. Sitio web disponible en: <www.institutoiac.cl>.

Liceo Experimental Artístico de Antofagasta. Sitio web disponible en: <www.lexart.cl>.

Servicio de Información de Educación Superior (SIES). Sitio web disponible en: <www.mifuturo.cl>

Proyecto TRAMA: Red de Trabajadores de Cultura es una iniciativa financiada por la Unión Europea (80%) e impulsada por una asociación de instituciones claves de la cultura en Chile: Centro Cultural Matucana 100, Corporación Cultural Balmaceda Arte Joven, Observatorio de Políticas Culturales OPC), Corporación Santiago Innova, Programa Santiago Creativo de Corfo.

La Unión Europea está formada por 27 Estados miembros que han decidido unir de forma progresiva sus conocimientos prácticos, sus recursos y sus destinos. A lo largo de un período de ampliación de 50 años, juntos han constituido una zona de estabilidad, democracia y desarrollo sostenible, además de preservar la diversidad cultural, la tolerancia y las libertades individuales. La Unión Europea tiene el compromiso de compartir sus logros y valores con países y pueblos que se encuentren más allá de sus fronteras.

Esta publicación nace del anhelo compartido entre los distintos actores del sector cultural por conocerse y dimensionar el escenario en el que se desenvuelven, tanto nacional como local. El Escenario del Trabajador Cultural en Chile, publicado por el Proyecto Trama, arrojó una gran cantidad de información y datos, algunos de ellos inéditos –como los resultados del Catastro de Trabajadores de la Cultura–, y otros que se encontraban dispersos en diversas investigaciones y publicaciones sin haber sido puestos en relación.

Esta investigación se plantea como una línea base para el Proyecto Trama, que permitirá medir el efecto del programa implementado en las regiones de Antofagasta, Valparaíso, Maule y Metropolitana. En este sentido, el estudio se acota no solo a los territorios mencionados, sino también a las cinco disciplinas abordadas: artes visuales, artes escénicas, literatura, música y audiovisual.

Finalmente, la publicación se aborda desde el punto de vista del trabajador de la cultura: en qué situación se encuentra; con qué herramientas cuenta; qué apoyo recibe; qué instituciones y leyes lo amparan; y cómo crea, distribuye y difunde sus obras.

Así, El Escenario del Trabajador Cultural en Chile logra ser una radiografía del sector necesaria para la correcta implementación de políticas culturales en nuestro país que se adecúen a la realidad de los diferentes actores asociados a esta área y su situación particular.



EL ESCENARIO DEL TRABAJADOR CULTURAL EN CHILE

Artes visuales - Artes escénicas - Literatura - Música - Audiovisual

ISBN: 978-956-358-234-5



9 789563 582345